LA TERCERA Etapa

PRIMERA PARTE

Selección de Extractos Especiales
de las Conferencias dictadas por el
Dr. William Soto Santiago

ÍNDICE

LÍNEAS DE TEXTO DE LA MANO DEL PROFETA. *5*

LA GRAN PIRÁMIDE DEL SEÑOR JESUCRISTO *9*

UNA NUEVA GENERACIÓN *28*

EL SÉPTIMO SELLO Y LA TERCERA ETAPA *41*

LA VICTORIA DEFINITIVA DEL SÉPTIMO SELLO
SOBRE SATANÁS *64*

¿DÓNDE ESTÁ EL DIOS DE ELÍAS? *100*

LA SEÑAL ETERNA *134*

LO QUE HAY EN LA TERCERA ETAPA *151*

EL MISTERIO DE LA TERCERA ETAPA
DEL SÉPTIMO SELLO *184*

MINISTROS TRABAJANDO
BAJO LA BENDICIÓN DEL SÉPTIMO SELLO
EN LA TERCERA ETAPA *197*

PREPARÁNDONOS PARA LA ADOPCIÓN
EN LA TERCERA ETAPA *216*

SI CREES, VERÁS LA GLORIA DE DIOS *221*

DIOS PONIENDO SABIDURÍA E INTELIGENCIA
EN EL CORAZÓN DE SUS HIJOS
PARA HACER SU OBRA EN EL DÍA POSTRERO *232*

MINISTROS TRABAJANDO UNIDOS
PARA QUE SE CUMPLAN LAS PROMESAS DIVINAS *238*

JESUCRISTO PREDICANDO
A LOS ESPÍRITUS ENCARCELADOS *253*

EL PODER DE JESÚS *271*

LAS MANIFESTACIONES DEL PODER DE DIOS *286*

PRÓLOGO

En este libro hemos recopilado varios mensajes del reverendo William Soto Santiago, relacionados con **la Tercera Etapa.**

Vemos y entendemos que **la Tercera Etapa** encierra un misterio, y lo veremos plenamente cumplido en La Gran Carpa Catedral.

En el mensaje: **"El Séptimo Sello y la Tercera Etapa",** predicado en Asunción, Paraguay, el 15 de marzo de 1998, el Ángel del Señor Jesucristo, dijo:

*"Estos son los tres grandes ministerios que Él ha prometido manifestar en este tiempo final, en donde **la Tercera Etapa** estará llevando a cabo todas estas cosas que están prometidas para este tiempo final; y la parte más importante de **la Tercera Etapa** es la que viene antes de los grandes milagros y maravillas; porque Dios no coloca milagros y maravillas primero, y después la Palabra, sino que coloca Su Palabra primero. Primero viene la Palabra, y después vienen los milagros y las maravillas. Ustedes pueden ver que primero viene el Mensaje de parte de Dios, y después, más adelante, los milagros y maravillas le seguirán.*

Y ahora, en esta parte del Mensaje surgiendo es la Tercera Etapa en una forma reservada para los escogidos de Dios, abriéndoles el misterio del Séptimo Sello (o sea, abriéndoles el Séptimo Sello, el misterio de Su Venida) y así tocándoles la Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino, con el cual son dados a conocer todos estos misterios de este tiempo final".

Aquí vemos que **la Tercera Etapa** en la parte de la Palabra hablada es el Mensaje del Ángel del Señor Jesucristo. También entendemos que dentro de las cosas que

sucederán en La Gran Carpa Catedral está la parte de los milagros y maravillas que corresponden a **la Tercera Etapa**.

Esperamos que este estudio nos prepare para el cumplimiento de todas las cosas que han de venir.

Que Dios nos abra el entendimiento para entender este tiempo en que estamos viviendo, y nos dé la paciencia y la fe para recibir el cumplimiento pleno de **la Tercera Etapa**.

SU SERVIDOR Y AMIGO:
MIGUEL BERMÚDEZ MARÍN
MISIONERO INTERNACIONAL

Domingo, 13 de agosto de 2017
Cayey, Puerto Rico

8:25 a.m.

(Audio)

Muy buenos días, amados hermanos y amigos presentes, pastores, ministros, y demás personas que están aquí presentes en este lugar. Que Dios les bendiga grandemente. Es para mí un privilegio haber traído este Mensaje de Edad de Piedra Angular que prepara a la Iglesia-Novia para ser transformada y llevada con Cristo a la Cena del Cordero, y que le da la fe de transformación y rapto. Que Dios me los bendiga y nos vemos pronto.

(Estas líneas de texto son directas de la pluma del Dr. William Soto Santiago)

Cuando vean a ese profeta mensajero del Séptimo Sello, estarán viendo la Venida del Señor con Moisés y Elías cumpliendo las profecías de la Tercera Etapa en la Visión de La Gran Carpa Catedral; y ahí me verán de nuevo. Los amo mucho. Que Dios les bendiga.

William.

9:35 a.m.

(Estas líneas de texto son directas de la pluma del Dr. William Soto Santiago) Jóvenes y niños sirviendo a Cristo. Él es único que tiene vida eterna para ustedes y para mí. Que Dios les bendiga a todos en todos los pasos. La victoria es segura. Benjie, que Dios te continúe siempre bendiciendo. La victoria es segura.

Te amo mucho.

William.

10:00 a.m.

(Estas líneas de texto son directas de la pluma del Dr. William Soto Santiago) La victoria está asegurada. ¡Adelante, adelante! Jóvenes, niños y adultos: ¡Adelante, adelante, adelante, adelante! Estamos en la Tercera Etapa. ¡Adelante, adelante! Dios les bendiga y les guarde y los utilice grandemente en Su Obra.

Benjie, en esta Tercera Etapa que está prometida para Su Iglesia en este tiempo final: Dios te bendiga y te guarde, Benjie; y todos los que me escuchan en Puerto Rico y en diferentes países: ¡Adelante, adelante, adelante!

Agradezco mucho a todos el trabajo en La Gran Carpa Catedral.

William Soto Santiago.

Domingo, 3 de septiembre de 2017
Cayey, Puerto Rico

Hoy domingo, 3 de septiembre, les agradezco el respaldo que están dándole al proyecto de construcción de La Gran Carpa Catedral.

Todos queremos que se cumpla la profecía de la Visión de La Gran Carpa Catedral, donde será dada la fe para ser transformados y raptados, la fe de rapto ahí vendrá. Eso es la Tercera Etapa de la cual habló el reverendo William Branham.

Por lo tanto, deseamos que pronto esté lista la construcción de La Gran Carpa Catedral, donde esperamos grandes bendiciones de parte de Dios para este tiempo final el cual estamos viviendo.

Que Dios les bendiga y les guarde a todos, y les reitero mi aprecio y agradecimiento por el respaldo que le están dando a la construcción de La Gran Carpa Catedral en

Cayey, Puerto Rico.

Dios les bendiga y les guarde a todos.

Muy buenos días, amados amigos y hermanos presentes, y los que están en otros países. Un saludo muy especial para el misionero Miguel Bermúdez Marín y todos los ministros de todos los países y sus congregaciones.

Hoy domingo, 3 de septiembre del 2017, es para mí una bendición grande dirigirme a ustedes para saludarles en el Nombre del Señor.

Hemos estado en un tiempo en que las señales en los cielos se han estado cumpliendo, como el eclipse del cual Cristo habló, de que el sol se oscurecería y la luna no daría su resplandor. Siempre que ocurre ese fenómeno celestial está anunciando la Venida del Hijo del Hombre con la espada que sale de su boca.

Es para mí una bendición grande decirles que estamos viviendo en el fin del tiempo, y que tenemos que estar preparados para recibir la fe para ser transformados, la cual está en el cumplimiento de la Visión de la Carpa, **llamada la Tercera Etapa**, en donde vendrá la fe para ser transformados y raptados, y llevados a la Cena de las Bodas del Cordero.

Estamos en un tiempo muy importante. En el mes de junio ya me había dicho que había llegado el tiempo de partir, pero por amor a los escogidos le pedí más tiempo para estar con ustedes, **porque si me iba yo solo quedarían ustedes pasando por la gran tribulación. Por lo tanto, le pedí más tiempo al Señor; y me fue concedido más tiempo para estar con ustedes.**

El caso era que ya tenía que partir, pero como a Ezequías le fueron añadidos 15 años, al rey de Judá, **a mí me ha sido añadido más tiempo** para continuar con ustedes hasta tener

la fe para ser transformados y poder ser llevados a la Cena de las Bodas del Cordero.

Nunca he deseado presentarme solo allá, sino con todos ustedes, en la presencia del Señor para la Cena de las Bodas del Cordero. Así que me fue concedido más tiempo, hasta llegar a completar la labor que corresponde a este tiempo final.

Que Dios te bendiga, Miguel; y a cada ministro, que Dios le bendiga, y a las congregaciones, que Dios les bendiga grandemente. En el Nombre del Señor Jesucristo.

Dr. William Soto Santiago

LA GRAN PIRÁMIDE
DEL SEÑOR JESUCRISTO

Dr. William Soto Santiago
20 de septiembre de 1987
Cayey, Puerto Rico

En la séptima etapa aparece el mensajero precursor de la Segunda Venida del Hijo del Hombre, llamando y juntando a las personas para prepararlos para la Venida del Hijo del Hombre como el relámpago resplandeciendo en el occidente, manifestándose como la Gran Piedra Angular, para coronar la Gran Pirámide del Señor Jesucristo.

Todo esto estuvo precursándolo el precursor de la Segunda Venida del Hijo del Hombre, el cual fue el mensajero de la séptima edad o etapa de la Iglesia gentil, conocido como el reverendo William Marrion Branham, profeta mensajero de la séptima etapa de la Iglesia gentil; el mayor, el más grande, de todos los mensajeros de las siete etapas de la Iglesia gentil; mayor porque fue el precursor de la Segunda Venida del Hijo del Hombre, mostrando cómo sería la Venida del Hijo del Hombre.

Él hizo su trabajo tan perfecto, que él dijo [*Los Sellos*, pág. 256]:

"121. ... cuando nuestro Señor aparezca sobre la Tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emmanuel —la Palabra de Dios encarnada en un hombre".

Él mostró que después de él se cumpliría la Segunda Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles. Él mostró cómo sería la Venida del Hijo del Hombre. Y él aun mostró que los Truenos, que es el Mensaje de Gran Voz de Trompeta, darían a conocer la Segunda Venida del Hijo del Hombre; darían a conocer, abrirían, el misterio del Séptimo

Sello de Apocalipsis. Él mostró que todo estaba en un idioma desconocido a los que hablaban el idioma del séptimo mensajero.

Él aun dijo que él vio el Pilar de Fuego que se fue de él, y se fue para hablar con otra persona; se fue y estaba con otra persona. Y él dijo que todo estaba en otro idioma: él dijo que él vio, y él dijo que él escuchó, y escuchó en otro idioma; y no pudo entender lo que los Truenos hablaron en otro idioma. Pero que él comprendió lo que eso significaba; y le fue prohibido hablar de esa etapa, de esa Tercera Etapa [*Los Sellos*, pág. 471, párr. 161-162].

Él, con lo que dijo, fue suficiente para que las personas que estarían viviendo en el tiempo de la Segunda Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, llamando con Gran Voz de Trompeta a los escogidos, entendieran lo que estaba aconteciendo.

Él dijo: "Cuando este Espíritu Santo que hoy tenemos (el cual estaba en cada uno de los mensajeros, y luego en el séptimo mensajero) llegue a encarnarse, entonces nosotros (los santos) le coronaremos como Rey de reyes y Señor de señores" [*Los Sellos*, pág. 134, párr. 142].

Es la coronación, es la etapa o Edad de la Coronación, porque es la etapa o Edad de la Piedra de Corona, para coronar; para coronar ¿qué? Para coronar la Gran Pirámide, para coronar el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo, que a través de las edades del pasado ha estado siendo formado.

Y con la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, queda coronado el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo, que a través de las edades del pasado vivió en esta Tierra y cumplió la etapa que le tocó vivir en la edad que vivió.

Con la Venida del Hijo del Hombre en este tiempo final, como el relámpago resplandeciendo en el occidente, se cumple en el Programa Divino el misterio más grande del

Reino de los Cielos, el misterio por el cual hubo silencio en el Cielo por casi media hora; el misterio que no fue permitido conocer a los hijos de Dios en edades pasadas, porque el enemigo hubiera hecho mucho daño, y el Programa Divino hubiera sido interrumpido en las diferentes etapas o edades de la Iglesia; y cuando llegara nuestra edad, nuestro tiempo, todo estaría afectado. Por eso quedó en un misterio.

Un misterio que en el tiempo final, en la Venida del Hijo del Hombre como el León de la tribu de Judá, rugiendo como un león, los Siete Truenos apocalípticos emitirían Su Voz, Su Mensaje, y abrirían el misterio de la Segunda Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, el misterio del Séptimo Sello; para que todos comprendieran Su Venida: Su Venida como el relámpago resplandeciendo en el occidente, en la tierra de América; resplandeciendo e iluminando nuestro entendimiento para comprender el misterio más grande del Reino de los Cielos.

Porque a vosotros es concedido conocer los misterios del Reino de los Cielos; y sobre todo el misterio más grande de todos los misterios: la Segunda Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles como la Gran Piedra Angular, coronando la Gran Pirámide del Señor Jesucristo; y así llevando a cabo el Programa del León de la tribu de Judá, reclamando todo lo que con Su Sangre preciosa —dos mil años atrás, en Su Primera Venida— redimió.

Él hizo la Obra de Redentor: con Su Sangre derramada en la Cruz del Calvario llevó a cabo esa Obra; pero no había reclamado todo lo que Él redimió, porque estaba en la etapa de hacer intercesión por todos Sus hijos en el Lugar de Intercesión.

Pero cuando terminan esas edades de la Iglesia gentil, entonces se acerca, se llega el momento, del reclamo de

todo lo que Él redimió; y para eso Él cambia de ministerio: de Cordero y de Sumo Sacerdote, a Rey de reyes y Señor de señores y León de la tribu de Judá.

El anciano así le dijo a Juan: "No llores más. He aquí el León de la tribu de Judá, el cual ha prevalecido, ha vencido; el cual es digno de tomar el Libro y abrir sus Sellos" [Apocalipsis 5:5]. Estaba cambiando de ministerio; y cuando Él hace eso en el Cielo, luego desciende a la Tierra con el Libro en Su mano; porque es el Título de Propiedad de los Cielos y de la Tierra, el Título de Propiedad de todo lo que Él redimió. Y viene con ese Libro abierto para hacer el reclamo aquí en la Tierra, y para traer ese Libro a la raza humana.

Hizo el reclamo en el Cielo, y luego proclama ese reclamo aquí en la Tierra. Y siendo el Título de Propiedad, el Libro de la Vida, entonces lo trae abierto en Su mano para darlo a la raza humana. Él lo entrega al Mensajero que Él tenga aquí en la Tierra, al Mensajero que Él tiene en la Tierra después del séptimo mensajero, al Mensajero que aparezca sobre la Tierra para dar a conocer la Segunda Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, para dar testimonio de estas cosas; a él entrega ese Libro abierto que trae en Su mano, para que se lo coma.

Juan el discípulo amado, allí estaba representando a ese último profeta mensajero que estaría en la Tierra para ver la Venida del Hijo del Hombre, para ver la Venida del Ángel Fuerte, y para tomar de Su mano ese Título de Propiedad, comerlo y digerirlo.

En su boca sería dulce; en su vientre: amargo. Porque es dulce la revelación divina; es dulce la revelación de la Segunda Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles; es dulce el Mensaje de los Siete Truenos apocalípticos; es dulce el Mensaje de Gran Voz de Trompeta; es dulce el

Título de Propiedad; pero los problemas, las luchas y los sufrimientos por los cuales tendrá que pasar el Mensajero, luego de comer ese Libro y digerirlo, será amargo para él. Pero él sabrá lo que se ha comido. Y luego él sabe que es dicho: "Es necesario que profetices otra vez" [Apocalipsis 10:11].

El séptimo mensajero había profetizado; pero aquí le es dicho, luego del séptimo mensajero, al que se coma el Libro: "Es necesario que profetices otra vez". Y si es necesario que profetice otra vez, el que se come ese Libro será un profeta; porque no puede profetizar otra vez si no es un profeta; y no puede profetizar otra vez con un ministerio si ese ministerio no había profetizado antes.

"Es necesario que profetices otra vez". Es el ministerio de Elías y el ministerio de Moisés que habían profetizado anteriormente; y tienen que profetizar por última vez: el ministerio de Moisés tiene que profetizar por segunda vez; y el ministerio de Elías por quinta vez, en el hombre, en el Mensajero, que se ha de comer ese Libro al ver y reconocer y recibir la Venida del Ángel Fuerte en el tiempo final.

El tomar el Libro, el ver, reconocer y proclamar la Segunda Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, y tomar el Libro y comérselo, eso lo identifica como un profeta; porque nadie más estará viendo la Venida del Ángel Fuerte, solamente él. Y luego la verán, la entenderán, aquellos que estarán escuchando su Mensaje profético, estarán escuchando el Mensaje de testimonio para todas las iglesias, para todas las naciones, para todos los seres humanos; y entonces ellos dirán: "Yo puedo ver el cumplimiento de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles en este tiempo final, llamando y juntando a todos los escogidos"; porque ese Ángel Mensajero estará hablando todo lo que él se comió. "Come, para que luego profetices".

Los falsos profetas profetizan, y no han comido la Palabra de Dios; su profecía es falsa. Pero habrá un profeta verdadero que se habrá comido la Palabra, el Librito, que el Ángel Fuerte trae en Su mano; y entonces su profecía es verdadera. Y es ordenado por Dios para profetizar otra vez.

Un verdadero profeta está prometido, luego que ha terminado su ministerio profético el séptimo mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil y precursor de la Segunda Venida del Hijo del Hombre.

Por eso el séptimo mensajero habló tanto de ese profeta mensajero que vendría después de él. Él habló tanto, y lo vio en sus visiones y sus sueños, que siempre le fue dicho: "No expliques la Tercera Etapa, porque harían mucho daño; se levantarían muchos imitadores. Deja la cosa quieta, que cuando llegue el tiempo: cuando llegue el tiempo se cumplirá todo, y yo entonces me encargaré del asunto".

El séptimo mensajero habló de la primera etapa y de la segunda etapa, y la explicó, y ocasionó muchas imitaciones que le trajeron muchos problemas al séptimo mensajero, y a la séptima edad, y al pueblo de la séptima edad.

Pero él dijo que de la Tercera Etapa no habría imitación; porque sería algo en donde el sensacionalismo no funcionaría: donde eso de hacer cosas y muchos milagros y señales no iba a estar funcionando hasta que llegue el tiempo de llamar al pueblo hebreo.

Cuando llegara ese tiempo, entonces las cosas iban a funcionar en esa forma. Pero antes todo sería tranquilo: solamente sería la Tercera Etapa: la Palabra hablada, la Palabra perteneciente a la sexta dimensión (la dimensión de la teofanía, la dimensión de la Palabra) siendo hablada en esta dimensión terrenal; el Mensaje del Cielo, el Mensaje de Gran Voz de Trompeta, de los Siete Truenos apocalípticos, siendo dado a conocer a los escogidos para ser llamados y

juntados y preparados para la transformación de sus cuerpos y la resurrección de los muertos.

No estén esperando milagros, maravillas y señales en la etapa en que estamos; solo eso aparecerá cuando ya todo esté concluido, y llegue el momento de llamar al pueblo hebreo. Entonces ellos verán lo que estará aconteciendo entre los escogidos de entre los gentiles; y el llamado a subir a la cima de la Gran Pirámide del Señor Jesucristo, que es la cima del Cuerpo Místico del Señor Jesucristo, que es la Edad Eterna de la Piedra Angular, surgirá para el pueblo hebreo; así como surgió para los escogidos de entre los gentiles.

Y el Ángel Mensajero de esa etapa, de esa edad eterna, enfocará su Mensaje hacia ellos, y ellos escucharán; lo enfocará, y ellos vendrán. ¿Pero a dónde los va a colocar el Ángel Mensajero en el tiempo final? "Sube acá, y yo te mostraré las cosas que han de ser después de las edades de la Iglesia gentil. Sube acá, escogido de entre los gentiles; sube acá, escogido de entre los hebreos también".

Esa Gran Voz de Trompeta, desde la cima del Monte de Sion, desde la cima de la Gran Pirámide de Dios, desde la cima de la Gran Pirámide del Señor Jesucristo, con Su Mensaje está llamando a subir a la Edad de la Piedra Angular, a esa edad eterna, a todos los que tienen hambre.

"Al que venciere, yo le daré a comer del Maná escondido". El Maná, el alimento espiritual, que solamente está en la Edad de la Piedra Angular, que fue escondido de las edades pasadas; el único Mensaje que estaba escondido de todos los mensajeros del tiempo pasado: está representado por el Maná escondido; está representado por las Aguas de vida eterna, las Aguas de la Fuente de la Vida; está representado como Pan de Vida; porque "no solamente de pan literal vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale

de la boca de Dios" [San Mateo 4:4, Deuteronomio 8:3].

Y la Palabra, el Mensaje, que sale de la boca de Dios es el Mensaje de Gran Voz de Trompeta en este tiempo final, es el Mensaje de la Segunda Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, este Mensaje siendo proclamado desde la cima de la Gran Pirámide del Señor Jesucristo.

Sube a la Gran Pirámide del Señor Jesucristo para que escuches el Mensaje del Señor Jesucristo en el tiempo final; y para que tú también puedas comer lo que estaba en el Libro que fue entregado en las manos del Ángel que recibió al Ángel Fuerte en Su Venida; para que puedas comprender los misterios del Reino de los Cielos para este tiempo final; para que puedas comprender el misterio de la Segunda Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles: del Hijo del Hombre con el ministerio de Moisés y Elías, manifestados estos ministerios en el Ángel del Señor Jesucristo, que Él envía para llamar con Gran Voz de Trompeta a todos los escogidos. Todo esto en la cima de la Gran Pirámide del Señor Jesucristo.

Y con el llamado a la Gran Pirámide del Señor Jesucristo, a la cima de esa Gran Pirámide, los que suben vienen a formar parte de la Edad de la Piedra Angular, de la Edad de Corona, de la edad que recibirá la transformación de sus cuerpos, la cual recibe la Segunda Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles.

Estamos en la Gran Pirámide del Señor Jesucristo, en el transcurso de la construcción de esa Gran Pirámide. Esa Gran Pirámide —como ustedes han visto— ha tenido nombres que no son propios, como: el Monte de Sion, Jerusalén, o la Jerusalén celestial o la Nueva Jerusalén; pero ese no es el nombre propio de ella.

También en cada edad, el nombre de cada mensajero de cada edad ha sido colocado sobre su edad. Y por eso usted

encuentra que hubo una edad luterana; pero ese no es el nombre de la Pirámide completa, sino que fue el nombre para esa edad, porque fue el nombre del mensajero de esa edad. También tenemos una edad wesleyana, porque el nombre de su mensajero fue Wesley, y así por el estilo.

Pero ninguno de esos nombres fue el Nombre de la Gran Pirámide del Señor Jesucristo; **porque el Nombre de la Gran Pirámide del Señor Jesucristo, el Nombre de la Nueva Jerusalén, será el Nombre del Señor Jesucristo. El Nombre Nuevo del Señor Jesucristo será el Nombre de la Gran Pirámide del Señor Jesucristo.**

Por eso, siendo esa Gran Pirámide la Nueva Jerusalén, siendo el Monte de Sion, esa Gran Pirámide recibirá el Nombre del Señor Jesucristo; y será conocida esa Gran Pirámide, ese gran Monte, por el Nombre del Señor Jesucristo.

Ahora, el Nombre de esa Gran Pirámide, ese Nombre, será el Nombre —como ya les dije— del Señor Jesucristo, el Nombre Eterno de Dios. Y esa Gran Pirámide tiene que ser sellada con el Nombre Eterno de Dios, que es el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo.

Esa Gran Pirámide será sellada en el tiempo final, en la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, en la Edad Eterna de la Piedra Angular; porque en ninguna de las demás edades recibió el Sello de Dios, en ninguna de las demás edades recibió el Sello del Dios viviente, en ninguna de las edades pasadas recibió el Sello del Nombre Eterno de Dios; porque ese Sello es aplicado en la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles.

Así como fue en la Venida del Hijo del Hombre dos mil años atrás, cuando Dios manifestó Su Nombre de Redentor; así en la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, la Gran Pirámide del Señor Jesucristo será sellada con el Sello

del Dios vivo, será sellada con el Nombre Eterno de Dios.

Por eso el Señor Jesucristo dice en Apocalipsis, capítulo 3 y verso 12, dice de la siguiente manera [Biblia Reina Valera 1909]: *"Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios* (en la Gran Pirámide del Señor Jesucristo. 'Le haré columna': le haré una persona bien importante), *y nunca más saldrá fuera; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios..."*.

Es columna en el Templo de Dios, que es la Gran Pirámide. Y va a escribir sobre él el Nombre de Dios; va a escribir sobre esa Pirámide, sobre ese Templo, el Nombre de Dios; y también sobre la persona como individuo.

"... escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo de con mi Dios, y mi nombre nuevo".

El Nombre de Dios, el Nombre de la Nueva Jerusalén, y el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo, es el mismo Nombre: el Nombre Eterno de Dios, que en otros tiempos, en otras dispensaciones y edades, nunca antes fue dado a conocer; porque está en el misterio del Séptimo Sello, por el cual hubo silencio en el Cielo por casi media hora.

Él dice que va a escribir ese Nombre sobre el Vencedor.

Y también en Apocalipsis, capítulo 2 y verso 17, dice: *"Al que venciere, daré a comer del maná escondido..."*.

El Maná escondido es el Mensaje de Gran Voz de Trompeta, el Mensaje de los Siete Truenos apocalípticos, el Mensaje de testimonio del Ángel del Señor Jesucristo en el tiempo final.

Cuando el pueblo está recibiendo ese Mensaje, está escuchando esa Gran Voz de Trompeta y recibiendo ese Mensaje, y alimentándose con ese Mensaje: está comiendo del Maná escondido. Y al estar comiendo del Maná escondido, miren lo que estará aconteciendo con ese pueblo:

"... y le daré una piedrecita blanca...".

Cuando el pueblo esté comiendo de ese Maná escondido, cuando haya recibido ese Maná escondido, también está recibiendo una Piedrecita blanca.

Ha estado recibiendo una Piedrecita blanca, ha estado recibiendo la Piedra no cortada de manos, la Piedra de Cabecera, la Piedra del Ángulo; porque dice: *"pongo en Sion la principal piedra del ángulo"* [1 Pedro 2:6], pongo en Sion la Piedra Angular; pongo sobre la Gran Pirámide del Señor Jesucristo la Piedra de Corona.

Esa Piedrecita blanca, comparada con una Pirámide completa, esa Piedra se ve pequeñita en una Pirámide tan grande. "La Segunda Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, les daré": esa es la Piedrecita blanca.

Por eso también dice: "A los que temen mi Nombre, yo les daré una bendición: a los que temen mi Nombre, nacerá el Sol de Justicia, y en Sus Alas traerá salud" [Malaquías 4:2]. La Segunda Venida del Hijo del Hombre como el Sol de Justicia, con el ministerio de Sus Ángeles: Moisés y Elías. "A los que vencieren les daré una Piedrecita blanca".

Primero lo encontramos en Su Segunda Venida como el Sol de Justicia con Sus Ángeles; y aquí en esta promesa apocalíptica como una Piedrecita blanca, la Piedra Angular, para darle la Edad de la Piedra Angular.

Su Segunda Venida es la Piedra no cortada de manos, la Piedra que Él dice que pone en Sion, en la Gran Pirámide; y en ella... Sigamos leyendo...

Porque es en la Segunda Venida del Hijo del Hombre que viene el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo, para llevar a cabo la Obra de León de la tribu de Judá, Rey de reyes y Señor de señores. Y será colocado ese Nombre sobre la Edad de la Piedra Angular.

Así como fue colocado el nombre de Lutero sobre la

edad luterana, y el nombre de Wesley sobre la edad wesleyana; pero ninguno de esos nombres era el Nombre Eterno de Dios y Nombre Nuevo del Señor Jesucristo; por lo tanto, solamente fue un nombre temporero para una edad.

Pero algún día vendría el Nombre Eterno de Dios, Nombre Nuevo del Señor Jesucristo, para ser el Nombre de la Ciudad de nuestro Dios, para ser el Nombre del Monte de Sion, para ser el Nombre de la Gran Pirámide del Señor Jesucristo.

"... y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita un nombre nuevo escrito...".

Así que los demás nombres del pasado están en el pasado. "Les daré un Nombre Nuevo escrito". Esa Piedra traerá el Nombre Nuevo escrito.

Y el Señor Jesucristo dijo: "Y lo escribiré sobre cada vencedor: escribiré el Nombre de mi Dios, el Nombre de la Ciudad de mi Dios, y mi Nombre Nuevo". Y aquí dice que vendrá en la Piedrecita blanca; y:

"... el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe".

Ahora, ya hemos visto la promesa de ese Nombre para ser escrito en cada vencedor. Y la edad de los vencedores tendrá ese Nombre. Y ese Nombre, siendo la edad de los vencedores, siendo la Edad de la Piedra Angular, de la Venida de la Piedra Angular, será la edad que le dará a toda la Gran Pirámide el Nombre que tendrá por toda la eternidad.

La edad luterana no nos pudo dar un nombre para toda la eternidad, ni la edad wesleyana tampoco; sino que dio un nombre temporero para su edad.

Pero la edad eterna, la Edad de la Piedra Angular, trae, esa Piedra, un Nombre Nuevo escrito, el cual lo recibirán también los vencedores, los que reciban esa Piedrecita blanca.

Los que reciban la Piedra no cortada de manos, estarán recibiendo la Segunda Venida del Hijo del Hombre con el Nombre escrito para recibirlo; y así toda la Gran Pirámide de Dios ser sellada con el Sello del Dios viviente.

Así es la forma, esa es la forma en que los escogidos son sellados; y esa es la forma en que la Gran Pirámide, el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo, es sellado con el Sello del Dios vivo.

Ahora, antes de identificar más claramente este misterio del Sello del Dios vivo, vamos a ver a 144.000 con el Sello del Dios vivo; y vamos a verlos a ellos sellados y colocados en un lugar. Apocalipsis, capítulo 14, dice:

"Y miré, y he aquí, el Cordero estaba sobre el monte de Sion...".

Porque la Segunda Venida del Hijo del Hombre está prometida sobre el Monte de Sion, que representa el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo, que representa la Gran Pirámide del Señor Jesucristo. Por eso también dice: *"He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo..."*.

Sion tiene la promesa de recibir esa Piedrecita blanca con el Nombre escrito, para darlo a todos los que estarán sobre el Monte de Sion; porque "vendrá a Sion el Libertador" [Isaías 59:20], la Segunda Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, la Piedrecita blanca. Y aquí vemos la Segunda Venida del Hijo del Hombre sobre el Monte de Sion.

El anciano dijo que era un león: el León de la tribu de Judá, Rey de reyes y Señor de señores; cuando Juan miró, dice que vio un Cordero ensangrentado [Apocalipsis 5:5-6]. Ni era un León, ni era un Cordero; era el Señor Jesucristo, que es el León de la tribu de Judá, Rey de reyes y Señor de señores; y también en la Segunda Dispensación de la Gracia fue el Cordero de Dios que quitó el pecado del mundo.

Así que el Cordero de Dios, el Señor Jesucristo en Su Segunda Venida, el Cordero, que se convierte en el León de la tribu de Judá, se encuentra sobre el Monte de Sion, y con Él 144.000 que tenían el Nombre de su Padre escrito en sus frentes.

Ahí usted los puede ver sobre el Monte de Sion, sobre ese Monte alto, sobre la Gran Pirámide en la Edad de la Piedra Angular; porque las demás edades ya terminaron. Usted los puede ver ahí en una edad eterna: para gentiles y para hebreos también. Porque cuando se llega a una edad eterna, la Edad de la Piedra Angular, es una edad que cubre a todos los seres humanos. Y ahí en esa edad es en donde se manifiesta el Nombre de Dios que Él tiene para ser utilizado.

En Su Primera Venida el Nombre para Redención; en Su Segunda Venida el Nombre para reinar como Rey de reyes y Señor de señores; y tener la Ciudad el Nombre —también— Eterno de Dios. Es el Nombre Eterno de Dios que todos tendremos; es el Nombre Eterno de Dios que tendrá nuestra edad.

Y por ser el Nombre Eterno de Dios: toda la Gran Pirámide del Señor Jesucristo tendrá ese Nombre; pero que lo recibe la Edad de la Piedra Angular, la edad que corona todo el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo.

Usted recibió un nombre cuando usted nació; usted lo recibió y fue inscrito en la ciudad donde usted nació, en el registro del área donde usted nació. Si usted nació en Cayey, es cayeyano; porque recibe el nombre de la ciudad donde usted nació; el mismo nombre usted lo recibe. Y los escogidos reciben el Nombre de la Nueva Jerusalén; y la Nueva Jerusalén tendrá el Nombre Eterno de Dios.

Por eso Él dice: “Y escribiré sobre él (el Vencedor) el Nombre de mi Dios, el Nombre de la Ciudad de mi Dios, y

mi Nombre Nuevo". Los tres son el mismo, el cual usted y yo recibimos en la Edad Eterna de la Piedra Angular.

Y toda la Ciudad, toda la Gran Pirámide del Señor Jesucristo, será llamada por ese Nombre; porque el Nombre lo recibe la Cabeza de ese Cuerpo Místico.

A usted lo pueden ver del cuello hacia abajo, o de la barbilla hacia abajo, y pueden decirle cualquier nombre; pero cuando le ven el rostro, entonces saben quién es usted, entonces lo llaman por su nombre. Y así es en el Cuerpo Místico del Señor: nadie sabía el Nombre de ese Cuerpo Místico; pero cuando se llega a la Cabeza, al Rostro, a la Cabeza de ese Cuerpo Místico, entonces es que aparece el Nombre de ese Cuerpo Místico, en la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles.

Con la revelación de los Truenos apocalípticos: los Truenos apocalípticos dan a conocer el Nombre Eterno de Dios, Nombre Nuevo del Señor Jesucristo, Nombre de la Nueva Jerusalén, de la Ciudad de nuestro Dios.

Y ya para concluir: ¿Cómo ocurrirá todo esto?, porque no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia de los escogidos desde antes de la fundación del mundo [Romanos 9:16].

¿Cómo acontecerá todo esto? ¿Cómo Dios colocará Su Nombre en esa Gran Pirámide? ¿Cómo Dios colocará Su Nombre en usted y en mí? ¿Cómo Dios colocará Su Nombre, sellará Su Cuerpo Místico conforme a Su promesa? ¿Cómo Él dará a conocer el Nombre Eterno de Dios, el Nombre de la Jerusalén celestial y Nombre Nuevo del Señor Jesucristo? La Escritura tiene la respuesta: Apocalipsis, capítulo 7 y verso 2, dice:

"Y vi otro ángel que subía del nacimiento del sol...".

Que subía en Su ministerio del cumplimiento de la Segunda Venida del Hijo del Hombre como el Sol de

Justicia, trayendo salud en Sus Alas. De donde la Segunda Venida del Hijo del Hombre tiene su cumplimiento: de ahí surge, se levanta, ese Ángel poderoso. Dice:

"... teniendo el sello del Dios vivo: y clamó con gran voz a los cuatro ángeles, a los cuales era dado hacer daño a la tierra y a la mar,

Diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que señalemos a los siervos de nuestro Dios en sus frentes".

Este es el Ángel Mensajero del Señor Jesucristo con el Sello del Dios vivo, para sellar a los escogidos de entre los hebreos, y colocarlos sobre la cima del Monte de Sion, sobre la cima de la Gran Pirámide del Señor Jesucristo, y sellarlos en sus frentes.

Y cuando los vemos en Apocalipsis, capítulo 14 y verso 1, sobre el Monte de Sion, con el Cordero, o sea, con el cumplimiento de la Segunda Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles: los encontramos sellados en sus frentes con el Nombre de Dios; tenían escrito en sus frentes el Nombre de Dios.

Porque el Ángel que sube del nacimiento del Sol tenía el Sello del Dios vivo; tenía el Sello del Dios vivo, y el Sello del Dios vivo tiene el Nombre Eterno de Dios. Y cuando selló 144.000, encontramos que los selló con el Sello del Dios vivo, con el Nombre Eterno de Dios, que es el Nombre del Señor Jesucristo, el Nombre Nuevo.

Y a los escogidos de entre los gentiles, que tienen la misma promesa de recibir el Nombre Eterno de Dios, el Nombre de la Ciudad de nuestro Dios, y el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo, tienen la promesa de que les será escrito ese Nombre, estén tranquilos: el Ángel que sube del nacimiento del Sol, teniendo el Sello del Dios vivo, escribe, sella, en la frente a todos los escogidos de entre los gentiles

y de entre los hebreos, con el Sello del Dios vivo, con el Nombre Eterno de Dios, el Nombre de la Nueva Jerusalén, y el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo.

Para eso el Señor Jesucristo lo envía en el tiempo final. Viene sellando a todos los escogidos con el Sello del Dios vivo, con el Nombre Eterno de Dios, que es el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo. Y lo trae, el Sello, el Ángel que sube del nacimiento del Sol.

Esa es la única forma en que los escogidos de entre los hebreos serán sellados: serán subidos a la cima del Monte de Sion, a la cima de la Gran Pirámide del Señor Jesucristo; y sellados con el Nombre Eterno de Dios, Nombre Nuevo del Señor Jesucristo, Nombre de la Gran Pirámide del Señor Jesucristo, del Cuerpo Místico del Señor Jesucristo.

Y los escogidos de entre los gentiles también —primeramente, antes de los hebreos— son subidos a la cima del Monte de Sion, a la cima de la Gran Pirámide; son juntados con la Gran Voz de Trompeta, llamados y juntados, y sellados con el Sello del Dios vivo, para luego ser transformados.

Estamos como en el tiempo en que el pueblo hebreo salía de Egipto hacia la tierra prometida: se necesitaba en el dintel de la puerta una señal. Y en el tiempo final, para que los juicios apocalípticos no caigan sobre las personas, los escogidos: se necesita el Sello del Dios vivo, ser sellado con el Sello del Dios vivo, para poder ser transformados y raptados. Y el que no tenga el Sello del Dios vivo, no espere ni rapto ni transformación.

Él envía Su Ángel para dar testimonio de estas cosas: envía Su Ángel con el Sello del Dios vivo, con Gran Voz de Trompeta, llamando a todos los escogidos, juntándolos y recogiéndolos, colocándolos sobre la cima de la Gran Pirámide del Señor Jesucristo, sobre la cima del Monte de

Sion, y sellándolos con el Sello del Dios vivo: con el Nombre Eterno de Dios, con el Nombre de la Ciudad de nuestro Dios y el Nombre del Señor Jesucristo, el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo.

Eso es lo que tiene, y eso es lo que es el Sello del Dios vivo sobre la Gran Pirámide del Señor Jesucristo.

Estamos colocados sobre la Gran Pirámide del Señor Jesucristo, en la parte más importante: en la Piedra Angular, la Edad de la Piedra Angular, la edad eterna, la edad que corona la Gran Pirámide del Señor Jesucristo, la edad que corona el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo, y que obtiene el Nombre Eterno del Señor Jesucristo, el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo.

El Cuerpo Místico del Señor Jesucristo no había recibido su Nombre Eterno; solamente tenía el nombre temporero, de acuerdo al nombre temporero que Él usó para llevar a cabo el Programa de Redención por Su Sangre. Él usó el nombre de Jesús para redimir; y fue conocido por el Nombre del Señor Jesucristo. Y por eso el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo obtuvo el nombre de cristiano; siendo el Cuerpo Místico llamado por ese nombre.

Pero así como el Señor Jesucristo tuvo un cambio de Nombre, el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo recibe su Nombre Nuevo en el tiempo final, cuando el Ángel que sube del nacimiento del Sol llame con Gran Voz de Trompeta a todos los escogidos, los coloque sobre la cima, sobre la parte alta de la Gran Pirámide, del Monte de Sion, los junte, y luego los selle con el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo, para obtener también el Nombre Nuevo del Cuerpo Místico del Señor Jesucristo.

Todo esto es llevado a cabo en este tiempo final. Y es la Obra de Dios para este tiempo final; es la Obra que Él lleva a cabo en la Gran Pirámide del Señor Jesucristo, en donde

estamos todos nosotros.

El séptimo mensajero dijo: "Cuando la Novia reconozca su lugar, entonces ocurrirá" [*Citas*, pág. 106, párr. 931]; ocurrirá el rapto, ocurrirá la transformación, ocurrirá la resurrección de los muertos. Todo ocurrirá.

Porque es en la Edad Eterna de la Piedra Angular en donde todas esas promesas serán cumplidas; porque es la única edad que es eterna, y es la única edad que existe actualmente; porque las demás ya pasaron y no recibieron ni la resurrección de los muertos, ni la transformación de los vivos; porque no era para ellos en su tiempo.

Promesas eternas son para una edad eterna: Nombre Eterno para una edad eterna; resurrección en un cuerpo eterno y transformación en un cuerpo eterno para vivir sin ver muerte, para una edad eterna; con un Mensaje eterno, con un Nombre Eterno, para gente que estará disfrutando, aún viviendo en cuerpos temporeros, cosas eternas, que ocasionarán el paso de lo temporero a lo eterno.

Solamente cosas eternas son las que nos pueden llevar a la eternidad. Cosas temporeras nos dejan en lo temporero.

El Mensaje de cada mensajero, como era temporero, los dejó temporeros; tuvieron que partir porque su Mensaje no pudo traer la resurrección de los muertos y la transformación de los vivos.

Pero el Mensaje de la Segunda Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, con Gran Voz de Trompeta llamando y juntando a todos los escogidos, y colocándolos sobre la cima de la Gran Pirámide del Señor Jesucristo, y sellándolos con el Sello del Dios vivo, con el Nombre Eterno de Dios, con el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo, y Nombre de la Ciudad de nuestro Dios, nos lleva a la eternidad.

Por eso el séptimo mensajero dijo: "El último Mensaje

vendrá sobre las alas de un Águila blanca. Y un Águila blanca nos raptará con Su Mensaje" [*Citas*, pág. 14A, párr. 144]. Nos sellará con el Nombre Eterno de Dios, nos colocará listos para la eternidad, con todas las cosas eternas que a Él le son encomendadas para darle al pueblo. Y lo primero que hace es llamarlos con un Mensaje eterno y colocarlos en una edad eterna.

Y cuando los escogidos reconocen su posición en el Reino, en esa Gran Pirámide, en ese Cuerpo Místico del Señor, y reconocen que no están en ninguna de las siete edades del pasado, sino en la Edad Eterna de la Piedra Angular, saben entonces que están en la edad eterna que los llevará a la eternidad sin ver muerte; es el grupo que no verá muerte.

Aunque dos o tres se vayan de entre nosotros, se van para darle las buenas noticias a los que están en el Paraíso, de lo que está pasando aquí en la Tierra, en la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles.

UNA NUEVA GENERACIÓN

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 1 de mayo de 1994
Cayey, Puerto Rico

Josué viene de la tribu de Efraín, que es la tribu que tiene la Bendición de la Primogenitura. Y ahora, miren cómo para la entrada del pueblo hebreo a la tierra prometida se requiere los derechos de la Primogenitura, los cuales tenía Efraín. Y por cuanto Josué viene de esa tribu, y era un príncipe de esa tribu, Josué viene a ser el instrumento de Dios para entrar a la tierra prometida.

Moisés quedó en Moab, en la tierra donde Dios le dijo

que llegaría; quedó al otro lado del Jordán, quedó en el lugar donde se despidió del pueblo. La tierra de Moab: lugar que Dios le dio también al pueblo, tierra de Moab, tierra de los descendientes de Lot; uno de los descendientes de Lot, uno de los hijos de Lot, se llamaba Moab.

Y ahora, encontramos que todo esto es tipo y figura del tiempo final. **Moab en el fin del tiempo representa a América, a Norteamérica, donde se vivió la séptima edad de la Iglesia gentil, donde el séptimo ángel mensajero estuvo viendo las promesas de la tierra prometida, del nuevo cuerpo y del glorioso Reino Milenial.**

Y él recibió una muestra de la tierra prometida; pero él no pudo pasar a la tierra prometida del nuevo cuerpo (no pudo pasar a la tierra prometida, a la cual pasaremos con la transformación de nuestros cuerpos), ni a la tierra prometida del glorioso Reino Milenial, estando vivo en el cuerpo terrenal que tuvo.

Él se despidió de su pueblo, y dijo: "El Espíritu de Dios ha sido ahuyentado de la nación americana" [*Las Edades*, pág. 391, párr. 106]**.** Él vio las bendiciones que vendrían, él quiso pasar a la tierra prometida; pero no pudo pasar a la tierra prometida por algunos motivos, los cuales están señalados en la trayectoria de su ministerio.

Uno de ellos: que le enseñó a otros las etapas que el Ángel de Dios le dijo que no le diera a conocer a otras personas [*Citas*, págs. 12-13, párrs. 97-98 (Visión de la Carpa)], porque tenían que ver con el ministerio que Dios estaba operando en él, en donde Dios en una visión le mostró un lago, y lo colocó a él pescando allí, y muchos ministros vinieron a él, y le dijeron que él sabía pescar, que los enseñara; y él comenzó a enseñarlos.

Y el Ángel le había dicho: "Tú tiras el hilo de pescar (o sea), tiras lejos, en lo profundo del lago, el anzuelo; y luego

lo vas halando poco a poco; y comenzarán unos pececitos pequeños a seguirlo. Luego para la segunda etapa los peces grandes, mayores, van a ver que los peces pequeños están siguiendo algo, es a la carnada que está en el anzuelo; y ahí, en la segunda etapa, tú vas a halar un poquito más rápido la línea, y entonces los peces grandes van a seguir a los pequeños; **y después de eso viene la Tercera Etapa**".

Cuando él comenzó a enseñarles a todos los ministros cómo pescar, cuando le tocó hacer la segunda etapa, halar un poquito más rápido, dio un halón (o jalón, como dicen en México) tan fuerte, que sacó el anzuelo, y pegado a él un pececito, que parecía la carnada. Y cuando lo hizo, el Ángel le dijo que no podía hacerlo en esa forma; ese halón era para la Tercera Etapa, era un halón más fuerte. **O sea, no había llegado la Tercera Etapa, y estaba haciendo algo que no podía hacer en la segunda etapa.**

Y entonces, dándole la interpretación de lo que esto significaba, le dice: "Ahora, mira: en la primera etapa te di la señal en la mano, con la cual tú tocabas la mano de la otra persona, y en tu mano se producía cierta señal, en donde tú conocías por esas vibraciones y por la forma en que se ponía la mano y la hinchazón de la mano, tú conocías las enfermedades que tenían las personas; y entonces orabas por ellos, y quedaban sanados.

Y luego la segunda etapa fue la siguiente: te di a conocer los secretos del corazón de la gente, te los mostraba en esas visiones que te daba, y tú veías todas las cosas, la vida de la persona, y cuál era el problema de la persona; y entonces yo hacía lo que yo te mostraba".

Ese Ángel que le aparecía a él, era el que le mostraba esas visiones, él dice: "Ese Ángel, ese hombre, que pesa como 200 libras, mide como 6 pies de alto, es de tez morena, de cabello oscuro; y ese Ángel era el que me mostraba estas

cosas".

Entonces el Ángel le dice: "Y tú tomaste esos dones, y te subiste a la plataforma, y diste un espectáculo público, y mira todas las imitaciones que han surgido: muchos con señales en sus manos, otros haciendo discernimiento también, y un sinnúmero de cosas".

Eso fue como Janes y Jambres en Egipto, que después que Moisés hizo las señales con la vara, e hizo también otras señales, mandando a venir moscas y piojos, y cosas así, aquellos encantadores imitaron a Moisés, e hicieron lo mismo; pero la vara de Moisés se comió la vara de los personificadores, de los imitadores [2 Timoteo 3:8]; la vara de Moisés, que representa la Palabra, Cristo, la Palabra.

"Ahora, mira todas las imitaciones que han surgido". Él en la visión se encontraba tratando de desenredar la línea, el hilo de pescar, y luego Dios lo pasó más arriba, a otra dimensión; y el hilo de pescar se le convirtió en un cordón o gabete o hilo de zapato (con el cual se amarran los zapatos que tienen ojetes); y se encontró con un zapatito de bebé, de niño, tratando de colocar ese hilo, ese cordón, por uno de los ojetes, de los ojos, del zapatito; y dice que no entraba y se estaba deshilando esa parte, ese lado, del gabete, del hilo, del cordón, del zapato.

Y el Ángel le dice: "¿Qué estás haciendo?". Le dice: "Estoy tratando de colocar este cordón, este hilo, o este gabete, por el ojo de este zapatito (un zapatito de bebé)". El Ángel le dice: "Estás colocándolo por el lado equivocado". Y cuando él mira, dice: "Verdaderamente estoy equivocado". Por el otro lado tenía metal, y estaba más pequeño, y podía entrar fácilmente por el ojete o el ojo del zapatito.

Y le dice: "Mira, no le puedes enseñar cosas sobrenaturales a los niños". Esos niños representan a los

niños de la Edad de Laodicea, que es la edad pentecostal; porque enseñándoles esas cosas sobrenaturales, surgen muchas imitaciones.

Ahora, el Ángel lo sube a otra dimensión más alta, y le muestra una Carpa o Catedral que él nunca antes había visto; por lo tanto no era de él. Y dice que lo colocó donde se estaba llevando a cabo un servicio; por lo tanto, no era una actividad de él. Y en donde él vio la Columna de Fuego que lo acompañaba, que voló de él, se fue de él. Él estaba en el aire, no estaba en la congregación, sino en el aire, o sea, en otra dimensión; es en otra dimensión donde él estará cuando estas cosas son realizadas (o sea, estará en la sexta dimensión).

Ahora, él dice: "Vi una reunión, vi también que al lado izquierdo...". Él dice que estaba allá sobre la congregación; no en la plataforma, sino en la congregación, sobre la congregación, viéndolo todo. Y dice que él mirando desde la congregación hacia la plataforma, hacia el púlpito, dice que al lado izquierdo, a la mano izquierda, estaba un cuartito pequeño de madera, y que a ese lugar fue la Columna de Fuego, y que allí estaba hablando con alguien más, con otra persona.

Y él dice que estando en el aire, el séptimo mensajero estando en el aire, o sea, en otra dimensión, estuvo viendo que hicieron una línea de oración para los enfermos, que un hombre hizo el llamamiento para la línea de oración, mientras nuestro hermano Branham estaba descansando.

Él está descansando en la sexta dimensión. Así que miren ustedes, él dijo: "Hay algo que no se ha cumplido todavía, y es la Visión de la Carpa" [*Citas*, pág. 120, párr. 1068]. Pero para su cumplimiento fue dicho que él estaba descansando.

Ahora, encontramos que él comenzó a ver los enfermos

en la línea de oración o fila para la oración, y vio que entraban en ese cuartito pequeño; y una señora que fue llevada en una camilla, luego salió por la otra puerta del cuartito, empujando la camilla; luego entró un hombre con unas muletas, entró a ese cuartito por una puerta, y luego salió por la otra puerta llevando las muletas en la mano, no caminando y dándole uso a las muletas. Una señora que estaba grabando todo, le preguntó: "¿Qué pasó en el cuartito?". La señora dijo: "Yo no sé". El hombre también dijo: "Yo no sé lo que pasó".

Luego dice nuestro hermano Branham que le preguntó al Ángel, a ese hombre de unas 200 libras: "¿Por qué allí?". Y el Ángel le dijo que estaba escrito en la Palabra: "Cuando oras, éntrate en tu cámara secreta, y ora a tu Padre que ve en secreto, y Él te recompensará en público".

Allá en público Él estaba recompensando a alguien que estaba adentro orando por los enfermos, orando a Dios; era la recompensa en público de la petición del que estaba dentro de ese cuartito.

Él dice que ese lugar, esa Carpa o Catedral, él nunca antes la había visto, no era de él; y habían actividades ahí. De alguien era ese lugar; y ese estaba en ese cuartito pequeño. Y él estaba viendo que la Columna de Fuego estaba allí dentro de ese cuartito pequeño, con esa persona que estaba en su cámara secreta orando en secreto al Padre, y el Padre recompensándole en público.

El Ángel le dijo: "Esa es la Tercera Etapa, y tú no le dirás a nadie lo que es la Tercera Etapa". Y dice: "Y luego ambos, el Ángel, este hombre de unas 200 libras, que me acompañaba, Él y yo bajamos a ese cuartito, a ese lugar. **Y lo que Él me dijo allí, yo no se lo puedo decir a nadie". Por lo tanto, ese es el secreto de la Tercera Etapa.**

Por eso el Séptimo Sello, los Siete Truenos, la Espada en

la mano, la Tercera Etapa, es aquello por lo cual hubo silencio en el Cielo por media hora.

Es en ese lugar: el ministerio de Cristo, de la Columna de Fuego, que descendió a ese cuartito para ministrar por medio del instrumento, del velo de carne, que Él tenía allí en ese ministerio final, representado en Josué, el cual llevaría al pueblo a la tierra prometida.

Ese es el ministerio que llevará al pueblo a la tierra prometida del nuevo cuerpo, y a la tierra prometida del glorioso Reino Milenial; es el ministerio de la Columna de Fuego, del Ángel del Pacto, por medio de Su último velo de carne, profeta mensajero, que Él tendrá en esta Tierra en medio de los gentiles, y después lo colocará en medio del pueblo hebreo.

Vean ustedes que el ministerio de Moisés estuvo en medio del pueblo gentil; y después en medio del pueblo hebreo, pero en tierra gentil.

Luego el ministerio de Moisés pasó a Josué, y Josué comenzó su ministerio en medio del pueblo hebreo al otro lado, o sea, antes de cruzar el Jordán, que representa: antes de los escogidos pasar a la tierra prometida del nuevo cuerpo.

Y con ese ministerio es que Dios, el Ángel del Pacto, la Columna de Fuego, repartirá la herencia a los hijos de Dios, les dará un cuerpo nuevo, un cuerpo eterno, y también los pasará al glorioso Reino Milenial; porque el Milenio está representado en la tierra prometida.

Así que para el fin del tiempo habrá un ministerio que llevará al pueblo a la tierra prometida.

Ahora, miren ustedes, Moab estaba colindando allá con el territorio de Rubén. Moab estaba colindando también con el Mar Muerto, y tenía frontera con la tierra prometida.

El ministerio de Moisés terminó allí; pero allí mismo

comenzó el ministerio que entraría a la tierra prometida.

Y encontramos que Moab, representando a Norteamérica... el continente o nación o territorio que colinda por el sur con Norteamérica es la América Latina: es un territorio donde Dios estará cumpliendo las promesas que Él ha dado, y no pudo cumplir bajo el ministerio del séptimo ángel mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil.

También encontramos que fue hablado acerca del séptimo ángel mensajero, William Marrion Branham, en un sueño dado a una persona: que Dios le mostró, le dijo, que Dios le había dado poder a William Marrion Branham como le dio a Moisés ["Parado en la Brecha", pág. 23, párr. 97]. Y Moisés podía hablar a existencia moscas, piojos, y muchas otras cosas; y así también William Marrion Branham, el cual habló a existencia ardillas en diferentes ocasiones.

También le fue dicho: "Y así como Moisés le perdió el sentimiento al pueblo, así también él ha hecho". Ha hecho lo mismo que Moisés. Él lo reconoció y dio testimonio de eso en el mensaje "Parado en la Brecha" [págs. 27-28, párrs. 121-123], donde dice que él deseaba irse al desierto y al bosque para vivir allá, y solamente salir de allá cuando Dios le diera un Mensaje para alguna persona o para alguna iglesia, o para la nación.

Luego él dice: "Yo quería hacer eso porque a mí me gustaba la cacería, y ese era el deseo de mi corazón". Y fue reconocido por él y por Dios de que era que el sentimiento al pueblo se lo había perdido, como Moisés; él mismo es el que lo dice. Y Dios le dijo en una ocasión: "Si haces eso, te convertirás en un vagabundo, y ni tu mujer se irá contigo a ese lugar" ["Parado en la Brecha", pág. 27, párrs. 128-129].

Así que podemos ver las causas por las cuales él, como Moisés, no pasó a la tierra prometida. Quiso pasar en

diferentes ocasiones, **pues más de una ocasión quiso hacer cosas que corresponden a la Tercera Etapa.**

Por ejemplo, hacer que se cumpliera la Visión de la Carpa en el cuartito pequeño; pero cuando lo hizo, dice que no dio resultado. Quiso también ir al pueblo hebreo, y el Ángel lo detuvo en El Cairo, Egipto, y le dijo que ni era el tiempo, ni era él, sino que tenía que ser conforme a la Escritura, conforme a Apocalipsis, capítulo 11 [“Reconociendo el Día y Su Mensaje”, págs. 40-41 / *Citas*, pág. 55, párr. 482]; porque todo eso corresponde a la Tercera Etapa; todo eso corresponde a las bendiciones de la tierra prometida.

Así que podemos ver también que el pueblo que salió con Moisés, murió en el desierto, y Moisés también; su generación murió en el desierto y su mensajero también.

Luego encontramos que uno de los dos que sobrevivieron de la generación pasada, uno de ellos dos, le tocó seguir el ministerio para llevar el pueblo a la tierra prometida; y él caminó hacia adelante con un pueblo nuevo.

De la antigua generación solamente hubo dos personas: Josué y Caleb; de la antigua generación que salió de Egipto, de 20 años hacia arriba, sobrevivieron solamente dos personas. Pero hubo una nueva generación, los cuales fueron contados por Josué.

Miren ustedes, Moisés contó el pueblo de 20 años hacia arriba, cuando salió de Egipto; y luego Josué los contó nuevamente de 20 años hacia arriba para entrar a la tierra prometida.

Una nueva generación fue la que entró a la tierra prometida, con el mensajero de la nueva generación, que fue Josué; el cual representa a Cristo, al Espíritu Santo, en el fin del tiempo en Su Obra y ministerio final a través de Su último profeta mensajero, a través de Su Ángel Mensajero

de Apocalipsis 22, verso 6, y de Apocalipsis 22, verso 16.

Ese es el Ángel, el Mensajero, que lleva al pueblo a la tierra prometida, el Mensajero con el Espíritu Santo, el Ángel con el Espíritu Santo, para llevar el pueblo a la tierra prometida. ¿Será quién? El Espíritu Santo el que estará llevando a cabo la Obra a través de Su último profeta mensajero.

Y no habrá más profetas después de ese profeta; y no habrá más profetas tampoco en ese tiempo; solamente ese profeta mensajero para guiar al pueblo, llevar al pueblo, pasar al pueblo, a la tierra prometida.

No habrá más profetas de edades ni de dispensaciones. Ese será el último profeta para la Edad de la Piedra Angular y para la Dispensación del Reino; y después de ese no habrá otro mensajero.

Así que podemos ver el porqué nosotros estamos viviendo en la tierra latinoamericana y caribeña: es porque la Bendición de la Primogenitura ha pasado a los latinoamericanos y caribeños bajo el ministerio de la Columna de Fuego, del Ángel del Pacto, que es el que tiene la Bendición de la Primogenitura, para manifestarla en el ministerio final; en el ministerio final representado en Josué: Josué, un príncipe de la tribu de Efraín, la tribu que tenía la Bendición de la Primogenitura.

Así que los latinoamericanos y caribeños están representados en esta tribu de Efraín.

Y el ministerio de Josué está representando el ministerio final que Dios levantará en medio de los latinoamericanos y caribeños, ministerio que tendrá la Bendición de la Primogenitura para los escogidos de entre los gentiles, y para los escogidos de en medio del pueblo hebreo; en una nueva generación: una nueva generación que llevará a los hijos de Dios a la tierra prometida del nuevo cuerpo y a la

tierra prometida del glorioso Reino Milenial.

Cuando Moisés murió tenía 120 años, habían pasado tres generaciones, contando generaciones de 40 años. Ahora, en el fin del tiempo, en el cual nosotros nos encontramos, ya han pasado seis mil años, aunque aparentemente todavía no ha concluido el año 6000.

Cuando encontramos que descubrimientos arqueológicos, descubrimientos científicos e históricos, han dado a conocer que el calendario tiene 7 años de atraso, encontramos entonces que 1994, más 7 años, son 2000; más 4000 años anteriores, son 6000 años; y han pasado 120 ciclos de años de jubileo. O sea, 120 x 50 son 6000 (6000 años); ciclo representado en los años de Moisés.

Ya hemos entrado a un nuevo ciclo; o sea, ya estamos viviendo más allá de los 120 años de Moisés. Ya estamos viviendo en el primer año profético del ministerio de Josué. Y cuando se dice año profético ya no es un año literal.

El año 1994 es el año 2001 y pertenece a una nueva generación: a una nueva generación que tiene la promesa de entrar a la tierra prometida del nuevo cuerpo y a la tierra prometida del glorioso Reino Milenial.

Estamos en el ciclo profético del ministerio de Josué entrando al pueblo a la tierra prometida, lo cual realizó en menos de 40 años. Y eso para los hijos de Dios que viven en el fin del tiempo, y pertenecen a una nueva generación bajo el ministerio de Cristo, del Ángel del Pacto, del Espíritu Santo, en Su último recorrido ministerial, tenemos grandes promesas, grandes Bendiciones de la Primogenitura para todos nosotros, para ser cumplidas, materializadas, en cada uno de nosotros en esta nueva generación.

Esta nueva generación, que no fue la que salió de Egipto, sino la que ha nacido en el camino hacia la tierra prometida, y que entrará a la tierra prometida. Esa nueva generación

encontramos que se encuentra en el año 121; y Moisés vivió 120. Así que el número 121 le pertenece a Josué; de ahí en adelante continuó Josué el ministerio.

Así que nosotros estamos en la generación que entrará a la tierra prometida del nuevo cuerpo; generación que estará siempre escuchando la Voz de nuestro Josué, la Voz de Cristo, la Voz del Espíritu Santo, hablándonos en este tiempo final para nuestra entrada a la tierra prometida.

Dios le dijo a Josué que le dijera al pueblo que siguieran el arca del pacto, siguieran detrás de ella, y que el pueblo se santificara para su entrada a la tierra prometida [Josué 3:5]. Una etapa de santificación para el pueblo antes de pasar a la tierra prometida, para que vivan de acuerdo a la Palabra de Dios, a la voluntad de Dios; agradándole a Dios en todo, apartándose de las cosas que son contrarias a la Palabra de Dios, apartándose de todo aquello que la Escritura señala como malo, como desagradable a Dios; apartándose del pecado de las cosas del mundo, de todas las cosas que por medio de las Escrituras y de los Mensajes de los siete ángeles mensajeros, sabemos que están en contra de la voluntad de Dios.

Esta etapa de santificación para el pueblo para la entrada a la tierra prometida del nuevo cuerpo, y del glorioso Reino Milenial, es muy importante para todos los hijos de Dios. Y seguir el Arca del Pacto, sin irse adelante; porque el que guía a Su pueblo a la tierra prometida del nuevo cuerpo y del glorioso Reino Milenial, es el Espíritu Santo, la Columna de Fuego, el Ángel del Pacto, en Su última manifestación.

Así que amigos y hermanos presentes, y también televidentes, estamos en una nueva generación. Esta es la generación que pasará a la tierra prometida del nuevo cuerpo y del glorioso Reino Milenial. Esta es la generación que

pasará el Jordán, pasará el Jordán en seco; así como lo hizo aquella nueva generación con Josué, siguiendo el arca del pacto.

El Jordán representa muerte; y pasar en seco el Jordán, eso significa pasar a la tierra prometida del nuevo cuerpo, y a la tierra prometida del nuevo Reino, del Reino Milenial, sin ver muerte; o sea, siendo transformados.

Esas son promesas divinas para todos los hijos de Dios en la nueva generación. Para que se hagan realidad estas promesas, las personas, los escogidos, estarán creyéndolas con todo su corazón, con toda su alma, como decían Josué y Caleb: "Pasemos y obtengamos la tierra prometida, es nuestra; y estas promesas son nuestras" [Números 13:30].

Ya la generación y generaciones de otras etapas, pasaron, terminaron, y los ministerios también. Estamos en una nueva generación, con un nuevo pueblo, y con un nuevo ministerio del Espíritu Santo, de Cristo, para llevar el pueblo, pasar el pueblo, a la tierra prometida. Todo esto corresponde a nuestro tiempo, a nuestra edad y a nuestra dispensación.

Ahora, podemos ver cómo cuadraron los años de la vida de Moisés, se reflejaron en él los 6000 años que la raza humana ha tenido. Y en Josué se refleja una nueva generación con un nuevo líder, con un nuevo Mensajero, que no estará llorando ni clamando como Moisés, ni estará haciendo como hizo Moisés en algunas cosas que no fueron positivas.

Miren ustedes, Dios le decía a Moisés: "¿Por qué clamas a mí? ¡Habla!" [Éxodo 14:15]. **Y Josué, encontramos que en todas las ocasiones que necesitó algo, habló la Palabra: le dijo al sol: "¡Detente!", y a la luna: "¡Detente!", y se detuvieron [Josué 10:12]. Porque Josué no razonaba; él no estaba razonando la Palabra, sino**

que él estaba caminando hacia adelante sobre las promesas divinas, y hablando la Palabra en todo momento para obtener la victoria en todo momento, y obtener la herencia divina prometida al pueblo hebreo.

Esta etapa es la etapa de la Palabra siendo hablada; y Dios se encarga de materializar esa Palabra hablada.

Esta es la etapa en donde las personas tendrán siempre la Palabra hablada de Cristo, del Ángel del Pacto, bajo el ministerio final del Ángel del Señor Jesucristo. Y siempre escucharán que hemos de obtener toda promesa que Dios ha hecho para nosotros.

Y toda promesa que no fue cumplida en edades y generaciones pasadas, será cumplida en nuestra generación; porque nuestra generación es la generación que entrará a la tierra prometida.

Ya estamos pisando los primeros años o el primer año del séptimo milenio, en el cual tiene que ser establecido el glorioso Reino Milenial; tiene que ser establecido en alguno de los años del séptimo milenio.

Y ya hemos entrado al séptimo milenio, aunque todavía no ha comenzado el glorioso Reino del Señor Jesucristo, en donde Él estará reinando sobre Israel, en el Trono de David, sobre Israel y sobre todas las naciones.

Recuerden: estamos nosotros viviendo en una nueva generación, una nueva generación que ha entrado al séptimo milenio; aunque todavía no ha comenzado el glorioso Reino Milenial. Pero se está viviendo en la etapa de la introducción, en la etapa donde Dios está preparando todo para ese glorioso Reino Milenial. Todavía falta también la gran tribulación, que son tres años y medio; un corto tiempo, en donde Dios hará ciertas cosas para que pueda venir el glorioso Reino Milenial.

Así que amigos y hermanos presentes y televidentes,

estamos viviendo en una nueva generación. Y nosotros pertenecemos a una nueva generación: a una nueva generación donde Dios está manifestándose y cumpliendo gradualmente Sus promesas.

La nueva generación. Esa es la generación a la cual nosotros pertenecemos: la nueva generación.

Y nuestro líder es el Señor Jesucristo, el Ángel del Pacto, la Columna de Fuego, el Espíritu Santo, en Su Obra final, como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, en Su manifestación final; para lo cual dice [Apocalipsis 22:16]:

"Yo Jesús he enviado mi ángel para dar testimonio de estas cosas en las iglesias".

Ese es el profeta mensajero enviado por Dios, a través del cual Dios se estará manifestando en esta nueva generación.

EL SÉPTIMO SELLO Y LA TERCERA ETAPA

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 15 de marzo de 1998
(Segunda actividad)
Asunción, Paraguay

Ahora, hemos visto que por medio de Su Ángel Mensajero, el misterio del Séptimo Sello estará velado y revelado a la Iglesia del Señor Jesucristo. El Séptimo Sello es el Ángel que es muy diferente a los demás, que apareció en *esta* nube formada por ángeles; y ese Ángel, al venir en el Día Postrero en carne humana manifestado en Su Ángel Mensajero, estará cumpliendo el misterio del Séptimo Sello, estará abriéndose en cuanto a su cumplimiento el Séptimo Sello y estará siendo revelado ese misterio a la Iglesia del

Señor Jesucristo.

Y bajo el misterio del Séptimo Sello está esa Tercera Etapa de la cual habló el reverendo William Branham que es para la Novia, la Iglesia-Novia, o sea, los primogénitos, es también para las vírgenes insensatas, y es para los perdidos, que ya no pueden arrepentirse.

Esa fase del Séptimo Sello (porque la Tercera Etapa pertenece al Séptimo Sello), esa etapa es para cuando venga la apretura, en donde el poder de Dios en toda Su plenitud será manifestado produciendo grandes señales y milagros y maravillas bajo los ministerios de Moisés y Elías; porque los grandes milagros y maravillas pertenecen a los Dos Olivos.

Y siendo que está prometido que Cristo, el Séptimo Sello, estará produciendo esa Tercera Etapa, es porque donde estén los ministerios de Moisés y Elías estará también el ministerio de Jesús; donde estén los Dos Olivos, ahí estará Jesucristo en Espíritu Santo manifestado. Y estos ministerios estarán manifestados en el Ángel del Señor Jesucristo, por lo tanto ahí estará Jesucristo en Espíritu Santo manifestado; porque Él es el Sello del Dios vivo. "No contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención", dice San Pablo en Efesios, capítulo 4, verso 30.

Y donde esté Jesucristo en Espíritu Santo manifestado en el Día Postrero, ahí estarán los ministerios de Moisés por segunda vez, de Elías por quinta vez y de Jesús por segunda vez; y estarán llevando a cabo las cosas que están prometidas para ser efectuadas por estos poderosos ministerios, que ya en otros tiempos fueron manifestados, pero que para este tiempo final tienen una labor muy importante; y por eso vienen siendo manifestados por el Espíritu Santo, por Jesucristo en Espíritu Santo a través de Su Ángel Mensajero.

Y mientras llega el momento de la apretura, Jesucristo en Espíritu Santo por medio de Su Ángel Mensajero estará dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto, estará revelándonos el misterio del Séptimo Sello, estará revelándonos todas esas cosas que debemos conocer, y estaremos siendo preparados para ser transformados y raptados en este tiempo final.

Y cuando llegue la apretura los muertos en Cristo resucitarán en cuerpos eternos, y nosotros los que vivimos seremos transformados; y ya el enemigo no podrá hacer lo que hizo en otras ocasiones, que mató a millones de hijos e hijas de Dios, que persiguió y destruyó a muchos miembros del Cuerpo Místico del Señor Jesucristo.

Y cuando estemos en esa etapa de la apretura, dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo que será un tiempo en donde lo que hemos visto manifestado en parte en el precursor de la Segunda Venida de Cristo será manifestado en toda su plenitud. En el libro de *Citas*, página 119, párrafo 1054 y 1057, dice:

1054 – "Cuando esta persecución venga, no te asustes; hay una luz que dice que se llevará a Sus hijos. Ella no pasará por la tribulación (o sea, la Iglesia). *Ella nunca lo hará. Él dijo que ella no, ella será levantada".*

O sea, la Iglesia no pasará por la gran tribulación; o sea, los primogénitos de Dios, los miembros del Cuerpo Místico de Cristo, serán transformados y raptados; y los que estamos vivos seremos transformados y raptados, y los muertos en Cristo serán resucitados y raptados también.

Sigue diciendo en el párrafo 1057:

1057 – "La cosa que hemos estado mirando hacia adelante por tantos años (4 o 5 años, puede ser), es la Tercera Etapa, que ha sido vindicada y yo estoy seguro que ustedes saben lo que es. Nunca habrá una personificación

de esto, no puede haberla. Ahora está en existencia y yo he sido amonestado de esto... que esto aquí ya ha acontecido para que pueda identificar su presencia entre nosotros, pero esto no será usado en grande manera hasta que el Concilio empiece con su apretura. Y cuando lo haga, los pentecostales y etcétera casi personificarán cualquier cosa que se pueda hacer. Pero cuando venga ese tiempo (la apretura), entonces ustedes verán lo que ha sido visto temporalmente manifestado en Su poder absoluto".

En nuestro hermano Branham estuvo parcialmente manifestada la Tercera Etapa, como una muestra de lo que será más adelante en la manifestación plena del Espíritu de Dios en medio de Su Iglesia para llevar a cabo estas grandes maravillas que están prometidas para el tiempo final. Dice:

Dice: *"Ahora…"*. Vamos a ver. Vamos a buscar un lugar aquí, dice:

"El tercero es propiamente identificado. Nosotros sabemos dónde está, así que la Tercera etapa está aquí, es tan sagrada que no debo hablar mucho de ella, como Él me dijo en el principio. Él me dijo: 'De esto... no hables nada'. ¿Ustedes recuerdan años atrás?... Ella habla por sí misma. Pero traté de explicar los otros (o sea, las otras etapas) *e hice un error en mi opinión. (Yo no digo que el Señor me dijo esto) Esto será lo que empezará la fe para el rapto para irse".*

Vean que la Tercera Etapa tiene que ver con la fe de rapto, tiene que ver con nuestra partida a la Cena de las Bodas del Cordero.

"Yo tendré que quedarme callado por un tiempecito. Ahora recuerden (y tú que estás oyendo esta cinta): tú vas a ver un cambio en mi ministerio luego, decayendo, no levantándose; decayendo. Ya estamos en la edad y no puede ir más allá. Tenemos que esperarnos aquí un minuto hasta

que esto acontezca acá para alcanzarlo, y entonces viene el tiempo. (...) *... y la presión está en un lugar donde tú estás oprimido, entonces mira lo que estoy preparando para decirte en estos momentos. Mire, la Tercera Etapa entonces será absoluta y totalmente para los perdidos, pero será para la Iglesia y la Novia".*

O sea que esa manifestación de poder en toda su plenitud que vendrá, en donde acontecerán grandes señales y maravillas, será para los perdidos, será para las vírgenes fatuas o insensatas y será también para la Iglesia-Novia de Jesucristo, que será transformada y raptada. Y eso tiene que ver con lo que Dios estará haciendo por medio del ministerio que Él estará manifestando en este tiempo final, en donde Jesucristo en Espíritu Santo estará manifestado en Su Ángel Mensajero operando los ministerios de Moisés, de Elías y de Jesús.

En nuestro hermano Branham operó el ministerio de Elías y el de Jesús, temporalmente; y para este tiempo final estará operando los ministerios de Moisés, de Elías y de Jesús. **Estos son los tres grandes ministerios que Él ha prometido manifestar en este tiempo final, en donde la Tercera Etapa estará llevando a cabo todas estas cosas que están prometidas para este tiempo final; y la parte más importante de la Tercera Etapa es la que viene antes de los grandes milagros y maravillas; porque Dios no coloca milagros y maravillas primero, y después la Palabra, sino que coloca Su Palabra primero, primero viene la Palabra, y después vienen los milagros y las maravillas. Ustedes pueden ver que primero viene el Mensaje de parte de Dios y después, más adelante, los milagros y maravillas le seguirán.**

Y ahora, en esta parte del Mensaje surgiendo es la Tercera Etapa en una forma reservada para los

escogidos de Dios, abriéndoles el misterio del Séptimo Sello (o sea, abriéndoles el Séptimo Sello, el misterio de Su Venida) y así tocándoles la Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino, con el cual son dados a conocer todos estos misterios de este tiempo final.

Ahora, por cuanto en la primera y segunda etapa que Cristo manifestó por medio del precursor de la Segunda Venida de Cristo, al él dar a conocer esas etapas abiertamente, y decir cómo funcionaban, hubo imitadores que interrumpieron el Programa que Dios estaba llevando a cabo por medio del reverendo William Marrion Branham, y se enredó la línea de pescar en ese tiempo; y muchos aparecieron imitando lo que hacía el precursor de la Segunda Venida de Cristo. Y el Ángel le dijo que él hizo lo que Él (el Ángel) le dijo que no hiciera, porque el Ángel le dijo que guardara silencio en cuanto a esas etapas.

Y ahora, le dijo... para la Tercera Etapa le dijo: "De esto no le dirás nada a nadie. Guardarás silencio en cuanto a esto". Por eso de esa Tercera Etapa tenemos que hablar así, en una forma rápida, y sin mucho detalle, solamente mostrando que esa Tercera Etapa es la etapa donde el Espíritu de Cristo... que es el mismo Jesucristo en Espíritu Santo, el mismo Ángel del Pacto manifestado en carne humana en Su Ángel Mensajero llevando a cabo la Obra correspondiente al Día Postrero.

Esa es la Tercera Etapa de la cual habló el precursor de la Segunda Venida de Cristo. Y Su Venida tiene diferentes fases, tanto para con Su Iglesia-Novia (con los escogidos) como también con las vírgenes insensatas, que son los creyentes en Cristo que no han recibido el Espíritu de Cristo (o sea, que no tienen aceite en sus lámparas) y que no pasarán al rapto para ir a la Cena de las Bodas del Cordero;

no podrán ser transformadas, porque primero tienen que tener el Espíritu de Cristo, tienen que recibir el nuevo nacimiento, tienen que recibir el cuerpo teofánico, para luego recibir el cuerpo físico y eterno.

Y ahora, vean ustedes, también el Séptimo Sello tiene que ver con lo que Dios estará llevando a cabo en este planeta Tierra. Por lo tanto, la Segunda Venida de Cristo cubre todos los órdenes de la raza humana que estarán viviendo en este tiempo final; nada quedará fuera del Séptimo Sello, todo será impactado por el Séptimo Sello, todo será impactado por la Segunda Venida de Cristo con Sus Ángeles.

Y para la manifestación del Séptimo Sello (que es la manifestación de la Tercera Etapa) los peces grandes que tenía que pescar nuestro hermano Branham en la visión que tuvo pescando en un lago, en donde el Ángel le dijo que le iba a enseñar a pescar... y le dijo: "Ahora prepara tu anzuelo con la carnada. Ahora tírala lejos (todo eso lo fue haciendo). Y ahora dale un halón, hala en esta forma, y los pececitos pequeños van a ver y van a venir. Y luego hala un poquito más la cuerda, más rapidito; los peces pequeños van a seguir la carnada y el anzuelo, y los peces grandes van a ver lo que está sucediendo, van a ver a los peces pequeños siguiendo esa carnada, y entonces los peces grandes van a venir".

Pero cuando le tocó hacer esa parte, haló tan fuerte que sacó la cuerda con el anzuelo, y un pescadito tan pequeño que parecía la carnada que había colocado sobre el anzuelo; y el Ángel le dijo: "Has hecho lo que yo te dije que no hicieras".

Eso fue cuando él les enseñó a pescar a todos los demás que estaban allí en el lago. Él les dijo: "Yo sé cómo pescar". Ellos vinieron a él y le dijeron: "Hermano Branham, usted sabe cómo pescar" (eran muchos ministros que estaban

pescando allí). Y entonces él les dijo: "Sí, yo sé cómo pescar. Vengan, que les voy a enseñar". Y eso causó muchas imitaciones, porque ese secreto de cómo pescar en su edad era para él conocerlo, y ponerlo a funcionar para pescar los peces (o sea, los hijos e hijas de Dios) correspondientes a esa edad.

Y ahora, vean ustedes el porqué tuvo bastantes problemas él en su vida ministerial con grupos religiosos; podemos ver por qué en parte: porque él enseñó cosas, o sea, les dio a conocer secretos que eran solamente para él conocerlos, se los dio a conocer a otras personas.

Pero ahora el Ángel, luego de decirle que había hecho lo que el Ángel le dijo que no hiciera, y tenía la línea toda enredada, el Ángel lo llevó a otra visión (o sea, lo pasó a otra visión más arriba) y le mostró una Carpa; y en la Carpa le mostró un cuartito pequeño, le mostró también un llamado al altar, y le mostró también una línea de personas que iban para recibir la oración por sanidad, los cuales iban entrando en un cuartito pequeño; y dice que la Columna de Fuego que lo acompañaba a él, voló de él, y estaba hablando con otra persona más arriba de donde él estaba, y luego se fue a ese cuartito pequeño.

Recuerden que es una visión, por lo tanto su cumplimiento tiene parte... o sea, tiene aplicación espiritual y también aplicación física. Así como el lago donde estaba pescando: no es que tenía que irse a un lago literal para ir a pescar peces, sino que los peces son los hijos e hijas de Dios; pues Cristo dijo: "Venid en pos de mí, y yo os haré pescadores de hombres" [San Mateo 4:19], dijo Jesucristo a Sus apóstoles, que eran pescadores; porque el cristianismo está representado en los peces y está bajo la era de Piscis.

Por eso los cristianos dibujaban un pez o dos peces allá en las catacumbas cuando eran perseguidos, porque el

cristianismo está representado en los peces. Y por eso Cristo dijo: "Venid en pos de mí, y yo os haré pescadores de hombres".

Y por eso también vemos que para el fin del siglo dice que la red será sacada a la orilla, y serán recogidos los peces buenos y lo malo será echado fuera; y eso lo harán los Ángeles del Hijo del Hombre; y eso es para el fin del siglo, en donde aparecen los Ángeles del Hijo del Hombre, que son los ministerios de Moisés y Elías manifestados en el tiempo final.

Y ahora, vean ustedes cómo para pescar nuestro hermano Branham, cumplir la misión de pescar, tenía que ir al lago o al mar de las naciones, pueblos y lenguas; porque *aguas* representa pueblos, naciones y lenguas; y *peces* representa hijos e hijas de Dios, seres que escucharán la predicación del Evangelio de la Gracia, y recibirán a Cristo como Salvador; y así son colocados en el Reino de Dios.

Ahora, podemos ver la aplicación que tiene esa visión en su cumplimiento.

Y ahora, la aplicación de la Visión de la Carpa también tiene su aplicación espiritual y su aplicación física. La aplicación física puede ser cuando llegue la apretura, pues para ese tiempo estaremos en una etapa en donde los terremotos y los volcanes y los temblores de tierra estarán ya a una escala mayor, y lo más seguro para actividades va a ser, seguramente, las carpas; y lo otro es que para una actividad en un lugar donde no hay un edificio, lo más rápido que se coloca es una carpa.

Así que para ese tiempo de la apretura vamos a ver el ministerio del Hijo del Hombre con Sus Ángeles llevando a cabo físicamente, literalmente, esa etapa con grandes señales, maravillas y milagros; y eso corresponde a los ministerios de Moisés y de Elías, de los Dos Olivos; pero el

Hijo del Hombre, Jesucristo, estará ahí, porque con Él es que vienen Sus Ángeles, los ministerios de Moisés y Elías; o sea, con Cristo, con el Ángel del Pacto, que es Jesucristo en Espíritu Santo manifestado en Su Ángel Mensajero.

Y ahora, podemos ver cómo vendrá esa Tercera Etapa haciendo esos grandes milagros y maravillas; pero antes de eso tiene que estar dándonos la Palabra revelada, dándonos a conocer el misterio de Su Venida, dándonos a conocer el misterio de Su Venida con Sus Ángeles como el cumplimiento del Séptimo Sello, el cumplimiento de Su Venida para este Día Final, que es la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, el cual es el Verbo viniendo en carne humana.

*"*121. *Pero cuando nuestro Señor aparezca sobre la Tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emmanuel —la Palabra de Dios encarnada en un hombre"*, dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo en la página 256 del libro de *Los Sellos*.

Y en esa manifestación del Verbo, de la Palabra encarnada en un hombre, se cumplirá esa Tercera Etapa, en donde todas estas cosas que están prometidas para ser reveladas a la Iglesia de Jesucristo, y estos grandes milagros que han de suceder, todo eso ocurrirá bajo la manifestación del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, o sea, bajo la manifestación de Jesucristo a través de carne humana en Su Ángel Mensajero.

En ese ministerio que estará operando Jesucristo por medio de Su Ángel Mensajero veremos esa Tercera Etapa manifestada. Y él no le enseñará a nadie cómo funciona esa Tercera Etapa, sino que la hará funcionar; la hará funcionar como Dios le muestre; sin revelarle las cosas que debe guardar para sí, para que no surjan imitaciones; porque el que se ponga a imitar tendrá

graves problemas con Dios, y pierde la bendición de Dios.

Por lo tanto, el Ángel del Señor Jesucristo, amando a todos los creyentes en Cristo, y a los ministros que colocará Cristo a su lado, para protegerlos no les dirá cómo funciona esa etapa, sino que la hará funcionar; y ellos la verán funcionando, aunque no entiendan cómo es que funciona; pero ellos sabrán que será Jesucristo en Espíritu Santo manifestado en Su Ángel Mensajero: será el Verbo, la Palabra, viniendo en carne humana en Su Ángel Mensajero y haciendo todas esas cosas.

Y él no dará mucha explicación de ciertas cosas para que así las cosas no se compliquen en la labor de esta hora final; porque en esta hora no se nos debe enredar la cuerda de pescar o la red de pescar, sino que debemos entender claramente cómo llevar a cabo la labor de este Día Postrero. Es por medio de la manifestación de Jesucristo en Espíritu Santo a través de Su Ángel Mensajero que se llevará a cabo la labor de este Día Postrero; nadie podrá por su propia cuenta hacer esa labor.

Toda persona que quiera trabajar en esa labor trabajará unido al Ángel Mensajero del Señor Jesucristo; y así le contará como una persona que está trabajando en la Obra de Cristo de este Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular; y así no se complicará la labor de este Día Postrero; y así nadie tirará cada uno para su lado, sino que todos brazo a brazo trabajaremos unidos en el Programa de Dios de este Día Postrero.

Ahora, hemos visto **EL SÉPTIMO SELLO Y LA TERCERA ETAPA**.

Y así como ha funcionado para abrirnos Su Palabra y darnos a conocer, abrirnos, el Séptimo Sello, este Séptimo Sello que no pudo abrir al público nuestro hermano

Branham, y ahora ha sido abierto en forma tan sencilla... ese misterio, que es lo más grande como misterio de Dios, es el misterio que estuvo en la mente de Dios desde antes de la fundación del mundo, y nadie lo podía abrir, y Dios no se lo revelaba a nadie; y ahora en este tiempo final, en una forma tan sencilla, nos abre ese misterio, nos da a conocer todo ese misterio.

Y ese mismo que nos ha revelado ese misterio, que es el Ángel que era diferente a los demás, ese mismo Ángel manifestado en carne humana, es el que ha estado dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto, por medio de Su Ángel Mensajero, Él es el que hará también todas las demás cosas correspondientes a Su Venida, Él es el que llevará a cabo todas estas etapas correspondientes a esa Tercera Etapa, donde grandes maravillas ocurrirán; pero eso, dice nuestro hermano Branham que será para cuando llegue la apretura.

Pero ya nosotros, al ver que lo más difícil, que era la apertura del Séptimo Sello, ese Ángel ha abierto ese Séptimo Sello, y nos ha dado a conocer ese Séptimo Sello por medio de Su Ángel Mensajero; si eso, que era lo más difícil, que era el misterio más grande que a nadie había sido revelado (y está siendo revelado a nosotros); si eso, que es lo más grande, que era lo más secreto que Dios tenía, ha sido revelado a nosotros, ¡el resto también será cumplido!

Ahora tenemos que saber que ahí, en el Séptimo Sello, es que está la Tercera Etapa para cumplir todas las cosas correspondientes a la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles; y todo en simplicidad.

Algunas personas quizás tropiecen en la simplicidad, pero Cristo dijo: “Mas bienaventurado el que no halle tropiezo en mí” [San Mateo 11:6, San Lucas 7:23]. Eso fue para la Primera Venida de Cristo y también para la Segunda

Venida de Cristo, porque tropezaron allá con el velo de carne donde se estaba cumpliendo la Primera Venida de Cristo, o sea, la Venida del Ángel del Pacto.

Y en el Día Postrero algunos tropezarán también con el velo de carne, el Ángel de Jesucristo, donde se estará cumpliendo la Venida del Ángel del Pacto, del Ángel que era muy diferente a los demás; pero bienaventurado el que no halle tropiezo en él, en el velo de carne en el cual Dios estará cumpliendo Su propósito de este Día Postrero, y en donde estará el Séptimo Sello manifestado, donde estará el Ángel del Pacto manifestado, donde estará el Ángel que era diferente a los demás manifestado en carne humana. Y eso es la Venida de la Palabra en carne humana: será la Palabra encarnada en un hombre, y por medio de ese hombre la Tercera Etapa manifestada en el tiempo final.

Ahora, ¿vieron ustedes cómo será que Dios estará obrando en este tiempo final? Por medio de la Palabra encarnada en un hombre. Por medio de la Palabra encarnada en un hombre vendrá la Tercera Etapa en sus diferentes fases, tanto para Su Iglesia-Novia, como para las vírgenes insensatas, y también para los perdidos.

Hemos visto **EL SÉPTIMO SELLO Y LA TERCERA ETAPA**.

Cuando ya estemos transformados no habrá limitaciones, y ahí habrá una manifestación plena del poder de Dios; será la plenitud de Dios manifestada, la plenitud de Dios tanto en el Ángel del Señor Jesucristo como en la Iglesia del Señor Jesucristo, en la Edad de la Piedra Angular y en cada hijo e hija de Dios; pero todos bajo la dirección de Jesucristo en Espíritu Santo manifestado por medio de Su Ángel Mensajero; porque Dios tiene siempre un orden para ser cumplido.

Y los que regresen en cuerpos eternos, los cuales han

partido ya, estarán sujetos también a esa manifestación de Cristo en este tiempo final; o sea que ellos no actuarán como ellos quieran actuar, sino que ellos estarán actuando de acuerdo a la dirección de Cristo a través de Su manifestación en Su Ángel Mensajero; porque esto es bajo la dirección del Séptimo Sello en la Tercera Etapa.

¿Y dónde están los que estarían viendo el Séptimo Sello y estarían bajo la Tercera Etapa en este tiempo final? Pues aquí estamos, en la América Latina y el Caribe.

Cuando Él estuvo abriendo los Sellos, los seis Sellos, nuestro hermano Branham dijo que aquello era la Tercera Etapa; y cuando está abriendo el Séptimo Sello, esto es la Tercera Etapa en cuanto a traer la revelación de Su Palabra; luego vendrá en cuanto a traer milagros y maravillas, eso es para más adelante, cuando venga la apretura. Pero si está para traer la revelación, que es más grande que hacer un milagro físico, pues estará también para los milagros físicos; los milagros físicos serán más sencillos.

Bueno, hemos visto este misterio de **EL SÉPTIMO SELLO Y LA TERCERA ETAPA**.

• Él, nuestro hermano Branham, dijo en una ocasión en ese mensaje "Mire a Jesús", él dijo: "He visto la mano poderosa de Dios manifestada cinco veces". Las cinco veces que él mencionó fueron: la resurrección de un pececito que llevaba media hora de muerto, y estaba flotando en el río... porque uno de los compañeros de pesca de nuestro hermano Branham había pescado, lo había sacado, y cuando le sacó el anzuelo salió la parte interior del pececito también; y fue echado al agua, y quedó flotando como por media hora.

Y Dios le dijo que iba a ver la gloria de Dios manifestada, y nuestro hermano Branham les dijo a los que estaban con él y a la persona que iba cerca de él, que la gloria de Dios iba a ser manifestada; y luego Dios le dijo

que le dijera a ese pececito que le daba la vida; le habló al pececito, y el pececito volvió a la vida y se fue nadando.

Ahora, miren cómo Dios obra con algo tan sencillo; y cualquier persona dice: "¿Pero el poder de Dios ser usado para algo tan sencillo?". Por cuanto nuestro hermano Branham es un profeta, por medio de los profetas Dios coloca los tipos y figuras, coloca el simbolismo de lo que Dios va a hacer más adelante.

Cualquier persona dice: "Pero eso es imposible que un profeta tan grande como nuestro hermano Branham, ahora esté resucitando pececitos". Bueno, ¿y qué de Moisés?, con una vara, y Dios diciéndole: "Tírala al suelo", y convirtiéndose en una culebra o una serpiente. ¿Qué de eso? Y después diciéndole: "Ahora tómala de nuevo por la cola", y la tomaba por la cola y se volvía nuevamente una vara. ¿Qué de eso? Dios está colocando en tipo y figura cosas muy grandes, las cuales deben ser entendidas.

Luego, cuando fue... luego le dice: "Ahora, si no creen a esta señal, creerán a la otra señal, a la segunda señal. Mete tu mano en tu seno", la colocó; y ahora le dice: "Saca tu mano"; cuando la sacó estaba leprosa. Luego Dios le dice: "Ahora mete tu mano de nuevo", la metió; y dice: "Ahora sácala", y estaba limpia de nuevo.

Ahora, vean cómo Dios le muestra a Su profeta Moisés, un profeta dispensacional, cosas tan sencillas para que después él las haga allá en medio del pueblo hebreo.

Y miren también, cuando fue al faraón echó su vara allí frente al faraón; se volvió una serpiente; y vinieron los magos, los encantadores, y trajeron sus varas, unos encantadores trajeron sus varas, porque el faraón los mandó a buscar; y ellos decían: "Bueno, nosotros sabemos hacer lo mismo"; las tiraron, se volvieron serpientes. Y el faraón podía decir: "¿Ve? Hacen lo mismo que Moisés. ¿Qué de

diferente tiene Moisés que mis magos?". ¿Pero qué sucede? Mientras podía estar hablando esas cosas, la serpiente de Moisés (que era la vara convertida en serpiente) se tragó las otras serpientes; y luego Moisés toma su vara, la serpiente se vuelve vara, ¿y dónde están las varas o las serpientes de los demás? Desaparecieron [Éxodo 7:8-13]. El poder de Dios manifestado por medio de Moisés anuló el poder del enemigo.

Ahora, vean ustedes cómo los imitadores fueron anulados en ese tiempo. Y ahora, vean ustedes cómo para el Día Postrero serán anulados los imitadores; porque no habrá imitación de esto que Dios va a hacer en este tiempo final.

Ahora, vean ustedes cómo resucitando aquel pececito Dios estaba mostrando algo grande: estaba mostrando Dios al cristianismo que ha partido en las edades pasadas y también el grupo de los nuestros que ha partido, estaba mostrando que van a resucitar en este Día Postrero; porque los cristianos están representados (¿en qué?) en los peces; y la resurrección de un pez representa la resurrección del cristianismo, la resurrección de los muertos en Cristo. Luego, vean ustedes cómo todo esto sucedió luego que ese pececito llevaba ya media hora de muerto más o menos.

• Luego, miren ustedes también la ocasión en que una tormenta de nieve venía sobre un lugar donde estaba cazando nuestro hermano Branham con sus amigos cazadores, y ya él se iba de ese lugar porque estaba el tiempo muy malo, y el Ángel le dijo: "Regrésate, no te vayas. Regresa al lugar donde estabas". Y entonces comienza a hablarle y le dice: "Yo creé los Cielos y la Tierra, también los vientos (le dice); háblales, y ellos te obedecerán". Y él les habló, y esa tormenta que venía se fue, desapareció. Eso es el poder de Dios usado sobre la naturaleza; y ese poder de Dios será usado sobre la

naturaleza bajo los ministerios ¿de quién? De Moisés y Elías.

• Y luego encontramos el tumor que tenía en un ovario nuestra hermana Branham, la cual iba a ser operada; pero nuestro hermano Branham orando por ella mientras ella estaba en otro estado de Norteamérica para ser operada, nuestro hermano Branham orando por ella durante la noche, el Ángel le habló y le dijo: "Pide lo que tú quieras. Di lo que tú quieras y será hecho lo que tú digas". Él dijo: "Que antes que el doctor coloque su mano sobre el tumor, haya desaparecido, desaparezca, antes de que el doctor la opere; antes de que coloque su mano sobre el tumor, para revisar antes de operarla, desaparezca el tumor".

Y cuando la llevaron para ser operada, y el doctor iba a colocar su mano para tocar donde estaba el tumor, desapareció el tumor; ella sintió como un calentón, algo caliente ahí, y eso era que estaba desapareciendo, había sido hablado fuera de creación; porque por la Palabra creadora se hablan fuera de existencia las cosas o se hablan a existencia las cosas. Y ahí está hablando fuera de existencia el tumor que estaba en el ovario de nuestra hermana Branham, lo habló fuera de existencia; y luego se cumplió antes del doctor colocar su mano sobre el tumor.

• Encontramos también en otra ocasión en que hubo unos jóvenes hijos de nuestra hermana Hattie Wright. Mientras nuestro hermano Branham estaba hablando acerca de la creación de las ardillas, y nuestra hermana Hattie Wright estaba escuchando, ella dijo: "Eso es la pura verdad". Y el Espíritu de Dios en nuestro hermano Branham se manifestó, y habló ungido por el Espíritu de Dios a nuestra hermana Hattie Wright, y le dijo: "Pide lo que tú quieras, y te será concedido; y si no ocurre, yo soy un falso profeta", dijo nuestro hermano Branham.

Ella tenía una hermana paralítica, sus padres ya ancianos, y ella podía pedir lo que ella quisiera y le sería concedido. Podía pedir que sus padres volvieran a ser jóvenes, pero después se iban a morir, porque se pondrían viejos de nuevo; podía pedir que su hermana fuera sanada, pero después cuando pasaran muchos años se iba a morir. Y ella, pensando en qué podía pedir, le pregunta a nuestro hermano Branham, y nuestro hermano Branham le dice: "Tienes que pedir lo que tú quieras". Porque era ella la que tenía que pedir. Y ella dice: "Yo lo que deseo es la salvación de mis hijos". Nuestro hermano Branham por Palabra de Dios dijo: "¡Yo te los doy!"; y ellos en ese momento cayeron rendidos llorando y recibiendo a Cristo como su Salvador.

Eso es dando salvación. O sea que viene una etapa muy importante para muchas personas, y sobre todo para familiares de los hijos e hijas de Dios. Y eso es así porque solamente se encontrará misericordia, durante todo el Reino Milenial, luego que Cristo salga del Trono de Intercesión, solamente en la Iglesia del Señor Jesucristo. Bajo esa manifestación será vista la misericordia de Dios siendo expresada; porque ya en el Cielo ya no habrá misericordia para ninguna persona, porque ya Cristo habrá salido del Trono de Intercesión.

• Y ahora, también hubo otra etapa o hubo otra manifestación poderosa, que fue la creación de ardillas. Fue Dios el que le dijo a nuestro hermano Branham que hablara las ardillas a existencia, y aparecerían. Las habló, y fueron creadas, porque la Palabra creadora de Dios estaba (¿dónde?) en el corazón y en la boca de Su profeta mensajero, precursor de la Segunda Venida de Cristo. Le fue dada la Espada del Rey; y la Espada del Rey ¿es qué? La Palabra de Dios, la Espada del Espíritu es la Palabra de

Dios.

Y ahora, le fue concedida la Espada del Rey, la Palabra creadora de Dios a él, para mostrar Dios por medio de él lo que será la manifestación de la Espada del Rey en el Día Postrero, en el cumplimiento del Séptimo Sello.

Y todas las cosas que fueron hechas allá son muestra, son un tipo y figura, de lo que Cristo estará haciendo en Su manifestación en este tiempo final, en el cumplimiento del Séptimo Sello.

Él dijo, hablando de esta Espada del Rey, de la Palabra, que mientras él oraba allá en el monte una Espada le cayó en su mano. Vamos a ver cómo él lo dice: página 470 [*Los Sellos*] dice:

*"*157. *Tenía las manos así alzadas, y de repente algo me cayó en la mano. Ahora, yo no sé, no puedo decir. ¿Sería que estaba dormido? Yo no sé. ¿Estaba como fuera de mí? Yo no sé. ¿Fue una visión? No les puedo decir. Lo único que puedo decir es que fue igual a como cuando llegaron esos ángeles".*

Y cuando llegaron los ángeles y se lo llevaron, él dice que cuando se lo llevaron estaba fuera de él; o sea que esta es una experiencia en la cual él recibe esa Espada. Y ahora, vean lo que sigue diciendo:

"Entonces esto cayó en mis manos, y alcé la vista para ver; y era una espada. Tenía el puño de marfil, muy bello, y la guarnición era de oro puro; y la espada misma era como de cromo, como plata, pero muy brillante; y tenía un filo tan tremendo (o bien tremendo). *Y pensé: 'Eso es muy hermoso'. Y me cabía perfectamente en la mano. Entonces me di cuenta y dije: 'Pero yo siempre he tenido temor de estas cosas' —una espada. Pensé: '¿Qué haré con esto?'.*

158. En ese momento una Voz tronó por todo el cañón e hizo rodar las piedras, y dijo: 'ESTA ES LA ESPADA DEL

REY'. Entonces volví en mí".

¿Ven que estaba de fuera de él? *"Volví en mí"*, o sea, estaba en esa visión; aunque estaba en su cuerpo ahí, pero estaba en visión.

"Ahora, si hubiera dicho: 'La espada de un rey', entonces sería otra cosa. Pero dijo: 'La espada del Rey'. Hay un solo Rey: Ese es Dios. Él tiene una sola Espada: ¡Su Palabra, por la cual yo vivo! ¡Que Dios me ayude a traer Su santa vestidura y con Su Palabra abierta aquí! ¡ES LA PALABRA! AMÉN".

Ahora, vean lo que es la Espada del Rey, esa es la Espada del Espíritu; y a él le fue concedida esa Espada temporalmente.

Y ahora, vean cómo él habla acerca de esa Espada y nos dice... Leímos la página 470. Ahora vamos a leer en otro lugar donde nos habla de esta Espada; página 479 nos dice así (orando dice):

"188. ... *Ruego que me ayudes y me concedas ser sincero, honesto y verdadero para que así pueda llevar el Mensaje hasta donde me es ordenado llevarlo. Luego, cuando me llegue el tiempo de descanso* (o sea, de partir), *cuando llegue allá al río y me lleguen las olas, oh Dios, concede que pueda entregar esta Espada a otro que sea honrado y que lleve la verdad".*

Esa Espada tenía que entregarla a otra persona. Y también encontramos en otro mensaje que él dice... parece que es el mensaje "Fiesta de las Trompetas", que él dice que tiene que entregar esa Espada a otro.

Ahora él tiene que entregar esta Espada, la Palabra, a otro. Y ahora, en Apocalipsis 19 viene el Rey de reyes y Señor de señores, y de Su boca sale una Espada aguda; ahí está la Espada de nuevo. La Espada que estuvo temporalmente en el precursor de la Segunda Venida de

Cristo, que es la Palabra de Dios, ahora pasó al precursado, pasó al Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, "y de Su boca sale una Espada aguda de dos filos, para herir con ella a todas las naciones, y Él las regirá con vara de hierro". Es la Espada de la Palabra de Dios, esa es la Espada del Rey, del Rey de reyes y Señor de señores.

La boca de Dios, la boca de Cristo, siempre han sido Sus profetas; es de la boca de Su instrumento que viene la Palabra de Dios para el Día Postrero. O sea, del instrumento de Cristo para el Día Postrero, que es el Ángel de Jesucristo, viene la Palabra de Dios, porque él es la boca de Cristo; y de él saldrá esa Palabra, esa Espada de dos filos.

Hemos visto la Espada del Rey, hemos visto el misterio del Séptimo Sello, hemos visto el misterio de la Tercera Etapa; porque la Tercera Etapa es la Espada del Rey, la Tercera Etapa es el Séptimo Sello manifestado, la Tercera Etapa nos trae todas estas bendiciones prometidas para este Día Postrero; la Tercera Etapa trae el cumplimiento de toda promesa correspondiente a este tiempo final. Es Jesucristo en Espíritu Santo manifestado en el tiempo final cumpliendo Sus promesas a Su Iglesia conforme a como están en la Escritura.

Es el Séptimo Sello, Jesucristo, el Ángel que era diferente a los demás, manifestado en el Día Postrero cumpliendo toda promesa correspondiente a la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles.

Hemos visto el misterio de **EL SÉPTIMO SELLO Y LA TERCERA ETAPA**.

La Tercera Etapa está dándonos la Palabra revelada, está dándonos la revelación del Séptimo Sello, y dará también toda otra cosa prometida a Su Iglesia; nos dará la resurrección de los muertos en Cristo y nos dará también la transformación de nosotros los que vivimos.

Bajo esa Tercera Etapa manifestada en la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles recibiremos todas las bendiciones de Cristo correspondientes a este tiempo final; y Cristo en Espíritu Santo estará hablando en este tiempo final; y por medio de esa Palabra hablada, vean ustedes, nos abre el Séptimo Sello; por medio de esa Palabra hablada también nos dará toda bendición que Dios ha prometido para todos nosotros.

Y nosotros, toda Palabra hablada de parte de Cristo por medio de Su Ángel Mensajero la recibiremos en nuestra alma; y luego se materializará esa Palabra hablada, porque es una Palabra creadora; y al recibirla y creerla en nuestra alma, se tiene que materializar, se tiene que cumplir lo que dice esa Palabra; porque esa Palabra es una simiente, una semilla que tiene que producir de acuerdo al fruto, de acuerdo al género, de acuerdo a lo que dice, de acuerdo a su género tiene que producir el fruto correspondiente.

Así que la Palabra creadora siendo hablada es recibida por los escogidos de Dios en sus almas; y luego se tiene que materializar todo eso que hemos recibido en nuestra alma.

Hemos recibido Su Palabra, y tenemos la promesa de que iremos a la Cena de las Bodas del Cordero. Tenemos la promesa de que si continuamos viviendo y los muertos en Cristo resucitan, nosotros seremos transformados. Ya tenemos esa semilla *aquí*, esa semilla de la Palabra, la cual tiene que materializarse, y producir el cuerpo nuevo; porque es una Palabra creadora, es la Palabra creadora de Dios, la misma Palabra que fue hablada en el principio cuando dijo Dios: "Que sean los Cielos", y fueron los Cielos. Cuando Él creó los Cielos y la Tierra con esa Palabra creadora, es la misma Palabra creadora para nosotros en este tiempo.

Así que bajo esta Tercera Etapa, la cual tiene

diferentes fases, recibiremos todas las bendiciones de Cristo en este tiempo final.

Estamos bajo la Tercera Etapa, en la fase de la Escritura siendo abierta a nosotros, en la fase del Séptimo Sello siendo abierto a nosotros; pero pasará por otras fases, en donde veremos la resurrección de los muertos en Cristo, y veremos también la transformación de nuestros cuerpos, y veremos también los grandes milagros y maravillas que Dios ha prometido para ser manifestados en este tiempo final; pero esos serán para el final, con los cuales Dios llamará la atención del pueblo hebreo, serán a nivel mundial.

Así que amados amigos y hermanos presentes, radioyentes, televidentes, y los que están a través de internet: adelante con el Séptimo Sello bajo la Tercera Etapa, en esta fase tan gloriosa en la cual nosotros estamos recibiendo la revelación de Su Palabra de este Día Postrero, bajo la Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final del Evangelio del Reino, dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto en este tiempo final.

Que las bendiciones de nuestro amado Señor Jesucristo, el Ángel del Pacto, el Ángel que era diferente a los demás, sean sobre cada uno de ustedes y sobre mí también, y se materialicen en cada uno de ustedes y en mí también. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.

LA VICTORIA DEFINITIVA DEL SÉPTIMO SELLO SOBRE SATANÁS

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 19 de abril de 1998
(Segunda actividad)
Monterrey, México

El Séptimo Sello es la Segunda Venida de Cristo. La Segunda Venida de Cristo, encontramos que para el Día Postrero será perseguida, como fue perseguida la Primera Venida de Cristo.

Encontramos que la Segunda Venida de Cristo será como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, en Su Obra de Reclamo, así como la Primera Venida de Cristo fue como el Cordero de Dios para quitar el pecado del mundo en Su Obra de Redención en la Cruz del Calvario.

Así como lucharon contra la Primera Venida de Cristo, pelearon contra Cristo en el cumplimiento de Su Primera Venida, así también pelearán y lucharán contra el cumplimiento de la Segunda Venida de Cristo.

Dice que la bestia con los diez reyes pelearán contra el Cordero; pero dice: *"y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles"* [Apocalipsis 17:14].

Ahora, aquí tenemos un cuadro claro de lo que será el enfrentamiento del Día Postrero entre Cristo y el anticristo, entre el Reino de Dios y el reino del anticristo, el cual se encontrará en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido.

El reino de los gentiles fue representado en la estatua que vio el rey Nabucodonosor [Daniel 2:31-45]. Su cabeza era de oro, porque representaba el imperio babilónico con

Nabucodonosor como rey; el pecho y los brazos eran de plata: representaba el imperio medo-persa; su vientre y sus muslos eran de bronce, representando el imperio de Grecia, con Alejandro el Grande; sus piernas eran de hierro, y sus pies de hierro y de barro cocido. Sus piernas de hierro son el imperio romano; y los pies de hierro y de barro cocido siguen siendo el imperio romano.

Ahora, vean ustedes, la cuarta etapa del imperio de los gentiles (sus piernas de hierro, y sus pies de hierro y de barro cocido), encontramos que ese imperio cuarto tiene dos partes: la primera parte se cumplió con el imperio de los Césares, y la segunda parte es la parte de los pies de hierro y de barro cocido.

En la primera parte del imperio romano, de la cuarta etapa del imperio de los gentiles que estaba en las piernas de hierro, que era el imperio romano, persiguió la Primera Venida de Cristo; y fue el imperio romano, el imperio de los gentiles, el que crucificó a Cristo a petición del pueblo hebreo.

Por eso es que para el tiempo final el juicio divino cae sobre el imperio de los gentiles, que estará en los pies de hierro y de barro cocido.

Ahora, vean ustedes cómo el imperio de los gentiles es responsable de la muerte de nuestro amado Señor Jesucristo, así como también lo fue el pueblo hebreo; por lo cual el pueblo hebreo ha estado sufriendo por dos mil años las consecuencias de haber rechazado a Cristo y haber pedido Su muerte en la Cruz del Calvario.

Ahora, podemos ver que para el tiempo final el imperio de los gentiles en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido, en donde el anticristo estará gobernando el imperio de los gentiles... porque los diez reyes que aparecen aquí representados en los diez dedos ahí, encontramos que esos

diez reyes le darán su poder y su autoridad a la bestia; y pelearán contra el Cordero, pero el Cordero los vencerá.

La bestia usará esos diez reyes y sus ejércitos para pelear en contra de todo el Programa Divino, para pelear en contra de Cristo y los creyentes en Cristo, que estarán en la Tierra creyendo en la Segunda Venida de Cristo, en la manifestación del Hijo del Hombre con Sus Ángeles; y vendrá una apretura para los elegidos de Dios, para los escogidos de Dios; pero para ese tiempo habrá una manifestación poderosa de parte de Dios, en donde la Tercera Etapa estará manifestada y el poder de Dios estará manifestado en toda su plenitud.

Nos dijo el precursor de la Segunda Venida de Cristo que viene ese momento de apretura para la Iglesia del Señor Jesucristo. En la página 119 del libro de *Citas* nos dice de la siguiente manera el precursor de la Segunda Venida de Cristo, en el verso 1054:

1054 – "Cuando esta persecución venga, no te asustes (o sea, no es momento para uno estar asustado)*; hay una luz que dice que se llevará a Sus hijos. Ella no pasará por la tribulación* (o sea, la Iglesia-Novia no pasará por la gran tribulación). *Ella nunca lo hará. Él dijo que ella no, ella será levantada".*

Pero pasará por esta apretura, la cual luego se convertirá en una terrible persecución; como fue perseguida la Iglesia en el tiempo de los apóstoles y luego en el tiempo del oscurantismo de las edades pasadas. Ahora, en el verso 1057 dice:

1057 – "La cosa que hemos estado mirando hacia adelante por tantos años, 4 o 5 años, puede ser que más... es la Tercera Etapa, que ha sido vindicada; y yo estoy seguro que ustedes saben lo que es. Nunca habrá una personificación de esto, no puede haberla. Ahora está en

existencia, y yo he sido amonestado de esto... Que esto aquí ya ha acontecido, para que pueda identificar su presencia entre nosotros; pero esto no será usado en grande manera hasta que el concilio empiece con su apretura. Y cuando lo haga, los pentecostales y etc., casi personificarán cualquier cosa que se pueda hacer; pero cuando venga ese tiempo (la apretura), entonces ustedes verán lo que han visto temporalmente, manifestado en su poder absoluto".

Ahora, podemos ver cuándo será vista la Tercera Etapa en toda su plenitud, manifestando el poder de Dios en toda su plenitud. Veamos, sigue diciendo:

"El tercero es propiamente identificado (o sea, la Tercera Etapa). *Nosotros sabemos dónde está. Así que la Tercera Etapa está aquí. Es tan sagrado que no debo hablar mucho de ello, como Él me dijo en el principio. Él me dijo: de esto no hables nada. ¿Ustedes recuerdan años atrás?... Ella habla por sí misma. Pero traté de explicar los otros e hice un error en mi opinión. (Yo no digo que el Señor me dijo esto). Esto será lo que empezará la fe para el rapto, para irse. Yo tendré que quedarme callado por un tiempecito. Ahora recuerden (y tú que estás oyendo esta cinta), tú vas a ver un cambio en mi ministerio luego. Decayendo... no levantándose, decayendo... Ya estamos en la edad, y no puede ir más allá. Tenemos que esperarnos aquí un minuto hasta que esto acontezca acá...".*

Ahora, podemos ver dónde será que esta Tercera Etapa, luego de la partida del precursor de la Segunda Venida de Cristo, dónde estará manifestada la Tercera Etapa. Estaba manifestada en el reverendo William Branham *acá* en la séptima edad, y *acá* en esta brecha entre la séptima edad y la Edad de la Piedra Angular; pero para el Día Postrero, luego que ha terminado el ministerio del cuarto Elías, la Tercera Etapa será manifestada ¿dónde? *Acá* en la Edad de

la Piedra Angular; porque ahí estará el velo de carne, el Ángel de Jesucristo, a través del cual Cristo va a manifestar esa Tercera Etapa en toda su plenitud.

Ahora, veremos esa Tercera Etapa manifestada en toda su plenitud. Cuando venga la apretura veremos esa etapa produciendo grandes maravillas y milagros, los cuales no podrán ser imitados; pero antes de eso, la Tercera Etapa, vean ustedes, estuvo en nuestro hermano Branham, y nos dio una muestra de lo que es la Tercera Etapa y lo que será cuando se abra esa Tercera Etapa en toda su plenitud, manifestando grandes maravillas y milagros. Nos mostró lo que será en aquellos cinco ejemplos que nos dio:

• Parando la tormenta por la Palabra hablada.

• Hablando salvación a unos jóvenes por la Palabra hablada: a los hijos de nuestra hermana Hatty Wright, de Estados Unidos.

• Hablando fuera de existencia el tumor dañino o canceroso que estaba en el ovario de su esposa.

• Hablando a resurrección un pececito que estaba muerto, flotando en el agua, en el río donde él estaba pescando.

• Y creando luego ardillas, trayendo a existencia ardillas que no existían; y que sin tomar cosa alguna habló a existencia esas ardillas, y vinieron a existencia.

Eso es la Tercera Etapa: la Palabra creadora produciendo esos grandes milagros, que son tipo y figura de las cosas que hará la Tercera Etapa en toda su plenitud cuando venga la apretura.

Pero la Tercera Etapa, antes de venir ese momento de la apretura, vean ustedes, estuvo manifestada esa Tercera Etapa en nuestro hermano Branham haciendo una cosa muy importante que no debemos dejar pasar por alto, para que así veamos esa Tercera Etapa continuando en nuestro tiempo en

la misma labor que estaba haciendo a través de nuestro hermano Branham. En la página 154 del libro de *Citas*, párrafo 1379, dice:

1379 – "Tengo mi mente fija en este Mensaje, eso es esa Tercera Etapa, y es a él a quien tengo que ser fiel y reverente".

Ahora vean que el Mensaje es esa Tercera Etapa. El Mensaje siendo revelado, los Sellos siendo abiertos, es la Tercera Etapa.

Ahora, en la apertura de esos Sellos no se ven milagros, no se ven señales, pero se ve el milagro más grande que un ser humano pueda ver: y es que los ojos espirituales de los hijos e hijas de Dios son abiertos para ver todas estas cosas que están contenidas en los Sellos. Y esa Tercera Etapa estuvo allí manifestada en la apertura de esos seis Sellos, y continuaría siendo manifestada esa Tercera Etapa en la apertura del Séptimo Sello.

Y ahora, cuando vemos el Séptimo Sello siendo revelado a la Iglesia de Jesucristo sabemos que la Tercera Etapa está aquí, pero está revelando la Palabra para la Iglesia del Señor Jesucristo; aunque no esté haciendo señales físicas, está haciendo el milagro más grande que nosotros necesitamos, y es el abrir los ojos nuestros para poder ver, para poder comprender lo que es el misterio contenido en el Séptimo Sello, o sea, el misterio de la Segunda Venida de Cristo, siendo abierto ese misterio y siendo mostrado a la Iglesia de Jesucristo ese misterio en este tiempo final; y así dándonos la fe para ser transformados y raptados en este tiempo final.

Ahora vean, para este tiempo final Cristo en la Tercera Etapa abriendo la Palabra... porque la Tercera Etapa es la apertura de la Palabra. Vean ustedes, en esa etapa la gente puede decir: "No, yo voy a creer cuando yo

vea los milagros físicos siendo llevados a cabo".

¿Saben ustedes una cosa? Cuando eso ocurra, ya todos los escogidos de Dios están llamados, están juntados y han recibido la revelación divina del Séptimo Sello. Y si todavía no están transformados, en esos días serán transformados todos los que han creído el misterio del Séptimo Sello siendo revelado en el Día Postrero.

Pero recuerden: los muertos en Cristo resucitarán también, y nosotros los que vivimos seremos transformados. Y cuando ya estemos transformados, y los muertos en Cristo estén resucitados, entonces sí que van a ser vistas grandes maravillas y milagros a nivel mundial.

Ahora, todo eso estará sujeto al Séptimo Sello, todo eso estará sujeto a la Venida del Señor y Su manifestación en la Tierra en el Día Postrero.

Y para ese tiempo Dios estará vindicando el cumplimiento de la Venida del Hijo del Hombre, y estará vindicando a Su Ángel Mensajero, dando testimonio a nivel mundial de que el Ángel Mensajero de Jesucristo dijo solamente lo que Jesucristo le dijo que le dijera a Su Iglesia.

Y para ese tiempo es el tiempo de la adopción de todos los hijos e hijas de Dios, para todos aquellos que han visto y han creído el misterio del Séptimo Sello en Su Venida.

O sea que para el tiempo de la apretura, ya los que van a ser transformados, ya habrán creído el misterio del Séptimo Sello; y si no habían sido transformados antes de venir la apretura, para ese tiempo, esa etapa, serán transformados. Y el ministerio de Jesucristo pasará a esa etapa en donde estará llevando a cabo grandes milagros y maravillas físicas; y será llamada la atención del pueblo hebreo, que busca señales y milagros. Y dirán: "¡Este es al que nosotros estamos esperando!".

Pero recuerden, ya la Iglesia del Señor Jesucristo, los

escogidos de Dios, tendrán la revelación del Séptimo Sello, tendrán la revelación de la Segunda Venida de Cristo con Sus Ángeles, siendo cumplida en esta Tierra en carne humana; porque estarán viendo, comprendiendo, la Venida del Verbo, de la Palabra encarnada en un hombre, o sea, en el Ángel del Señor Jesucristo.

Y por medio de Su Ángel Mensajero, Jesucristo estará revelando a Su Iglesia todas estas cosas que deben suceder pronto; le revela el misterio del Séptimo Sello, le revela todo Su Programa; y luego estará llevando a cabo grandes maravillas y milagros por medio de Su manifestación en carne humana en Su Ángel Mensajero; donde tendrá los ministerios de Moisés y de Elías, que son los que estarán haciendo para el pueblo hebreo las grandes maravillas y milagros que han sido prometidos para ser realizados en el Día Postrero, o sea, en el tiempo final.

En la página 136 del libro de *Citas*, verso 1208, dice:

1208 – "¿La Novia antes de que venga Jesús, tendrá ella todo poder del Espíritu Santo para hacer milagros (le preguntan a nuestro hermano Branham)*, levantar muertos, y así sucesivamente como en la lluvia tardía - o es esta lluvia tardía para los 144.000 judíos? ¿Tendrán todos los ministros esto o solo estamos esperando la venida* (o sea, Su Venida)*? / Ahora, lluvia tardía, 144.000 judíos, no; eso es cuando Elías y Moisés... Allí es donde los milagros tienen lugar".*

¿Ve? Bajo los ministerios de Moisés y Elías es que los grandes milagros tienen lugar, es que los grandes milagros de la Tercera Etapa tienen lugar.

Por eso es que es para el tiempo final, cuando venga la apretura, que esos grandes milagros tomarán lugar bajo los ministerios de los Ángeles del Hijo del Hombre; y para ese

tiempo ya la Iglesia del Señor Jesucristo, los escogidos de Dios, habrán recibido toda la revelación divina del Séptimo Sello y de todas las cosas que giran alrededor del Séptimo Sello, de todas las cosas que deben suceder en este Día Postrero.

Para ese tiempo en que la apretura vendrá, recuerden: Cristo ahí ya ha salido del Trono de Intercesión. Y si no ha salido, entonces sale del Trono de Intercesión en el Cielo, porque se completa ya el número de los escogidos de Dios. Si no se ha completado antes, ya es completado en ese tiempo.

Yo espero que antes de que venga la apretura ya se haya completado el Cuerpo Místico de Cristo, los escogidos de Dios. Y ya para ese momento, cuando llegue la apretura, los muertos en Cristo resuciten antes; y si no, en ese momento; y nosotros los que vivimos seamos transformados. Antes, mucho mejor antes; y si no, pues en ese momento de la apretura. Y entonces ya la Iglesia de Jesucristo será un poderoso Ejército invencible. Y Cristo manifestado en esa etapa obtendrá la victoria en contra del diablo, en contra del anticristo, y de los reyes que le darán su poder y su autoridad a la bestia.

Y ahora, vean ustedes cómo nos dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo. Dice:

"... eso es cuando Elías y Moisés... Allí es donde los milagros tienen lugar. Las cosas que la gente ha estado buscando, los pentecostales, por milagros, pero donde eso tendrá lugar será bajo Elías y Moisés. (...) *Solo debemos esperar la venida del Señor".*

O sea, la apertura del Séptimo Sello, el cumplimiento del Séptimo Sello, el cual es el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, que viene ¿de dónde? Del occidente. Así como la Primera Venida de Cristo fue cumplida en un velo

de carne del oriente, de la tierra de Israel, la Segunda Venida de Cristo, la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, viene siendo cumplida en un hombre del occidente; ahí es donde viene Jesucristo en Espíritu Santo manifestado en carne humana, ahí es donde viene el Verbo, la Palabra encarnada en un hombre. ¿En un hombre de dónde? Del occidente, del continente occidental.

Y ahora, vean ustedes que eso es conforme a la profecía de la Venida del Hijo del Hombre, donde Cristo en San Mateo 24, verso 27, dijo que como el relámpago que sale del oriente (la tierra de Israel, donde fue la Primera Venida de Cristo), y se muestra (o sea, se manifiesta) en el occidente, así será la Venida del Hijo del Hombre.

¿Dónde es la manifestación del relámpago? En el occidente. ¿Dónde es la manifestación del Hijo del Hombre en el Día Postrero? En el occidente.

Ahora vean este gran misterio de la manifestación del Hijo del Hombre en el cumplimiento del Séptimo Sello, siendo cumplido, o sea, siendo abierto en cuanto a su cumplimiento, y luego siendo revelado a los escogidos de Dios en el occidente; porque la etapa de la Edad de la Piedra Angular se cumple en el continente del occidente, se cumple en la América Latina y el Caribe, conforme a los tipos y figuras que se encuentran en la Biblia.

Y es en el occidente donde este misterio es abierto a la Iglesia de Jesucristo en la Edad de la Piedra Angular, que es la edad que también se cumple en el occidente; donde Cristo por medio de Su Mensajero llama y junta a Sus escogidos del tiempo final y los coloca en la Edad de la Piedra Angular; y así es formada, creada, la Edad de la Piedra Angular, que es la Edad del Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo.

¿Dónde estaba el lugar santísimo del templo que

construyó Salomón y del tabernáculo que construyó Moisés? Estaba en el occidente, porque en el occidente estaría el Lugar Santísimo del Templo espiritual de nuestro amado Señor Jesucristo.

Ahora podemos ver el misterio escondido en el templo de Dios que construyó Moisés y del que construyó Salomón, y del Templo que está en el Cielo.

Ese misterio sería manifestado, revelado, en el Templo espiritual de Cristo. ¿Dónde? En el Lugar Santísimo, que corresponde al occidente, a la América Latina y el Caribe.

Y Cristo en la construcción del Lugar Santísimo de Su Templo espiritual, con piedras vivas latinoamericanas y caribeñas, seres humanos latinoamericanos y caribeños, construye ese Lugar Santísimo; y ahí se revela, se manifiesta, y le revela el misterio de Su Venida al Lugar Santísimo de Su Templo espiritual.

Así como por medio de San Pablo les reveló a los de Asia Menor el misterio de la Venida de Cristo en Espíritu Santo a los gentiles, a la primera edad, a los de Asia Menor, así encontramos que Cristo ha estado moviéndose de edad en edad y de territorio en territorio; y por medio del mensajero de cada edad se ha velado y se ha revelado, y le ha revelado Su presencia en cada edad a los hijos e hijas de Dios.

Y ahora Cristo en el Día Postrero le revela a Su Iglesia Su presencia en la Edad de la Piedra Angular, en donde Él coloca a Sus escogidos para ahí hablarles todas estas cosas que deben suceder pronto, y revelarles el misterio de Su Venida, a Su Iglesia en la Edad de la Piedra Angular.

Así como vino en cada edad en el ángel mensajero de cada edad, viene a la Edad de la Piedra Angular en el Ángel Mensajero del Señor Jesucristo, el Mensajero de la Edad de la Piedra Angular, que es el profeta mensajero de la

Dispensación del Reino con el Mensaje del Evangelio del Reino. "No hará nada el Señor Jehová sin que antes revele Sus secretos (¿a quiénes?) a Sus siervos Sus profetas" [Amós 3:7].

Ahora podemos ver este misterio más ampliamente.

Ahora, en la página 113 del libro de *Citas*, verso 995, dice:

995 – "Desde luego, Él utiliza al hombre, cierto. Él no hace nada fuera de lo que hace por medio del hombre, cuando usted se fija bien en el asunto. Los hombres son Sus agentes o embajadores; esos son los que Él escogió".

Ahora vean, el embajador del Reino de Dios en la Tierra siempre ha sido el mensajero de Dios para cada edad o para cada dispensación.

Y ahora podemos ver el porqué por medio de esos mensajeros Cristo ha estado velado y revelado hablándole a la raza humana, a través de carne humana, en el idioma de los seres humanos; porque no hace nada a menos que sea por medio de un hombre en cada edad y en cada dispensación.

Cuando fue a libertar al pueblo hebreo usó un hombre llamado Moisés. Mientras Él no envió ese hombre, y se manifestó a través de ese hombre, el pueblo hebreo continuaba esclavizado en Egipto.

Y ahora para el tiempo final Dios enviará el hombre a través del cual Dios estará manifestado, el Ángel del Pacto estará manifestado para la manifestación gloriosa de los hijos e hijas de Dios, donde todos obtendremos nuestra liberación, en donde todos seremos transformados y tendremos el cuerpo nuevo, y en donde los muertos en Cristo serán resucitados en cuerpos incorruptibles.

¿Y quién es ese hombre que Cristo enviará en este tiempo final? Así como envió a cada ángel mensajero en

cada edad, y a los profetas del Antiguo Testamento en el tiempo en que Él los envió, para el Día Postrero Jesús dice en Apocalipsis 22, verso 16:

"Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias".

¿Quién es el Enviado de Jesucristo para dar testimonio de estas cosas que deben suceder pronto? Es el Ángel del Señor Jesucristo, que es un profeta, el profeta de la Dispensación del Reino. Es la primera ocasión en que nuestro amado Señor Jesucristo envía a Su Iglesia un profeta dispensacional; nunca antes lo había hecho nuestro amado Señor Jesucristo.

Ahora, podemos ver que por medio de esa manifestación de Cristo, el Ángel del Pacto, Jesucristo en Espíritu Santo, a través de Su Ángel Mensajero, Él cumplirá todas estas promesas correspondientes a la Tercera Etapa siendo manifestada en medio de Su Iglesia.

Y la Tercera Etapa tiene diferentes fases para cubrir. Tiene la fase de revelar el misterio del Séptimo Sello; esa es la Tercera Etapa revelando la Palabra. Y recuerden que la Tercera Etapa es la Palabra hablada, es la Espada de dos filos que sale de la boca de Cristo.

Y ahora, esa Palabra hablada, esa Palabra creadora, estará revelando el misterio del Séptimo Sello. Es por medio de la Palabra creadora siendo hablada que el misterio del Séptimo Sello será abierto a la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postrero; porque son los Siete Truenos de Apocalipsis, capítulo 10, los que revelan el misterio del Séptimo Sello. Y los Siete Truenos de Apocalipsis, capítulo 10, es la Voz de Cristo clamando como cuando ruge un león y Siete Truenos emitiendo Sus voces.

Vean, es la Voz de Cristo viniendo en el Día Postrero a

la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino como Rey de reyes y Señor de señores, como Hijo del Hombre e Hijo de David, viniendo a Su Iglesia y dándole a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto.

Esto es la manifestación de Jesucristo en Espíritu Santo, la manifestación del Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová del Antiguo Testamento, que es el Jesucristo del Nuevo Testamento, siendo manifestado a través de carne humana en Su Ángel Mensajero en el tiempo final, y hablándonos por medio de Su Ángel Mensajero todas estas cosas que deben suceder pronto, y así revelándonos el Séptimo Sello, abriéndonos el Séptimo Sello; o sea, abriéndonos el misterio de la Venida del Señor con Sus Ángeles en el Día Postrero.

Y esto es lo que le da a la Iglesia de Jesucristo el avivamiento, el despertamiento espiritual, del Día Postrero, para tener así la fe para ser transformados y raptados, y ser llevados así a la Cena de las Bodas del Cordero.

Esta etapa de la Palabra siendo revelada, el Séptimo Sello siendo revelado a la Iglesia de Jesucristo, es la etapa más importante, porque de esta etapa dependen las demás fases del Séptimo Sello.

Ahora, para la Iglesia de Jesucristo la Tercera Etapa viene abriendo la Escritura, abriendo la Palabra, abriendo el misterio de la Venida del Señor, de Su Segunda Venida, y dándonos la fe para ser transformados y raptados.

Y luego de eso, ¿qué sucederá en este planeta Tierra luego que estas cosas sean reveladas a la Iglesia de Jesucristo? Vamos a ver lo que estará sucediendo para cuando venga esa apretura. Vamos a ver en la página 119, donde nos habla de esa etapa. Dice... Estábamos leyendo donde decía:

1057 – "... Ya estamos en la edad y no puede ir más allá. Tenemos que esperarnos aquí un minuto hasta que esto

acontezca acá para alcanzarlo (ahora, ¿dónde acontecerá? *Acá*, en la Edad de la Piedra Angular)*; y entonces viene el tiempo, y la presión está en un lugar donde tú estás oprimido; entonces mira lo que estoy preparando para decirte en estos momentos... Mire la Tercera Etapa entonces, será absoluta y totalmente para los perdidos, pero será para la Iglesia y la Novia".*

Ahora, aquí tenemos tres grupos: será para los perdidos, los cuales ya no pueden ser salvos porque tuvieron tiempo para arrepentirse de sus pecados, lavar sus pecados en la Sangre de Cristo, habiendo recibido a Cristo como su Salvador, y recibir Su Espíritu Santo; pero nunca hicieron caso a la predicación del Evangelio para recibir salvación, y para ese tiempo la Puerta estará cerrada. Y cuando la Puerta sea cerrada, entonces será el lloro y el crujir de dientes.

Ahora, ¿cuándo se cerrará la Puerta? Esa Puerta, conforme a la Escritura, va a ser cerrada.

Quiero ver un momento aquí algo muy importante con relación a esa Puerta que va a ser cerrada. Se encuentra... vamos a ver... en San Lucas... San Lucas nos habla y San Marcos también nos habla de esa Puerta, y nos dice que va a ser cerrada la Puerta; pero tenemos que ver cómo será cerrada esa Puerta conforme a la Palabra de Dios; porque si esa Puerta tiene que ser cerrada, alguien estará cerrando esa Puerta. En San Mateo, capítulo 25, nos muestra esa Puerta siendo cerrada. Vamos a ver San Mateo, capítulo 25, verso 10 al 13; dice:

"Pero mientras ellas iban a comprar (o sea, las vírgenes fatuas)*... mientras ellas iban a comprar* (el aceite)*, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta.*

Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo:

¡Señor, señor, ábrenos!

Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco.

Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir".

Aquí podemos ver que en la Venida del Hijo del Hombre las vírgenes prudentes, que son los escogidos de Dios, entrarán con Él a las Bodas, o sea, a la unión de Cristo y Su Iglesia; y se cerrará la Puerta cuando hayan entrado todos los escogidos de Dios, cuando hayan entrado las vírgenes prudentes; y luego se cerrará esa Puerta; y nadie más podrá entrar para recibir salvación.

Y luego la Tercera Etapa tendrá una manifestación para los perdidos, pero ya la Puerta estará cerrada. Y habrá una manifestación también para la Iglesia, o sea, las vírgenes insensatas, pero ya la Puerta estará cerrada para las personas ser transformadas y raptadas; porque ya las vírgenes prudentes han entrado con Cristo en Su Venida, han entrado, y la Puerta se habrá cerrado, y ya nadie más podrá entrar. Y entonces será el lloro y el crujir de dientes para las vírgenes fatuas y para todas las personas que viven en este planeta Tierra.

En el mensaje donde Cristo habla de la Puerta estrecha, ahí vamos a ver lo que nos dice acerca de la Puerta estrecha: Lucas 13:25, vamos a ver lo que nos dice aquí... Aquí está lo de la Puerta estrecha: San Lucas 13, verso 22 en adelante, dice:

"Pasaba Jesús por ciudades y aldeas, enseñando, y encaminándose a Jerusalén.

Y alguien le dijo: Señor, ¿son pocos los que se salvan? Y él les dijo:

Esforzaos a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán.

Después que el padre de familia se haya levantado y cerrado la puerta, y estando fuera empecéis a llamar a la puerta, diciendo: Señor, Señor, ábrenos, él respondiendo os dirá: No sé de dónde sois.

Entonces comenzaréis a decir: Delante de ti hemos comido y bebido, y en nuestras plazas enseñaste.

Pero os dirá: Os digo que no sé de dónde sois; apartaos de mí todos vosotros, hacedores de maldad.

Allí será el llanto y el crujir de dientes, cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros estéis excluidos".

Ahora, aquí podemos ver que la Puerta va a ser cerrada; la Puerta, que es Cristo, la Puerta de Misericordia va a ser cerrada, y ya no habrá más oportunidad para salvación; y ya Cristo estará como Rey de reyes y Señor de señores, y Juez de toda la Tierra; y estará manifestado ahí, en esa fase en donde ya no habrá salvación para ninguna persona, ya ahí estará manifestado en toda Su plenitud a través de Su Ángel Mensajero.

Y ya de ese momento en adelante aparecerán los grandes milagros y maravillas que la Tercera Etapa (que es la etapa de la Palabra creadora hablando) producirá; y por medio de esa Palabra hablada se efectuarán esas grandes maravillas y milagros que están prometidos para ser cumplidos en el cumplimiento de la **Visión de la Carpa**, en donde se estarán produciendo grandes milagros y maravillas.

Ahí estarán los ministerios de Moisés y Elías manifestados, y el ministerio de Jesús; porque serán estos los ministerios que el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, que es Jesucristo en Espíritu Santo manifestado a través de carne humana en Su Ángel Mensajero, estará produciendo.

Será Cristo el que estará manifestado llevando a cabo todas esas cosas por medio de Su Ángel Mensajero, el cual

será adoptado; y entonces no habrá limitaciones en cuanto a las cosas que Jesucristo podrá llevar a cabo a través de Su Ángel Mensajero.

Y para ese tiempo también vendrá la adopción de todos los hijos e hijas de Dios. Y todos seremos adoptados, todos seremos transformados, y tendremos el cuerpo nuevo, el cuerpo eterno, y estaremos viviendo plenamente en la manifestación de los hijos e hijas de Dios en cuerpos eternos; porque tendremos ya entonces para ese tiempo la adopción, que es la redención del cuerpo, tendremos la adopción de cada hijo e hija de Dios en un cuerpo eterno, como Cristo ha prometido para cada uno de ustedes y para mí también.

Por lo tanto, tenemos que luchar en nuestro tiempo, en este cuerpo mortal, hasta llegar a la adopción de los hijos e hijas de Dios, hasta llegar a la transformación de nuestros cuerpos para nosotros los que estamos vivos, y a la resurrección de los muertos en Cristo en cuerpos eternos.

Y para ese tiempo se estará llevando a cabo el enfrentamiento entre el anticristo y Cristo. El anticristo, vean ustedes, será la manifestación en carne humana del diablo, en el hombre de pecado, en el anticristo, en el falso profeta; y por otro lado, Cristo estará manifestado en carne humana en Su Ángel Mensajero.

Y el anticristo se levantará en contra de la manifestación de Cristo en Su Ángel Mensajero; y eso será el anticristo, la bestia, con los diez reyes, levantándose en contra de Cristo y tratando de destruir a Cristo en Su manifestación a través de Su Ángel Mensajero; pero Cristo los vencerá, porque Él es Rey de reyes y Señor de señores.

Cristo estará manifestado para ese tiempo, y estará adoptando a todos Sus hijos; y con Él, vean ustedes, estarán todos los escogidos de Dios.

Cuando los muertos en Cristo resuciten, y nosotros seamos transformados, estará el poderoso Ejército de Jesucristo, el Ejército celestial, en cuerpos eternos; y por eso es que dice en Apocalipsis 17, verso 13 en adelante:

"Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia (o sea, los diez reyes).

Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles".

¿Quiénes son los que están con el Cordero, con Cristo, en Su Venida en el Día Postrero? Los elegidos de Dios, los primogénitos de Dios, que en el Día Postrero serán resucitados en cuerpos eternos, y nosotros los que vivimos seremos transformados; y entonces ya seremos inmortales en lo físico también, seremos inmortales en cuanto a nuestro cuerpo físico también, porque será un cuerpo físico eterno y glorificado, para vivir en él por toda la eternidad.

Ahora, podemos ver este misterio que para el tiempo final estará siendo manifestado en la apretura que vendrá a los escogidos de Dios; y ahí el poder de Dios en toda Su plenitud estará manifestado llevando a cabo las grandes maravillas y señales a nivel mundial, que están prometidas para ser efectuadas en el Día Postrero por Cristo en la Tercera Etapa; y vean ustedes lo sencillo que será todo para ese tiempo.

Por eso dice: "Cuando venga la apretura no vayan ustedes a tener temor, a tener miedo; porque...". Vean ustedes, aquí está en la página 119 del libro de *Citas*, verso 1054; dice:

1054 – "Cuando esta persecución venga, no te asustes; hay una luz que dice que se llevará a Sus hijos. Ella no pasará por la tribulación. Ella (o sea, la Iglesia de Jesucristo) *nunca lo hará. Él dijo que ella no, ella será*

levantada (o sea, raptada)*”*.

Ahora podemos ver que cuando venga la apretura será el tiempo para nosotros ser raptados e ir a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo; y para ese tiempo viene la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos. Así que lo que viene es una bendición, aunque venga una persecución, una apretura, contra los escogidos de Dios.

En esa manifestación de la Tercera Etapa, en donde Cristo estará manifestando grandes maravillas y milagros, encontramos que las vírgenes fatuas verán ahí y desearán tener la oportunidad. Vean, en la parábola dice que tocaron la Puerta y dijeron: “Señor, Señor, ábrenos la puerta”. Querían entrar, querían entrar a las Bodas con Cristo, a la unión con Cristo; pero ya la Puerta estaba cerrada.

Y ahora, las vírgenes fatuas serán enseñadas para pasar por la gran tribulación; por medio del Mensaje de Cristo en esa Tercera fase o Etapa, encontramos que les dará a conocer ciertas cosas para que puedan pasar por la gran tribulación dando sus vidas por Cristo, y así no negar a Cristo aun bajo esa persecución tan terrible que vendrá sobre los que quedarán aquí en la Tierra para pasar por la gran tribulación.

Las vírgenes fatuas serán perseguidas y serán matadas, morirán como mártires durante la gran tribulación, pero resucitarán después del Reino Milenial para vivir por toda la eternidad.

Ahora, también la Tercera Etapa será para el mundo, o sea, para los perdidos que no pueden ya ser salvos, porque ya se habrá cerrado la Puerta de Salvación, que es Cristo; la misericordia se habrá terminado allá en el Cielo, en el Trono de Dios que está en el Cielo, porque ya Cristo no estará en el Trono de Intercesión en el Cielo, haciendo intercesión; ya

habrá salido, y ya no habrá Sangre allá en el lugar de Intercesión; no habrá Sangre, no estará la Sangre de la Expiación en la Silla de Misericordia; por lo tanto, se convertirá en un asiento, en una silla, de juicio para la raza humana el Trono de Dios en el Cielo.

Y de ahí será comunicado todo el juicio divino a la raza humana por medio del Mensajero de Jesucristo, por medio del instrumento que Cristo tendrá aquí en la Tierra, llamado el Ángel del Señor Jesucristo; porque Cristo estará manifestado en Espíritu Santo en Su Ángel Mensajero; porque ese será el lugar donde Cristo estará manifestado para dar a conocer estas cosas a la raza humana.

Por medio de esa manifestación de Cristo en Su Ángel Mensajero, la raza humana ha de saber estos juicios divinos que han de venir para la Tierra, para los seres humanos, durante la gran tribulación; así como por medio de la radio y de la televisión, cuando hay mal tiempo podemos saber las condiciones del tiempo, y podemos saber la tormenta que viene, y por dónde viene esa tormenta, y a cuántas millas o kilómetros viene esa tormenta; así también por medio del televisor de Dios, que será el Ángel de Jesucristo, los seres humanos podrán saber las tempestades que vendrán durante la gran tribulación, y así tendrán la oportunidad de saber esos juicios divinos que han de venir sobre la Tierra, porque serán comunicados a la raza humana a través de los ministerios de los Dos Olivos, los ministerios de Moisés y Elías manifestados en la Tierra.

Ahora, vean ustedes, estos ministerios son los que estarán en el Ángel de Jesucristo manifestados por el Espíritu Santo, y también estará el ministerio de Jesús siendo manifestado; **y el pueblo hebreo verá esta manifestación poderosa de la Tercera Etapa, esta manifestación poderosa de Cristo, el cual en este Día**

Postrero estará viniendo en carne humana.

Será la Venida del Verbo, de la Palabra encarnada en un hombre; y por medio de ese hombre estará abriéndonos todos estos misterios; y después, por medio de ese hombre, Cristo estará llevando a cabo grandes maravillas, señales y prodigios a nivel mundial. Pero primero viene la Palabra siendo hablada, y después esas señales y maravillas serán una confirmación o reconfirmación de parte de Dios para ese Ángel Mensajero; Dios estará confirmándolo o vindicándolo como Su Mensajero prometido para el Día Postrero a nivel mundial.

O sea, ante el mundo y ante la Iglesia, las vírgenes fatuas, Cristo estará confirmando, o sea, vindicando, quién es Su Ángel Mensajero prometido para el Día Postrero; pero ya para ese tiempo no habrá oportunidad de salvación, porque ya la Puerta estará cerrada, la Puerta de la Misericordia, que es Cristo como Cordero de Dios; ya estará esa etapa terminada, y ya habrá salido del Trono de Intercesión en el Cielo, y ya lo que le espera a esta humanidad, al planeta Tierra completo, será el juicio divino; pero antes los escogidos de Dios habrán alcanzado la misericordia de Dios, y habrán recibido la transformación de sus cuerpos, y los muertos en Cristo la resurrección en cuerpos eternos.

Ahora, podemos ver el misterio que estará siendo abierto durante el tiempo de la apretura, y podemos ver también la victoria definitiva del Séptimo Sello, que es la Segunda Venida de Cristo, sobre Satanás.

Vean cómo Cristo vencerá al enemigo de Dios, al diablo. En el capítulo 12 de Apocalipsis, y también en el capítulo 19, tenemos ahí esa batalla, y tenemos también el resultado de esa batalla, que es la victoria de Cristo contra el anticristo, es la victoria de Cristo contra el diablo en el Día

Postrero.

Dice Apocalipsis, capítulo 19, verso 19 en adelante:

"Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército.

Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.

Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos".

Ahora, podemos ver que el anticristo, el falso profeta y la bestia serán echados dentro de un lago de fuego que arde con azufre. El reino del anticristo y el lugar desde donde estará el anticristo gobernando será destruido con fuego. Vean, aquí dice que serán lanzados dentro de un lago de fuego.

Y ahora, aquí en Apocalipsis, capítulo 17, verso 16 en adelante, dice:

"Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego".

Esto es fuego atómico que será derramado sobre la bestia y el lugar donde estará la bestia gobernando, será derramado sobre el trono de la bestia, será derramado el fuego atómico con esas bombas atómicas que serán explotadas contra la bestia y su trono en el Día Postrero.

Ahora, podemos ver que de esto mismo habló Dios por medio del profeta Daniel en sus profecías que hablan acerca de la bestia, la cual será quemada con fuego; ese es fuego atómico, que será derramado sobre la bestia y su trono, será

derramado sobre el lugar donde estará el anticristo sentado reinando.

Ahora, podemos ver este misterio y podemos ver que Dios pondrá en el corazón de estos diez reyes el quemar a la bestia, a la gran ramera, quemarla con fuego, fuego atómico.

Estos diez reyes tienen el poder atómico almacenado en bombas atómicas; son naciones muy adelantadas, con las cuales el anticristo, la bestia, gobernará durante los tres años y medio de la gran tribulación.

La bestia tendrá sus planes, y estos diez reyes también tendrán sus planes. Dios pondrá en el corazón de ellos darle el reino a la bestia; y después quemar la bestia con fuego, quemar la gran ramera con fuego, y así hacerla desaparecer.

El reino del anticristo, el reino del diablo, en el Día Postrero estará en los pies de hierro y de barro cocido; en donde el diablo se encarnará, estará encarnado en un hombre, en el falso profeta, en el anticristo; y a través de ese hombre estará gobernando el reino de los gentiles en el Día Postrero, en el tiempo final. Pero el reino de los gentiles, que estará bajo el anticristo, tiene que ser quitado para dar lugar al Reino de Dios que estará siendo establecido en la Tierra. Y el Mesías estará tomando el Trono de David, y reinando sobre el pueblo hebreo y sobre todas las naciones. Por eso es que habrá un enfrentamiento entre el anticristo y Cristo, pero Cristo lo vencerá.

Ahora no se pueden dar demasiados detalles acerca de esto que ha de suceder, porque interrumpiría todo el Programa Divino. Ya hemos tenido en esta ocasión un cuadro claro de todo este Programa; pero ya, hasta donde hemos tenido este cuadro presentado en esta ocasión, tenemos suficiente para saber de qué lado nosotros estamos.

¿De qué lado estamos nosotros? De parte del Cordero de Dios, que en el Día Postrero se convierte en el León de la

tribu de Judá, en Rey de reyes y Señor de señores, para sentarse en el Trono de David y reinar por mil años y por toda la eternidad; porque con Él vienen los elegidos y los fieles en el Día Postrero; y con Él, los que estamos vivos estaremos siendo transformados, y estaremos con Él con cuerpos eternos y nos iremos con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

Recuerden que la victoria está ya señalada en favor de Cristo y Su Iglesia: "El Cordero los vencerá, porque Él es Rey de reyes y Señor de señores, y los que están con Él son elegidos y fieles (son los miembros del Cuerpo Místico del Señor Jesucristo)".

Ahora, habrá una manifestación poderosa de Dios, y ahí la Gran Victoria en el Amor Divino será obtenida por Cristo y Su Iglesia para bendición de cada uno de nosotros, y para bendición también de las vírgenes insensatas o fatuas, que no tenían aceite en sus lámparas, y para bendición también del pueblo hebreo.

LA VICTORIA DEFINITIVA DEL SÉPTIMO SELLO, o sea, LA VICTORIA DEFINITIVA DE LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO.

Y ahí, vean ustedes, nosotros obtendremos la inmortalidad en lo físico también, porque tendremos un nuevo cuerpo inmortal, incorruptible y eterno. Todo eso será obtenido en el Día Postrero, en la Gran Victoria del Amor Divino, en la victoria definitiva del Séptimo Sello, en la Venida de Cristo como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

Hemos visto, en lo que hemos hablado hasta el momento, que no tenemos que tener miedo, sino ser valientes; y estar comiendo el alimento espiritual, y estar bien preparados para cuando llegue ese momento de la apretura; el cual vendrá, es inevitable, pero ya estaremos

bien preparados para obtener la victoria con Cristo en ese momento.

Estamos en la etapa en donde Él está llamando y juntando a todos Sus escogidos con la revelación del Séptimo Sello, con la revelación de la Segunda Venida de Cristo siendo dada a todos los hijos e hijas de Dios.

Con la revelación del Séptimo Sello, siendo predicada esa revelación bajo la Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino, son llamados y juntados todos los escogidos de Dios en este tiempo final.

Eso es una fase de la Tercera Etapa, eso es una fase de la Palabra creadora siendo hablada en este tiempo final; esto es una etapa de la Palabra encarnada en un hombre en el Día Postrero; esto es una etapa de la Palabra viniendo en el Ángel Mensajero del Señor Jesucristo, hablando todas estas cosas que deben suceder pronto y revelando así el misterio del Séptimo Sello; y esta es la parte más importante de esa Tercera Fase o Etapa; y luego las otras serán un resultado de esta parte de la Tercera Etapa.

Porque con esta parte de la Tercera Etapa vendrá la adopción de todos los hijos e hijas de Dios, así como con esta parte de la Tercera Etapa viene el llamado de la Gran Voz de Trompeta a todos los hijos e hijas de Dios, y el recogimiento así de todos los escogidos de Dios en el Cuerpo Místico de Cristo, en la Edad de la Piedra Angular. Por eso es tan importante esta fase de la Tercera Etapa siendo abierta la Palabra de Dios por la Palabra hablada, creadora, siendo dada a los hijos e hijas de Dios.

Por medio de escuchar esa Palabra creadora siendo hablada y abriéndonos las Escrituras, obtenemos la revelación del Séptimo Sello, obtenemos la revelación del misterio de Su Segunda Venida con Sus Ángeles; y por medio de esa Palabra hablada dándonos a conocer todas

estas cosas, obtenemos la fe, la revelación, para ser transformados y raptados, **y obtendremos también la transformación de nuestros cuerpos por medio de esa manifestación de la Tercera Etapa con y por la Palabra creadora, que es la Espada de dos filos.**

Ahora podemos ver que todas las cosas correspondientes al Día Postrero giran alrededor de la Tercera Etapa, giran alrededor de la Venida de la Palabra encarnada en un hombre en el Día Postrero.

Alrededor de la Palabra viniendo en carne humana en el Día Postrero, en el cumplimiento de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, gira el Mensaje del Evangelio del Reino, gira la Obra de Cristo para el Día Postrero, gira el llamado de los escogidos de Dios, gira también la labor que Cristo hará con las vírgenes fatuas y gira la labor que Cristo hará con los perdidos, que ya no podrán ser salvos, pero que habrá una manifestación de la Tercera Etapa para darles testimonio a ellos también a nivel mundial.

Recibirá el mundo, o sea, los perdidos, recibirá un ministerio de testimonio, ya no para salvación, sino un ministerio de testimonio, dando testimonio del poder de Dios en toda su plenitud; pero ya la Puerta estará cerrada, ya nadie más podrá entrar para formar parte del Cuerpo Místico de Cristo y ser transformado en el Día Postrero, y ser raptado y llevado a la Cena de las Bodas del Cordero.

Ya para ese tiempo del poder de Dios siendo manifestado en toda Su plenitud, ya habrá entrado todo escogido de Dios al Cuerpo Místico del Señor Jesucristo; así que los que esperen ver esa manifestación de Dios de la Tercera Etapa con grandes maravillas y milagros para entonces creer, descubrirán que ya la Puerta estará cerrada para ese tiempo.

Algunas personas dirán: “Cuando yo vea estas promesas

de grandes maravillas y milagros siendo realizados por la Palabra creadora siendo hablada, entonces creeré", pueden decir algunos; pero la noticia para ellos será que ya será demasiado tarde.

El tiempo para creer es ahora, para los hijos e hijas de Dios entre los gentiles; para los gentiles el tiempo de creer es este tiempo, creer por medio de la Palabra creadora abriéndonos las Escrituras, abriéndonos el misterio del Séptimo Sello. Este es el tiempo para creer el misterio del Séptimo Sello siendo abierto a la Iglesia del Señor Jesucristo.

La Iglesia del Señor Jesucristo, los escogidos de Dios, no necesitan ver milagros y maravillas para creer, sino que lo que necesitan es ver la Palabra creadora hablando el misterio del Séptimo Sello, abriendo el misterio del Séptimo Sello, y abriéndonos, con ese misterio, abriéndonos el entendimiento, abriéndonos nuestra alma y abriéndonos nuestra mente para poder comprender todas estas cosas que están prometidas que deben suceder en este Día Postrero.

El precursor de la Segunda Venida de Cristo dijo en una ocasión: "Yo no moriré de viejo sin que Él esté aquí" [*Citas*, pág. 119, párr. 1058]. Para este tiempo él tendría 89 años de edad; y normalmente una persona muere de viejo... Ya de los 60 años en adelante, si la persona muere, ya se le cuenta como muerte natural, aunque muera porque tuvo un derrame en el cerebro o tuvo un paro en el corazón; todo eso cuenta como muerte natural, porque ya de esa edad en adelante es normal que una persona muera de edad - por edad; porque ya de ahí en adelante diferentes partes del cuerpo ya normalmente se han afectado y pueden producir cualquier problema que termine con la vida de la persona aquí.

Siempre que una persona se muere, vean ustedes, si tiene 100 años cualquier persona dice: "Murió porque estaba muy

viejito". Pero si lo examinamos bien: pues murió porque el corazón se detuvo a causa de un paro o porque tuvo un derrame en el cerebro, o porque sus pulmones tuvieron problemas, y ahí le llegó agua o líquido a los pulmones, y no pudo continuar respirando, y murió.

Vean, a cualquier edad: 70, 80, 90 años, 100 años o más años, cuando la persona muere sin que sea por un accidente o porque le hayan quitado la vida, usted encontrará que alguna parte del cuerpo tuvo problemas, y dejó de funcionar, y entonces murió por - la persona al dejar de funcionar, pues, la persona automáticamente tiene que morir.

Y ahora, nuestro hermano Branham dijo: "Yo no moriré de viejo sin que Él esté aquí". Murió a los 56 años de edad, pero no de viejo, sino por un accidente.

Ahora, siendo el precursor de la Segunda Venida de Cristo, él dijo: "Y aunque yo no esté aquí, este Mensaje lo introducirá al mundo" [*Citas*, pág. 119, párr. 1058].

Juan el Bautista también, vean ustedes, siendo el precursor de la Primera Venida de Cristo estaba en la Tierra cuando ya el Mesías nació en Belén de Judea; o sea, cuando el velo de carne donde se cumpliría la Venida del Mesías, cuando ese velo de carne apareció en la Tierra, todavía estaba Juan el Bautista sobre la Tierra; y aun cuando comenzó el ministerio Jesús, Juan el Bautista estaba sobre la Tierra; y Juan dice: "Yo no le conocía".

Y Juan el Bautista nunca hubiera conocido al Mesías si no llega a ser porque Dios le dijo que vería una señal sobre Él. Le dijo: "Sobre aquel que tú veas al Espíritu Santo descender en forma de paloma sobre él, y permanecer sobre él, ese es Él; o sea, ese es el Mesías al cual tú le estás preparando el camino".

Y cuando vio esa señal, miren, ya tenía el velo de carne donde se estaba cumpliendo la Venida del Mesías, ya tenía

cerca de 30 años de edad; por lo tanto, estuvo casi 30 años aquí en la Tierra y ni Juan el Bautista supo que ese era el Mesías; aunque era pariente en lo físico de Juan el Bautista, porque María y Elisabet (la madre de Juan el Bautista) eran parientas; y la madre de Juan el Bautista sí sabía que el niño que nacería de la virgen María sería el Mesías, y María también sabía que ese niño que nacería de su vientre era el Mesías.

Pero Juan el Bautista dice: "Yo no sabía, yo no le conocía, pero el que me mandó a bautizar me dijo: Sobre aquel que tú veas al Espíritu Santo descender en forma de paloma, ese es Él". Y Juan dijo: "Y yo le vi, y he dado testimonio de Él" [San Juan 1:33-34]. Dio testimonio del que vendría después de él.

Y el precursor de la Segunda Venida de Cristo también vio en visiones la Venida del Mesías, y vio también el instrumento donde se cumpliría la Venida del Mesías, vio el velo de carne. Cuando él escuchó los Siete Truenos emitiendo Sus voces, pues escuchó los Siete Truenos emitiendo Sus voces por medio del instrumento que Dios tendría en la Tierra para el cumplimiento de Su Venida, la Venida de la Palabra encarnada en un hombre; pero ese hombre no es el Señor Jesucristo, sino solamente el velo de carne en el cual Cristo estará manifestado en el Día Postrero, dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto.

Al precursor de la Segunda Venida de Cristo le fue prohibido dar a conocer ese misterio, le fue prohibido dar a conocer el misterio del Séptimo Sello, el misterio de lo que él vio allí en el cuartito pequeño en la Visión de la Carpa; aun allí él estaba buscando por un Nombre que él vio; después que salió de la visión él estuvo buscando por un nombre que él allí vio o escuchó.

Ahora, vamos a dejar eso quietecito, porque esto tiene que ver con el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo.

Ya que le tocamos algo ahí... Página 26 y página 40 del libro de las *Citas,* dice así... Página 26 dice, verso 216 (vamos a leer una partecita solamente):

216 – "... eso ha sido prometido que vendría en existencia en el tabernáculo aquí, antes de llegar a la carpa. Bueno, ahora a lo más que yo sé, allí no había nada, no más que solo - tan pronto como entré allí, el Espíritu del Señor entró, y solo comenzó discerniendo los espíritus...".

O sea, nuestro hermano Branham trató de que se cumpliera esta Tercera Etapa con las grandes señales y maravillas que él vio en la Visión de la Carpa; pero cuando trató, no funcionó, y solamente continuó el discernimiento, diciéndole a la gente de sus problemas...

"... y parecía como que quizá continuaría por un tiempo, hasta que esa carpa llegue, arriba, bajo el mismo ministerio que he tenido, porque en las entrevistas hoy hubo cuatro visiones grandes fuera de lo establecido, que tomaron lugar en las entrevistas. Así que parece que quizá yo continuaré adelante hasta quizá que la carpa empiece, o lo que sea que ÉL HA ESCOGIDO PARA PRINCIPIAR A DECLARAR SU NOMBRE EN UNA MANERA NUEVA. PERO CUANDO LA HAGA, SERÁ SOLO TAN PERFECTO COMO LOS OTROS...".

Ahora, aquí, vean ustedes, para esa etapa donde habrá grandes señales y maravillas, miren, para ese tiempo es que para o a nivel mundial será el tiempo para declarar Su Nombre en una manera nueva a nivel mundial. Dice: *"o lo que Él ha escogido para principiar a declarar su nombre en una manera nueva. Pero cuando la haga, será solo tan perfecto como los otros* (o sea, como las otras etapas)*".*

Y en la página 40, vamos a ver aquí un poquito aquí:

Párrafo 321 dice, hablando de la Visión de la Carpa, dice:

321 – "... y miré y he aquí que iba esa real, suave luz moviéndose de mí, y se fue hacia el pequeño edificio. Y luego, hay algo diferente entre la luz y el Ángel, porque todavía estaba él conmigo, y la luz se había retirado al edificio pequeño. Y este ángel, todavía hablando detrás de mí (el cual es un hombre grande)…".

El cual es un hombre grande, de piel oscura, o sea, piel de color piel canela, color latino, ese color que tienen los latinos, como los mexicanos y demás latinoamericanos; y tenía el cabello oscuro, y le llegaba hasta los hombros.

Recuerden que ese es un hombre de otra dimensión, de la sexta dimensión, el cual es un hombre, un Mensajero, un Ángel enviado a nuestro hermano Branham en ese tiempo; y él es el que estará también en el cumplimiento de la Visión de la Carpa, llevando a cabo todas esas cosas que han sido prometidas para este tiempo final.

"… y él dijo: 'Yo te encontraré allí'. Luego yo dije: 'Yo no entiendo, ¿por qué allí?'. Él dijo: 'Mira'. Y esta mujer, cuando salió de allí con la camilla de ambulancia, ella estaba empujando la camilla hacia afuera al otro lado. Y la mujer le preguntó…".

O sea, la mujer que hacía las entrevistas, que le tomaba el nombre antes de entrar. Luego había una mujer al comienzo, en la puerta, para la entrada al cuartito, un poquito antes, donde estaba la lona de carpa tendida; y después de eso estaba el cuartito pequeño, o sea, como una oficina; y luego, a la salida del cuartito, de esa oficina, estaba otra mujer con una grabadora haciéndole la entrevista a los que salían ya sanados; y les preguntaba qué había sucedido allá, y ellos no tenían explicación de lo que había sucedido; y decían: "Yo no sé qué sucedió, pero sé que sucedió". Dice:

"Y la mujer le preguntó: '¿Qué pasó?'. Ella dijo: 'Yo no sé; solo aconteció. Yo he estado en cama por años'. Y luego salió el hombre cargando sus muletas. Y le preguntaron qué sucedió, dijo que no sabía; y venía a la plataforma a testificar. Y yo dije: 'Yo no entiendo ello allí adentro'. Y fíjese, Él es siempre escritural. Él dijo: 'Qué, ¿no dijo el Señor: Cuando ores no seas como los hipócritas, que les gusta hacer espectáculo público?'. Dijo: 'Entra en tu recámara, y cuando lo hagas cierra la puerta. Luego ora a tu Padre que ve en secreto, y Él que ve en secreto te recompensará en público'. Y él dijo: '¿Tú recuerdas ese nombre que buscabas esa vez que soñaste de ello?'".

Ahí estaba buscando él, cuando soñó de la Visión de la Carpa, después estaba buscando un Nombre; y ahora el Ángel le recuerda de ese Nombre, le dice: "¿Recuerdas el Nombre que buscabas cuando soñaste de ello?". Pero por cuanto nuestro hermano Branham estaba bajo juramento por el Ángel, el cual le dijo: "No le dirás nada a nadie acerca de esta Tercera Etapa, no le dirás nada a nadie de esto que viste en el cuartito pequeño"...

"¿Tú recuerdas ese nombre que buscabas esa vez que soñaste de ello?'. Y yo dije: 'Sí'. Él dijo: 'Yo te encontraré allí esta vez y no será un espectáculo público'".

Ahora, aquí podemos ver lo que será esa manifestación de la Tercera Etapa llevando a cabo maravillas, milagros y señales a nivel mundial; pero no será un espectáculo público como es hecho y fue hecho por nuestro hermano Branham en las actividades que él llevó a cabo, y como es hecho por los grandes evangelistas en diferentes naciones; será algo completamente privado de parte de Dios, pero que producirá los resultados que están profetizados para ese tiempo.

Y mientras llega ese tiempo los escogidos de Dios aprovechan el tiempo para ser alimentados con la Palabra de

Dios; y Cristo por medio de Su manifestación en Su Ángel Mensajero aprovecha el tiempo abriéndonos las Escrituras; y por Su Palabra creadora siendo hablada nos revela el misterio del Séptimo Sello. Eso viene por la Palabra creadora siendo hablada en este tiempo final.

Y todos estos misterios correspondientes al Día Postrero, que no fueron revelados bajo el ministerio del cuarto Elías, son revelados bajo el ministerio de Cristo a través de Su Ángel Mensajero en este tiempo final, todos esos misterios que están bajo el Séptimo Sello.

Y ahora, podemos ver que todas estas cosas que corresponden al Día Postrero están bajo el Séptimo Sello. Y nadie podrá comprender estas cosas, sino aquellos que estarán recibiendo a Cristo en Espíritu Santo manifestado en Su Ángel Mensajero dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto.

Hemos visto cómo será la victoria definitiva del Séptimo Sello sobre Satanás. Hemos visto cómo será la manifestación de la Tercera Etapa produciendo grandes milagros y maravillas. Hemos visto cómo será la manifestación de la Tercera Etapa produciendo el llamado para el pueblo hebreo. Hemos visto lo que es la Tercera Etapa produciendo el llamado de los escogidos de entre los gentiles. Hemos visto lo que es la Tercera Etapa produciendo la revelación, dándonos la revelación del Séptimo Sello.

Hemos visto lo que es la Tercera Etapa en este tiempo en el cual vivimos, sin señales, sin milagros; pero también hemos visto lo que es la Tercera Etapa con milagros, maravillas y señales para más adelante; y será una vindicación o confirmación de que esa Tercera Etapa estaba manifestada en el Ángel Mensajero dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto, en este tiempo

final.

Y así es como la Victoria del Amor Divino será obtenida en el Día Postrero: por medio de la Tercera Etapa, que es la manifestación de Cristo en el Día Postrero, en Su Venida. Y por medio de Su Ángel Mensajero estará cumpliendo las cosas que Él dijo que haría en este tiempo final, para bendición de cada uno de ustedes y también para mí, para pronto ustedes ser transformados y yo también, y los muertos en Cristo ser resucitados en cuerpos eternos.

Hemos visto parte del misterio de **LA VICTORIA DEFINITIVA DEL SÉPTIMO SELLO SOBRE SATANÁS**.

Digo "parte" porque hay cosas que no pueden ser habladas todavía, pero que las vamos a ver siendo manifestadas. Hay que dejarlas quietecitas para que así no sea interrumpido el Programa que tiene que ver con la victoria definitiva del Séptimo Sello sobre Satanás.

Y el último enemigo que será vencido será la muerte; y ya de ahí en adelante no habrá muerte para los escogidos de Dios. Por eso es que Cristo también vencerá al anticristo, al hombre de pecado, a la bestia; porque ese es el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19; y la bestia es el anticristo, el jinete del caballo amarillo de Apocalipsis, capítulo 6, versos 7 al 8, el cual tiene por nombre Muerte y el infierno le seguía.

Ahora vean, Cristo vencerá la muerte, aun estando manifestada en carne humana en el anticristo, en el falso profeta, en la bestia; porque Cristo, la Vida, vendrá también manifestado en carne humana en el Día Postrero.

Será la Venida de la Palabra encarnada en un hombre, la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, y obtendrá la victoria en contra del enemigo de Dios, del diablo, en el Día Postrero; en contra de la muerte obtendrá

la victoria para cada uno de ustedes y para mí también, para nosotros obtener la inmortalidad del cuerpo físico también; porque obtendremos esa transformación y entonces ya será un cuerpo inmortal, incorruptible y eterno.

¿DÓNDE ESTÁ EL DIOS DE ELÍAS?

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 20 de junio de 1999
Cayey, Puerto Rico

Ahora, lo más importante de todo es ver el Programa de Dios correspondiente al tiempo en que uno está viviendo. Si uno lo puede ver y lo puede recibir, entonces las demás cosas se cumplirán a favor de la persona, y luego la persona comprenderá; porque los entendidos entenderán, comprenderán [Daniel 12:10].

Ahora, veamos dónde está el Dios de Elías.

Lo vimos en el Antiguo Testamento en diferentes lugares: en el tiempo del profeta Elías lo vimos acompañando a Elías en las diferentes etapas del ministerio de Elías; lo vimos hablándole al rey, y diciéndole que no iba a haber lluvia, sino por su palabra, por la palabra de Elías [1 Reyes 17:1].

Y luego lo vemos en la casa de la viuda, siendo allí alimentado luego de que Elías estuvo —antes de ir a la casa de la viuda— estuvo en un lugar donde estaba un arroyo; y cuando se secó el arroyo, Dios lo envió a la casa de la viuda. Donde estaba el arroyo, los cuervos traían carne al profeta Elías. Dios cuidando a Su profeta [1 Reyes 17:2-7].

Luego fue enviado a la casa de una viuda. Y cuando llegó a la casa de la viuda y habla con la viuda, la viuda, cuando Elías habla con ella, la viuda le dice que había salido

al patio a buscar dos leños para prender un fuego y cocinar una torta con lo poquito de harina que le quedaba y lo poquito de aceite, y comer ella y su hijo, y luego esperar la muerte; porque a causa de la sequía no se estaban produciendo alimentos, la agricultura tenía problemas; sin lluvia no hay agricultura; por lo tanto, en medio del pueblo hebreo hubo grandes problemas; y sobre todo en ese territorio donde estaba el profeta Elías, allá en ese territorio de Judá, donde él le profetizó a Acab.

Pero ahora, cuando llega a la casa de la viuda, de la que Dios dice: "Ve allá, a esa viuda (la cual tenía un niño) y ella te va a alimentar". Y cuando llega, no tenía nada más que un bocado de comida para ella y su hijo. Pero Elías le dice a ella: "Haz como tú ibas a hacer: Vé, toma la leña, los dos pedazos de leña que ibas a tomar, prende el fuego, prepara la torta que ibas a preparar, prepara todo; pero para mí me preparas una pequeña torta primero (primero para el profeta Elías); y luego, después, prepararás para ti y comerás tú y tu hijo".

Cualquier persona podía decir: "Tremendo problema le mandó Dios a esta viuda. Lo poquito que tiene la viuda, ahora Elías quiere que le prepare una torta a él primero, y que le dé también un vaso de agua". Parecía algo muy cruel; pero ahí estaba la bendición para la viuda: alimentar primero al profeta, y después comería ella y su hijo; y después seguiría comiendo Elías también, porque, miren ustedes, Elías le dijo: "La botija de aceite no menguará, ni escaseará la harina en la tinaja (o sea, donde la tenía colocada la harina que le quedaba)".

Y fue la viuda, le preparó una torta pequeña a Elías, y le trajo un vaso de agua; él tomó; y la bendición vino para esa viuda [1 Reyes 17:8-24].

Mientras los del pueblo hebreo tenían problemas para su

alimentación, en la casa de la viuda había alimento todos los días; podían desayunar, podían almorzar y podían cenar, y no escaseaba la comida.

Donde está Elías está la bendición de Dios para los que sirven a Dios.

Ahora, vean cómo Elías permaneció allí en esa casa, y Dios estaba con Elías allí bendiciendo a esta viuda. Esa viuda representa la Iglesia del Señor Jesucristo; y su hijo representa a los creyentes, los miembros de la Iglesia de Jesucristo. Por eso es que cuando el niño de la viuda murió, luego Elías lo resucitó; porque Cristo resucitará a todos los creyentes en Él, que han partido.

Y ahora, luego que terminó el tiempo, luego viene Elías, se encuentra con el rey Acab; y cuando se encuentra con él, el rey le dice: "Tú eres el que tienes alborotado al pueblo (le echa la culpa al profeta Elías)". Y el profeta Elías le dice: "Tú y tu mujer son, porque han dejado la Palabra de Dios, las Leyes Divinas (y se habían tornado ¿a qué? A la idolatría)". Y ahora, habían matado también a los profetas, y solamente Elías quedaba [1 Reyes 18:1-18].

Y ahora, Elías le dice: "Reúne a todos los ministros (o sea, a todos los sacerdotes de esas religiones paganas; a los profetas, o sea, sacerdotes, ministros, de la religión pagana de Asera, y de la otra religión que estaba allí representada, los de Baal), y reúnelos en el monte Carmelo". Y allí Elías le hizo el reto al pueblo hebreo, les dijo: "Si Baal es Dios, servidle, servid a Baal. Pero si Jehová es Dios, entonces servid a Dios". Y el pueblo hebreo estuvo de acuerdo.

Y Elías, conforme a lo que Dios le mostró... Recuerden que para ese momento que Elías estaba haciendo algo por su cuenta, pero luego cuando ora, él le dice a Dios: "Yo he hecho todo conforme a como Tú me mostraste" [1 Reyes 18:36].

Y ahora, los sacerdotes de Baal y de Asera habían estado desde por la mañana gritando y pidiendo que el fuego cayera sobre los sacrificios que ellos habían efectuado; y no bajaba el fuego. Luego, cuando llega la hora del sacrificio, Elías dice... Vean, Elías hasta se burlaba de todos aquellos sacerdotes, y les decía: "Gritad más duro, porque quizás está dormido. Gritad para que despierte", para que despierte el dios de ellos, Baal y los otros, la otra religión de Asera; que eran religiones paganas que habían establecido, que habían sido establecidas por Jezabel (que era una pagana con la cual el rey Acab se había casado).

Y ahora vean ustedes el porqué Dios no permitía que los hebreos se casaran con gente pagana, con gente de otras naciones: porque los tratarían de confundir en el campo religioso y los inclinarían a sus religiones.

Ahora, Elías en el monte Carmelo estaba en el reto, llevando a cabo el reto correspondiente a ese tiempo. Y Elías luego que coloca el sacrificio... Vean ustedes, lo colocó conforme a como tenía que hacerlo, y las piedras correspondientes, representando las doce tribus de Israel; y el sacrificio lo colocó, lo cortó; luego echó agua en una zanja que hizo alrededor, lo llenó de mucha agua; y luego clamó a Dios; y Dios no se dejó esperar.

Así como cuando Moisés había ofrecido a Dios el sacrificio allá en el templo, para la dedicación del templo; y también cuando Salomón había ofrecido los sacrificios a Dios, cuando dedicó el templo, fuego cayó del Cielo en ambas ocasiones.

Y ahora, vean ustedes, en el monte donde estaba el templo que Salomón edificó, allí cayó el fuego que consumió el sacrificio [2 Crónicas 7:1]; y donde Moisés ofreció el sacrificio a Dios y dedicó el templo, allí vino el fuego de Dios [Éxodo 40:34-38].

Y ahora, vean ustedes, en el monte Carmelo encontramos el fuego de Dios descendiendo sobre el sacrificio que Elías ofreció a Dios. Y cuando el pueblo vio que vino fuego del Cielo y consumió el sacrificio de Elías, todo el pueblo gritó: "¡Jehová es Dios, Jehová es Dios!". Y Elías ordenó que no dejaran escapar a esos sacerdotes paganos; y fueron borrados de la Tierra, Elías se encargó de eso. Y eso representa el juicio divino que vendrá sobre todo lo que no es verdadero.

Y ahora, vean ustedes cómo Elías obtuvo la victoria allí en el monte Carmelo; allí estaba Dios con Elías [1 Reyes 18:20-40].

Luego la reina Jezabel, cuando supo la noticia de lo que había hecho Elías con los falsos profetas, los falsos ministros, mandó a decir a Elías que su cabeza la iba a cortar como él cortó la cabeza de los sacerdotes de Asera y de Baal (que fueron: 450 más 400 sacerdotes más, o sea, 850 sacerdotes).

Dios también quitará de la Tierra todos los sacerdotes paganos y las religiones paganas.

Ahora, Elías cuando vio el peligro se fue huyendo, huyó, dejó a su siervo, le dijo: "Quédate acá, yo me voy". Se fue huyendo, y se fue hasta el monte Sinaí. Pero Dios iba con Elías [1 Reyes 19:1-3].

Encontramos que Elías fue alimentado por Dios mientras iba rumbo al Sinaí: un Ángel le apareció y le dio comida, y luego se acostó a dormir; y lo volvió a despertar y le dio comida de nuevo: agua y una torta; comió dos veces. Y luego siguió caminando con ese alimento por 40 días, hasta que llegó al Sinaí, donde había estado Dios hablándole al profeta Moisés, donde Moisés había recibido la Ley Divina.

Ahí llegó Elías, guardador de la Ley Divina y predicador del Mensaje de Moisés; y allí se quedó; y Dios le apareció

a Elías, le habló a Elías: "¿Qué haces aquí, Elías?". Elías estaba metido en una cueva, allá en el monte Sinaí, en el Monte de Dios [1 Reyes 19:4-9].

Y ahora, vean ustedes a Dios con Elías allí, en el monte Sinaí. Dondequiera que estaba Elías, ahí estaba Dios con él; porque ese era el mensajero del momento.

Y luego que tiene la experiencia allá y Dios le habla, le revela quién va a ser el sucesor de Elías, el cual sería Eliseo; y quién va a ser el rey de Israel, el cual sería Jehú; y cuál será el rey de Siria, el cual sería Hazael; encontramos que luego le dice Dios: "Ahora regrésate por el camino que viniste y unge a Hazael por rey...". Vamos a ver: "A Jehú por rey de Israel...". Eso está en Primera de Reyes... "Unge a Hazael...". Fueron tres personas... Capítulo 19, verso 15 en adelante, dice:

"Y le dijo Jehová: Ve, vuélvete por tu camino, por el desierto de Damasco; y llegarás, y ungirás a Hazael por rey de Siria.

A Jehú hijo de Nimsi ungirás por rey sobre Israel; y a Eliseo hijo de Safat, de Abel-mehola, ungirás para que sea profeta en tu lugar".

Y luego cuando Elías sale del monte Sinaí y va de regreso a la tierra de Israel, con el primero que se encuentra no es con Hazael, ni con Jehú, es con Eliseo. Y cuando lo ve, toma su manto y toca a Eliseo con su manto, echó su manto sobre Eliseo; y luego Eliseo le dice: "Yo te seguiré; permíteme despedirme de la familia". Y Elías le dijo: "¿Pero qué te he hecho yo?" [1 Reyes 19:19-21]. ¡Casi nada! Había colocado el manto de Elías sobre Eliseo, y era el sucesor de Elías, conforme a como Dios le había dicho.

Luego encontramos que Eliseo se va con Elías; y Elías no va a ungir a Hazael por rey de Siria, ni va a ungir a Jehú por rey de Israel; y la orden la tenía Elías.

Y luego Elías, después de cierto tiempo de estar en sus últimos días en la Tierra, teniendo como su ayudante a Eliseo, luego le toca irse; y el día que le toca irse tenía que pasar el Jordán, y Eliseo estaba con él. Y le dice a Eliseo: "Quédate acá, yo tengo que ir a Jericó". Ya Eliseo sabía que su señor se iba ese día. Aun cuando iba para Bet-el, allá en Bet-el le dijeron los hijos de los profetas: "¿Sabes que tu señor será quitado de sobre ti hoy?". O sea, "ya no lo tendrás a tu lado", o "no estarás tú ya más con él". Eliseo le dice: "Sí, ya lo sé. ¡Shhh! Guarden silencio. Yo sé que mi señor se va hoy". Y siguió con Elías.

Y luego cuando Dios lo envía a Jericó, le dice Elías: "Quédate aquí (o sea, 'quédate con los hijos de los profetas'), que yo tengo que ir a Jericó porque Dios me envía allá". Eliseo le dice: "Yo no te dejaré, no te voy a dejar".

Es que cuando Eliseo reconoció que era él Elías, que era el profeta de ese tiempo, y que Dios estaba con él, ¿quién va a dejar al profeta del tiempo que le toca vivir? Estaba bien agarrado de él.

Y ahora Elías va rumbo al Jordán, y Eliseo va con él. Elías toma el manto, se quita el manto, lo dobla y hiere las aguas; y ahí Eliseo va aprendiendo. O sea que Eliseo tuvo un buen entrenamiento viendo a Elías ministrando; y ahí estaban dos personas con las dos consciencias juntas; por lo tanto Eliseo iba entendiendo.

El mejor que puede entender el Mensaje de un profeta es otro profeta; y si ese profeta nos lo explica, entonces podemos entender el Mensaje.

Ahora, Elías dobla su manto y hiere las aguas del Jordán, y se abre. El Jordán representa la muerte. Vean que Josué también había pasado el Jordán en seco, llevando el arca del pacto [Josué 3:1-17], que es lo que representa a la Palabra.

Y ahora, el manto de Elías representaba la Palabra también; como la vara de Moisés representa la Palabra.

Y ahora, pasan en seco Eliseo y Elías; y al pasar el Jordán, Elías le dice a Eliseo: "¿Qué quieres antes de que yo parta? Di lo que tú quieras". Capítulo 2, verso 9 en adelante, de Segunda de Reyes. Dice:

"Cuando habían pasado, Elías dijo a Eliseo: Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti. Y dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí.

Él le dijo: Cosa difícil has pedido. Si me vieres cuando fuere quitado de ti, te será hecho así; mas si no, no".

Era difícil lo que había pedido, porque Dios no unge a una persona como profeta porque esa persona diga: "Yo quiero ser un profeta". Tiene que estar en el Programa de Dios esa persona como el profeta que Dios enviará para ese tiempo, luego del profeta que estaría antes que él.

Y ahora, quiere una doble porción. Pero por cuanto Dios había dicho a Elías que ese sería el sucesor suyo, esa petición estaba en la perfecta voluntad de Dios.

"Y aconteció que yendo ellos y hablando, he aquí un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos; y Elías subió al cielo en un torbellino".

Vean ustedes cómo se fue Elías en un carro de fuego o platillo volador. Y ahora, se queda Eliseo triste, porque su padre espiritual se había marchado; como sucede cuando nuestro padre terrenal parte de la Tierra: los hijos quedan tristes, quedamos tristes cuando nuestros padres terrenales han partido.

Ahora, cuando el padre espiritual de Eliseo se fue, quedó muy triste Eliseo; pero vean ustedes, era el sucesor de Elías; por lo tanto, la obra de Elías continuaría, continuaría en esa segunda etapa.

El ministerio de Elías pasó a Eliseo: el espíritu ministerial de Elías pasó a Eliseo. Y donde había terminado su labor Elías, ahí la comenzó Eliseo: Elías había abierto el Jordán para pasar a Jericó (fue el último milagro que nos cuenta la Escritura que hizo Elías); y ahora, el mismo Eliseo regresando, para cruzar de nuevo el Jordán de Jericó hacia el otro lado, miren ustedes, toma el manto de Elías que se le había caído (el cual representa la Palabra), y va frente al Jordán, dobla el manto como lo había hecho Elías, dice: "¿Dónde está el Dios de Elías?"; y hiere las aguas del Jordán, y se abren.

Y los hijos de los profetas, los cuales estaban viendo desde el lado donde habían quedado cuando Elías había herido el Jordán, habían visto todo lo que Elías había hecho; y ahora cuando ven a Eliseo haciendo lo mismo, dicen: "El espíritu de Elías reposó sobre Eliseo" [2 Reyes 2:13-15].

Es muy importante ver sobre quién ha reposado el espíritu de Elías; es muy importante ver dónde está el ministerio de Elías, dónde ha reposado el ministerio de Elías, para seguir bajo el ministerio de Elías recibiendo las bendiciones de Dios; porque ahí está Dios manifestado.

Y ahora, los hijos de los profetas reconocieron que Dios estaba con Eliseo, y que el ministerio de Elías estaba en Eliseo; el espíritu de Elías estaba en Eliseo, era el ministerio de Elías. Y luego que terminó su ministerio el profeta Eliseo, el ministerio de Elías no se veía; pero luego apareció de nuevo en medio del pueblo hebreo, en medio del Israel terrenal.

Vean cómo el ministerio de Elías ha estado en medio del Israel terrenal en Elías Tisbita, en Eliseo, y luego pasó por tercera vez —en medio del pueblo hebreo— en Juan el Bautista. Vean, Elías, el ministerio de Elías, obteniendo un nuevo cuerpo con un nuevo nombre, cambiando de velo de

carne y cambiando también de nombre; pero el ministerio es el mismo. Y es el mismo Espíritu de Cristo en Elías Tisbita, en Eliseo y en Juan el Bautista; el cual fue lleno del Espíritu de Dios desde el vientre de su madre, como dijo el Ángel Gabriel; el cual dijo también que vendría con el espíritu y virtud de Elías, para convertir el corazón de los padres a los hijos, o sea, a la fe de los apóstoles [San Lucas 1:11-17].

Y ahora, encontramos que el ministerio de Elías estuvo en medio del pueblo hebreo manifestado en tres ocasiones.

El Espíritu de Dios, el Espíritu Santo, vean ustedes, lo encontramos manifestado en Jesucristo, y ahí estaba la plenitud de Dios; por lo tanto estaban todos los ministerios.

Algunos decían acerca de Jesús que era Juan el Bautista que había resucitado, y por eso obraban esos milagros a través de él; otros decían que era Jeremías; otros decían que era alguno de los profetas: unos pensaban que era Elías, otros pensaban que era Juan el Bautista, y otros pensaban que era Jeremías; y otros decían: "Es alguno de los profetas que ha resucitado" [San Mateo 16:13-14]. Pero era el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, manifestado en carne humana en toda Su plenitud en Jesús de Nazaret.

Y luego, cuando miramos a Jesús, podemos ver dónde está Dios: está en Jesús, llevando a cabo la Obra Mesiánica correspondiente a Su Primera Venida.

Y luego encontramos a Dios, luego del Sacrificio de Cristo en la Cruz del Calvario, de Su muerte, resurrección y ascensión al Cielo, luego desciende Cristo en Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, la Columna de Fuego, a 120 personas; y allí reciben el bautismo del Espíritu Santo, son llenos del Espíritu Santo; así nacen de nuevo. Y ahora encontramos a Dios en medio de Su Iglesia que ha nacido allí en medio del pueblo hebreo el Día de Pentecostés.

Y ahora podemos ver cómo estuvo en medio del pueblo hebreo en la Iglesia de Jesucristo en esa primera etapa; y luego pasó a los gentiles, a Asia Menor; luego de haber Pedro predicado a los gentiles en la casa de Cornelio, luego el Evangelio se tornó a los gentiles. Y Dios, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, Jesucristo, se ha tornado a los gentiles, y ha estado de edad en edad obrando en medio de los gentiles.

Vean dónde está el Dios de Elías: está en Su Iglesia de edad en edad, llamando y juntando a Sus hijos de edad en edad. Estuvo en Asia Menor manifestado en Su ángel mensajero: San Pablo...

Vean que es el Dios de Elías manifestado en Jesús. Luego de haber estado manifestado en otros profetas, luego estuvo en Jesús en toda su plenitud; luego estuvo en los apóstoles; y luego lo encontramos en San Pablo; y luego en el segundo ángel mensajero en Francia, que fue Ireneo: luego sigue el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto, Jesucristo, manifestado en medio de Su Iglesia, de edad en edad, en Ireneo, en Francia (o sea, pasó a Europa); luego de Ireneo a Martin, en Francia y en Hungría; luego a Colombo en Irlanda y Escocia; luego en Lutero en Alemania; luego en John Wesley en Inglaterra; y luego en el reverendo William Branham en Norteamérica: y ahí operó el ministerio de Elías por cuarta ocasión.

Y ahí estuvo Dios en la séptima edad de la Iglesia gentil maifestado por medio del reverendo William Branham, llevando a cabo la Obra correspondiente a la séptima edad; y trajo el avivamiento de esa etapa; y estuvo llamando y juntando a Sus hijos, Sus escogidos, de edad en edad, hasta llegar a la séptima edad de la Iglesia gentil.

Y así todos los que tienen sus nombres escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, han estado siendo

llamados y juntados en la edad que les corresponde, en la manifestación de Dios, del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, de Jesucristo, del Espíritu Santo, a través del ángel mensajero de cada edad; a los cuales Dios les ha dado buenos ayudantes, maravillosos ayudantes, que le han ayudado a llevar el Mensaje por todos los lugares; y así han sido llamados y juntados los escogidos de Dios de edad en edad.

Y ahora, en el séptimo ángel mensajero vimos la manifestación del ministerio de Elías, la cuarta manifestación de ese ministerio de Elías; y luego que vimos esa manifestación y lo vimos realizando las obras maravillosas correspondientes a esa cuarta etapa del ministerio de Elías, y lo vimos trayendo la revelación de los seis Sellos primeros del Libro sellado con Siete Sellos... pero la revelación del Séptimo no la dio.

Vean, de todas las cosas grandes que hace un profeta, lo más grande es traer la Palabra revelada.

Y ahora, lo vimos abriendo las Escrituras, lo vimos revelando esos misterios de esos seis Sellos anteriores; pero faltó el Séptimo Sello. Y ahora, donde él terminó, ahí la manifestación del ministerio de Elías por quinta ocasión comienza.

Ahora, la manifestación de Elías por quinta ocasión es la que llevará el Mensaje al pueblo hebreo.

Ahora, el ministerio de Elías, vean ustedes, que es un ministerio que ha obrado para hebreos y para gentiles también; por eso es que lo encontramos en la Iglesia de Jesucristo en su cuarta manifestación: porque es el ministerio del Espíritu Santo manifestado a través del séptimo mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil operando el ministerio de Elías.

Y ahora, hemos visto al Dios de Elías obrando a través

del séptimo ángel mensajero, como lo vimos obrando a través de los otros ángeles mensajeros de las diferentes edades anteriores; esas fueron las manifestaciones o revelaciones de Cristo en Su Iglesia, de edad en edad, en las siete edades.

Y la revelación final de Cristo en Su Iglesia, es la revelación correspondiente al Día Postrero en la manifestación del ministerio de Elías por quinta ocasión.

Ahora, ¿qué será Elías viniendo primeramente a la Iglesia de Jesucristo en su quinta manifestación, y después al pueblo hebreo?

Vean ustedes lo que dijo el precursor de la Segunda Venida de Cristo con relación a lo que será el ministerio del quinto Elías que le llevará el Mensaje al pueblo hebreo. Él dijo: "Así como los hebreos, los judíos, trajeron el Mensaje, el Evangelio, a los gentiles (y eso fue por medio de San Pedro y San Pablo), los gentiles lo llevarán de regreso al pueblo hebreo" [*Las Edades*, pág. 30, párr. 109].

¿Y quiénes son los que llevan el Mensaje, el Evangelio del Reino, al pueblo hebreo? Moisés y Elías, los Dos Olivos. Para poder llevar de los gentiles a los hebreos el Evangelio, pues tienen que estar primeramente en medio de los gentiles los ministerios de los Dos Olivos.

Y ahora, ¿qué será el ministerio de Elías, el cual le llevará el Mensaje al pueblo hebreo, qué será ese ministerio manifestado por quinta ocasión? Dijo el reverendo William Branham, en el cual estaba el ministerio de Elías manifestado por cuarta ocasión, el Espíritu Santo manifestando ese ministerio en el reverendo William Branham...

Ahora, ¿qué será la manifestación del ministerio de Elías por quinta ocasión? Veamos: página 449 del mensaje de *Los Sellos,* dice el reverendo William Branham:

*"*54. *... El único Espíritu que ha estado sobre la Tierra, que yo sepa, tendría que ser Elías, como fue en su tiempo; y así fue predicho que sería, porque su Espíritu fue nada menos que el Espíritu de Cristo. Cuando Cristo vino, Él fue la plenitud, fue el Dios de los profetas".*

Ahora vean, es el Espíritu de Cristo el que ha estado manifestado en Elías Tisbita, en Eliseo, en Juan el Bautista y en el reverendo William Branham, operando ese ministerio que había operado en Elías Tisbita.

Y ahora, en la página 399 del libro de *Los Sellos,* le preguntan al reverendo William Branham:

*"*11. *El Elías que viene a predicar a los judíos, ¿es el verdadero Elías que estuvo en los días de Achab, o será solamente el espíritu de Elías en otro hombre?".*

La contestación fue:

"94. ... Yo he pensado que será un hombre de este tiempo ungido con ese espíritu; porque allá, cuando Elías ya había subido y Eliseo se encontró con los hijos de los profetas, ellos dijeron: 'El espíritu de Elías reposó sobre Eliseo'. Es que Eliseo obró igual a Elías".

Aquí hemos visto lo que será el ministerio de Elías que le predicará al pueblo hebreo.

Ahora le preguntan al reverendo William Branham (otra pregunta) con relación al Elías de la séptima edad de la Iglesia gentil, el cuarto Elías, y el Elías que llamará y juntará 144.000 hebreos. La pregunta fue, en la página 408, pregunta número 17, dice:

"17. Hermano Branham, ¿es el séptimo ángel con el espíritu de Elías, el mismo Elías enviado a los 144.000 judíos durante los tres años y medio de la tribulación después del rapto? Algunos estamos enredados con esta enseñanza".

Pregunta si es el séptimo ángel mensajero, o sea, si es el

reverendo William Branham, el cual tiene el espíritu de Elías en la cuarta manifestación, si es el mismo que será enviado al pueblo hebreo; o sea, si el séptimo ángel mensajero de la séptima edad, el reverendo William Branham, es el mismo Elías que le predicará a los 144.000 hebreos. Vamos a ver lo que él dice:

*"*138. *No. No es el mismo".*

Ahora, vean ustedes, no es el mismo, es otra persona. Es otra persona de este tiempo, en el cual estará el Espíritu Santo, el Espíritu de Cristo, el Ángel del Pacto, operando ese ministerio.

Y ahora vamos a ver en la 314 y 315, nos dice:

*"*170. *No se confunda. La Escritura no miente. Cuando vi eso suceder en realidad, vi a Elías salir solo en la edad* (o sea, en la séptima edad)*, luego cuando lo vi volver acá, entonces eran dos. Dije: 'Allí está. Ahora sí, Señor'.* (...) (él dice:) *Él me dijo que lo mencionara, y por eso lo hice.*

171. *Noten esto: Estos hombres fueron preservados vivos por Dios desde su ministerio original para un servicio futuro porque sirvieron tan perfecto* (o sea, perfectamente). *Piénselo: Este espíritu de Elías ministra cinco veces. El de Moisés dos veces.* (...) *Ambos fueron vistos vivos hablando con Jesús en el Monte de la Transfiguración. Pero recuerden...".*

Ahora, vamos a ver, vamos a ver un poquito más acerca de este misterio de Elías, Moisés y el Hijo del Hombre.

Ya hemos visto que Elías en su quinta manifestación, el cual le llevará el Mensaje a los hebreos, es nada menos que la manifestación del Espíritu Santo, del Ángel del Pacto, en un hombre de este tiempo operando el ministerio de Elías por quinta ocasión.

Ahora, veamos lo que nos dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo en el mensaje "Las siete edades

de la Iglesia", página 15 (este que está sin editar, estas "siete edades"), dice el verso 112 y 113:

"Y Eso fue enviado... 'Y la declaró enviándola por medio de Su ángel a Su siervo Juan'. No sabemos quién era el ángel. La Biblia no declara quién era el ángel. Pero sí sabemos que era un profeta, porque la Biblia después dice: 'Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas, las cuales pronto acontecerán'.

Después encontramos que cuando Juan empezó a adorar al ángel, el ángel dijo: 'Mira, no lo hagas'. Apocalipsis 22. Y él dijo: 'Porque soy consiervo tuyo, y de los profetas'. Pudo haber sido Elías (¿quién pudo haber sido ese ángel, dice el profeta William Branham? Pudo haber sido Elías). *Pudo haber sido uno de los profetas. Juan era un apóstol, pero este profeta fue enviado".*

Más abajo dice: *"Pero fíjense...".*

"... pero este es el espíritu de un profeta".

Fue el espíritu de un profeta. Eso es un profeta en su cuerpo teofánico, llamado el Ángel de Jesús, el que le dio a Juan la revelación del Apocalipsis.

En el libro también de *Los Sellos,* página 301, dice:

"106. Noten bien: En el tiempo cuando Dios iba a librar al mundo antes del diluvio, Él mandó un águila (o sea, un águila es un profeta; mandó al profeta Noé). *Cuando decidió librar a Israel, también mandó un águila* (o sea, a Moisés). *¿No cree usted que cuando Juan estaba en la Isla de Patmos, este Mensaje era tan perfecto que aun no podía ser confiado a un ángel? Ahora, un ángel es un mensajero, pero ¿sabía usted que aquel mensajero era un profeta? ¿Lo creen? Vamos a probarlo. Veamos Apocalipsis 22:9 para ver si no fue un águila. Él era un ángel, un mensajero, pero era un profeta,el cual le reveló a Juan completamente este libro del Apocalipsis* (y lee lo que dice aquí Apocalipsis,

capítulo 22, verso 8)*”*.

Y luego... Estamos hablando de Elías... Vamos a dejar solamente lo de Elías. Vamos a ver en la página 302. Dice:

*“*107. *Ahora, el Libro era tan importante, y es la Palabra de Dios. ¡Cuidado! Cuando la Palabra de Dios es revelada, tiene que ser traída por el profeta, porque solamente a él llega la Palabra de Dios”*.

O sea que una persona no puede venir a decir: “Dios está dándonos la revelación de este Día Postrero”.

Después de la revelación que trajo a través del séptimo ángel mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil, el reverendo William Branham, la revelación del Séptimo Sello es la revelación del misterio que causó silencio en el Cielo por media hora, casi por media hora; misterio que es revelado, hablado, a través de los Siete Truenos de Apocalipsis, capítulo 10.

Y esos Siete Truenos es la Voz de Cristo, el Ángel Fuerte, cuando desciende del Cielo y clama como cuando un león ruge; porque Él es el León de la tribu de Judá; y clama como cuando un león ruge, y Siete Truenos emiten Sus voces. Y Él viene con el Librito abierto en Su mano, el Libro de los Siete Sellos, el Libro de la Redención, el Libro de la Vida del Cordero. Él viene con ese Librito abierto, y Él viene para llamar y juntar a todos Sus escogidos, y Él viene para llevar a cabo la Obra de Reclamo.

Ahora recuerden, cuando vino como Cordero dos mil años atrás, desde que nació era el Cordero de Dios; pero Su Obra no la llevó a cabo sino hasta que tuvo 33 años: cuando llevó a cabo Su Obra en la Cruz del Calvario como Cordero de Dios; pero todo el tiempo Él era el Cordero de Dios.

Ahora, vean ustedes cómo el Ángel Fuerte que desciende del Cielo, el cual es Cristo, el Ángel del Pacto, el mismo que libertó al pueblo hebreo, el cual se hizo carne y habitó en

medio del pueblo hebreo y fue llamado Jesús, ese mismo Ángel del Pacto desciende en Apocalipsis, capítulo 10, y pone Su pie derecho sobre el mar y el izquierdo sobre la Tierra, y clama como cuando un león ruge, y Siete Truenos emiten Sus voces: es la Voz de Cristo.

¿Pero cómo vamos a escuchar la Voz de Cristo en este tiempo final? Tiene Él que tener un profeta aquí en la Tierra, para revelarse a ese profeta, darle Su revelación: la revelación de lo que Él habla ahí en Apocalipsis, capítulo 10 (esa es la revelación del Séptimo Sello, la revelación de la Segunda Venida de Cristo), para que la dé a Su pueblo, a Su Iglesia, y luego al pueblo hebreo.

Porque la Séptima Trompeta es para los hebreos lo que es el Séptimo Sello para la Iglesia del Señor Jesucristo: es la Venida del Señor.

Y ahora, ese misterio estará siendo revelado a la Iglesia de Jesucristo; por lo tanto Él tiene que tener aquí un profeta al cual venga la revelación, la Palabra revelada; porque no puede venir a otro tipo de persona, tiene que venir a un hombre que tenga las dos consciencias juntas. Y ese hombre aquí es el Ángel del Señor Jesucristo para el Día Postrero.

Ese es el que estará recibiendo a Cristo, el Ángel del Pacto, en Su Segunda Venida; ese es el que estará recibiendo la Venida de la Piedra no cortada de manos con el Nombre Nuevo escrito; ese es el que estará recibiendo la Estrella resplandeciente de la Mañana; y ese es el que estará recibiendo autoridad sobre todas las naciones; y ese es el que estará sentándose con Cristo en Su Trono, el Trono de David, en medio del pueblo hebreo.

Cristo dice: “Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi Trono...”. Apocalipsis, capítulo 3, verso 21.

Y Apocalipsis, capítulo 21, verso 7, dice: “Al que venciere...”. Vamos a ver cómo lo dice, para que lo tengan

tal y como fue hablado:

"El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo".

Esta bendición se cumplirá en toda su plenitud en Su Ángel Mensajero, en el Día Postrero, en lo que corresponde al Ángel Mensajero; y también en los escogidos del Día Postrero, y en los escogidos de todas las edades con todos los mensajeros; pero en donde se cumplirá en toda su plenitud será en el Ángel del Señor Jesucristo.

Ahora, podemos ver que ese es el Ángel Mensajero que será adoptado como Mensajero en el Día Postrero. Y por cuanto será adoptado, ese es el Mensajero para la Dispensación del Reino, para todo el Reino Milenial, y para toda la eternidad.

Ese será el Mensajero de Jesucristo, el cual estará con Cristo, estará ministrando la Palabra, y tendrá la bendición mayor que Él dé a cualquier persona; la bendición mayor será esa que recibirá ese Ángel Mensajero del Señor Jesucristo.

Por eso Jesucristo dice: "Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro; así como yo he recibido de mi Padre..." [Apocalipsis 2:26-27].

O sea que así como Cristo recibió de Su Padre el poder y autoridad sobre todas las naciones, sobre los Cielos y sobre la Tierra, ahora Cristo le otorgará autoridad a ese Vencedor que estará guardando las Obras de Cristo hasta el fin; y en ese será que la adopción se llevará a cabo estando él vivo.

En ningún otro mensajero, excepto Jesucristo, se llevó a cabo la adopción de un profeta, de un mensajero, estando vivo. Cristo fue adoptado en el Monte de la Transfiguración.

Pero ahora, vean ustedes, en el Monte de Sion, que es la

Iglesia de Jesucristo, será adoptado el quinto Elías, que es el Ángel del Señor Jesucristo. Y con la adopción de ese Ángel Mensajero serán adoptados todos los hijos e hijas de Dios: los que partieron y nosotros los que vivimos en este tiempo final.

Vean ustedes, luego de la adopción de Jesús, Cristo llevó a cabo la Obra de Redención en la Cruz del Calvario, y luego vino, luego de la muerte de Cristo, vino la resurrección de Jesucristo y la de todos los santos del Antiguo Testamento.

Y ahora, podemos ver la bendición tan grande que Dios tiene para Elías en el Día Postrero. Por eso lo encontramos en la profecía bíblica en un monte, el Monte de Sion, y lo encontramos en la cima del Monte de Sion.

Vean ustedes, Elías en el monte Carmelo y luego en el monte Sinaí; y ahora lo encontramos en el Monte de Sion, la Iglesia de Jesucristo en la séptima edad de la Iglesia gentil; y luego sube más arriba: a la Edad de la Piedra Angular, para ser adoptado Elías en su quinta manifestación.

El Elías que recibirá el pueblo hebreo será un Elías que estará adoptado; por lo tanto, el pueblo hebreo reconocerá ese ministerio adoptado, y Dios obrará las grandes maravillas y señales que Él ha prometido para el Día Postrero; y cumplirá así plenamente la Visión de La Carpa con los grandes milagros y maravillas que han sido prometidos; porque los grandes milagros y maravillas corresponden a Elías y Moisés.

En la página 136 del libro de *Citas,* el reverendo William Branham - le preguntan al reverendo William Branham (verso 1208):

1208 – "[Pregunta 253]: '¿La Novia antes de que venga Jesús, ella tendrá todo poder del Espíritu Santo para hacer milagros, levantar muertos, y así sucesivamente como en la

lluvia tardía? ¿Y es esta lluvia tardía para los 144.000 judíos? ¿Tendrán todos los ministros esto? ¿Y estamos solo esperando la venida?'".

Esa fue la pregunta. Y ahora el reverendo William Branham dice:

"Ahora, lluvia tardía, 144.000 judíos, no; eso es cuando Elías y Moisés... Allí es cuando los milagros tienen lugar".

¿Cuándo es que los milagros, grandes milagros y maravillas, que estremecerán al mundo, tomarán lugar? Será bajo el ministerio de Elías y Moisés, el ministerio de los Dos Olivos.

Bajo el ministerio de Moisés y Elías, de los Dos Olivos, será que se cumplirán esos grandes milagros y maravillas que vio el reverendo William Branham en la Visión de La Carpa.

Y por eso es que cuando él habla de la Tercera Etapa, dice que cuando venga la apretura será que lo que ha sido visto manifestado en él, en el reverendo William Branham, o sea, en el cuarto Elías, lo que ha sido visto manifestado parcialmente, lo que ha sido visto manifestado temporalmente, será visto manifestado en toda su plenitud. Y esa Tercera Etapa será para el mundo, para la Iglesia (o sea, las vírgenes fatuas) y para la Novia del Señor Jesucristo. Eso está aquí en la página 119 del libro de *Citas.* Dice (verso 1057):

1057 – "... pero esto no será usado en grande manera, hasta que el Concilio empiece con su apretura. Y cuando lo haga... Los pentecostales y etc., casi personifican cualquier cosa que se pueda hacer. Pero cuando venga ese tiempo, la apretura, entonces ustedes verán lo que han visto temporalmente, manifestado en Su poder absoluto".

Y ahora, más abajo dice:

"Esto es lo que empezará la fe para el rapto para irse.

Yo tendré que quedarme callado por un tiempecito. Ahora recuerden (y tú que estás oyendo esta cinta): tú vas a ver un cambio en mi ministerio luego, decayendo, no levantándose; decayendo...".

O sea, en el cuarto Elías, precursor de la Segunda Venida de Cristo, se vería decayendo el ministerio; porque la luz de la tarde va decayendo. Así como Juan el Bautista era una luz que alumbraba y muchos quisieron caminar a su luz, a su Mensaje, pero fue decayendo; pero Cristo, el que fue precursado por Juan el Bautista, el que vino después de Juan, ese fue creciendo.

Y ahora, el que vendrá después del cuarto Elías será el que crecerá; pero el ministerio del cuarto Elías iría decayendo, pero en el quinto Elías iría creciendo.

Ahora, sigue diciendo... Dice:

"Así que la Tercer etapa está aquí. Es tan sagrado que no debo hablar mucho de ello".

Vamos a ver, más abajo dice:

"... tú vas a ver un cambio en mi ministerio luego, decayendo, no levantándose...".

Juan el Bautista había dicho: "A Él le conviene crecer, y a mí menguar" [San Juan 3:30]. Lo mismo con el precursor de la Segunda Venida de Cristo: a él le conviene menguar, y al que viene después de él le conviene crecer.

"Ya estamos en la edad, y no puede ir más allá".

El ministerio del cuarto Elías no podía pasar en el mismo precursor de la Segunda Venida de Cristo, no podía pasar a la Dispensación del Reino, ni podía ser el mensajero con el Evangelio del Reino; ni podía pasar a la Edad de la Piedra Angular como mensajero de la Edad de la Piedra Angular, como mensajero con el ministerio del quinto Elías. Sigue diciendo:

"Tenemos que esperarnos aquí un minuto hasta que esto

acontezca acá para alcanzarlo, y entonces viene el tiempo. (...) *... y la presión está en un lugar donde tú estás oprimido, entonces mira lo que estoy preparando para decirte en estos momentos. Mire, la Tercera Etapa entonces será absoluta y totalmente para los perdidos, pero será para la Iglesia y la Novia".*

¿Y cómo será para los perdidos? ¿Y cómo será para la Iglesia? ¿Y cómo será para la Novia? Ahora vean cómo ese ministerio de Elías estará obrando ahí entre los gentiles, en esa Tercera Etapa: y será ese ministerio obrando para los perdidos, para la Iglesia y para la Novia; o sea, para el cristianismo en general y para los escogidos de Dios.

En la página 114, verso 1002, dice:

1002 – "Y tiene que haber un ministerio que le predique (esto es para los perdidos). *Pero recuerden, para ese tiempo ya todo habrá cesado. ¡Es una cosa horrenda! Habrá un ministerio que mostrará grandes maravillas, Joel así lo dijo. Pero no habrá tiempo para la redención. Todo entonces es terminado* (o sea que en ese ministerio llegará una etapa en donde ya no habrá oportunidad para salvación para las personas)*, porque el Cordero ya habrá tomado su Libro y la redención habrá cesado. Jesús predicó y fue rechazado; luego prosiguió hacia aquellos que estaban encarcelados, y no podían arrepentirse* (eso fue cuando fue al infierno y le predicó a los espíritus encarcelados que fueron desobedientes en el tiempo de Noé: Primera de Pedro, capítulo 3, verso 18 al 21)*; ya no había tiempo para la salvación. ¡Ese mismo ministerio tendrá que repetirse!".*

Ahora vean que ese es el ministerio que en este tiempo final estará primeramente en medio de la Iglesia de Jesucristo y después estará en medio del pueblo hebreo.

Página 369 del libro de *Los Sellos,* dice:

"194. *Ahora fijémonos en los últimos dos versículos de*

Apocalipsis 6, o sea, lo que sucederá con los que hicieron mofa y se rieron de la predicación de la Palabra vindicada del Dios viviente. Esos profetas estarán allí y harán toda clase de milagros, oscurecerán el sol, y todas esas cosas a través de ese tiempo. Luego aquellos clamarán a las piedras y a los montes, que los escondan de la misma Palabra de la cual antes se habían burlado, porque ahora lo podían ver que venía. Decían: 'Escondednos de la ira del Cordero'. Él es la Palabra. Ellos se habían burlado de la Palabra y ahora allí estaba la Palabra encarnada. Ellos se habían mofado grandemente de esos profetas, pero ahora había venido la Palabra encarnada. ¿POR QUÉ NO SE ARREPINTIERON? No pudieron; ya era demasiado tarde. Y ellos conocían muy bien el castigo que les esperaba; habían oído todo eso. Ellos habían estado en cultos como este, y habían escuchado todas esas cosas. Ellos sabían que estaban encarando las mismas cosas que esos profetas habían predicho. Pero lo habían rechazado; despreciaron la misericordia de Dios por última vez".

O sea que la misericordia por última vez estará manifestada a través del ministerio del quinto Elías; y bajo ese ministerio será que en algún momento Cristo completará el recogimiento de todos Sus escogidos, y luego Él saldrá del Trono de Intercesión en el Cielo, y entonces se manifestará en toda Su plenitud en Su Ángel Mensajero, en el cual Él opera el ministerio de Elías por quinta ocasión. Y cuando eso ocurra, ya esa Tercera Etapa será vista por el mundo entero, por el cristianismo completo, y por el pueblo hebreo también.

Ahora, vean ustedes cómo por medio del ministerio de Elías en su quinta manifestación, que no es otra cosa sino la manifestación de Cristo, el Ángel del Pacto, a través de Su Ángel Mensajero, operando en Su Ángel Mensajero el

ministerio de Elías por quinta ocasión... y también estará operando el ministerio de Moisés por segunda ocasión y el ministerio de Jesús por segunda ocasión.

Pero ahora, viendo el ministerio de Elías prometido para el Día Postrero en medio de la Iglesia de Jesucristo, y después para el pueblo hebreo, podemos ver dónde estará en este tiempo final el Dios de Elías.

¿Con quién estaba el Dios de Elías en los días de Elías? Estaba con Elías. ¿En los días de Eliseo con quién estaba? Con Eliseo. En los días de Juan el Bautista estaba con Juan el Bautista. Y luego en Jesús y con Jesús en toda Su plenitud. Y luego en los apóstoles y en los siete ángeles mensajeros. Luego en la séptima edad en el precursor de la Segunda Venida de Cristo. Y luego en el Día Postrero en el Ángel del Señor Jesucristo, en la Edad de la Piedra Angular. El Dios de Elías vean dónde estará en este tiempo final.

Y ahora, vean ustedes, siempre que ha estado manifestado en la Tierra, ha estado en un territorio. En la tierra de Israel estuvo manifestado en tres ocasiones: Elías Tisbita, Eliseo y Juan el Bautista. En la séptima edad estuvo manifestado por cuarta ocasión en medio de los gentiles, en la Iglesia del Señor Jesucristo, en Norteamérica; fue ese el territorio donde estuvo manifestado el ministerio de Elías; y de ahí se extendió y viajó a otras naciones.

Y para el Día Postrero vuelve Elías por quinta ocasión, viene el Espíritu Santo manifestando el ministerio de Elías por quinta ocasión, en medio de Su Iglesia, en la Edad de la Piedra Angular, ¿en dónde? En el territorio que corresponde a la Edad de la Piedra Angular: que es la América Latina y el Caribe.

Ahora vean cómo Elías habló en diferentes idiomas: en medio del pueblo hebreo habló allá por medio de Elías, Eliseo y Juan el Bautista, en el idioma del pueblo hebreo, en

la forma que hablaban en el tiempo en que fue manifestado el ministerio de Elías en esas tres etapas. Y luego habló en inglés a través del precursor de la Segunda Venida de Cristo. Y luego estará en medio de los escogidos, en la América Latina y el Caribe, hablando en el idioma principal de los latinoamericanos y caribeños, que es el español.

Y se revelará luego, Cristo, el Ángel del Pacto, al pueblo hebreo, y tendrán el ministerio de Elías como uno de los Dos Olivos, y el ministerio de Moisés como el otro de los Dos Olivos, y el ministerio de Jesús.

Ahora, todo eso es un misterio para el pueblo hebreo, que será abierto en este tiempo final; pero antes tiene que ser llamado y juntado cada escogido de la Iglesia de Jesucristo que vive en este tiempo final. Y cuando esa labor termine, habrá terminado esa fase el Espíritu Santo operando el ministerio de Elías en medio de Su Iglesia; y luego adoptará a Elías, o sea, adoptará al instrumento a través del cual estará el ministerio de Elías siendo manifestado. Y cuando eso ocurra, miren lo que sucederá: Página 9 del libro de *Citas,* verso 72, dice:

72 – "Cuando usted se queda en el reino, se queda en el evangelio, y hace bien, entonces uno de estos días Dios lo llamará afuera y lo pondrá a un lado, y lo adoptará como Su hijo ante la gente, y le dará alguna cosa que estremecerá las naciones con ello".

Y ahora vean cómo esa promesa será cumplida plenamente en el Día Postrero, en el quinto Elías. Y por cuanto lo adoptará, entonces ahí estará Dios, el Ángel del Pacto, Jesucristo, manifestado en toda Su plenitud.

Por lo tanto, los ministerios prometidos para el Día Postrero estarán siendo vistos manifestados a través de ese Ángel Mensajero que será adoptado en este tiempo final: será visto el ministerio de Elías, el ministerio de Moisés y el

ministerio de Jesús, siendo operados por el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, Jesucristo, el Espíritu Santo, a través de Su Ángel Mensajero.

Por eso Juan el apóstol quiso adorar a los pies del Ángel del Señor Jesucristo: porque vio la revelación final de Jesucristo a través de Su Ángel Mensajero; la manifestación de Jesucristo en Su Ángel Mensajero la vio Juan.

Ahora, por eso es que para este tiempo final la Iglesia del Señor Jesucristo será adoptada, los muertos en Cristo serán resucitados y nosotros los que vivimos seremos transformados; porque Dios adoptará a Elías en su quinta manifestación, adoptará al instrumento en donde estará el ministerio de Elías manifestado por quinta ocasión; y ese instrumento es el Ángel del Señor Jesucristo.

Y ahora, ¿dónde estará el Dios de Elías? Pues estará en el Ángel del Señor Jesucristo, en el quinto Elías, en este tiempo final, y en el territorio donde estará ministrando el quinto Elías; ahí estará la manifestación del Dios de Elías, del Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob; y después irá esa manifestación para el pueblo hebreo.

Por eso es que nadie puede conquistar el corazón del pueblo hebreo como nación; solamente lo conquistará Cristo, el Ángel del Pacto en Su manifestación final, operando los ministerios de Moisés, de Elías y de Jesús. Y así se tornará Cristo, el Ángel del Pacto, al pueblo hebreo, en esa manifestación final a través de ese Hijo Suyo, que Él adoptará en este tiempo final.

Ese es un misterio muy grande, es un misterio muy grande del cual tenemos las profecías; y a medida que va pasando el tiempo, Dios va abriéndonos esas profecías para que vayamos entendiendo lo que está prometido para este tiempo final.

Y todo será tan sencillo en sus diferentes etapas antes de

la adopción de ese Ángel de Jesucristo, en el cual el ministerio de Elías por quinta ocasión estará siendo manifestado en medio de la Iglesia de Jesucristo en este tiempo final. Todo es en simplicidad, todo es en una forma sencilla y común del pueblo. Lo grande es la parte divina que estará siendo manifestada; pero la parte humana será sencilla; con un pueblo sencillo también.

Ahora, nosotros tenemos el privilegio de ser el pueblo donde la venida de Elías por quinta ocasión estaría manifestada en este tiempo final, y donde llevaría a cabo el ministerio preadopción. Y después, cuando esté adoptado, ya ese ministerio se extenderá mundialmente e impactará al pueblo hebreo; porque verán a Cristo, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, manifestado en toda Su plenitud en el Ángel Mensajero del Señor Jesucristo; y serán convertidos a Cristo, a Dios, 144.000 hebreos.

Pero de eso no queremos hablar mucho, para que así no sea interrumpido el Programa que Dios tiene con el pueblo hebreo. Será un hombre, en donde Dios manifestará esos ministerios, el que será usado por Cristo, por Dios, para el llamado de 144.000 hebreos.

Dios siempre ha obrado con un hombre; y no tiene dos profetas mayores al mismo tiempo; pero puede tener dos o tres ministerios mayores en un solo hombre al mismo tiempo. Eliseo tenía una doble porción del espíritu de Elías, ministerial; y Jesús tenía la plenitud: todos los ministerios estaban en Jesús.

Así que podemos ver que donde esté Cristo, el Ángel del Pacto, el Hijo del Hombre, estarán también los Ángeles del Hijo del Hombre, estarán los ministerios de Moisés y de Elías.

Ahora, Dios tiene un orden, por lo tanto Él obrará de acuerdo a ese orden.

Por medio del ministerio de Elías en su quinta manifestación, que será el ministerio del Espíritu Santo a través de Su Ángel Mensajero, nos estará abriendo el misterio del Séptimo Sello, nos estará hablando: los Truenos estarán hablándonos, la Voz de Cristo estará hablándonos y revelándonos ese misterio tan grande; y así nos estará preparando para ser transformados y raptados en este tiempo final.

Y estamos en la preparación para ser transformados y raptados; estamos en el llamado en que Dios está llamando y juntando a todos Sus escogidos que van a ser transformados y raptados en este tiempo final; para darnos así la fe para ser transformados y raptados, o sea, darnos la revelación de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

Para darnos el cuerpo teofánico nos ha dado la revelación de Su Primera Venida; para darnos el cuerpo físico y eterno nos da la revelación de Su Segunda Venida. ¿Vieron lo sencillo que es todo? Todo eso es lo que Dios tiene para Su Iglesia para este tiempo final.

Y ahora, es importante saber dónde está el Dios de Elías: Pues tiene que estar donde esté Elías en su quinta manifestación: en el territorio latinoamericano y caribeño, ese es el territorio; en la edad: la Edad de la Piedra Angular; el Monte: la Iglesia de Jesucristo, ese es el Monte de Sion; y el Mensajero: el Ángel del Señor Jesucristo; vean, la edad también: la Edad de la Piedra Angular.

Ahora, ¿vieron lo sencillo que es todo? Ahora hemos visto dónde está el Dios de Elías. Territorio: la América Latina y el Caribe. Aunque Él es omnipresente, pero en Su manifestación del Día Postrero, en Su Iglesia está en el territorio latinoamericano y caribeño, en el Cuerpo Místico

de Cristo, en la Edad de la Piedra Angular. Y como Mensajero: en el Mensajero de la Edad de la Piedra Angular, que es el Ángel del Señor Jesucristo, el Elías que viene en la quinta manifestación como uno de los Dos Olivos.

Ahora, vean ustedes, así como obró por Elías, obró por Eliseo; y así como obró por el cuarto Elías, obra por el quinto Elías: abriéndonos las Escrituras, abriéndonos el misterio del Séptimo Sello, como abrió los misterios de los seis sellos anteriores.

¿DÓNDE ESTÁ EL DIOS DE ELÍAS? Está con nosotros, en la América Latina y el Caribe, en la Edad de la Piedra Angular, en el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo; para bendecirnos, para abrirnos las Escrituras, para llamar y juntar a todos Sus escogidos del Día Postrero, y para completar así Su Iglesia, y prepararnos para ser transformados y raptados en este tiempo final: para eso está el Dios de Elías entre los gentiles manifestando el ministerio de Elías por quinta ocasión en medio de Su Iglesia, dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto, en este tiempo final.

Y cuando termine esa fase vendrá para nosotros una más gloriosa; pero para el mundo una más triste; pero para los redimidos una más gloriosa; y para el pueblo hebreo una etapa gloriosa también.

¿DÓNDE ESTÁ EL DIOS DE ELÍAS? Está con nosotros en este tiempo final.

Hemos conocido a través de la Escritura quién es el Dios de Elías; y hemos conocido el ministerio de Elías en sus cinco manifestaciones, y los territorios donde se manifestó; y hemos visto las manifestaciones del Dios de Elías, y sus territorios y sus mensajeros.

Y ahora vemos al Dios de Elías en Su manifestación

final, y vemos el ministerio de Elías en su manifestación final, su quinta manifestación.

Este es un misterio que en otro tiempo no podía ser conocido, porque era para ser revelado a todos nosotros.

Hemos llegado al tiempo más glorioso de todos los tiempos: al tiempo en que veríamos al Dios de Elías manifestado en medio de Su Iglesia en este tiempo final, en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, en la América Latina y el Caribe.

La Tercera Etapa es en el idioma del quinto Elías, es en el idioma del Ángel del Señor Jesucristo, es en el idioma que él usará, es en el idioma que él estará usando en la Edad de la Piedra Angular, con el cual nos revela todas estas cosas que deben suceder pronto, en este tiempo final.

Miren ustedes, para los lugares donde iba Elías y llevaba la bendición, había agua; pero vean ustedes, para los lugares para los cuales él habló el juicio, había sequía. Pero vean ustedes, cuando fue a la casa de la viuda hubo alimento, hubo aceite, pan (tipo de la Palabra), aceite (tipo del Espíritu Santo), agua también (Agua de bendición, de enseñanza, Agua de avivamiento por medio de la enseñanza divina); y todas esas cosas, vean ustedes, le acompañaban a Elías.

Ahora, nosotros estamos viviendo en un tiempo en donde de un momento a otro habrá una sequía de tres años y medio; podrá ser a nivel nacional o internacional o mundial. Pero para cuando eso suceda, ya estaremos transformados y estaremos en la Cena de las Bodas del Cordero; por lo tanto eso no nos afectará a nosotros, porque nosotros estaremos con el Dios de Elías, y Él nos transformará, nos adoptará y nos transformará en este tiempo final.

Nuestro Dios es el Dios de Elías, el Dios de Moisés, el Dios de Jacob, el Dios de Isaac, el Dios de Abraham, el

Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto, que se hizo carne y fue conocido por el Nombre del Señor Jesucristo. Ese es el Dios de Elías, y ese es nuestro Dios. Y Él es el que nos enviaría a Elías en su quinta manifestación para darnos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto en este tiempo final; y él es el Ángel del Señor Jesucristo, ese es el Elías que tiene en el Apocalipsis la quinta manifestación de Elías.

Ahora, ¿DÓNDE ESTÁ EL DIOS DE ELÍAS? Está con nosotros dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto en este tiempo final, y preparándonos así para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Él, en forma simple, sencilla, nos habla y nos revela todas estas cosas; y nosotros las vemos y obtenemos la revelación divina de todas estas cosas, y sabemos que son reales; no son emocionalismo ni sabiduría humana, sino revelación divina para cada uno de ustedes y para mí también; y todo en simplicidad.

Y ahora, somos todos nosotros bienaventurados, somos los bienaventurados del Día Postrero. Miren, en cada edad ¿quiénes fueron los bienaventurados? Los escogidos de Dios de cada edad con el mensajero de cada edad.

Y ahora nosotros podemos decir sin lugar a equivocación: nosotros somos los bienaventurados de este tiempo final, los que estaríamos viendo y recibiendo en Su manifestación final al Dios de Elías, en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino.

Vean ustedes lo importante que es conocer al Dios de Elías. Él es el Creador de los Cielos y de la Tierra, y Él es el que se hizo carne y habitó en medio de los seres humanos, y fue conocido el velo de carne con el nombre de Jesús, Señor Jesucristo.

Y ahora, el Dios de Elías, el Ángel del Pacto, ha estado

viajando de edad en edad y de territorio en territorio, para llegar a nosotros en este tiempo final; y el Dios de Elías es Elohim y es Melquisedec. Vean quién es el Dios de Elías, el cual estaría con nosotros en este tiempo final, en la manifestación del fin del tiempo, del Día Postrero, para bendecir a la simiente de Abraham; así como bendijo a Abraham y le dio pan y vino.

¿DÓNDE ESTÁ EL DIOS DE ELÍAS? Está con nosotros en este tiempo final, bendiciéndonos y revelándonos Sus misterios correspondientes a este tiempo final. Pero Él tiene que usar un hombre para revelarle estos misterios, un hombre que tenga las dos consciencias juntas; y ese hombre es el Ángel del Señor Jesucristo con el ministerio de Elías en su quinta manifestación; ministerio de Elías que opera ¿quién? El Ángel del Pacto, el Dios de Elías.

Ahora podemos ver que la bendición que nos ha tocado en la América Latina y el Caribe es más grande de lo que nuestros sentidos pueden comprender. Pero con lo que podemos comprender, podemos ver que es grande.

Ahora, todo lo que Él ha prometido para este tiempo final, Él lo va cumpliendo gradualmente; y cuando estemos ya transformados podremos comprender plenamente todo lo que Él ha estado haciendo en este tiempo final; o sea, comprenderlo todo con todo el alcance que tiene la Obra de Cristo correspondiente a este tiempo final.

Pero con lo que ya comprendemos, lo cual creemos con toda nuestra alma, podemos ver que es grande la bendición que el Dios de Elías nos está dando en este tiempo final.

En la quinta manifestación es que Elías será adoptado. ¿Saben lo que eso significa? Que será la primera ocasión en que un ser humano nacido en la Tierra por medio de un hombre y de una mujer, redimido por la Sangre de Cristo,

será adoptado; será la primera ocasión, porque cuando Jesús fue adoptado Él nació por creación divina.

Así que podemos ver que esa bendición también pasará a todos los escogidos de Dios, y serán adoptados sin ver muerte los escogidos de Dios que estén viviendo en esos momentos en que sea adoptado el quinto Elías, el Ángel de Jesucristo, y sean resucitados los muertos en Cristo; cuando los veamos seremos transformados.

Y eso es la adopción, la redención del cuerpo, en donde obtendremos un nuevo cuerpo, un cuerpo eterno, jovencito y glorificado, con todas las luces bien activas. Y nunca se apagarán esos rayos de luz, por eso es que no nos pondremos viejos ni nos enfermaremos.

A medida que se le apagan los rayos de luz al cuerpo físico, mortal, corruptible y temporal, se va poniendo viejo y va viéndose el tiempo a medida que le pasa al cuerpo físico; hasta que al final muere el cuerpo físico, porque se le agota hasta el último rayo de luz que le queda al final.

Bueno, podemos ver que tenemos una bendición muy grande en este tiempo final. Disfrutemos esa bendición, aprovechemos siendo alimentados con esa Palabra de Dios, de modo que se haga carne en cada uno de ustedes y en mí esa Palabra revelada, para que pronto cada uno de ustedes y yo también seamos transformados.

Que las bendiciones de Jesucristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y pronto se complete el número de los escogidos de Dios, y pronto todos seamos transformados, los muertos en Cristo resucitados, y luego llevados todos a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.

Estaré nuevamente con ustedes en la próxima actividad para ver el tema que corresponde a la próxima actividad, el

cual es: "DIOS MOSTRÁNDONOS EL CAMINO POR DONDE DEBEMOS ANDAR". Y vamos a ver en ese tema algunos detalles muy importantes; pues todos queremos ser transformados; pero hay un camino divino para en ese camino estar en este tiempo final.

Ahora, hemos visto dónde está el Dios de Elías. Decir esto quizás para otras naciones sonaría un poco raro o fanático, pero para nosotros suena tan claro y verdadero, porque es la Palabra de Dios prometida para nosotros para este tiempo final; y nosotros la hemos recibido. Así que para nosotros es la bendición más grande que Dios nos está dando en este tiempo final.

Así como Elías se fue en un carro de fuego, se irán también Elías y los escogidos de este tiempo final: nos iremos con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, porque todos seremos adoptados; así como Cristo fue adoptado en el Monte de la Transfiguración, y ahí estaban Moisés y Elías.

¿Y por qué los ministerios de Moisés y Elías para este tiempo final en la Iglesia? Porque la Iglesia-Novia de Jesucristo va a ser adoptada. Bueno, vamos a dejar eso quietecito ahí.

LA SEÑAL ETERNA

Dr. William Soto Santiago
Jueves, 21 de febrero de 2002
Mirador, San Nicolás, México

Ahora, tener el Espíritu Santo es tener la Señal, por lo tanto la muerte espiritual no puede llegar a esa persona.

La muerte espiritual ha estado pasando por la Tierra, pero los que tienen la Señal, el Espíritu Santo, no han sido

tocados por la muerte espiritual.

¿Recuerdan allá en Ezequiel, capítulo 9, cuando Dios envió unos varones, y entre ellos hubo uno que estaba vestido de lino blanco con un tintero en su cintura? Veamos Ezequiel, capítulo 9. Dice capítulo 9, verso 1 en adelante:

"Clamó en mis oídos con gran voz, diciendo: Los verdugos de la ciudad han llegado, y cada uno trae en su mano su instrumento para destruir.

Y he aquí que seis varones venían del camino de la puerta de arriba que mira hacia el norte, y cada uno traía en su mano su instrumento para destruir. Y entre ellos había un varón vestido de lino, el cual traía a su cintura un tintero de escribano; y entrados, se pararon junto al altar de bronce.

Y la gloria del Dios de Israel se elevó de encima del querubín, sobre el cual había estado, al umbral de la casa; y llamó Jehová al varón vestido de lino, que tenía a su cintura el tintero de escribano,

y le dijo Jehová: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y ponles una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella.

Y a los otros dijo, oyéndolo yo: Pasad por la ciudad en pos de él, y matad; no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia.

Matad a viejos, jóvenes y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno; pero a todo aquel sobre el cual hubiere señal, no os acercaréis; ***y comenzaréis por mi santuario. Comenzaron, pues, desde los varones ancianos que estaban delante del templo****".*

Ahora, este Varón vestido de lino con el tintero de escribano en Su cintura, que recibió la orden para ir por la ciudad y sellar en la frente a los que clamaban a Dios, vean,

colocar sobre la frente de los que clamaban a Dios una Señal, ese es el Espíritu Santo, el cual desde el Día de Pentecostés en adelante ha estado sellando en la frente a todos los que han clamado a Dios, arrepentidos de sus pecados, han lavado sus pecados en la Sangre de Cristo, y han sido bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo; esas personas han sido selladas con el Espíritu Santo para recibir el Espíritu Santo: este Varón, que es el Espíritu Santo, los ha sellado.

Y ahora, vean ustedes, cuando vino la destrucción sobre Jerusalén, no fueron destruídos los que tenían la señal en la frente, los que tenían el Espíritu Santo no fueron destruídos.

Cristo había dicho a Sus discípulos: "Cuando ustedes vean a Jerusalén cercada de ejércitos, llegó el tiempo de su destrucción. Por lo tanto el que esté fuera de la ciudad, no entre a ella; y el que esté dentro, salga de ella, váyase" [San Lucas 21:20-22].

Y cuando los discípulos vieron eso en el año 70, o un poquito antes... porque la ciudad estuvo rodeada por unos (¿cuántos años, Miguel? ¿Como dos años?) casi tres años estuvo rodeada por el general romano, Tito, con su ejército, dándole la oportunidad a los que quisieran salir de la ciudad, y dándole oportunidad a los ciudadanos de Jerusalén, que se entregaran.

Pero ellos pensaban que Dios los iba a ayudar; lloraban en el templo, y los sacerdotes también; pero Dios no les ayudó, porque ya la sentencia Cristo la había dado sobre Jerusalén: que sería destruida, porque no conoció el tiempo de su visitación, de la visitación de Dios en carne humana en la persona de Jesús; rechazaron a su Rey.

Y cuando se rechaza a nuestro Dios, se rechaza la bendición que Él trae, y por consiguiente viene el juicio divino sobre la persona o sobre la ciudad.

Cristo había dicho sobre Jerusalén: "No quedará piedra sobre piedra que no sea destruida". Cuando le mostraron los edificios del templo, y todos aquellos edificios, Cristo dijo: "No va a quedar piedra sobre piedra que no sea derribada, destruida" [San Lucas 19:44]. Y así sucedió en el año 70 cuando el general romano, Tito, destruyó a Jerusalén.

Pero los que tenían el Sello de Dios, los que habían sido sellados en sus frentes, los que habían sido sellados por el Espíritu Santo, que habían recibido el Espíritu Santo, vean, no fueron tocados, escaparon de esa destrucción.

Y ahora, el Espíritu Santo es el que sella, es ese Varón vestido de lino, el cual es Cristo en Su cuerpo angelical.

Y ahora, Cristo ha estado en medio de Su Iglesia llamando, juntando y sellando a todos los escogidos de Dios escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero; sellándolos con el bautismo del Espíritu Santo, que es el Sello del Dios viviente; sellados con el Espíritu Santo para el Día de la Redención, para el día en que Cristo resucitará a los muertos creyentes en Él en cuerpos glorificados, y nos transformará a nosotros los que vivimos.

Por lo tanto, con la Señal, una señal eterna, el bautismo del Espíritu Santo, viviremos entonces por toda la eternidad.

Esa señal eterna colocada en nosotros nos garantiza que vamos a vivir eternamente, nos garantiza que hemos sido perdonados de nuestros pecados, y que hemos obtenido el nuevo nacimiento, y que hemos obtenido el cuerpo angelical, y que vamos a recibir también el cuerpo físico, eterno, inmortal, incorruptible y glorificado.

Ahora, el Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, tiene un Nombre Eterno. Cuando Moisés se encontró con el Ángel de Jehová (el cual es el mismo Dios en Su cuerpo angelical, el cual es Jesucristo en Su cuerpo angelical; Dios en Cristo en el cuerpo angelical de Cristo),

le ordenó a Moisés ir a Egipto para libertar al pueblo hebreo.

Cristo a través de Moisés iba a libertar al pueblo hebreo, Cristo, el Ángel del Pacto, lo iba a libertar, pero iba a usar a un hombre llamado Moisés. Moisés le dice: "Yo voy ahora al pueblo hebreo, y les digo: el Dios de nuestros padres o de vuestros padres, Abraham, Isaac y Jacob, me envía a vosotros". Vean, vamos a leerlo aquí directo para que lo tengamos claro, tal y como está aquí, en el Éxodo, capítulo 3, verso 13 al 14:

"Dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé?

Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros".

Cuando vamos al original encontramos que esta traducción que han hecho aquí en el original significa: 'YHWH'. Ese es el Nombre de Dios, el cual está en el Ángel de Jehová. Por eso el Ángel de Jehová le dijo cuál era Su Nombre.

En el Éxodo, capítulo 23, verso 20 en adelante, dice:

"He aquí yo envío mi Ángel delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado.

Guárdate delante de él, y oye su voz; no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión, porque mi nombre está en él".

¿Dónde está el Nombre de Dios? En el Ángel de Jehová, que es el cuerpo angelical de Dios, y por consiguiente es el cuerpo angelical teofánico de Jesucristo.

Dios está en Jesucristo en Su cuerpo angelical, y por medio de Él creó los Cielos y la Tierra, y por medio de Él

llevó a cabo la liberación del pueblo hebreo; fue el mismo Ángel de Jehová que le había aparecido a Jacob, y Jacob se agarró del Ángel y no lo dejaba ir; y el Ángel le dijo: "Suéltame que tengo que irme, ya raya el alba". Pero Jacob no lo soltaba. El Ángel lo hirió en la cadera y en el muslo, y se encogió el tendón de Jacob, y después caminaba cojo; pero no soltó al Ángel de Jehová.

Y el Ángel le pregunta: "¿Cuál es tu nombre?". Y Jacob le dice: "*Jacob* (que significa 'suplantador')". Y el Ángel le dice: "No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres y has vencido" [Génesis 32:24-28].

Vean, luchó con Isaac, luchó con Esaú, luchó con su suegro, y venció en todo momento; y ahora luchó con el Ángel de Jehová, y venció también; por lo cual recibió un cambio de nombre: de Jacob a Israel. *Israel*: 'príncipe con Dios', un vencedor.

Los vencedores son los que reciben ese cambio de nombre, reciben una bendición con ese cambio de nombre.

Y ahora, encontramos que ese Ángel de Jehová es Cristo en Su cuerpo angelical, en quien está toda la plenitud de Dios.

Y ahora, el Ángel de Jehová se hizo carne y habitó en medio del pueblo hebreo; y dijo: *"Yo he venido en nombre de mi Padre* (y no lo recibieron, dijo)*, y no me recibís..."* [San Juan 5:43].

También dijo Cristo en San Juan, capítulo 12, verso 28: *"Padre, glorifica tu nombre"*. Y Dios dijo: *"Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez"*. Lo glorificó en Su Primera Venida, y lo glorificará en Su Segunda Venida.

En ese Nombre que Dios le dio a Moisés está contenido el misterio del Nombre de Dios para la Primera Venida de Cristo y para la Segunda Venida de Cristo.

Ahora, encontramos que es en el Ángel de Jehová que está el Nombre de Dios; y ese Nombre es una señal eterna, un Nombre Eterno. Por lo tanto, si es un Nombre Eterno, es una señal eterna. Y cuando estuvo Cristo en la Tierra, estaba una señal eterna allí manifestándose: la Venida del Mesías, en donde estaba el Nombre de Dios para Redención.

Y ahora, encontramos que en la Segunda Venida de Cristo, también habrá una señal eterna en medio de la raza humana: la Segunda Venida de Cristo y el Nombre Eterno de Dios.

Por eso Cristo dice en Apocalipsis, capítulo 3, verso 12: "Al que venciere, yo le haré columna en el Templo de mi Dios, y nunca más saldrá fuera; y escribiré sobre él el Nombre de mi Dios, y el Nombre de la Ciudad de mi Dios, la Nueva Jerusalén, la cual desciende del Cielo, de mi Dios, y mi Nombre Nuevo".

Y ahora, Cristo ha prometido escribir Su Nombre Nuevo sobre el Vencedor.

Encontramos que luego de la venida de Juan el Bautista, vino Cristo, y obtuvo la victoria, y ascendió al Cielo victorioso, y recibió un Nombre Nuevo.

Y ahora, han transcurrido siete etapas o edades de la Iglesia, y para el Día Postrero estará en la Tierra el Ángel del Señor Jesucristo, al cual Cristo le dará la Gran Victoria en el Amor Divino, saldrá victorioso; ese es sobre el cual Cristo escribirá el Nombre de nuestro Dios, Nombre de la Ciudad de nuestro Dios y Su Nombre Nuevo.

Recuerden que allá el que recibió un Nombre Nuevo, cuando ascendió al Cielo victorioso, fue Cristo; y Él fue el Ángel Mensajero de la dispensación sexta: la Dispensación de la Gracia; y estuvo en la Tierra en la etapa de la Edad de la Piedra Angular, después del séptimo mensajero de la séptima edad de la Iglesia hebrea, que fue Juan el Bautista;

después de Juan vino Jesús, el cual vino en el Nombre de Su Padre, y cuando ascendió al Cielo victorioso, recibió un Nombre Nuevo.

Y ahora, para el Día Postrero será el que estará en la Edad de la Piedra Angular como el Mensajero de la Dispensación del Reino y de la Edad de la Piedra Angular, el que obtendrá la Victoria en el Amor Divino en el Día Postrero; y sobre Él, Cristo escribirá el Nombre de nuestro Dios, que es el Nombre Eterno de Dios, Nombre de la Ciudad de nuestro Dios, y Nombre Nuevo del Señor Jesucristo.

Lo mismo que el Padre hizo con Jesús, vean, es lo que Jesús hace con el Vencedor, con Su Ángel.

También dice: "Al que venciere, yo le daré a comer del Maná escondido, y le daré una Piedrecita blanca, y en ella escrito un Nombre Nuevo, que ninguno conoce sino aquel que lo recibe" [Apocalipsis 2:17].

Por lo tanto, un hombre va a recibir esa Piedrecita blanca y ese Nombre Nuevo; porque esa Piedrecita blanca, que es la Segunda Venida de Cristo, viene con un Nombre Nuevo.

¿Y quién entenderá ese Nombre? Pues aquel que lo recibe. Aquel sobre el cual Cristo escriba Su Nombre Nuevo será el que entenderá el misterio del Nombre Nuevo, de la Piedrecita blanca, en Su Segunda Venida.

Y la Piedrecita blanca es la Segunda Venida de Cristo, es la Piedra no cortada de manos, que vio el profeta Daniel en el capítulo 2 de su libro, cuando le interpretó el sueño al rey Nabucodonosor.

Y ahora, el misterio de un Nombre Nuevo, vean, viene desde el Antiguo Testamento.

Y ahora, un Nombre Nuevo como señal eterna.

Vean, ahora hemos estado viendo la señal eterna desde los diferentes ángulos: como un Nombre Eterno; también

como el Espíritu Santo; como el cuerpo angelical de cada creyente; y como el cuerpo físico glorificado; y también una señal eterna como un Mensaje eterno, que es el Mensaje de Cristo para este tiempo final. Y encontramos que si continuamos mirando todos los ángulos de lo que es eterno, al ver esas cosas eternas son señales eternas.

El profeta Isaías, dice: "Yo y mis hijos son por señal". Ahora, si son dados por señal, entonces ahí vemos una señal eterna. Y Jesucristo y Sus hijos son por señal eterna, porque son eternos.

Las personas al ver a Jesucristo y al ver a los hijos de Dios por medio de Jesucristo, están viendo una señal eterna, de una raza eterna con vida eterna.

Así podemos continuar mirando a través de la Escritura, y ver que todo lo eterno, al ser manifestado, es una señal eterna, para los seres humanos; y los que pueden ver esa señal eterna, y creer, estarán recibiendo las bendiciones de esa señal eterna siendo manifestada.

Y ahora, encontramos que en una ocasión el reverendo William Branham iba viajando de un estado a otro estado de la nación americana, y mientras iba manejando en su automóvil, Dios le dijo: "Te voy a mostrar una señal perpetua o eterna". Y le dijo: "Mira hacia esa montaña, hacia ese monte, esa cordillera". Y él miró y vio esa cordillera con las diferentes montañas, y estaban en la parte de arriba llenas de nieve. Y él mira y dice: "Yo no veo ninguna señal perpetua, eterna, ahí en esa montaña".

El Señor le dice: "¿Cuántos montes o cuántas lomas tiene esa montaña?". Él las cuenta, y dice: "Siete". Le dice: "¿Cuántas letras tiene tu nombre?". ¿Ve? Ahí le está mostrando una señal perpetua, en un monte, en donde está un nombre. Y ahora le dice: "Sobre todo el monte está ahí escrito. Ahora, ahí están: la primera etapa, la segunda etapa,

y la Tercera Etapa" [*Citas*, pág. 101, párr. 879].

Eso nos muestra que hay un misterio en la primera etapa, segunda etapa y Tercera Etapa, que gira alrededor de un Nombre, de una señal eterna. Y no vamos a explicar mucho para que no se interrumpa todo el Programa de esa Tercera Etapa; porque la primera y segunda etapa fue interrumpido porque salieron, surgieron, imitadores que aprendieron mucho cuando él mostró públicamente las señales que Dios le dio para él usar y manifestar.

Pero fue dicho que de la Tercera Etapa nadie sabía nada, y que nadie entendería nada de esa Tercera Etapa; por lo tanto no habrá imitadores en esa Tercera Etapa.

Esa Tercera Etapa tiene que ver con la Carpa gigante que él vio llena, en donde estaba ministrando otra persona; y cuando tenía - cuando estaba ministrando para sanidad para los enfermos, nadie lo veía, pues estaba dentro de un cuartito pequeño: ahí entraban los enfermos, y salían por la otra puerta sanados; paralíticos, personas en camillas, personas con muletas, y así por el estilo, luego salían empujando la camilla (si iban en camilla), o llevando las muletas en alto (si iban con muletas), y así por el estilo.

Y el reverendo William Branham en visión vio todo lo que estaba pasando en ese lugar, y no era él el que estaba ministrando; él vio cómo el Espíritu Santo se había movido para ese lugar, y le estaba hablando a otra persona, y estaba llevando a cabo todas esas maravillas.

De esa Tercera Etapa depende todo lo que fue visto en la Carpa, y aun depende la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos.

Y en una ocasión el Ángel le dijo: "¿Recuerdas el Nombre que tú buscabas cuando tuviste la visión o sueño de la Carpa?" [*Citas*, pag. 39, párr. 321]. ¿Ven? Hay un

Nombre ahí. Él estaba buscando el Nombre que él vio.

¿Sería que vio algo como se ve en las oficinas?, cuando uno llega a la oficina del médico y mira, y uno dice: "¿Quién será el médico aquí?". Cuando mira en el escritorio hay un nombre escrito: "¡Ah! Si es el médico fulano de tal, ahí lo dice". ¿Sería algo así lo que él vio? ¿O sería que fue hablado el Nombre por la misma persona o por otra persona ahí, cuando estaba ahí?

Recuerden que en el lugar santísimo, en el tabernáculo que construyó Moisés y en el templo que construyó el rey Salomón estaba el Nombre de Dios allí, estaba en medio de los dos querubines de oro; pues lo portaba el Ángel de Jehová que estaba allí en la Columna de Fuego manifestándose; y cuando entraba el sumo sacerdote, también llevaba el Nombre escrito en su frente. ¿Ven?

Y Cristo, que es el Varón con el tintero en Su cintura, es el que sella en la frente a los escogidos de Dios.

En Apocalipsis, capítulo 7, el Ángel que viene con el Sello del Dios vivo, viene para llamar, juntar y sellar 144.000 hebreos, los llama, los junta, y los sella en sus frentes; y en Apocalipsis, capítulo 14, aparecen sobre el Monte de Sion con el Cordero, y con el Nombre del Padre y del Cordero escrito (¿dónde?) en sus frentes. ¿Ven?

Ahora, vean que hay un misterio ahí con una señal eterna de un Nombre Eterno.

Es un Nombre Eterno, y el único Nombre Eterno es el Nombre de Dios. No hay otro nombre eterno, sino el Nombre de Dios; por lo tanto, el Nombre de Dios es una señal eterna.

Por eso Cristo dice: "Glorifica Tu Nombre, Padre". Y Dios dice: *"Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez"*. Por lo tanto, para este tiempo final será glorificado el Nombre de Dios nuevamente. En la Primera Venida fue glorificado, y

en la Segunda Venida será glorificado también.

Ahora, podemos ver que eso es una señal eterna: fue glorificado cuando vino en carne humana, y fue colocado en un hombre, llamado Jesús. Para el Día Postrero será glorificado de nuevo, Cristo dice: "Yo escribiré sobre el Vencedor el Nombre de mi Dios, Nombre de la Ciudad de mi Dios, y mi Nombre Nuevo". ¿Ven? Hay un misterio ahí para ser glorificado el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo, que es el mismo Nombre Eterno de Dios y Nombre de la Ciudad de nuestro Dios.

Y ahora, eso es una señal eterna para la Iglesia y para todos los seres humanos, aunque no entiendan.

Ahora, la señal eterna como el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto, la señal eterna como Jesucristo, la señal eterna como el Espíritu Santo, la señal eterna como el Nombre Eterno de Dios, la señal eterna como la Iglesia del Señor Jesucristo, la señal eterna como cada redimido por la Sangre de Cristo, los cuales han recibido vida eterna; por lo tanto, en la Tierra viviendo son una señal eterna; como individuos son seres eternos, son inmortales, son almas inmortales, aunque viven en cuerpos mortales; pero recibirán un cuerpo inmortal, incorruptible y glorificado, igual al cuerpo glorificado de nuestro amado Señor Jesucristo.

La Venida de Jesús fue una señal; la venida de todo hijo de Dios a la Tierra, naciendo de nuevo en el Cuerpo Místico de Cristo, es una señal también. Como el Hijo de Dios es una señal en Su Venida, los hijos e hijas de Dios son una señal también.

Vean, en Isaías, capítulo 7, verso 14, dice: "He aquí, el mismo Señor os dará ¿qué? Os dará señal".

"Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su

nombre Emanuel".

Y ahora, Cristo siendo una señal, una señal eterna, que ha nacido a través de la virgen María, encontramos que también todos los hijos e hijas de Dios naciendo por medio del Espíritu Santo, a través de la Iglesia de Jesucristo (la Iglesia está representada en María).

Por lo tanto, así como Dios le dio a Adán una compañera para reproducirse, Dios le ha dado a Cristo una compañera, una Iglesia virgen, para reproducirse en hijos e hijas de Dios; por lo tanto, todos los hijos de Dios nacidos de nuevo, nacidos en el Cuerpo Místico de Cristo, son una señal eterna también.

La Escritura nos enseña que somos una señal para la raza humana. Vamos a ver aquí si encontramos el lugar donde el profeta dice: "Yo y mis hijos somos dados por señal", para leerlo tal y como fue dicho por Dios. Isaías 8:18 (sí, aquí lo teníamos), dice:

"He aquí, yo y los hijos que me dio Jehová somos por señales y presagios en Israel, de parte de Jehová de los ejércitos, que mora en el monte de Sion".

Para el pueblo hebreo, Jesucristo y todos los creyentes en Cristo son por señal para el pueblo hebreo. Aunque ellos todavía no lo hayan comprendido, han estado viendo una señal: Cristo y Su Iglesia de edad en edad. Algún día lo van a comprender.

Y ahora, hemos visto este misterio de LA SEÑAL ETERNA:

• La señal eterna como el Ángel de Jehová en Su cuerpo angelical, y el Ángel de Jehová en Su cuerpo de carne, llamado Jesús;

• y la señal eterna como el Nombre del Ángel de Jehová en Éxodo, capítulo 3, verso 13 al 14: YHWH, y el Nombre Eterno en Jesús;

• luego la señal eterna, una señal eterna en Jesucristo y todos los creyentes en Cristo: Cristo y Su Iglesia;

• y una señal eterna: el bautismo del Espíritu Santo en cada uno de ustedes, y en mí también;

• y el Espíritu Santo en medio de Su Iglesia de edad en edad en cada ángel mensajero que ha sido enviado de edad en edad;

• y para el Día Postrero el último Ángel Mensajero que Cristo envía a Su Iglesia, en donde el Espíritu Santo estará manifestándose y dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto.

"Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias" [Apocalipsis 22:16].

Y eso es una señal para la Iglesia y para el mundo entero, aunque el mundo no lo comprenderá, y también es una señal para el pueblo hebreo, porque ahí estarán también los ministerios de los Dos Olivos, que son los ministerios que van a operar para el pueblo hebreo.

"Y enviará Sus Ángeles con Gran Voz de Trompeta, y juntarán a Sus escogidos, desde un extremo del Cielo hasta el otro" [San Mateo 24:31]. Eso es una señal para la Iglesia y para el pueblo hebreo.

Van a ser llamados y juntados los escogidos de entre los gentiles, primeramente, en la Iglesia de Jesucristo, y después 144.000 hebreos de las doce tribus de Israel (12.000 de cada tribu).

Cuando los discípulos en el capítulo 24 de San Mateo, verso 3, preguntan a Cristo: "¿Cuál señal, cuál será la señal?". Vamos a ver de qué señal le hablan aquí: capítulo 24, verso 3 de San Mateo, dice:

"Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin

del siglo?”.

Le preguntan a Cristo: ¿cuál señal, o cuándo serán estas cosas (o sea, la destrucción de Jerusalén)? Él les explica que cuando vean a Jerusalén cercada de ejércitos, ha llegado el tiempo de su destrucción. Y le preguntan: *¿...qué señal habrá de tu venida y del fin del siglo?”.* Ya Él había hablado de la señal del fin del siglo cuando Él dijo en San Mateo, capítulo 13, verso 37 en adelante, cuando les explicó la parábola del trigo y de la cizaña, dice:

“Respondiendo él, les dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre.

El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo.

El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles.

De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo.

Enviará el Hijo del Hombre a sus ángeles...”.

Y ahí tenemos cuál será la señal del fin del siglo: “Y enviará a Sus Ángeles (¿para qué?) para recoger el trigo”; pero también ese ministerio de los Ángeles del Hijo del Hombre tienen que ver con la gran tribulación, en donde la cizaña va a ser quemada en el fuego.

También en San Mateo, capítulo 13, verso 47 al 50, dice:

“Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces;

y una vez llena, la sacan a la orilla; y sentados, recogen lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera.

Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos,

y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes”.

Vean, los Ángeles del Hijo del Hombre son la señal del

fin del siglo, la señal del fin para el reino de los gentiles; que en este tiempo final estará en los pies de hierro y de barro cocido, que es la etapa del reino del anticristo.

Y ahora, encontramos que a través de toda la Biblia, cuando se nos habla del fin del siglo, del fin del tiempo, se nos habla de los Ángeles del Hijo del Hombre.

Por eso se nos habla también en Apocalipsis, capítulo 7, verso 12 en adelante, del Ángel que viene con el Sello del Dios vivo: viene con el Espíritu Santo, para llamar y juntar y sellar 144.000 hebreos.

Y en Apocalipsis, capítulo 14, los encontramos ya llamados, juntados y colocados en el Monte de Sion con el Cordero, y sellados en sus frentes con el Nombre de Su Padre y del Cordero escrito en sus frentes.

En Apocalipsis, capítulo 11, encontramos los ministerios de los Dos Olivos, que son los ministerios de Moisés y Elías, los cuales tocan la Séptima Trompeta. Son los Dos Olivos, Moisés y Elías, los que tocan la Gran Trompeta, la Séptima Trompeta. Esos ministerios son los que estarán en el Ángel que viene con el Sello del Dios vivo, en donde el Espíritu Santo estará operando esos ministerios.

Por lo tanto, los Ángeles del Hijo del Hombre son una señal, tanto para la Iglesia como para el pueblo hebreo y para el mundo completo, de que hemos llegado al tiempo final, que hemos llegado al tiempo de la Siega, de la Cosecha, en donde los escogidos serán recogidos y colocados en el Alfolí de Dios; pero la cizaña será echada en el fuego, en el horno de fuego, que es la gran tribulación.

Y ahora, hemos visto todas estas cosas relacionadas a la señal.

Y ahora, tenemos nuestro tema: **"LA SEÑAL ETERNA".**

Y ahora, tenemos el Espíritu Santo como la señal eterna

en nuestras almas, en nuestros corazones; tenemos una señal segura, una señal segura de vida eterna, de salvación, una señal que nos garantiza que hemos de vivir con Cristo en Su Reino por toda la eternidad.

Y cuando tengamos el nuevo cuerpo, tendremos la señal física de que no vamos a morir y de que no vamos a pasar por la gran tribulación, sino que vamos a ser llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, a la séptima dimensión, la Casa de nuestro Padre Celestial.

Por eso es tan importante conocer lo que es una señal, y lo que es una señal eterna.

• El bautismo del Espíritu Santo es una señal eterna para ustedes y para mí;

• el cuerpo angelical teofánico es una señal eterna para ustedes y para mí;

• y el cuerpo físico glorificado, es una señal eterna para todos los que han de recibir ese cuerpo glorificado, porque es una señal eterna, porque no morirá, sino que vivirá eternamente.

Y ahora, hemos visto este misterio de la señal eterna desde diferentes ángulos.

• Y ahora, hemos visto también y estamos viendo una señal eterna como edad: la Edad de la Piedra Angular.

Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre ustedes y sobre mí también, y pronto nos dé también la señal eterna del cuerpo nuevo y glorificado, y nos lleve con Él a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.

LO QUE HAY EN LA TERCERA ETAPA
(Reunión de ministros)

Dr. William Soto Santiago
Sábado, 10 de julio de 2004
Monterrey, Nuevo León, México

Leemos en San Juan, capítulo 14, verso 7 al 14, donde dice Cristo:

"Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto.

Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta.

Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?

¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.

Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

Y todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.

Si algo pidiereis en mi nombre, yo lo haré".

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

Nuestro tema es: **"LO QUE HAY EN LA TERCERA ETAPA".**

Conforme a las Escrituras, el que cree en Cristo, hará las obras que Cristo ha hecho; él las hará también; y también Él dice: *"y aun mayores"*. Hará las mismas obras que Cristo ha

hecho, y también hará obras mayores.

Ahora, la Tercera Etapa de la cual el reverendo William Branham habló, encontramos que es la culminación de la Obra de Cristo en medio de Su Iglesia. Es la etapa en donde Cristo terminará Su Obra de Intercesión en el Cielo, se levantará del Trono del Padre, tomará el Título de Propiedad, lo abrirá en el Cielo, y hará Su Obra de Reclamo.

Y la Obra de Reclamo y en la Obra de Reclamo es que Él adoptará a todos Sus hijos, a todos los miembros de Su Iglesia: a los que han muerto físicamente, los adoptará físicamente, resucitándolos en un cuerpo nuevo y eterno y glorificado; y a nosotros los que vivimos nos adoptará transformándonos.

Porque es la adopción del cuerpo, la redención del cuerpo, en donde obtendremos la inmortalidad física, obteniendo una transformación que Él va a llevar a cabo en nuestros cuerpos, conforme a Primera de Corintios, capítulo 15, donde nos dice San Pablo; y podemos decir: el Espíritu Santo a través de San Pablo: dice Primera de Corintios, capítulo 15, verso 49 en adelante, dice:

"Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.

Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos...".

O sea que no todos vamos a morir. Habrá un grupo de creyentes en Cristo que estarán vivos cuando Cristo complete Su Iglesia, y se levante del Trono del Padre, tome el Título de Propiedad (que es el Libro de los Siete Sellos), lo abra en el Cielo y haga Su Obra de Reclamo, y resucite, adopte, a los creyentes que han partido, resucitándolos en

cuerpos glorificados, y a nosotros que vivimos nos transformará; y eso será la adopción nuestra, que es la redención del cuerpo, en donde obtendremos la inmortalidad física también.

Ahora, aquí Pablo nos dice para qué tiempo va a suceder esto, dice:

"He aquí, os digo un misterio (recuerden que es un misterio del Reino de Cristo)*: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,*

en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta...".

Por lo tanto, hay que saber qué es la Final Trompeta, para poder estar escuchando la Final Trompeta; e identificar por consiguiente el tiempo en que Cristo va a completar Su Iglesia, y va a levantarse del Trono del Padre, va a tomar el Título de Propiedad, el Libro de los Siete Sellos, el cual todavía está en la diestra del que está sentado en el Trono, en la diestra de Dios.

El reverendo William Branham hablando de los Siete Sellos, él dice que todo eso va a ser en el futuro [*Los Sellos*, pág. 89, párr. 139], él está hablando de las cosas que Dios va a hacer en el futuro; por lo tanto, la predicación del Libro de los Sellos, nos profetiza cosas que van a suceder más adelante, y también nos habla de cosas que ya sucedieron en las edades pasadas.

Y a través del reverendo William Branham, Dios ha reflejado lo que va a hacer, y ha mostrado que va a llevar a cabo esa llamada Tercera Etapa, donde la gloria de Dios va a ser manifestada en la Iglesia del Señor Jesucristo; porque ahí es el reto, en el Monte de Sion, que es la Iglesia del Señor Jesucristo.

Hubo un reto en el monte Carmelo, cuando el profeta Elías; otro en el Monte de la Transfiguración; y el que

viene es en el Monte de Sion, la Iglesia del Señor Jesucristo, en donde grandes milagros y señales, grandes maravillas, van a ser vistas en esa Tercera Etapa, la cual es mencionada por el reverendo William Branham.

Y siendo que la Tercera Etapa es la Palabra, va a ser una manifestación de la Palabra creadora siendo hablada.

Por eso el reverendo William Branham dice que habrá un tiempo en que Dios va a revestir, a llenar, del Espíritu Santo a Su Iglesia, va a venir una doble porción, y van los enfermos a ser sanados sin nadie ponerles las manos encima; y luego nos habla de la Visión de la Carpa, donde la gente que obtiene su sanidad no saben ni cómo fue, porque ahí no se pondrán las manos encima de las personas, en el cumplimiento de esa Visión. Y ya dentro de unos momentos les voy a leer algunas cosas ahí.

Ahora, vamos a continuar con esta profecía dada por San Pablo, por el Espíritu Santo, a través de San Pablo, dice:

"... en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?

ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.

Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria

por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano".

Y si nuestro trabajo en el Señor no es en vano: pues a trabajar en la Obra del Señor todos los días de nuestra vida.

Ahora, aquí la Escritura señala que la resurrección de los muertos y la transformación de los que vivimos, será a la Final Trompeta.

A través de la historia de la Iglesia del Señor Jesucristo ha sonado en cada edad la Trompeta del Evangelio de la Gracia; y con esa Trompeta del Evangelio de la Gracia, que gira alrededor de la Primera Venida de Cristo y Su Obra de Redención en la Cruz del Calvario, anunciando, revelando, ese misterio de la Primera Venida de Cristo: millones de seres humanos han recibido la salvación y vida eterna, han sido llamados en el Cuerpo Místico de Cristo, por Cristo, por la Voz de Cristo, que es la Voz del Evangelio de la Gracia.

Ahora, tenemos a través de la Escritura, por ejemplo, en Números, capítulo 10, verso 12 en adelante, y luego en Levítico 23 y Levítico 25... En Números, capítulo 10 en adelante, Dios ordenó a Moisés que fabricara, construyera, dos trompetas de plata, y con esas trompetas se llamaría al pueblo a reunión. Si tocaban una sola trompeta, estaba llamando a los príncipes del pueblo; si tocaba las dos trompetas, estaba llamando al pueblo. Eso era con un sonido no de alarma. Pero cuando se tocaba con sonido de alarma, eso era diferente, era para la partida o para la guerra, que se tocaba así en esa forma la trompeta.

Y ahora, para la fiesta de las trompetas, vean, esa fiesta se lleva a cabo al son de trompetas, el día primero del mes séptimo de cada año. Y luego el día 10 del mes séptimo de

cada año se lleva a cabo el día de la expiación, donde también se suena la trompeta. Y en el año del jubileo también se suena la trompeta.

Ahora, tenemos Dos Trompetas de Plata. *Plata* representa o tipifica o simboliza 'redención'. Por lo tanto, esas Dos Trompetas de Plata sonando para el Día Postrero, que es la Fiesta de las Trompetas de Levítico, capítulo 23, verso 24 en adelante, tenemos que es la Trompeta que llama al pueblo hebreo, y son llamados y juntados 144.000. En el capítulo 27 de Isaías, verso 13, dice:

"Acontecerá también en aquel día, que se tocará con gran trompeta (¿ven? Con Gran Trompeta)*, y vendrán los que habían sido esparcidos en la tierra de Asiria, y los que habían sido desterrados a Egipto, y adorarán a Jehová en el monte santo, en Jerusalén".*

Lo único, y con lo único que son llamados los hebreos, es con esa Gran Trompeta.

Por eso aunque hayan tratado de convertir al pueblo hebreo a Cristo, no han podido, porque es para el tiempo en que se toca la Gran Trompeta; de la misma que San Pablo habla en la lectura que hemos tenido; esa Gran Trompeta de la cual Pablo dice: *"... a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles..."*.

Esa es la Gran Trompeta con la cual son llamados y juntados los escogidos de Dios de entre los gentiles, y después los escogidos del pueblo hebreo, que son 144.000 hebreos.

Por eso Cristo cuando habló de los escogidos, en San Mateo 24, verso 31 dice: "Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán (¿a quiénes?) a sus escogidos, desde un extremo del cielo hasta el otro".

Y el hermano Branham, el reverendo William Branham,

hablándonos de esa Gran Trompeta, dice en el libro de *Los Sellos* en español, página 458 y 459, dice:

*"*112. *Entonces es entre el Sexto y Séptimo Sello cuando Él llama esta gente, los cuales fueron mencionados por Jesucristo en Mateo 24:31. Cuando la Trompeta suena, será la Trompeta de los dos testigos de la edad de gracia para los judíos".*

¿Ven? ¿Quién suena la Trompeta, la Gran Voz de Trompeta? Dice que son los Dos Testigos, los Dos Olivos.

"... de la edad de gracia para los judíos. Suena una Trompeta (ahora sigue diciendo)... *Ahora veámoslo más claro acá en Mateo 24:31: 'Y enviará sus ángeles (no es solamente uno, sino dos) con gran voz de trompeta'. ¿Qué es? Cuando Dios habla, se oye el sonido de trompeta. Siempre ha sido así la Voz de Dios, llamando a la batalla. Dios está hablando. Estos dos ángeles vienen con el sonido de la Trompeta. Y noten bien: Pero en los días de la voz del séptimo ángel, suena la Trompeta. En los días de la voz del primer ángel, sonó la trompeta".*

O sea, en cada edad sonó la Trompeta, porque el mensajero de cada edad sonó la Trompeta: fue la Voz de Cristo hablando y llamando Sus escogidos en cada edad con la Gran Trompeta, con la Trompeta del Evangelio de la Gracia.

"En los días de la voz del primer ángel, sonó la trompeta. En los días de la voz del segundo ángel, sonó una trompeta, y así fue cuando Él mandó a cada uno.

113. *Pero cuando fueron anunciados los Sellos, estaban todos juntos en una gran escena Divina para llamar un grupo de gente, y hubo el sonido de una sola Trompeta; y fueron abiertos siete Sellos. Él está reuniendo Sus judíos escogidos de los cuatro ángulos de la Tierra* (de los cuatro ángulos de la Tierra)*".*

¿Con qué son llamados y juntados los escogidos, los 144.000 hebreos? Con el sonido de la Gran Voz de Trompeta, con el mismo Mensaje con que son llamados y juntados los escogidos de la Iglesia de Jesucristo del Día Postrero, de la Edad de la Piedra Angular.

Ahora, todo esto corresponde al Programa Divino correspondiente a este tiempo final, y por consiguiente corresponde a lo que está bajo la Tercera Etapa.

Y La Visión de la Carpa es una parte importante de la Visión de la Carpa: ahí es donde vendrá la culminación de todo el Programa Divino; ahí es donde Dios estará ungiendo a Su Iglesia con toda Su plenitud. Esa es una etapa tan grande, que no hay palabras para expresar todo lo que se estará cumpliendo bajo la Etapa Tercera o la Tercera Etapa.

Pero recuerden que la Tercera Etapa es la Palabra; y la Palabra va a producir todos esos milagros y maravillas que son efectuados bajo la Visión de la Carpa.

Y el cumplimiento de la Visión de la Carpa, cuando esté cumpliéndose literalmente, ya estará adoptado el instrumento que Él tenga para usar en el ministerio correspondiente a la Visión de la Carpa.

Por eso cuando el reverendo William Branham fue llevado a esa Carpa, y la vio, él dice que se estaba llevando a cabo un servicio, un culto, una actividad; y él vio todo lo que allí estaba pasando. Por lo tanto, él nunca había visto esa Carpa, no era una carpa de él, no era una actividad de él tampoco; y cuando vio los milagros, no era él el que los estaba haciendo. ¿Ven?

Ahora, esa es una etapa muy importante, porque bajo esa etapa van a estar sucediendo grandes cosas en este planeta Tierra, en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo. Y para que tengan una idea, miren lo que dice aquí en la página 60, párrafo 525, del libro de *Citas,* un extracto del mensaje

"Fuerza perfecta en debilidad perfecta", o "Perfecta fuerza en perfecta debilidad", predicado el mes de noviembre, día 19 del año 61, dice:

525 – "Y si ello es Tu voluntad, Señor, precisamente antes que esa Iglesia sea raptada, que se levante poder. Oh Dios, llena estos vasos. Levántalos hacia arriba, Señor. Sacude este mundo una vez más. Nosotros sabemos que ello será pasado de tiempo; no habrá arrepentimiento; será muy tarde para ellos entonces. Pero enseña Tu poder, Señor. Llena esos vasos y sacude este mundo como nunca ha sido sacudido antes. Lleva Tu Iglesia entonces. Ahora, yo oro que Tú sacudas este mundo con ellos (¿con quién va a sacudir el mundo? Con los escogidos, con esos vasos que Él va a llenar)*, unos cuantos días antes de la venida del Señor".*

Ahora, vean lo que está ahí señalado.

Y ahora nos vamos a la página 114, el párrafo 1002, dice:

1002 – "La mujer (vamos a ver más abajo; dice)... *Y tiene que haber un ministerio que les predique...".*

Y si tiene que haber un ministerio, pues tiene que haber una persona en donde esté ese ministerio, tiene que haber un ministerio que les predique; y toda predicación tiene que venir a través de un hombre.

"... Y tiene que haber un ministerio que les predique. Pero recuerden, para ese tiempo ya todo habrá cesado. ¡Es una cosa horrenda! Habrá un ministerio que mostrará grandes maravillas, Joel así lo dijo. Pero no habrá tiempo para la redención. Todo entonces es terminado, porque el Cordero ya habrá tomado su Libro y la redención habrá cesado".

O sea que esto es para cuando Cristo haya completado Su Iglesia y se haya levantado del Trono del Padre, y haya

tomado el Título de Propiedad, el Libro de los Siete Sellos; y por eso dice que ya no habrá tiempo para redención, ya será pasado de tiempo, ya habrá terminado el ciclo de redención.

El ciclo divino para los gentiles recibir a Cristo como su único Salvador, ya habrá pasado cuando Cristo se levante del Trono del Padre; o sea, en palabras más claras, ya habrá terminado el tiempo para las personas recibir a Cristo, y venir a formar parte de la Iglesia-Novia de Jesucristo, ya estará completado el grupo de los escogidos de Dios.

Pero la Tercera Parte es para la Novia, pero también es para las vírgenes fatuas, y también es para el mundo; y luego también, cubre también a 144.000 hebreos. Porque es bajo esa Tercera Etapa que los hebreos van a ver lo que estará pasando, y decir: "Pero si este es el que estamos esperando". Es que será la manifestación del Hijo del Hombre en medio de Su Iglesia; y será como en los días de Noé y como en los días de Lot también.

Para los días de Noé ya no había oportunidad de salvación; cuando Noé entró al arca, siete días antes, ya Dios le dijo: "Dentro de siete días vendrá el diluvio, lloverá sobre la Tierra" [Génesis 7:4]. Por lo tanto, hubo siete días allí, en donde Noé tuvo la oportunidad de recoger todos los animales que iban a ser salvos, y él entrar al arca. Y entraron al arca, y Dios cerró la puerta.

¿Ven? Se cierra la Puerta sin el mundo darse cuenta. El mundo antediluviano no se dio cuenta; el mundo antediluviano no se dio cuenta que la Puerta estaba cerrada.

En el tiempo de Lot, vean, también la Puerta de Misericordia se había cerrado. Dios hablando con Abraham allá en la montaña, mientras los Arcángeles Gabriel y Miguel estaban allá en Sodoma, vean, Abraham buscando misericordia para su familia, su sobrino y las hijas de su

sobrino; estuvo interceciendo.

Porque Abraham siendo el hombre con el cual Dios estaba tratando, él era también sacerdote, era el que ofrecía el sacrificio; porque siempre el líder de la familia es la cabeza, le toca la parte del sacerdocio. Así fue en aquellos tiempos; por eso los encontramos ofreciendo el sacrificio tanto a Abraham, a Isaac, a Jacob, y así por el estilo.

Ahora, en aquellos días, cuando Abraham intercedió, pensando en Lot, le dijo: "¿No destruirás Tú, el Juez de toda la Tierra, al justo con el injusto? No haga tal cosa el Juez de toda la Tierra (o no hará tal cosa el Juez de toda la Tierra). Si hay cincuenta justos allá, ¿destruirás la ciudad?". Dios le dijo: "No, no la destruiré (le dijo Dios), por amor a esos cincuenta justos, no la destruiré". Y siguió Abraham bajando el número, hasta que llegó a diez: "Pero quizá no hay veinte, quizá solamente hay diez". Dios le dijo: "No la destruiré por amor a esos diez". Miren lo que Dios hace por amor a los escogidos, a los justos.

¿Por qué Dios no ha destruido a los habitantes de la Tierra? Porque hay justos, escogidos de Dios, en la Tierra.

Ahora, cuando Abraham terminó de decir: "¿Si hay diez?". Y Dios le dijo: "Si hay diez, no destruiré la ciudad". Eso está en el capítulo 19 del Génesis (18 y 19), ahí encuentran toda esa información

Luego Abraham ya no continúa interceciendo.

Y vean, en los días de Noé, con ocho, Dios destruyó a todo el mundo antediluviano; por lo tanto, no podía seguir bajando, bajar a cinco, a diez; estaba bajando de diez en diez, si bajaba los diez, ya no tenía más ninguno. Así que ahí se cerró la Puerta; Dios le dijo: "Si hay diez, no los destruyo, no los voy a destruir". Pero no habían diez, por lo tanto, los iba a destruir.

Siempre que llega el tiempo para el juicio divino, Dios

envía a Sus Arcángeles Gabriel y Miguel. También estaban por allá con Moisés, vean, cuando Moisés murió, fue el Arcángel Miguel el que se encargó del cuerpo de Moisés [Judas 1:9]. Esos son Arcángeles de guerra, de juicio; y también de revelación, el Arcángel Gabriel.

Así que estos Arcángeles con Sus Ejércitos tienen una labor muy importante en el Programa Divino. Y el Arcángel Gabriel, aunque es un Arcángel que trae revelación divina, no por eso no está en la guerra. A Daniel le dijo que había peleado contra el príncipe ¿de dónde? De Persia; y nadie le ayudó sino Miguel, el príncipe de los hijos de Israel. Y después le dijo: "Y tengo que regresar para volver a pelear" [Daniel 10:13, 20-21]. O sea que es un príncipe, un Arcángel, que tiene un Ejército que también pelea las guerras de Dios.

Ahora, como en los días de Noé, y como en los días de Lot, dijo Cristo que será la Venida del Hijo del Hombre; y la Venida del Hijo del Hombre es (¿con quién?) con Sus Ángeles. Por lo tanto, estarán presente los Arcángeles Gabriel y Miguel, como estuvieron cuando visitaron a Abraham y comieron con Abraham.

Ahora, la Puerta de la Gracia se va a cerrar para los gentiles muy pronto, cuando entre al Cuerpo Místico de Cristo hasta el último escogido de la Iglesia de Jesucristo.

Por eso el Mensaje de la Gran Voz de Trompeta suena y llama y junta a los escogidos de Dios primeramente de entre los gentiles, para completar la Iglesia del Señor Jesucristo.

Y así como la Iglesia del Señor Jesucristo comenzó ¿con qué? ¿Con hebreos o con gentiles? Con hebreos. No se extrañen de que un grupo grande, o la mitad, o la mayoría, sean hebreos también, descendientes hebreos que fueron esparcidos para los países latinoamericanos y caribeños, principalmente en aquellos tiempos de persecuciones allá en

España.

Hay ministros que me han dicho: "He revisado los apellidos de todos los miembros de mi iglesia, y todos tienen apellidos hebreos". Y el mismo que me lo dijo, me dijo: "Y el mío también es hebreo". Y él mismo sabe y me dice: "Y de mis antepasados vinieron dos de España, que eran hebreos, para llegar a la nación donde yo vivo".

Así que vean, yo por lo menos hace más de 20 años dije que podía, que había la posibilidad, de que la mayoría fueran descendientes hebreos, los escogidos del Día Postrero que completarían la Iglesia del Señor Jesucristo. Y después habrá lugar para 144.000 más. Entonces Dios tratará con el otro grupo.

Recuerden, los escogidos de la Iglesia, aunque sean descendientes hebreos, no pertenecen al grupo de 144.000 hebreos; ni tampoco queremos pertenecer, porque el grupo de 144.000 es un grupo de siervos de Dios; pero el grupo de los escogidos, de los escogidos de la Iglesia, es de los hijos e hijas de Dios, que es de un nivel celestial.

Así que no estamos buscando ser parte de ese grupo de 144.000. Ojalá el grupo de los escogidos de la Iglesia de Jesucristo de este tiempo final sea de millones, sea mayor que el grupo hebreo que va a recibir el Mensaje.

Cuando ustedes vean a los hebreos, literalmente, o sea, el grupo de hebreos o hebreos y del grupo de la religión hebrea buscando el Mensaje, abran los ojos, porque se pueden estar acercando bastante los del grupo de los 144.000 hebreos. De un momento a otro va a surgir ese movimiento de los hebreos, ¿ven?

Porque el Séptimo Sello es como un cohete que explota, sube, explota, y luego hace una explosión más arriba, otra explosión, y salen cinco estrellas; una de esas estrellas explota, y salen cinco estrellas más; y una de esas cinco

estrellas explota, y salen cinco estrellas más. ¿Ven? Así es el Séptimo Sello, dice nuestro hermano Branham [*Los Sellos*, pág. 465, párr. 140]. Así que en cada explosión algo grande de parte de Dios se lleva a cabo.

Todavía no ha explotado para ellos lo que tiene que explotar del Programa Divino bajo el Séptimo Sello, porque el Séptimo Sello, como la Séptima Trompeta, es una cosa: La Venida del Señor.

Y la Séptima Trompeta es Moisés y Elías, y el Séptimo Sello es la Segunda Venida de Cristo: viene con Sus Ángeles.

Por eso el precursor de la Segunda Venida de Cristo, precursó la Segunda Venida de Cristo con Moisés y Elías. Por eso nos habla de Jesús viniendo, y nos habla de Elías y Moisés viniendo también; porque el Hijo del Hombre viene con Sus Ángeles.

Ahora, hemos visto que cuando esa Tercera Etapa cumpla la Visión de la Carpa, ya ahí estará adoptado el Mensajero que Dios tendrá para este tiempo final; y entonces, a través de él, estará Dios cumpliendo todas las cosas que fueron vistas en la Visión de la Carpa.

Ahora, vean a quién le corresponde estos milagros vistos en la Visión de la Carpa (porque no podemos salirnos de la Escritura y de los mensajes del reverendo William Marrion Branham). Dice la página 136, párrafo 1208, del libro de *Citas* (esto es la etapa de preguntas y respuestas que le hicieron en el año 1964); dice, le preguntan:

1208 – "[Pregunta 253]: '¿La Novia antes de que venga Jesús, ella tendrá todo poder del Espíritu Santo para hacer milagros, levantar muertos, y así sucesivamente como en la lluvia tardía? ¿Y es esta lluvia tardía para los 144.000 judíos? ¿Tendrán todos los ministros esto? ¿Y estamos solo

esperando la venida?'. / Ahora, lluvia tardía, 144.000 judíos, no; eso es cuando Elías y Moisés... Allí es donde los milagros tienen lugar. Las cosas que la gente ha estado buscando, los Pentecostales, por milagros, pero donde eso tendrá lugar será debajo de Elías y Moisés. Solo debemos de esperar la venida del Señor".

Ahora vean, bajo los ministerios de Moisés y Elías es que vendrán esos milagros. Es bajo esa etapa del ministerio de Moisés y Elías que esa Visión de la Carpa se cumplirá.

También cuando el reverendo William Branham, orando, en la página 479 del libro de *Los Sellos,* orando dice que Dios le de fuerza para llevar el Mensaje hasta donde debe ser llevado, hasta donde lo debe llevar; y luego, cuando le lleguen las olas (o sea, le llegue el tiempo de partir), que él puede entregar esa Espada a otro que sea humilde y fiel.

Ahora vean, la Espada es la Palabra, el Mensaje, esa Palabra creadora. Así como pasó de un mensajero a otro, tiene que pasar del séptimo ángel mensajero al otro ministerio que va después de ese ministerio. Después del ministerio del cuarto Elías, ¿qué ministerio está prometido? El del quinto Elías y el del segundo Moisés, en donde el ministerio de Jesús también estará manifestado.

Son tres grandes ministerios que están prometidos para ser manifestados en este tiempo final: el de Jesús, el de Elías y el de Moisés. La Espada pasa a manos de ese ministerio, en quien estén esos ministerios siendo operados por el Espíritu Santo. Entre medio del ministerio del cuarto Elías, y el quinto Elías, y segundo Moisés, y el ministerio de Jesús repitiéndose, no hay otro ministerio, ni medios ministerios.

Por lo tanto, ya hemos visto a través de qué ministerios estarán cumpliéndose todas estas cosas que fueron vistas en

la Visión de la Carpa, que corresponden a la Tercera Etapa.

Por lo tanto, la Tercera Etapa corresponden a Jesús, Elías y Moisés, ese triple ministerio, en donde Cristo, el Hijo del Hombre, estará manifestado con Sus Ángeles en medio de Su Iglesia, cumpliendo Sus promesas para este tiempo final.

El Séptimo Sello y la Séptima Trompeta, vean aquí... y también en la página 138, párrafo 1236, dice [*Citas*]:

1236 – "'Y entonces Él enviará Sus Ángeles... y juntará Sus elegidos de los cuatro vientos, desde el cabo de la Tierra hasta el cabo del cielo'. Eso está hablando de la resurrección, el arrebatamiento, subiendo. Él enviará Sus Ángeles para juntar. ¿Ustedes alguna vez pensaron qué son los Ángeles? Mensajeros. Él los juntará, los congregará juntos (¿ven? Por eso vienen con la Gran Voz de Trompeta para juntar; como se hacía en el Antiguo Testamento: que se tocaba la trompeta o se tocaban las trompetas de plata para juntar al pueblo) *(¿Ven?), trayéndolos, juntarlos de las partes extremas de la Tierra a las partes extremas del cielo, la Palabra que fue, y ha sido hecho manifiesta en la Tierra. ¿Ven? ¿Lo captan? La Palabra ha sido hablada; aquí se manifiesta* (o sea, todo lo que fue profetizado se cumple aquí bajo los ministerios de Moisés y Elías y Jesús)*".*

También en la página 141 nos habla algo, párrafo 1260, dice:

1260 – "Noten, en versículo 41 [Mateo 13], los dos también muy cerca, tan cerca en los postreros días hasta que Él no hizo... Él no podía depender de alguna cierta iglesia para separarlos, digan, la metodista o la bautista o los pentecostales, para separarlos. Él dijo que: 'Envía Él Sus Ángeles para separarlos'. Un Ángel viene para traer la separación, la segregación entre lo cierto y lo erróneo. Y nadie puede hacer eso sino el Ángel del Señor. Él es el que va a decir cuál es cierto y cuál es erróneo. Dios dijo que Él

enviará Sus Ángeles en el último tiempo. No ángeles abajo por aquí (o sea, no ángeles en las siete edades; o sea, no ángeles *aquí* abajo)*, sino ángeles en el último tiempo, y reuniría. Sabemos que esto es el tiempo venidero de cosecha ahora* (¿ve? Lo pone para el futuro: 'el tiempo venidero de cosecha'). *Ahora, un ángel es en realidad interpretado un 'mensajero'. Y vemos que hay siete ángeles de las siete iglesias; y no ahora, a través de las edades de la iglesia".*

¿Ven? Y ahora, para cumplir el llamado y recogimiento de los escogidos, no es *acá* en las edades de la Iglesia, es *acá* arriba. No es a través de los siete ángeles, es a través del Ángel del Señor, dice aquí: *"... nadie puede hacer eso sino el Ángel del Señor".*

Él es el que suena la Gran Voz de Trompeta y llama y junta a los escogidos del Señor Jesucristo de entre los gentiles y también de entre los hebreos; pero están la mayoría en medio del pueblo gentil. Y después llamará a los hebreos que corresponden a los 144.000 hebreos, y que muchos pueden estar entre los gentiles, y algunos entre los hebreos allá, en medio del pueblo hebreo.

Ahora, veamos otro lugar en la página 149, párrafo 1333, dice:

1333 – "Recuerden que 'los que viven y quedan, no impedirán a los que duermen; porque la Trompeta de Dios, esa última Trompeta...'. La sexta acaba de sonar. Y esa última Trompeta, con el último Sello, será la Venida del Señor. 'Tocará, y los muertos en Cristo se levantarán primeramente'. Solo descansando hasta ese tiempo".

¿Ven? "Esa última Trompeta", y quien suena la última Trompeta, la Séptima Trompeta de Apocalipsis, capítulo 11, verso 15 en adelante, es Moisés y Elías.

Tenemos también la página 128 y 129: en la página 128, párrafo 1143, dice:

1143 – "Debajo de la Séptima Trompeta es para Israel lo mismo que el Séptimo Sello fue para la Iglesia".

Es lo mismo. Y si es lo mismo, con el mismo Mensaje que el Espíritu Santo obró en medio de la Iglesia, va a obrar en medio del pueblo hebreo; pero el único que va a saber cómo, será el instrumento que Dios tenga para llevar a cabo esa labor.

Y por eso es que también para la labor en medio de los gentiles, Dios da la bendición de que tengamos grabado el Mensaje de la Gran Voz de Trompeta; porque con la Gran Voz de Trompeta es que son llamados y juntados todos los escogidos de Dios.

Entonces llevamos ese Mensaje grabado, y donde lo pongamos y lo escuchen, si hay escogidos, van a responder, va a llegar al corazón de ellos ese Mensaje, y los va a llamar y los va a juntar en el Cuerpo Místico de Jesucristo, nuestro Salvador.

Quizás muchas personas digan en todos los grupos religiosos: "Nosotros también podemos predicar y buscar los escogidos". Pero los escogidos solamente responderán a la Gran Voz de Trompeta. Por lo tanto, no hay que inventarse nada, ya Dios tiene todo programado, y tiene con qué llamar y juntar a Sus escogidos: con la Gran Voz de Trompeta del Evangelio de Cristo.

Vean, y por cuanto son Dos Trompetas, las Dos Trompetas de Plata, vean, eso es la Trompeta de Plata del Evangelio de la Gracia y la Trompeta de Plata del Evangelio del Reino. Son Trompetas de Redención.

Con la Trompeta de Plata del Evangelio de la Gracia obtenemos la redención espiritual y obtenemos esa transformación espiritual; y con la Trompeta del Evangelio del Reino obtenemos el recogimiento, y obtendremos la transformación, el cambio físico; y eso es la redención del

cuerpo.

Sin escuchar las Trompetas de Redención, las Trompetas de Plata del Evangelio de la Gracia y del Evangelio del Reino no hay recogimiento, ni hay redención espiritual, ni redención física, para los hijos de Dios.

Vean, en el tiempo de Juan el Bautista él estuvo predicando, pero él dijo: "El que viene después de mí, es mayor que yo" [San Juan 1:15]. Él dijo: "Yo les bautizo en agua para arrepentimiento, pero el que viene después de mi, les bautizará con Espíritu Santo y Fuego" [San Mateo 3:11].

Por lo tanto, ¿quienes recibirían el Espíritu Santo, y obtendrían la redención del alma, y obtendrían el nuevo nacimiento? Los que estarían escuchando la predicación del Evangelio de Cristo, los seguidores de Cristo.

Y por eso el Día de Pentecostés todos los que estaban allí y recibieron el Espíritu Santo, podían decir: "Yo soy un creyente en Jesucristo, creo en Él como mi único y suficiente Salvador". Ninguno podía decir: "No, no, pero yo soy un discípulo de Juan". No, podían decir: "Yo fui discípulo de Juan, yo fui discípulo del precursor; pero luego él habló de uno que vendría después de él, y él mismo dijo que Jesús era esa persona. Por lo tanto, yo sigo a Aquel que Juan el Bautista dijo que vendría después de él".

Los discípulos de Juan que no siguieron a Jesús no estaban allí en el Aposento Alto, y no recibieron el Espíritu Santo; porque la promesa del bautismo del Espíritu Santo es para los creyentes en Jesucristo. Los discípulos del precursor tenían que pasar al precursado para recibir las bendiciones que traería el precursado: Jesucristo.

Para recibir la redención, para recibir el nuevo nacimiento y obtener el cuerpo angelical, y nacer en el Reino de Cristo, nacer a la vida eterna, tenían que seguir al precursado, ser discípulos del precursado; no bastaba con

ser discípulos del precursor.

Para recibir la transformación física y obtener el cuerpo físico glorificado, y así obtener la redención del cuerpo, no basta con ser un discípulo del precursor; tienen las personas que seguir adelante, y encontrar a aquel del cual él dijo que vendría después de él; y si lo encuentran y escuchan su Mensaje, el Evangelio del Reino, entonces estarán siendo preparados y estarán recibiendo la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; estarán recibiendo la fe de rapto, la fe de transformación y rapto, la revelación de transformación y rapto, que es la revelación del Séptimo Sello, la revelación de la Segunda Venida de Cristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

Por lo tanto, tenemos que estar alertas, conscientes de que hay una bendición muy grande para los escogidos de Dios; pero la van a recibir aquellos que estarán en armonía con las Escrituras, todas las profecías bíblicas correspondientes a este tiempo, y con lo que el Espíritu Santo habló por medio del reverendo William Branham. Tiene que cuadrar todo con la Escritura.

Continuamos leyendo aquí, sigue diciendo, vamos a leerlo de nuevo:

1143 – "Debajo de la Séptima Trompeta es para Israel lo mismo que el Séptimo Sello fue para la Iglesia. Hallamos debajo del Séptimo Sello, que cuando estas almas que estaban debajo del altar allí, las cuales recibieron túnicas... Les fueron dadas túnicas, no porque las merecieran, porque estaban en la dispensación cuando Dios todavía estaba tratando con merced con los gentiles (o sea, un poco antes de comenzar la gran tribulación, y un poco antes de cerrarse la Puerta de la Misericordia)...*"*.

Sigue diciendo, dice:

"¡Qué perfectos entonces son la Séptima Trompeta y el Séptimo Sello! Perfectamente juntos la persecución de los judíos".

Luego más abajo dice... Vamos a pasar a otra página... aquí en la misma página, párrafo 1141 de la página 128, dice:

1141 – "La Palabra hecha carne es la Luz de la edad cuando la ven...".

La luz de la edad, como Juan el Bautista era la luz de esa séptima edad. Cristo dijo que Juan era antorcha que ardía y ellos quisieron caminar a su luz (eso está en San Juan, capítulo 5, verso 35); pero Cristo dijo: "Mas yo tengo mayor testimonio que Juan".

Y en otro lugar, en el capítulo 8, verso 12 de San Juan, dijo: "Yo soy la Luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la Luz de la Vida". O sea, tendrá el Espíritu Santo, recibirá el Espíritu Santo de parte de Cristo.

Cristo es la Luz de la vida, y nos imparte Su Vida, dándonos Su Espíritu Santo, y así nos da vida eterna.

Ahora, la página 129, párrafo 1150, dice:

1150 – "Ahora, tan pronto como esta Iglesia, el misterio del Séptimo Sello es conocido (¿ven? ¿Por quién va a ser conocido? Por la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo, es conocido el misterio del Séptimo Sello). *Y los judíos son llamados por el misterio de la Séptima Trompeta, que son dos profetas: Elías y Moisés".*

¿Cuál es el misterio de la Séptima Trompeta? Elías y Moisés, los Dos Ungidos. ¿Cuál es el misterio del Séptimo Sello? Jesús, la Venida del Señor.

Ahora, en el misterio de la Séptima Trompeta, que es Moisés y Elías, ahora, ¿cómo va a venir Moisés y Elías? Ahí está el misterio. Les voy a leer algo, y así como va a ser en esta lectura, va a ser con Elías, va a ser con Moisés y va a

ser con Jesús, en la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles. Dice: página 399, pregunta número 11, dice [*Los Sellos*]:

*"*11. *El Elías que viene a predicar a los judíos, ¿es el verdadero Elías que estuvo en los días de Achab, o será solamente el espíritu de Elías en otro hombre?".*

Más abajo dice:

*"*94. *... Yo he pensado que será un hombre de este tiempo ungido con ese espíritu...".*

O sea que él no esperaba que viniera literalmente Elías, el primer Elías, para tener el ministerio en medio del pueblo hebreo; ya él lo tuvo. Ahora es el espíritu ministerial de Elías, el Espíritu Santo, ungiendo a otro hombre con ese espíritu ministerial. Dice:

"... porque allá, cuando Elías ya había subido y Eliseo se encontró con los hijos de los profetas, ellos dijeron: 'El espíritu de Elías reposó sobre Eliseo'. Es que Eliseo obró igual a Elías".

¿Ven? En la página 449, dice:

*"*54. *... El único Espíritu que ha estado sobre la Tierra, que yo sepa, tendría que ser Elías, como fue en su tiempo; y así fue predicho que sería, porque su Espíritu fue nada menos que el Espíritu de Cristo. Cuando Cristo vino, Él fue la plenitud, fue el Dios de los profetas".*

Y ahora, es el Espíritu Santo el que unge al primer Elías, al segundo Elías, al tercer Elías, al cuarto Elías; y también es el que tiene que ungir al quinto Elías con el mismo ministerio; y el que tiene que ungir al segundo Moisés, con el ministerio de Moisés. Y el ministerio de Moisés es un ministerio dispensacional; y el ministerio de Jesús es un ministerio dispensacional también. Elías fue profeta para hebreos y para gentiles también, por eso aparece Elías en su cuarta manifestación entre los gentiles en la Iglesia del

Señor Jesucristo.

Así que podemos ver esto claramente. También vean lo que será... Le preguntan en la página 408 del libro de *Los Sellos,* pregunta número 17, dice:

*"*17. *Hermano Branham, ¿es el séptimo ángel con el espíritu de Elías, el mismo Elías enviado a los 144.000 judíos durante los tres años y medio de la tribulación después del rapto? Algunos estamos enredados con esta enseñanza.*

138. *No. No es el mismo".*

Si no es el mismo, pues no hay que estar esperando que el hermano Branham venga para predicarle a los hebreos; y por consiguiente, el próximo ministerio de Elías, que es el quinto ministerio de Elías, no será el hermano Branham, porque no puede ser el séptimo ángel mensajero.

*"*139. *Entonces, el espíritu de Elías viniendo en esta ocasión a esta gente, será un judío. Porque siempre uno es enviado a su propio pueblo. Esa es mi revelación".*

Ahí tenemos suficiente para comprender que bajo la Tercera Etapa, la Tercera Etapa llegará a su parte culminante, que será en la Visión de la Carpa, en el cumplimiento de la Visión de la Carpa.

Ahora, mientras el hermano Branham estaba predicando los Sellos, él dice que los Sellos, y la revelación de la Palabra y de los Sellos es Tercera Etapa también.

O sea que la Tercera Etapa antes de estar plenamente manifestada en la Visión de la Carpa, pues estará dándonos la Palabra revelada del Séptimo Sello, y toda otra cosa que falte por ser dada a conocer a la Iglesia del Señor Jesucristo, para que pueda recibir su adopción, la transformación de nuestro cuerpo, cada creyente en Cristo; y luego tener una bendición grande en esta Tierra: estar unos 30 o 40 días aquí en la Tierra bajo esa bendición grande, en donde se estará

cumpliendo la Visión de la Carpa, y luego nos iremos con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Por lo tanto, estamos viviendo en un tiempo muy grande, en donde hay muchas cosas prometidas para ser cumplidas bajo la Tercera Etapa.

LO QUE HAY EN LA TERCERA ETAPA. Pues lo que hay en la Tercera Etapa es todo lo que hay en la Iglesia de Jesucristo después de la partida del hermano Branham. Todo eso corresponde a esa etapa en donde el Espíritu Santo estará en medio de Su Iglesia, llevando a cabo la continuación de Su Obra; porque Él no deja Su Obra porque se le vaya un mensajero, Él continúa con otro mensajero.

Y la Tercera Etapa estará hablando por sí misma. ¿Qué significa eso? Que ni siquiera será necesario decir: "Eso que está sucediendo es la Tercera Etapa", sino que la gente dirá: "Pero si eso que yo estoy viendo es lo que dice el hermano Branham que estará pasando en la Tercera Etapa. ¿Y por qué lo estamos viendo sucediendo acá?". Porque eso es la Tercera Etapa hablando por sí misma.

O sea, la materialización de la Tercera Etapa hablará por sí misma; lo que estará sucediendo se identificará con lo que está prometido, porque será lo que ha sido prometido siendo materializado.

Miren esto, por ejemplo, quizás el pueblo hebreo y quizás los creyentes del pueblo hebreo, allá en aquellos días de Jesús y de los apóstoles, luego no querían salir de Jerusalén; y después tuvieron que salir; y después no querían salir del territorio de Israel, no querían ir a los gentiles.

¿Pero qué pasó? El Mensaje pasó a los gentiles, pasó a la casa de Cornelio, y después estando ellos allá... y después

pasó a Asia Menor. ¿Ven? Pasó a otro pueblo, a los gentiles. Y luego pasó de Asia Menor a otro pueblo, a Francia. Y luego pasó de Francia... de la primera edad, la edad en Asia con San Pablo, pasó a Francia con Ireneo. Y de Francia pasó a Hungría y a parte de Francia también, con Martín. Y después de Francia y Hungría pasó a Irlanda y a Escocia...

Vamos a leerlo de nuevo: de la tierra de Israel pasó a Asia Menor con San Pablo; de Asia Menor pasó a Francia con Ireneo; de Francia pasó a Hungría y a parte de Francia con Martin o Martín; y de Francia y Hungría pasó a Irlanda y a Escocia con Colombo; y de Irlanda y Escocia pasó a Alemania con Lutero; y de Alemania pasó a Inglaterra con Wesley; y de Inglaterra pasó a Norteamérica con el reverendo William Branham (¿ven?), que fue su mensajero. ¿Ven? Fue pasando de un pueblo a otro.

Vamos a ver lo que nos dice aquí: página 12-A, párrafo 115, dice [*Citas*]:

115 – "Y ustedes creen que Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por siempre; y yo estoy aquí para hacer conocer Su Obra y Su forma. Durante los 15 o 16 años que he estado en el campo, he sido muy renuente a estas cosas. Pero ahí viene una hora, cuando algo se está arreglando para suceder. El Mensaje irá a otra nación, a otro pueblo".

Así que vean, no se iba a quedar en Norteamérica el Mensaje, la Palabra, la Espada; va pasando de un territorio a otro territorio, a medida que Dios termina con un mensajero, y levanta otro; y la Espada de la Palabra pasa a ese otro mensajero, y pasa el Mensaje a ese otro mensajero y al pueblo de ese otro mensajero, donde Dios opera el ministerio que coloca en ese mensajero.

Tenemos la trayectoria de los territorios y de los pueblos por donde ha pasado el Mensaje, la Palabra, la Espada, y ha sido: de la tierra de Israel a Asia Menor; de Asia Menor a

Francia; de Francia a Hungría; y de Hungría y Francia a Escocia e Irlanda; y de Escocia e Irlanda a Alemania; y de Alemania a Inglaterra; y de Inglaterra a Norteamérica; y de Norteamérica ¿para dónde se ha ido el Mensaje, la Palabra y el Espíritu Santo, la Espada del Rey? ¿Ven? Se ha quedado todavía en el continente americano, en el oeste, para completar Su Obra.

Y ahora, el reverendo William Branham siempre dijo: "Recorreremos o recorreré nuevamente esta senda, tengo que traer un Mensaje". Mire, aquí está en la página 168, párrafo 1496, dice:

1496 – "¿Por qué yo, un hombre viejo, sufrí toda mi vida, por qué Él me curó ahora? Creo que cabalgaré esta senda otra vez, ¡tengo que traer un Mensaje!".

Y está hablando el mes de noviembre, el día 28 del mes de noviembre de 1965, y al otro mes ya se fue. Pero era el Espíritu de Cristo en él, el espíritu ministerial de Elías, el Espíritu de Cristo en él, hablando que tiene que recorrer esta senda ministerial de nuevo. La recorre de nuevo, por quinta vez, el ministerio de Elías, el de Moisés por segunda vez, y el de Jesús por segunda vez.

Así que vean acá, Elías recorre su camino ministerial, el ministerio de Elías, acompañado en esta ocasión; en las demás ocasiones vino solo. Aunque Elías tenía su ayudante, Eliseo con él, pero el que estaba ministrando era el ministerio de Elías.

Pero ahora vean, dice en la página 166, párrafo 1485, dice:

1485 – "Ahora, yo estaba poniéndome bastante viejo, y pensé: '¿Habrá otro avivamiento, veré otro tiempo?'".

Otro avivamiento, como los que han habido de edad en edad, cuando Dios ha enviado el mensajero de cada edad, y le ha dado el Mensaje, y él lo ha proclamado: ha venido un

avivamiento en la Iglesia de Jesucristo.

"'¿Habrá otro avivamiento, veré otro tiempo?'. Solo recuerden, del Oeste vendrá un Jinete en un caballo blanco. Cabalgaremos esta senda otra vez. Eso es correcto. Tan pronto como estemos listos. Ven ustedes, es una promesa".

Si es una promesa está en la Biblia; y en la Biblia está Apocalipsis 19, un Jinete en un caballo blanco, el Espíritu Santo, viniendo para recorrer ese camino operando los ministerios de Moisés, de Jesús y de Elías.

El ministerio de Elías recorre su quinto ministerio acompañado con el ministerio de Moisés y con el ministerio de Jesús. Será el Espíritu Santo operando esos tres ministerios, porque la Séptima Trompeta, que son Moisés y Elías, es lo mismo que el Séptimo Sello para la Iglesia, para los gentiles.

Lo que es la Séptima Trompeta para los hebreos, es el Séptimo Sello para la Iglesia. ¿Ven? Y el Séptimo Sello es la Venida del Señor Jesús; y la Séptima Trompeta son Moisés y Elías.

Por lo tanto, estos son los ministerios prometidos para ser operados por el Espíritu Santo en este tiempo final. Y bajo esos ministerios operados por el Espíritu Santo será que ocurrirán las grandes señales y maravillas; pues el reverendo William Marrion Branham dice: "Los grandes milagros y grandes señales, eso es para Moisés y Elías". Y si es para Moisés y Elías, no es para otra persona.

Por lo tanto, los únicos ministerios que podrán traer a cumplimiento la Visión de la Carpa, son los ministerios ¿de quién? De Moisés y Elías. **Eso está bajo la Tercera Etapa, y por consiguiente bajo la Visión de la Carpa.**

Por lo tanto, lo que hay en la Tercera Etapa gira todo alrededor del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, gira todo alrededor del Séptimo Sello y la Séptima Trompeta

(Séptimo Sello y Séptima Trompeta).

Por lo tanto, nadie más podrá dar cumplimiento a la Visión de la Carpa, sino el Espíritu Santo operando los ministerios de Moisés, de Elías y de Jesús.

Y tendrá en la Tierra Su instrumento escogido por Dios desde antes de la fundación del mundo; porque "no es del que quiere ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia" [Romanos 9:16]; el cual ha elegido desde antes de la fundación del mundo los mensajeros que Él tendría en Su Iglesia en cada edad; así como escogió los mensajeros que Él tendría en medio del pueblo hebreo.

Por lo tanto, aunque muchos luchen por ser el instrumento que Dios usará para cumplir la Tercera Etapa y cumplir la Visión de la Carpa, todos fallarán; excepto el que haya sido escogido por Dios desde antes de la fundación del mundo; y ese es el Jinete, el Espíritu Santo, el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, el cual viene del oeste; pero viene en Su manifestación del día final. Por lo tanto, tendrá un instrumento en el cual vendrá manifestado, y ese será la Palabra, el verbo hecho carne (eso está en la página 256 del libro de *Los Sellos*).

Por lo tanto, tenemos ya esa revelación divina de nuestro tema de esta ocasión, que ha sido: **"LO QUE HAY EN LA TERCERA ETAPA".**

Yo creo que con lo que hemos escuchado tenemos suficiente para saber que estamos bien fundamentados.

Hay cosas que todavía no pueden ser habladas, para que el enemigo de Dios no las imite; porque dice el hermano Branham que el diablo es un imitador, y él trata de saber lo que Dios va a hacer, para el diablo hacerlo primero; pervertir lo que Dios va a hacer, pervertir todo eso, para que cuando venga lo que Dios ha prometido, cuando Dios haga lo que Él ha prometido, la gente diga: "Mira, eso es lo

mismo que estaban haciendo estas otras personas".

¿Ven? Cuando vino Jesús la gente decía: "Vino también Teudas y Judas, le siguieron muchas personas, murieron y todo se deshizo". Pero Gamaliel dijo: "Si esto es igual, va a desaparecer; pero si no es lo mismo, si esto es Dios, tenemos que tener cuidado que no estemos resistiendo a Dios, porque si es de Dios esto, no lo vamos a poder detener, no lo vamos a poder destruir. Así que tenemos que tener cuidado que no nos encontremos resistiendo a Dios, o sea, haciéndole la guerra a Dios" [Hechos 5:34-39]. ¿Por qué? Porque se encontrarían peleando contra Dios; contra el mismo Dios quien dicen que sirven, se encontrarían peleando.

Porque todos los que estuvieron persiguiendo a Cristo en Su Iglesia han sido hallados delante de Dios perseguidores que han peleado en contra de Cristo y Su Iglesia. Y tremendo problema tienen si cuando estuvieron vivos no se arrepintieron, como Pablo hizo. Saulo se arrepintió; y después se lamentaba diciendo: "Yo perseguí la Iglesia del Señor, no soy digno, no soy digno" [1 Corintios 15:9]. Pero Cristo lo tenía predestinado para ser el apóstol de los gentiles de aquel tiempo.

"LO QUE HAY BAJO LA TERCERA ETAPA". **"LO QUE HAY EN LA TERCERA ETAPA".**

Hay muchas cosas, pues que no se pueden hablar. Pero recuerden, para eso, siempre que Dios va a traer un avivamiento... Vamos a leer eso, porque eso es una bendición grande la que está prometida ahí [*Citas*, pág. 26].

218 – "Y así que, nosotros esta noche, queremos pensar en eso, y recordar que en medio de todo este clamor, Dios no puede enviar un avivamiento, HASTA QUE TENGA AL HOMBRE EN FORMA PARA RECIBIRLO... y antes que nosotros podamos tener este avivamiento, DIOS TIENE QUE LLAMAR AFUERA Y ENTRENAR AL HOMBRE

(DIOS ENTRENA AL HOMBRE) PARA LLEVAR SU MENSAJE".

Por lo tanto, antes de llegar al cumplimiento pleno de la Visión de la Carpa, Dios tiene que estar entrenando a un hombre, y tiene que darle un Mensaje, y él estar llevando ese Mensaje que va a producir ese avivamiento.

Y entonces la pregunta que hizo el hermano Branham: "*¿Habrá otro avivamiento...?"*. Habrá otro avivamiento, porque Dios estará entrenando un hombre para enviar ese avivamiento.

Vean aquí, en la página 9, verso 72, dice [*Citas*]:

72 – "Cuando usted se queda en el reino, se queda en el evangelio, y hace bien, entonces uno de estos días Dios lo llamará afuera y lo pondrá a un lado, y lo adoptará como Su hijo ante la gente, y le dará alguna cosa que estremecerá las naciones con ello".

Así que una cosa es la adopción espiritual, que es el bautismo del Espíritu Santo, donde obtenemos el nuevo nacimiento: y quedamos adoptados, recibimos el cuerpo angelical y ya estamos adoptados; pero esa es la adopción espiritual; pero nos falta la adopción física.

Y así como nos adopta espiritualmente, nos va a adoptar físicamente también, nos va a dar un cuerpo nuevo y glorificado, y entonces estaremos adoptados, habremos recibido la redención de nuestro cuerpo.

Para el cumplimiento pleno de la Visión de la Carpa, estará adoptado el instrumento que Cristo tenga para esa Tercera Etapa en el cumplimiento de la Visión de la Carpa. Pero antes de eso, pues tiene que estar trabajando en la Obra del Señor, y tiene que estar siendo entrenado, preparado para ser adoptado; y para entonces tener la parte culminante de su ministerio, y Cristo tener la parte culminante de Su Obra en Su Iglesia; y traerá la resurrección de los muertos

en Cristo y nos transformará a todos los que vivimos, Cristo cuando Él se levante del Trono del Padre, tome el Título de Propiedad, lo abra en el Cielo, y haga Su Obra de Reclamo: reclamará a todos los que Él ha redimido, los reclamará, los resucitará, en cuerpo glorificados, y a nosotros nos transformará.

Todo eso está en la Obra de Reclamo; por consiguiente, todo eso no podía ser efectuado en las edades pasadas. Es en este entrelace dispensacional en donde todo esto va a suceder.

Pero está entrenando una Iglesia, está entrenando un Mensajero, nos está entrenando: entrenando los ministros; y en este entrenamiento estamos trabajando en Su Obra en este tiempo final; y vamos a ser adoptados; y entonces lo que Dios va a hacer será mayor que lo que Él está haciendo en la actualidad. Pero la Obra que está haciendo es grande, porque está llamando y juntando a todos Sus escogidos y preparándolos, entrenándolos, para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

"LO QUE HAY EN LA TERCERA ETAPA".

Recuerden que la Tercera Etapa tiene una parte importante en la Visión de la Carpa; pero antes de eso, también estará obrando, trayéndonos la revelación divina del misterio del Séptimo Sello; y estará llamando y juntando todos Sus escogidos en este tiempo final. Todo eso corresponde a Tercera Etapa, porque el Mensaje es la Tercera Etapa, el Mensaje de los Sellos.

Por lo tanto, estamos en Tercera Etapa, aunque no hemos llegado a la etapa donde la Visión de la Carpa estará cumplida, o se estará cumpliendo; porque eso será cuando Cristo se levante del Trono del Padre y lleve a cabo Su Obra de Reclamo. Ahí es donde vendrá el cumplimiento pleno de la Visión de la Carpa; y eso puede ser de un momento a

otro, cuando haya entrado hasta el último escogido de Dios en el Cuerpo Místico de Jesucristo nuestro Salvador.

Oremos mucho por nuestro hermano Bermúdez, y que Dios lo use grandemente, y que todos los escogidos del África, los escogidos del Cuerpo Místico de Cristo que todavía no han escuchado la Voz de Cristo, la Gran Voz de Trompeta, la escuchen y entren al Cuerpo Místico de Cristo.

Si se tiene que completar con personas de color, que se complete; lo importante es que se complete el Cuerpo Místico de Jesucristo nuestro Salvador. Y los amamos a ellos, como amamos a los blancos, y como amamos a los amarillos, y como amamos a los de piel canela. A todos los amamos en la misma forma: con amor divino. Y somos hermanos los unos de los otros.

Bueno, que Dios bendiga grandemente a nuestro hermano Bermúdez y a los que están con él: a Tirzo, a Gian y a Acero, Alfonso Acero también, si está allá, y a todos los demás. Y a los de México, de aquí de Monterrey, que están en este viaje misionero, que Dios los bendiga y los use grandemente también; y a todos los que están allá trabajando en el África. Y oremos mucho por ellos, y también respaldemos esos viajes misioneros, no solamente con nuestras oraciones, sino también materialmente; porque así estaremos trabajando allá, siendo representados por estos misioneros que van al África y que van a otros países también.

Ya el Mensaje se está acercando mucho a Israel, ¿verdad? De un momento a otro hace una explosión el Séptimo Sello. Recuerden que el Séptimo Sello hace diferentes explosiones: esas son diferentes etapas, para diferentes gentes; diferentes etapas.

Pero la Tercera Etapa será para la Novia, para la Iglesia y para el mundo también; y cada una de esas etapas tiene

también su explosión.

Así que vamos a esperar que Cristo siga obrando y que siga bendiciéndonos, y que siga dándonos Su Palabra revelada para este tiempo final.

Hay mucho más bajo la Tercera Etapa. Solamente estamos ahí viendo lo que está escrito aquí en los libros, en la Biblia, en el libro de *Los Sellos,* y de *Las Edades,* y el libro de *Citas*; pero hay muchas cosas más.

Pero en resumidas cuentas: todo gira alrededor del Séptimo Sello, de la Séptima Trompeta, y del grupo de escogidos de este tiempo final, y del Mensajero que Dios tenga para este tiempo final; y el territorio cuenta también, donde esté el llamado de los escogidos del Día Postrero, y de ahí después se extiende a otros lugares.

¿De dónde dijo el reverendo William Branham que viene el Jinete en el caballo blanco? Del oeste. Estamos en el oeste, en el territorio correcto.

Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean con ustedes y sobre ustedes y dentro de ustedes, y también en mí; y que nos use grandemente en Su Obra en este tiempo final. Y que mañana nos bendiga grandemente en la actividad de mañana en la mañana, y que continuará hasta después de las 12:00 también, en donde esperamos que Cristo nos hable, nos revele Su Palabra, nos hable directamente a nuestra alma; y también nos confirme en Su Palabra, en Su Evangelio; y también llame las personas que faltan por ser llamadas y las coloque en Su Iglesia, en Su Reino. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén y amén.

EL MISTERIO DE LA TERCERA ETAPA DEL SÉPTIMO SELLO

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 08 de enero de 2006
Goiânia-GO, Brasil

Y ahora estamos en el tiempo final, donde los últimos hijos e hijas de Dios, los últimos escogidos de Dios, son llamados y juntados para ser completada la Iglesia del Señor Jesucristo; y luego vendrá la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos, para lo cual Cristo saldrá del Trono de Intercesión, tomará el Título de Propiedad, el Libro de los Siete Sellos, y lo abrirá en el Cielo, y hará Su Obra de Reclamo, reclamará todo lo que Él ha redimido con Su Sangre preciosa, y nos colocará en la vida eterna física también.

Por eso estamos esperando dos cosas: que Cristo complete Su Iglesia, y que Cristo se levante del Trono del Padre, tome el Título de Propiedad, lo abra en el Cielo y haga Su Obra de Reclamo, resucite los muertos creyentes en Él, en cuerpos glorificados, y a nosotros que vivimos, si permanecemos hasta ese momento, nos transforme. Esa es nuestra esperanza, basada en la Palabra de Dios.

Para este tiempo final será que Cristo abrirá el Libro de los Siete Sellos, cuando haya terminado Su labor de Intercesor en el Cielo.

Este Libro de los Siete Sellos se ha estado cumpliendo de etapa en etapa durante las diferentes etapas de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Y las cosas correspondientes a este tiempo final en la Iglesia de Jesucristo, con el pueblo hebreo y con el mundo entero, está también dentro del Libro de los Siete Sellos.

Para este tiempo final será que el Séptimo Sello se estará

cumpliendo juntamente con el Sexto Sello, y por consiguiente, bajo el Séptimo Sello estarán cumpliéndose las cosas correspondientes a este tiempo final del Programa Divino.

Y el Séptimo Sello tiene tres etapas muy importantes. La Tercera Etapa de ese Sello tendrá una manifestación muy grande de parte de Dios por medio de Su Espíritu Santo. En esa Tercera Etapa grandes cosas estarán sucediendo. En esa Tercera Etapa es que se estará cumpliendo lo dicho por San Pablo en Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, versos 12 en adelante. Vamos a leer algún pasaje aquí: Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, versos 14 en adelante, dice:

"Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él".

En la Venida del Señor para este tiempo final vendrán también todos los santos que murieron, los cuales están en el Paraíso, en la sexta dimensión; ellos van a ser resucitados en cuerpos inmortales, en cuerpos glorificados como el cuerpo glorificado de Jesucristo; y nosotros los que vivimos seremos transformados cuando los veamos a ellos ya resucitados:

"Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor (o sea, los que estemos vivos en la Venida del Señor), *no precederemos a los que durmieron.*

Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.".

Y ahora nos habla de tres etapas aquí en la Venida del

Señor:

"Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero".

Aquí tenemos la "Voz de Mando": es la Voz de Cristo llamando y juntando al pueblo, a Sus escogidos, primeramente, de Su Iglesia, y después también a los escogidos del pueblo hebreo, que serán 144.000 judíos.

Ahora, esta Voz de Mando es la Voz de Cristo, el Mensaje Final de Cristo, es la Final Trompeta que nos habla en Primera de Corintios, capítulo 15, versos 49 al 58.

También nos dice con "Voz de Arcángel": es la Voz de la resurrección, la misma Voz que le dijo a Lázaro, el cual llevaba cuatro días ya muerto y sepultado: "¡Lázaro, ven fuera!", y Lázaro resucitó [San Juan 11:43-44].

Es la Voz de la resurrección, la Voz de Cristo, el cual resucitará a los muertos en Cristo; es la misma Voz que llamó a Lázaro, la misma Voz que llama a Su Iglesia en este tiempo final, le llama en Su Cuerpo Místico de creyentes a subir al nivel más alto que el cristianismo haya estado a través de su historia: y por eso se le llama la Edad de la Piedra Angular, la Edad de Oro, la era o etapa de oro de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Así como el reino de los gentiles, representado en la estatua que vio el rey Nabucodonosor, comenzó con la cabeza de oro, eso fue el imperio babilónico con Nabucodonosor; y continuó con el imperio medo-persa, representado en el pecho y los brazos de plata; y luego continuó con el imperio de Grecia, representado en el vientre y los muslos de bronce; y luego continuó con el imperio romano, con las piernas y los pies de hierro y de barro cocido, las piernas de hierro, y los pies de hierro y de barro cocido.

Vean, el reino de los gentiles ha estado decayendo: de oro, y su final: pies de hierro y de barro cocido. ¿En una estatua qué vale más: unos pies de hierro y de barro o una cabeza de oro? La cabeza de oro vale más que el resto del cuerpo, porque vale más que la plata, vale más que el bronce y vale más que el hierro, y vale más que el barro.

Por lo tanto, el reino de los gentiles comenzó con mucha gloria, pero todo se les fue en vanagloria, y termina con vanagloria.

La Piedra no cortada de manos que vio Daniel y el rey Nabucodonosor también, en el capítulo 2 del libro de Daniel, versos 30 al 45, es Cristo en Su Segunda Venida, es la Venida del Mesías para este tiempo final, el cual vendrá y herirá a la imagen en los pies de hierro y de barro cocido, o sea, en la última etapa del reino de los gentiles.

Y será quitado el reino de los gentiles; y la Piedra no cortada de manos, dice que creció y fue hecho un gran Monte, un gran Reino, ese es el Reino Milenial del Mesías Príncipe, del Mesías hebreo. Ese Reino será establecido en Israel, allí estará el Trono del Rey Mesías, el Rey esperado por el pueblo hebreo y por el cristianismo.

En Jerusalén tendrá Su Trono, y Jerusalén será la capital de Su Reino. Ese Reino crecerá, llenará toda la Tierra, toda la Tierra estará sujeta a ese Reino: todos los países que existirán en el Reino Milenial estarán confederados con ese Reino, pertenecerán a ese Reino.

Por lo tanto, a ese Reino se unirán muchas naciones, multitud de naciones, en el juicio de las naciones, del cual habla Cristo en San Mateo 25, versos 31 al 46.

Encontramos que muchas naciones van a entrar a ese Reino de Dios, que será el Reino de David restaurado por el Mesías Príncipe; y eso será la restauración de la Monarquía de David en Israel.

Para eso será que Dios estará obrando para la Venida del Reino de Dios a la Tierra. La Venida del Reino de Dios a la Tierra, y Su establecimiento será la restauración del Reino de David, donde los dos palos: el palo de Judá y palo de Efraín (que es palo de José), serán unidos, y vendrá a ser un solo Reino.

En los días de Roboam, hijo de Salomón, el Reino de David fue dividido en dos reinos; y diez tribus fueron entregadas a Jeroboam, un descendiente de Efraín, y por consiguiente descendiente de José.

Tenían que ser dadas esas diez tribus a un descendiente de José, porque José tenía la Bendición de la Primogenitura, la cual pasó directamente Jacob a Efraín.

Por lo tanto, para la restauración del Reino de David a Israel tienen que ser unidas las diez tribus con las dos tribus (con el palo de Judá). Palo de Efraín y palo de Judá tienen que ser unidos en un solo palo, para que sea un solo Reino; y nunca más serán dos reinos, sino que será un solo Reino.

El Mesías Príncipe prometido para este tiempo final estará restaurando ese Reino, estará gobernando ese Reino; e Israel será la nación cabeza de todas las naciones, Israel será el Distrito Federal de ese Reino, y Jerusalén será la capital de ese Reino; será un Reino mundial, es un imperio mundial, con Jesucristo el Rey heredero al Trono de David; como le dijo el Arcángel Gabriel a la virgen María, en San Lucas, capítulo 1, versos 26 al 36: le dijo que tendría un Hijo, y sería llamado Hijo de Dios, y Dios le daría el Trono de David Su Padre, y reinará para siempre.

Por lo tanto, el Reino de Dios establecido en la Tierra es el Reino de David que será restaurado con el pueblo hebreo; y ahí será que la nación de Israel será la cabeza, y estará a la cabeza de todas las naciones: será la nación más importante; siempre lo ha sido, pero el Reino del Mesías tendrá Su labor

a nivel mundial, en favor de todas las demás naciones.

Y de Jerusalén saldrán las Leyes Divinas de ese Reino, tanto en el mundo político como también en el mundo religioso. Todas las Leyes Divinas para los habitantes del planeta Tierra saldrán de Jerusalén, donde estará el Trono del Mesías, y el Mesías sentado en ese Trono, gobernando sobre el pueblo hebreo y sobre todas las naciones.

Israel será la nación más privilegiada de todas las naciones; y de todas las ciudades del mundo, Jerusalén será la más privilegiada. Ahí es donde Dios colocará Su Reino, Su Mesías, y le dará todas las naciones como heredad Suya, conforme al Salmo 2, verso 1 al 2.

Por lo tanto, en ese Reino es que habrá paz para Jerusalén, para todo Israel y para todas las naciones. Antes de eso lo que habrá será una paz por medio de tratados de las naciones, pero esa no es la paz del Reino de Dios, esa es una paz de tratados entre naciones.

La paz duradera, verdadera, será la paz que el Mesías traerá en Su Venida a Israel, y de Israel para todas las naciones; porque de Israel vendrá la paz para todas las naciones. Así como viene la paz para el alma nuestra de Israel, a través ¿de quién? Del Mesías que murió en la Cruz del Calvario.

Así vendrá la paz nacional para todas las naciones del planeta Tierra. No hay otra forma en que las naciones puedan obtener la paz duradera, la paz verdadera, la paz de Dios: esa paz está bajo un Nuevo Pacto, al cual entrará el pueblo hebreo y todas las naciones que entrarán a formar parte de ese Reino del Mesías.

Por lo tanto, tengamos primero la paz de Dios *aquí*, bajo el Nuevo Pacto establecido por el Mesías Príncipe, que murió en la Cruz del Calvario, para traer la redención del ser humano, para realizar con Su muerte la expiación de

nuestros pecados.

Y luego estaremos con el Mesías Príncipe en ese Reino Milenial, y estaremos allá en Israel viviendo en ese Reino; porque pertenecemos a la Realeza de ese Reino Divino que será establecido en este planeta Tierra. Somos los miembros de Su Gabinete, somos miembros de la Realeza Celestial.

Por lo tanto, estemos apercibidos, atentos siempre, porque estamos viviendo en el tiempo final. Cristo dijo: *"Mirad la higuera y todos los árboles"* [San Lucas 21:29].

Israel es la higuera, y los demás árboles son las demás naciones: demás naciones que van a entrar a ese Reino Milenial, las demás naciones que van a recibir una resurrección espiritual; como Israel recibe una resurrección espiritual, y recibe también una resurrección como nación.

Y ya la tenemos como una nación libre y soberana; pero le falta la resurrección espiritual, donde entrará el Espíritu de Dios a ella, bajo el ministerio de Elías, conforme a Malaquías, capítulo 4, verso 1 al 6, y entonces tendrá Vida, la Vida de Dios la tendrá, y será restaurado el Reino a Israel.

Y ahora, la Tercera Etapa del Séptimo Sello estará siendo manifestada en este tiempo final, esa Tercera Etapa del Séptimo Sello corresponde a este tiempo final; y en este tiempo final todo lo que Dios estará haciendo por medio de Su Espíritu Santo, corresponde a ese Séptimo Sello, en unión al Sexto Sello.

Y la Tercera Etapa dará testimonio de sí misma. Sin explicación estaremos viendo y entendiendo esa manifestación de la Tercera Etapa, porque estaremos viendo todas las cosas que están prometidas para suceder bajo esa Tercera Etapa del Séptimo Sello.

Tendremos bajo esa Tercera Etapa la Voz de Cristo, la Voz de Mando, en medio de Su Iglesia, tendremos también la Voz de Arcángel, la Voz de la resurrección, dándole la fe

para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

La misma Voz de la resurrección que llamó a Lázaro fuera del sepulcro, y también la Voz, la Trompeta de Dios.

La "Trompeta de Dios": está representada en la Fiesta de las Trompetas, y esa Trompeta suena para la Iglesia y luego para el pueblo hebreo.

El pueblo hebreo en el Año Nuevo celebra la Fiesta de las Trompetas, esa es la Voz de Dios, donde se anuncia el juicio divino que va a venir sobre la Tierra; o sea, se predica el día de venganza del Dios nuestro, y se da a conocer quiénes van a vivir eternamente y quiénes no van a vivir, quiénes van a ser transformados y quiénes van a pasar por la gran tribulación, y qué naciones van a ser salvas y qué naciones van a desaparecer de la faz de la Tierra.

Todo eso estará siendo hablado bajo el cumplimiento profético de la Fiesta de las Trompetas, de Levítico, capítulo 23, versos 23 al 25.

Por lo tanto, estaremos viendo y escuchando la Voz de Mando, la Voz de Cristo, hablándole directamente a Su Iglesia y al mundo, y llamando y juntando a todos los escogidos de Dios en este tiempo final; tanto para la Iglesia (los miembros de la Iglesia) y también para el pueblo hebreo.

Y también estaremos escuchando la Voz de Arcángel, la Voz de la resurrección, la Voz que nos dará la fe de rapto, la fe para ser transformados y raptados para ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Y estaremos escuchando la Trompeta de Dios representada en la Fiesta de las Trompetas.

Israel estará escuchando esta Trompeta de Dios, estará escuchando la Fiesta de las Trompetas en lo que significa en su sentido profético, y estará convirtiéndose aquel tipo y

figura en una realidad para el pueblo hebreo.

Por lo tanto, cuando estemos viendo estas cosas, estaremos viendo la manifestación del Séptimo Sello.

Y cuando venga una apretura para los cristianos nacidos de nuevo, entonces el poder de Dios por medio de Su Espíritu Santo será manifestado como nunca antes ha sido manifestado, y será una continuación de lo que vimos en el tiempo de Jesús y de los apóstoles, y de lo que vimos en el tiempo del reverendo William Branham; el cual fue un profeta enviado para el cristianismo en la etapa de la séptima edad de la Iglesia, llamada la Edad de Laodicea; porque la Iglesia de Laodicea en Asia Menor, también en lo profético representa la séptima etapa por la cual la Iglesia de Jesucristo pasaría, que corresponde al pentecostalismo.

Y ahora, estamos viviendo más allá de la séptima etapa o séptima edad de la Iglesia: estamos viviendo en la Edad de la Piedra Angular, que vendría a ser la edad número ocho. El ocho representa eternidad; es la edad eterna de la Iglesia de Jesucristo.

El Reino de Dios ha venido subiendo de los pies para llegar a la Cabeza de Oro del Reino de Dios en este tiempo.

En la Edad de la Piedra Angular, la Edad de Oro de la Iglesia de Jesucristo, la Edad de Oro del cristianismo, que es este tiempo, el poder de Dios de un momento a otro va a ser manifestado en toda Su plenitud: e impactará a todas las naciones, impactará a todos los gobernantes, impactará a todos los gobiernos, impactará a todas las religiones, impactará a los perdidos, impactará a las vírgenes insensatas que no tenían aceite en sus lámparas.

O sea, parte del cristianismo que no ha recibido el Espíritu, pues solo han sido cristianos profesantes sin recibir el Espíritu de Cristo; y por consiguiente sin recibir el nuevo nacimiento, y por consiguiente no tienen aceite en sus

lámparas, no tienen el Espíritu Santo en sus vidas, no han tenido la experiencia de recibir el Espíritu de Cristo y obtener el nuevo nacimiento; por lo tanto, no han nacido en el Reino de Dios.

Esas personas van a pasar por la gran tribulación, y van a morir en la gran tribulación, van a ser perseguidos por el anticristo, la bestia y el falso profeta, y los reyes (los diez reyes que le darán su poder y autoridad a la bestia).

También bajo la manifestación del poder de Dios será impactado el pueblo hebreo. El pueblo hebreo dirá: "Esto es lo que nosotros estábamos esperando". Ellos van a reconocer esa manifestación de Dios.

Para esa manifestación ahí estará Elías, que será enviado para la restauración de todas las cosas, y para convertir el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos a los padres, antes que venga el Día del Señor grande y terrible, o sea, antes que venga la gran tribulación [Malaquías 4:5-6].

Por lo tanto, todas estas cosas que están prometidas estarán siendo vistas en el cumplimiento de la Tercera Etapa del Séptimo Sello.

Por lo tanto, cuando ustedes vean y escuchen la Voz de Cristo hablándonos en este tiempo final, y dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto, recuerden: la Tercera Etapa del Séptimo Sello: la Voz de Cristo.

Cuando vean a los escogidos siendo juntados por esa Voz de Mando, siendo juntados en el Cuerpo Místico de Cristo, recuerden: la Tercera Etapa del Séptimo Sello.

Cuando oigan y vean la Voz de Arcángel, la Voz de Cristo, el Ángel del Pacto, hablándonos y revelándonos el misterio del Séptimo Sello, el misterio de la Segunda Venida de Cristo, para darnos la fe de rapto, la fe para ser

transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, recuerden: la Tercera Etapa del Séptimo Sello.

La Tercera Etapa está siendo manifestada cuando ustedes estén escuchando y viendo estas cosas.

Cuando ustedes estén escuchando un Mensaje que llama a Israel, que le habla a Israel, e Israel responde a ese Mensaje, recuerden: es la Voz de la Fiesta de las Trompetas sonando para Israel. Recuerden: la Tercera Etapa del Séptimo Sello.

Todo eso está dentro del Programa de la Tercera Etapa del Séptimo Sello, y queda unido todo con todo el misterio del Sexto Sello y de la Séptima Trompeta de Apocalipsis, capítulo 11, versos 15 en adelante: esa Trompeta la suenan los Dos Ungidos, los Dos Olivos, que son los Dos Ungidos que están delante de la presencia de Dios en el Cielo, que corresponden a los ministerios de Moisés y de Elías; primero Moisés y después Elías.

Elías viene como está prometido para la restauración de todas las cosas, incluyendo la restauración de los hijos de Dios a la vida eterna física, y la restauración del pueblo hebreo al Reino de Dios, la restauración del Reino de David y Trono de David en Israel.

Todo eso está ligado a la Tercera Etapa del Séptimo Sello: impactará esta Tercera Etapa al pueblo hebreo en este tiempo final.

Cuando el pueblo hebreo comience a escuchar esas tres etapas: la Voz de Mando, la Voz de Arcángel y la Trompeta de Dios, el pueblo hebreo prestará atención, el pueblo hebreo estará vigilando: el pueblo hebreo como nación en su aspecto político y en su aspecto religioso también; porque el pueblo hebreo sabe que tiene que venir un cambio para ellos; porque si no, serán destruidos, dejarán de existir como nación.

Por lo tanto, el pueblo hebreo tendrá un encuentro con Dios, como lo tuvo Jacob con el Ángel que le apareció, del cual se agarró Jacob. Y para ese encuentro, ahí estarán los Dos Olivos: Moisés y Elías. Por lo tanto, el pueblo hebreo está esperando ese encuentro.

Hay muchos predicadores que han tratado de convertir el pueblo hebreo a Cristo, y no han podido, ¿por qué? Porque el pueblo hebreo está esperando lo que le fue prometido: le fue prometido que Elías vendrá; y a ese es al que están esperando; y no van a recibir a otra persona, van a recibir al que Dios les prometió. Y eso será para el tiempo en que va a ser restaurado Israel, va a ser restaurado al Reino de David o el Reino de David va a ser restaurado al pueblo hebreo.

En este libro hebreo, titulado "La religión de Israel", (*aquí* tenemos: "La religión de Israel"), en la página 73, dice:

"Cuando llegue el tiempo de la fe Israelita, Dios enviará a su profeta Elías, 'que unirá el corazón de los padres al de los hijos, y el corazón de los hijos al de los padres', y proclamará la paz universal, imperecedera, ese el verdadero precursor del Mesías Judío, el Ángel de la unión de la concordia en el mundo".

¿Qué están esperando los hebreos? Que Dios les envíe a Elías, un hombre, un hombre con un Mensaje que proclamará la paz imperecedera: esa es la paz del Nuevo Pacto, la paz que el Mesías Príncipe traerá a Israel, y entonces es que Israel verdaderamente tendrá paz, entonces Jerusalén tendrá la paz de Dios; y por cuanto esa paz es para Israel y para todas las naciones, de Israel irá la paz del Nuevo Pacto para todas las naciones. Y será establecido el Reino de David (o restaurado) con el Mesías Príncipe gobernando sobre el pueblo hebreo y sobre todas las

naciones. Y todos decimos: "En ese Reino yo voy a estar". ¿Y quién más?

Tenemos también en la Fiesta de las Trompetas, en esa santa convocación al son de las Trompetas, vean lo que dice aquí:

"La santa convocación es el sonido del Shofar, el eco del Sinaí, la Voz del Mesías (¿qué es la Voz de las Fiesta de las Trompetas? La Voz del Mesías)*, la señal de la resurrección, el despertar de la humanidad".*

Y ahora, Israel va a despertar, va a despertar en el campo espiritual, y habrá un despertar también de todas las naciones; así como Israel despierta: él despertó en lo político; pero todavía le falta el despertar a la Vida de Dios, y al Reino de Dios, que será el Reino de David cuando Dios coloque Su Espíritu en medio de Israel, a través de la Venida de Elías; porque en Elías estará el Espíritu de Dios para regresar al pueblo hebreo.

Y muchas naciones se unirán a Israel: esos son los otros árboles que con la higuera reverdecerán y vendrán a formar parte del Reino de Mesías; estarán unidos esos otros pueblos, naciones y lenguas a Israel, y formarán un solo bloque, formarán un solo Reino: el Reino del Hijo de David, el Reino del heredero al Trono de David, el Reino del Mesías Príncipe, el Reino del Mesías hebreo, del Mesías Judío. Todo eso estará siendo manifestado bajo la Tercera Etapa del Séptimo Sello.

Hemos visto: **"EL MISTERIO DE LA TERCERA ETAPA DEL SÉPTIMO SELLO".**

El Séptimo Sello es la Segunda Venida de Cristo.

MINISTROS TRABAJANDO BAJO LA BENDICIÓN DEL SÉPTIMO SELLO EN LA TERCERA ETAPA

Dr. William Soto Santiago
Sábado, 25 de julio de 2009
Santiago de Chile, Chile

Y ahora, por cuanto la Tercera Etapa, la etapa de la Palabra creadora siendo hablada, fue mostrada por Dios a través del reverendo William Branham, él dijo: "Lo que ustedes han visto en parte, lo van a ver manifestado en toda su plenitud, cuando venga la apretura" [*Citas*, pág. 119, párr. 1057]; y también él dijo que es "la Espada en la mano" [*Citas*, pág. 155, párr. 1384]; y la espada del Rey es la Palabra del Rey.

Por eso cuando se muestra la Venida del Señor en Apocalipsis, capítulo 1 y Apocalipsis, capítulo 19, se muestra una Espada saliendo de Su boca, que es la Palabra; será la Palabra de Dios, que es la Palabra creadora, siendo hablada en el Día Postrero; y eso será la Tercera Etapa.

Fue vista esa Tercera Etapa manifestada en el reverendo William Branham en los cinco eventos en donde él habló la Palabra, los cuales fueron mostrados como las cinco veces en que él vio la poderosa mano de Dios siendo manifestada.

• La detención de una tormenta de nieve que estaba viniendo, y él estaba de cacería con sus amigos, y si venía, iban a perecer; **y él recibió de parte de Dios a través del Ángel que lo acompañaba, la orden de hablarle a esa tormenta, y le obedecería; fue colocada esa Palabra creadora en su boca: él habló inspirado por el Espíritu Santo, y aconteció: se detuvo, se fue esa tormenta.**

• La otra ocasión también: otra ocasión fue en la creación de ardillas. Ningún hombre puede crear, la Palabra de un

hombre no puede crear; era la Palabra de Dios en la boca de un hombre, y esa sí puede crear, es la Palabra de Dios creadora.

• Luego también encontramos la detención de un tumor, y desaparición de un tumor que estaba en la esposa del reverendo William Branham, y a distancia de una ciudad: Tucson, a la ciudad de Jeffersonville (una distancia bastante grande) fue hablada la Palabra, y desapareció el tumor: fue la Palabra creadora puesta en la boca de un hombre, de ese profeta tan grande que Dios envió; el cual nosotros reconocemos como el profeta mensajero de la séptima edad de la Iglesia, y precursor de la Segunda Venida de Cristo, el cual precursó la Venida del Señor con el Mensaje que le fue dado.

Por lo tanto, el Mensaje que él trajo y habló acerca de la Venida del Señor con Sus Ángeles, precursa la Venida del Señor, prepara al pueblo para recibir al Señor en Su Venida. Como fue dicho en el Mensaje que precursó Su Venida, será cumplido.

Así que tenemos su Mensaje; por lo tanto, de acuerdo a lo que fue hablado en el Mensaje de Dios a través del reverendo William Branham, y a través de toda la Escritura, será la Venida del Señor a Su Iglesia, y será la Venida del Señor al pueblo hebreo.

• Luego en otra ocasión que la Tercera Etapa fue manifestada, fue en la salvación para los hijos de una creyente en Cristo, la señora Hattie Wright.

O sea que la Tercera Etapa tendrá que ver con: salvación para familiares de creyentes en Cristo, tendrá que ver también con sanidad (no importa la distancia), y tendrá que ver con la creación, con creación.

Vean, ahí tenemos alimento físico y alimento espiritual: porque para los días de la apretura, dice el reverendo

William Branham, que el pueblo va a estar a merced de los elementos [*Las Edades*, pág. 426, párr. 43]; en el tiempo de Moisés fue así; y Dios les dio maná y carne de aves [Éxodo 16:13-15]; en el tiempo de Jesús en Su ministerio hubo una multitud que estuvo escuchándolo, y después ya en la tarde era la hora de cenar, y no tenían alimento, y solamente hubo un joven que tenía cinco panes y unos pececitos (un niño): fueron puestos en las manos del Señor; y Él multiplicó esos panes y peces, y comió una multitud muy grande. Fue hecho eso en dos ocasiones diferentes [San Mateo 14:13-21, 15:32-38].

Por lo tanto, es tipo y figura la creación de esas ardillas, las cuales se las llevó luego el reverendo William Branham ¿y qué hizo? Se las comió; porque él estaba cazando para comer, o sea, no era para guardarlas, era para usarlas. Quizás cualquier persona las hubiera dejado vivas: las tomaba, no las mataba; pero le fueron dadas para que las cazara y luego para que las comiera, no para después guardarlas como unos trofeos.

Luego la detención de la tormenta: eso nos habla de poder sobre la naturaleza; por lo tanto, esta Tercera Etapa y en esta Tercera Etapa bajo el ministerio que está operando, esté siendo operado por el Espíritu Santo en quien Él tenga para esa etapa... que tiene que ser un Mensajero dispensacional para la Edad de la Piedra Angular, con la Lluvia Tardía, y con la Lluvia Temprana; o sea, con el Evangelio del Reino y con el Evangelio de la Gracia; lo cual él conocerá muy bien, y podrá hablar de ambos, y podrá hacer bien la separación de lo que es el Evangelio de la Gracia y lo que es el Evangelio del Reino.

Y será recibido por los líderes del pueblo hebreo: habrá un importante acercamiento de los líderes del pueblo hebreo, tanto religiosos como políticos; y todo eso se va a mover

conforme a como ya está establecido en el Programa de Dios.

• Y hay uno de los milagros por la Palabra creadora que no les he dicho, ¿cuál es? La resurrección del pececito. Recuerden que ya llevaba como media hora de muerto... Y en una ocasión Cristo dijo a Sus discípulos: "Venid en pos de mí, y yo os haré (¿qué?) pescadores de hombres" [San Mateo 4:19]; por lo tanto los creyentes en Cristo están tipificados en peces; y los apóstoles y los ministros y los mensajeros en pescadores.

Por lo tanto, nos habla ahí de la resurrección de los muertos en Cristo, y sobre todo de los muertos en Cristo del tiempo final, de los muertos en Cristo de la edad correspondiente a nuestro tiempo; pues ya llevaba el pececito como media hora, y esto nos habla también de la media hora de silencio en el Cielo (para tener el cuadro más claro).

Cuando se habla de media hora, se está hablando de un lapso de tiempo: hay un lapso de tiempo desde que se abre el Séptimo Sello hasta que se da a conocer públicamente; por eso el reverendo William Branham, hablando acerca de la apertura del Séptimo Sello, que causó silencio en el Cielo como por media hora, dice...

Vamos a ver si les puedo leer aquí, en la página 472 del libro de *Los Sellos* en español (el libro que tiene 484 páginas, para que puedan encontrarlo, porque si van a otro que no tenga ese número de páginas, tienen que moverse a otra página, y este no tiene los versos o párrafos enumerados). Dice página 472 del libro de *Los Sellos* en español:

"164. *Noten bien el Mensaje del tiempo del fin (este Sello)... Él nos ha revelado los seis Sellos, pero no dice nada del Séptimo. El Sello del tiempo del fin, cuando*

empiece (o sea, cuando comience) *será algo completamente secreto, según la Biblia* (o sea que el comienzo del Séptimo Sello será un secreto). *Pero antes de conocer eso... Recuerden Apocalipsis 10:1-7: que al fin del Mensaje del séptimo ángel TODOS los misterios de Dios serían conocidos. Estamos en el tiempo del fin —la apertura del Séptimo Sello.*

165. *El domingo pasado, hace una semana hoy, cuando estaba predicando sobre: 'Sed humildes, sed humildes, recuerden que Dios obra en cosas pequeñas', en verdad no me daba cuenta de lo que estaba hablando, pero ahora lo veo bien. Será de una manera tan humilde. Uno pensaría que una cosa tan tremenda sería revelada allá en el Vaticano, pero más bien viene como vino Juan el Bautista* (¿cómo vino Juan el Bautista? Como el Elías de su tiempo; vino también precursando)*, viene como el nacimiento de nuestro Señor, ¡allá en un establo! ¡GLORIA A DIOS! ¡La hora está a la mano! ¡Aquí estamos! ¡Oh hermano!".*

Y ahora, viene como el nacimiento de Jesús allá en un establo. Ahora, viene como Juan y viene como Jesús. Juan vino como Elías.

Y ahora, vean, viene con el ministerio de Juan o con el ministerio de Elías; viene también con el ministerio de Jesús; y viene también con el ministerio de Moisés: porque el Hijo del Hombre viene con Sus Ángeles.

Y ahora, recuerden cómo nació Jesús: allá en Belén de Judea, en un establo; o sea que habrá un nacimiento: todos los creyentes en Cristo han nacido de nuevo.

Y ahora, vamos a ver aquí porque esto es muy importante: página 464 y 465. La que leímos ya dice que será un secreto completamente cuando comience; y si tiene un comienzo, va a tener una trayectoria y un final. Página 464, dice:

*"*138. *... Debemos recordar que este Séptimo Sello es el fin del tiempo de todas las cosas. Correcto. Las cosas escritas en el Libro de la Redención, sellado desde antes de la fundación del mundo con siete sellos, todo termina. Es el fin de este mundo agitado, el fin de la naturaleza agitada y es el fin de todo. En eso también encontramos el fin de las Trompetas, de las Copas, de la Tierra; y aun es el fin del tiempo. El tiempo termina, así nos lo dice la Biblia en Apocalipsis 10:1-7, donde el Ángel dijo: 'El tiempo no será más'. Y eso será en el día cuando este gran evento suceda. Allí todo termina".*

O sea que bajo el Séptimo Sello es que termina el tiempo (el tiempo de redención), termina el tiempo para el reino de los gentiles, termina el tiempo para todas las cosas; y es el fin de las Trompetas, de las Copas y el fin del mundo también. "Y será predicado este Evangelio del Reino por testimonio a todos los gentiles o a todas las naciones; y entonces vendrá (¿qué?) el fin" [San Mateo 24:14].

Por lo tanto, bajo la predicación del Evangelio del Reino se estará viviendo una etapa muy importante, y luego el fin.

*"*139. *Al final de este Séptimo Sello* (y ahora vean, 'al final de este Séptimo Sello', por lo tanto, tiene una trayectoria; y cuando llega al final este Séptimo Sello, el ministerio de este Séptimo Sello) *es el fin de la edad de la Iglesia; es el fin del Séptimo Sello* (¿ven? Es el fin del Séptimo Sello)*, es el fin de las Trompetas, es el fin de las Copas y aun es el fin de la entrada al Milenio* (o sea, el fin de la entrada al Milenio, el fin de la introducción al Milenio)*. Todo eso es contenido en el Séptimo Sello".*

Y ahora, vemos todas estas cosas que están dentro del Séptimo Sello, que no pueden ser cumplidas a menos que sea dentro del Séptimo Sello, dentro del cumplimiento y ministerio del Séptimo Sello. Dice:

"140. *Es como disparar un cohete al aire. Este cohete hace una explosión por aquí cerca; y luego mucho más alto hace otra explosión, y de allí salen cinco estrellas. Una de esas cinco* (estrellas) *hace una explosión, y de allí salen otras cinco estrellas; y una de esas estrellas explota, y de allí salen otras cinco estrellas; y después desaparece gradualmente. Así es el Séptimo Sello. Allí termina el tiempo para el mundo. Es el fin del tiempo para esto y aquello y todas las cosas. Todo termina con el Séptimo Sello. Ahora, ¿cómo lo va a hacer Dios? Eso es lo que no sabemos, no lo sabemos. En esto será el tiempo para todas estas cosas y la entrada del Milenio.*

141. *Ahora, noten que la apertura de este Sello fue tan tremenda que hasta los Cielos mismos fueron silenciados por este evento, por el tiempo de media hora. Ahora, ¿es tremendo? ¿Qué es? No hubo nada que se moviera por ese tiempo* (y sigue diciendo). *Una media hora puede que no sea mucho tiempo si usted se está divirtiendo, pero estando en suspenso entre la vida y la muerte, puede ser como un milenio".*

Y ahora, para tener un cuadro más claro leamos aquí en la página 469; ya leímos la 464 y 465. La introducción al Milenio, al Reino Milenial, vean, la introducción al Milenio está en el Séptimo Sello también; el Séptimo Sello hace la introducción al Milenio y hace todas las cosas correspondientes a este tiempo final. Y ahora en la página 469 dice (el segundo y tercer párrafo):

"153. *¿Y notaron que dije que uno de esos ángeles era muy raro? Me pareció muy distinto a los demás. Estaban en una constelación con tres a cada lado y uno arriba; y el que estaba a mi lado, contando desde la izquierda hacia la derecha, ese sería el séptimo Ángel. Él era más brillante y significaba más para mí que los demás. Les dije que tenía*

el pecho así robusto y estaba volando hacia el Oriente (o sea, hacia el este). *Les dije también que: 'Me levantó, me alzó'. ¿Se acuerdan?*

154. *Ahora, ¡aquí está! Era el que tenía el Séptimo Sello...".*

¿Quién era el que tenía el Séptimo Sello? El Ángel que era diferente a los demás. Los demás ángeles eran los mensajeros de las siete edades de la Iglesia; por eso allí son vistos, incluyendo al reverendo William Branham, son vistos ocho ángeles: los siete de las siete edades estaban allí y un Ángel que era diferente a los demás; pero él contando los ángeles, pues tiene que contar siete, porque él no se está contando; pero si se cuenta él, entonces son ocho.

Ahora, sigue diciendo:

*"*154. *Ahora, ¡aquí está! Era el que tenía el Séptimo Sello, lo cual he mantenido como una pregunta en mi mente toda mi vida. ¡Amén! Los otros Sellos significaron mucho para mí, desde luego; pero ustedes no se imaginan lo que ha significado este séptimo".*

Y ahí ya tenemos un cuadro de lo que es el Séptimo Sello, vean: lo tiene un Ángel, el Ángel que era diferente a los demás. Pero vamos a leer un poquito aquí: dice página 481, dice:

*"*193. *Ahora, noten que la apertura del Séptimo Sello también es en un misterio triple. Les he dicho que es el misterio de los Siete Truenos".*

¿Ven? El misterio de los Siete Truenos, los Siete Truenos contienen ese misterio. Sin escuchar lo que los Siete Truenos han dicho es imposible conocer ese misterio; y los Truenos son los que dan la fe para el rapto, es dicho en la página 128 (vamos a leerlo aquí).

Por eso es tan importante escuchar la Voz de los Siete Truenos, que es la Voz del Ángel Fuerte que desciende del

Cielo, que es la Voz de Cristo, que es la Voz del Espíritu Santo a Su Iglesia. Página 128 de *Los Sellos*; dice:

*"*121. *Ahora, los Siete Truenos de Apocalipsis permitirán que Él muestre a la Novia cómo prepararse para obtener esa gran fe de traslación".*

Los Siete Truenos mostrarán. ¿Por qué? Porque los Siete Truenos le van a hablar a la Novia. El Mensaje de los Siete Truenos es el Mensaje del Ángel Fuerte, de Cristo, el Ángel Fuerte que desciende del Cielo, el que tomó de la diestra del que está sentado en el Cielo, tomó ese Librito que estaba sellado con Siete Sellos y lo abrió allá en Apocalipsis, capítulo 5; y luego en Apocalipsis, capítulo 10, lo trae a la Tierra, y clama como cuando un león ruge al poner su pie derecho sobre el mar y el izquierdo sobre la tierra; clama como cuando un león ruge, porque ya es el León de la tribu de Judá, Rey de reyes y Señor de señores; y viene con el Librito abierto en Su mano para entregarlo a un hombre.

Por lo tanto, habrá un hombre en el Día Postrero (que está representado en Juan el apóstol), que recibirá ese Librito abierto; y tiene que ser un profeta mensajero dispensacional en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, para recibir esa Palabra; porque la Palabra viene a los profetas, y se hace carne en los profetas, y ellos la transmiten al pueblo.

Ahora vean, dice:

"Los Siete Truenos en el Cielo abrirán este misterio. Será en la mera Venida del Señor Jesucristo, porque Él mismo dijo que ninguno sabría cuándo Él iba a volver. ¿Notaron cómo fue cuando los judíos le hicieron esa pregunta? Comparamos las Escrituras de Mateo 24 con los siete Sellos. Entonces vimos que el Séptimo Sello no aparece, porque el mismo Cristo dijo que solamente Dios lo sabe, ni siquiera los ángeles lo saben; y con razón, porque

no fue ni escrito. Todo fue silencio, nada aconteció en ese tiempo. Ni los ángeles ni nadie sabe cuándo Él viene. Pero habrá las siete voces de estos Siete Truenos que darán a conocer esa gran revelación en ese tiempo".

Solamente por medio de la Voz de Cristo clamando como cuando un león ruge, y Siete Truenos hablando, o sea, la Voz de Cristo hablando consecutivamente en medio de Su Iglesia, y mostrándonos todo este misterio de Su Venida, la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles.

Cristo en medio de Su Iglesia ha estado en Espíritu Santo durante estos dos mil años de la Dispensación de la Gracia, y ha estado hablando por medio de cada mensajero. Ha hablado por uno; hubo una pausa de algunos años, y luego habló por otro; o sea, no habló consecutivamente. Si habla consecutivamente, tiene que ser por uno solo. Pero habló por uno, hubo una pausa o espacio de tiempo, después levantó a otro mensajero: habló por otro mensajero, y así por el estilo hasta que habló por medio de siete mensajeros en medio de Su Iglesia entre los gentiles.

Pero para el Día Postrero hablará por medio de uno solo, para lo cual tiene que ser un Mensajero dispensacional; porque es por medio de los únicos que habla en forma consecutiva para una dispensación completa.

Y ahora, ¿quién fue el que escuchó los Truenos, escuchó la Voz de Dios y la transmitió al pueblo en el monte Sinaí? Moisés, un mensajero dispensacional; y allí Dios estaba tronando.

Para este tiempo final hablará consecutivamente en la Edad de la Piedra Angular, y por consiguiente habrá diferentes etapas en la Edad de la Piedra Angular, pero en forma consecutiva: todas pertenecientes a esa Edad de la Piedra Angular. Le hablará a la Iglesia-Novia, le hablará también a los judíos, le hablará al cristianismo completo, y

le hablará también al mundo entero; es un Mensaje para toda la humanidad.

En Su Mensaje para Su Iglesia-Novia, Cristo le revelaría el misterio del Séptimo Sello, con el cual la Iglesia tendrá la fe para ser transformada y raptada, y por consiguiente cada individuo tendrá la fe para su transformación y rapto (o arrebatamiento al Cielo), para ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Ahí la Iglesia que obtendría el conocimiento de la posición correspondiente a este tiempo, estará en la posición correspondiente como Cuerpo Místico de creyentes, que será la etapa de la Edad de la Piedra Angular.

Porque la Iglesia ha ido subiendo de una edad a otra por medio del Mensaje correspondiente a cada edad, en donde Dios ha enviado un mensajero para cada edad; y cuando Dios habla por medio de ese mensajero, a través de Su Espíritu Santo llama al pueblo a esa edad; el llamado de Dios es en esa edad, y el pueblo correspondiente a esa edad comienza a subir, y comienza a colocarse en esa edad, bajo el Mensaje de ese mensajero, y bajo el ministerio de ese mensajero; y ese es el pueblo de ese mensajero, y esa es la familia celestial de ese mensajero, que es más importante que la familia terrenal.

Eso Cristo lo mostró cuando fueron a Él María y los demás hermanos de Jesús, y procuran a Jesús, querían hablar con Jesús; y uno de las personas le dice: "Mira, tu madre y tus hermanos están aquí y te procuran, están procurándote". Y Él dice: "¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos, sino aquellos que hacen la voluntad de Dios? Esos son mi madre y mis hermanos" [San Mateo 12:46-50].

O sea, los celestiales son los realmente hermanos y hermanas. La parte familiar humana es temporera, la parte familiar celestial es eterna.

Por lo tanto, esos son aquellos de los cuales Cristo dice: "Estos mis hermanos más pequeños" [San Mateo 25:40]; porque Él vino para buscar y salvar lo que se había perdido [San Mateo 18:11]; o sea, sus hermanos menores, las ovejas del Padre; Él les llama hermanos, son Sus hermanos menores. Él es nuestro hermano mayor, Él es el Primogénito y también el Unigénito.

Para ser el Unigénito, y nosotros ser hermanos de Él, entonces tuvimos que venir a través de Él, que es el segundo Adán, por medio del nuevo nacimiento.

Y ahora, saber que Cristo es nuestro hermano mayor nos da confianza con Él y con Dios, y seguridad.

Ahora, sigue diciendo este pasaje aquí; dice:

"Pero habrá las siete voces de estos Siete Truenos que darán a conocer esa gran revelación en ese tiempo".

O sea que la promesa para la Iglesia-Novia es que los Siete Truenos, que es la Voz de Cristo, el Ángel Fuerte que desciende del Cielo, va a darle a conocer el misterio del Séptimo Sello, el misterio de la Venida del Señor a Su Iglesia; misterio que será revelado a la Iglesia del Señor Jesucristo para darle la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. La promesa de la Venida del Señor es como ladrón en la noche [1 Tesalonicenses 5:2], y viene por Su Iglesia.

Y ahora, vamos a pasar aquí un momentito a otro lugar: página 57 y 59 de este libro de *Los Sellos,* dice:

*"*24. *... Cuando los Sellos sean abiertos y el misterio sea revelado, luego allí baja el Ángel, el Mensajero, Cristo, colocando un pie sobre la tierra y el otro sobre el mar, con un arco iris sobre Su cabeza.*

25. *Ahora recuerde, el séptimo ángel estará sobre la Tierra en el tiempo de Su Venida, así como Juan estaba predicando su Mensaje cuando vino el Mesías. Juan sabía*

que le vería porque le tocaba a él introducirlo".

Y ahora, dice que el séptimo mensajero va a estar sobre la Tierra en el tiempo de Su Venida. Ahora la pregunta es: ¿Será en el tiempo del séptimo mensajero de las edades o el del séptimo mensajero dispensacional? Pueden ser las dos.

Y por consiguiente, para los creyentes de la séptima edad, creyentes en el Mensaje del séptimo ángel mensajero de la séptima edad, y que permanecen en esa séptima edad, o han pasado a la brecha entre la séptima edad y la Edad de la Piedra Angular, aquí hay algo importante, si creen que esto es así: *"Ahora recuerde, el séptimo ángel estará sobre la Tierra en el tiempo de Su Venida..."*; entonces tiene que identificar Su Venida.

Vamos a continuar aquí. Dice:

"Y sabemos por las Escrituras, allá en Malaquías capítulo 4, que debe haber uno semejante a Juan ('uno semejante a Juan' es uno con el ministerio de Elías: eso es uno semejante a Juan)*, un Elías* (¿ven? Un Elías) *al cual puede llegar la Palabra de Dios; y él debe revelar por medio del Espíritu Santo todos los misterios de Dios, y restaurar la fe de los hijos otra vez a la fe de los padres apostólicos; restaurará todos los misterios sobre los cuales han conjeturado por todos estos años denominacionales".*

Ahora, esta fue la página 59. Continuamos en el penúltimo párrafo, dice:

"26. *Ahora, vemos que este Libro sellado con siete sellos es el misterio de la redención, es un Libro de Redención de Dios. Ahora, en este tiempo todos los misterios deben ser consumados cuando este mensajero comience a proclamar. Ahora, aquí tenemos al ángel sobre la Tierra y luego otro Ángel, un Mensajero poderoso que viene bajando. Este ángel es un ángel terrestre* (o sea, el séptimo mensajero)*, un mensajero, pero aquí viene uno del*

Cielo con un pacto, el arco iris (o sea, el Pacto es el Arcoíris)*; este solamente puede ser Jesucristo, igual como estaba en Apocalipsis capítulo uno: 'Y en medio de los siete candeleros, uno semejante al Hijo del hombre'; y también en el capítulo 4: 'Y el que estaba sentado, era al parecer semejante a una piedra de jaspe y de sardio: y un arco celeste había alrededor del trono, semejante en el aspecto a la esmeralda'".*

Ahora, el que baja del Cielo es Cristo. Pero vamos a ver aquí algo muy importante: en la página 57, dice en los tres últimos párrafos:

*"*16. *Este Libro sellado con siete sellos es revelado en el tiempo de los Siete Truenos de Apocalipsis 10. Demos lectura allí también para tener un mejor entendimiento antes de entrar más profundamente. Ahora, esto ya es el tiempo del fin porque dice así:*

'Y vi otro ángel fuerte descender del cielo, cercado de una nube, y el arco celeste sobre su cabeza...'.

17. *Ahora, si usted se fija bien, notará que esta persona es Cristo, porque aun en el Antiguo Testamento Él fue llamado el Ángel del Pacto; y Él ahora viene directamente a los judíos porque la Iglesia ha llegado a su fin".*

Y ahora, Cristo, el Ángel Fuerte que desciende del Cielo, viene, dice aquí; dice que Él es el Mensajero, dice que es el mismo que estaba allá en el Antiguo Testamento, el Ángel del Pacto; "Él es llamado Ángel del Pacto; y ahora viene directamente (¿a quiénes?) a los judíos porque la Iglesia ha llegado a su fin".

"Bien, ahora continuando:

'... y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego'.

18. *¿Recuerdan el Ángel de Apocalipsis capítulo 1? Este es el mismo. Un ángel es un mensajero, y él es un mensajero*

a Israel. ¿Ve usted? La Iglesia está a punto de ser raptada, Él viene por Su Iglesia".

Y ahora, el Mensajero a Israel que viene por Israel, viene por los judíos, ahora, por cuanto la Iglesia está a punto de ser raptada, viene ¿por quién? Por la Iglesia. Lo vamos a ver con la Iglesia y también con los judíos. Es el único que podrá hacer ese trabajo.

Ahora, vamos a ver la página 120, último párrafo, que pasa hasta la 121, dice:

" 94. *Ahora, nosotros vimos la misma cosa, la cual es Cristo* (está citando Apocalipsis 10)*; y sabemos que Cristo siempre es el Mensajero a la Iglesia. Él es llamado 'Columna de Fuego', 'El Ángel del Pacto' y así por el estilo".*

Y ahora, Cristo, el Ángel Fuerte que desciende del Cielo, dice que es llamado: "Él es el Mensajero a la Iglesia siempre, y es llamado 'Columna de Fuego', es llamado 'el Ángel del Pacto', y así por el estilo".

Y ahora, sabemos que este Ángel, que es Cristo, el Ángel del Pacto, el Mensajero a la Iglesia, el cual ha estado en Su Iglesia en Espíritu Santo todo el tiempo: y estuvo con el pueblo hebreo y lo libertó de la esclavitud en Egipto; estaba velado y revelado en los profetas del Antiguo Testamento; estuvo en toda Su plenitud velado y revelado en Jesús; estuvo velado y revelado en los apóstoles desde el Día de Pentecostés en adelante; y luego en los mensajeros de cada edad, y por medio de ellos hablando.

Y para el Día Postrero continuará en la Iglesia, y después con el pueblo hebreo. El secreto es en quién estará velado y revelado el Ángel Fuerte que desciende del Cielo en Apocalipsis, capítulo 10, el cual es el Mensajero a Israel; pero viene por Su Iglesia, porque también Él es el Mensajero a Su Iglesia.

Y todo eso estará ocurriendo en la Edad de la Piedra Angular, la Edad para la Adopción, o sea, para la redención del cuerpo, que será la resurrección en cuerpos eternos de los muertos en Cristo, y la transformación de nosotros los que vivimos.

Ahora, hemos visto así a la ligera todas estas promesas que corresponden a la edad en la cual nosotros estamos viviendo, y en donde estamos trabajando, y continuaremos trabajando bajo la bendición del Séptimo Sello en la Tercera Etapa; y al final quedará abierto plenamente el misterio del Séptimo Sello.

Y todo eso está ligado al Séptimo Sello y la Tercera Etapa en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, donde se estará cumpliendo esa Tercera Etapa, y donde se estará cumpliendo el Séptimo Sello.

Y esa Tercera Etapa será para la Iglesia-Novia, será para el cristianismo completo, y será también para el mundo entero (y ahí están incluidos los judíos), será para todas las naciones y todos los individuos.

Tan sencillo como eso es todo lo relacionado a la Tercera Etapa, que será bajo el Séptimo Sello.

Por lo tanto, habrá personas trabajando en esa Tercera Etapa, y habrá personas por consiguiente trabajando con el Séptimo Sello, con Cristo en Su manifestación final; así como hubo personas trabajando con Cristo en Su manifestación a través de cada mensajero en cada edad.

En este tiempo también será en esa forma. y por consiguiente estarán trabajando bajo la bendición del Séptimo Sello en la Tercera Etapa; estarán trabajando bajo la bendición que está en el Séptimo Sello; estarán trabajando con Cristo, el Séptimo Sello, con el Espíritu Santo en el Día Postrero en Su manifestación final, en donde todo culminará en una Gran Carpa Catedral; en donde ahí la manifestación

plena de la Tercera Etapa será vista, cumpliendo las cosas que han sido prometidas, y Dios estremecerá al mundo entero, a todas las naciones.

Todo lo que fue visto por el reverendo William Branham será materializado; a él le tocó tener la Visión, a nosotros nos toca tener la materialización de esa Visión; para lo cual estaremos... ya comenzamos, y estaremos trabajando para que se materialice eso que fue prometido a la Iglesia del Señor Jesucristo.

"MINISTROS TRABAJANDO BAJO LA BENDICIÓN DEL SÉPTIMO SELLO EN LA TERCERA ETAPA", lo cual todo culminará en una Gran Carpa Catedral.

(...) El reverendo William Branham dice en el libro de *Los Sellos,* que se han cumplido de la Tercera Etapa, dos partes en su tiempo (vamos a ver si lo encuentro aquí, si no lo busco acá en... vamos a ver dónde se encuentra, ya había cerrado aquí, pero vamos a ver); él dice que "una se cumplió ayer, otra hoy, y falta una que todavía no se ha cumplido". ¿Cómo dice él que será esa otra que no se ha cumplido?

Recuerden que siempre en todas las etapas, por cuanto es la etapa de la Palabra hablada creadora, hay un idioma, tiene que ser hablada; y entonces esa parte que dice: "Una se cumplió ayer, otra hoy, y queda otra, que está en un idioma (¿qué?) desconocido". Y le fue dicho que no tratara de darla a conocer, que no hiciera nada para dar a conocer esa etapa que faltaba por ser dada a conocer.

Por lo tanto, esa que está en un idioma desconocido, pues entonces no es inglés; porque si hubiera escuchado, al escuchar, si era en inglés, pues entendía; él dice que estaba en un idioma desconocido. Vamos a buscarla aquí, vamos a ver dónde la encontramos para leerla, y ya concluiríamos con esto. Página 471, penúltimo párrafo, dice, y un poquito

antes también, dice:

*"*161. ... *En eso la Voz me dijo: 'No puedes enseñarles las cosas sobrenaturales a los bebés pentecostales. ¡Déjalos!'. Entonces me alzó y me colocó en un lugar muy elevado, donde había una reunión, y parecía una carpa o una especie de catedral. Yo miré, y así a un lado parecía que había una cajita, un lugar pequeño".*

Recuerden, en una Carpa Catedral gigante, un cuartito de 12 pies (digamos 3 metros de ancho) por 20 pies de largo... 20 pies serían como unos 7 metros más o menos, 6 metros y algo, digamos 7 metros. 3 metros por 7 metros: eso se ve pequeñito en un lugar gigante.

Ahora dice:

"Y esa Luz que ustedes ven sobre la fotografía estaba hablando con alguien más arriba de donde yo estaba. Se fue volando de donde yo estaba, y se fue a posar sobre la carpa, y dijo: 'Te encontraré allí'".

Ahora vean, cuando él estuvo en cierto lugar pescando, y después fue levantado y estaba (pasó a otra dimensión), y estaba con un zapatito de bebé colocando el hilo, y no entraba porque estaba usando la parte contraria, porque por el lado correcto tenía algo de metal que lo hacía más fino para poder entrar; y entonces ese zapatito representaba la edad o pueblo de la edad pentecostal: bebés, por eso le presenta un zapatito de bebé; y luego le dice: "¡Déjalos! No puedes enseñar cosas sobrenaturales a bebés pentecostales, ¡déjalos!". Y entonces subió más arriba.

Vean, la Iglesia ha ido subiendo de una edad a otra edad, estar en una etapa de pentecostal a la séptima edad, y subir más arriba: tiene que subir a la Edad de la Piedra Angular. Tan sencillo como eso. Ya en la edad pentecostal, pues ya vean cómo fue mostrado todo.

Y ahora vean, dice:

"Y esa Luz que ustedes ven sobre la fotografía estaba hablando con alguien más arriba de donde yo estaba".

Si estaba más arriba de donde él estaba, vean, pertenecía a una edad más alta; pero ahora ya él pasó ese lugar, vio todo.

Y ahora, así como Dios le hablaba en cada edad a cada mensajero, ahora está hablando a uno que está más arriba; y por supuesto tiene que ser el que construyó esa Carpa con el pueblo y los ministros; el que la construyó a donde él fue, y ve una Gran Carpa Catedral.

Ahora, dice:

"Se fue volando de donde yo estaba, y se fue a posar sobre la carpa, y dijo: 'Te encontraré allí. Esto será la Tercera Etapa, y no se lo dirás a nadie'.

162. *Y allá en el Cañón Sabino, Él me dijo: 'Esta es la Tercera Etapa'. Hay tres cosas muy grandes que acompañan la Tercera Etapa. Una de ellas se abrió ayer, otra hoy, y queda una cosa que no puedo interpretar, porque está en un idioma desconocido".*

La Tercera Etapa no será en inglés, será en un idioma que era desconocido para el reverendo William Branham; y por cuanto es una etapa que va a ser cumplida en medio de la gente, pues el idioma tendrá que ser el idioma que corresponde a esa edad, y corresponde al mensajero de esa edad, y al pueblo que está con ese mensajero.

Aunque en medio del pueblo haya algunos países que hablen algún otro idioma parecido, o que hablen otro idioma; pero lo importante es que estén en el continente o en el territorio donde se estará cumpliendo esa Tercera Etapa, y en donde surgirá esa Gran Carpa Catedral; para la cual estarán trabajando todos los pertenecientes a esa gran Edad de la Piedra Angular.

Si hubiera sido para la séptima edad, los pentecostales

con el reverendo William Branham les tocaba trabajar, y con todos los que creían su Mensaje. Así que en la edad pentecostal se hubiera cumplido; él trató, pero no fue para ese tiempo.

Y ahora, estamos en el tiempo donde todas estas promesas tienen que hacerse una realidad, para lo cual estarán trabajando los ministros, TRABAJANDO BAJO LA BENDICIÓN DEL SÉPTIMO SELLO EN LA TERCERA ETAPA.

PREPARÁNDONOS PARA LA ADOPCIÓN EN LA TERCERA ETAPA

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 26 de julio de 2009
Santiago de Chile, Chile

Y ahora, hemos visto lo que es la adopción: es la adopción del cuerpo, o sea, la redención del cuerpo, donde obtendremos el cuerpo inmortal, incorruptible y glorificado; y eso será en la Tercera Etapa; y la Tercera Etapa es la etapa de la Palabra creadora siendo hablada.

Esta etapa tendrá su parte culminante en el cumplimiento de la Visión de la Carpa: visión que será hecha una realidad porque habrá un pueblo que estará trabajando en pro de La Carpa Catedral, que fue vista y tiene que ser materializada. Y Dios usa seres humanos para llevar a cabo Su Programa.

Cuando Dios le ordenó al profeta Moisés construir un tabernáculo, el pueblo tuvo la oportunidad de participar en ese Programa Divino. Ellos recibieron la noticia de que ofrendaran, podían ofrendar de todo corazón; el que no pudiera hacerlo de todo corazón no debía ofrendar.

No debe la persona sentirse obligada, sino debe sentirse llena de amor y de deseo de trabajar en el Programa que Dios tiene para su tiempo.

Por lo tanto, cuando Moisés le da la noticia al pueblo, todos con alegría de corazón comenzaron a ofrendar, a tal grado que Dios le dijo a Moisés: "Ya diles que no ofrenden más, que ya es suficiente" [Éxodo 36:3-7].

Yo espero que algún día Dios nos pueda decir lo mismo, no porque no deseemos ofrendar para ese proyecto, sino porque ya se haya completado lo que se requiere y se haya completado la labor de La Gran Carpa Catedral. Y para otras cosas después continuaremos ofrendando.

Es una bendición y privilegio grande ofrendar y diezmar para Dios, pues todo eso está en la Escritura.

Y ahora, la Tercera Etapa tendrá su parte culminante en el cumplimiento de La Visión de la Carpa, de una Gran Carpa Catedral que fue mostrada cuando Dios transportó al reverendo William Branham al tiempo final; porque en su tiempo no fue posible la materialización de esa Visión, aunque él mismo deseó y trató de hacer realidad esa Visión; pero no le fue permitido a él la materialización de esa Visión porque era para más adelante, y por supuesto, y por consiguiente, en la Edad de la Piedra Angular, que es la Edad de la Adopción: ahí es donde único se podía materializar esa visión.

Para lo cual, habrá personas entendidas, conscientes, de que es para nuestro tiempo, y de que tenemos la oportunidad de parte de Dios de estar brazo a brazo trabajando en pro de ese proyecto divino.

El socio de Dios, o los socios de Dios, ¿saben quiénes son? ¿Quiénes son? Somos nosotros. Dios siempre ha obrado por medio de seres humanos.

Y ahora, esa Visión de la Carpa se hará una realidad,

y ahí la Tercera Etapa estará manifestada en toda su plenitud; y esa será la parte culminante de la Iglesia en donde se completará todo el Programa Divino con Su Iglesia aquí en la Tierra en cuerpos mortales, y luego tendremos los cuerpos inmortales, cuerpos glorificados.

Y ahora, podemos ver que hay un proyecto divino con la Iglesia del Señor Jesucristo.

Yo aprecio y agradezco mucho el respaldo que ustedes le están dando al proyecto de La Gran Carpa Catedral, y deseo que Dios les bendiga grandemente, y que en el Reino Milenial de Cristo, Cristo les recompense por todo el respaldo que ustedes le han estado dando al proyecto de La Gran Carpa Catedral.

Y ahora, hemos visto cómo estamos preparándonos para la adopción en la Tercera Etapa. La Tercera Etapa es la etapa de la Palabra creadora siendo hablada.

Por lo tanto, Él tendrá un instrumento a través del cual estará hablando esa Palabra creadora, y las cosas estarán sucediendo; aun para la materialización de La Gran Carpa Catedral también la Palabra creadora estará siendo hablada, y las cosas estarán sucediendo.

Pero cuando llegue el tiempo de La Carpa Catedral, en algún momento, en algún momento cuando ya esté en funcionamiento (en algún momento), todas las cosas que fueron vistas, las veremos también nosotros.

O sea, el que surja La Gran Carpa Catedral no quiere decir que desde el primer día se va a ver todo: todo irá en una forma progresiva, como siempre ha sucedido en el Programa Divino. Puede ser que pasen algunos días y solamente estemos escuchando predicaciones. Todo va a depender de cómo Dios esté obrando, dirigiendo las cosas.

Si dependiera de mí, pues yo desearía que desde el primer día estuviéramos viendo todas las cosas, y también

que desde el primer día yo esté transformado; pero todavía no estoy transformado, y deseo ser transformado, deseo la adopción, la redención de mi cuerpo, para lo cual me estoy preparando: y me estoy preparando con el Mensaje correspondiente a nuestro tiempo, juntamente con el Mensaje de la Dispensación de la Gracia, el Evangelio de la Gracia, y con el Mensaje del Evangelio del Reino.

Con el Mensaje del Evangelio del Reino es que viene la revelación, la fe, la revelación, la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; la revelación de la Venida del Señor con Sus Ángeles, la Venida del Señor con los Dos Olivos.

Y por consiguiente, esos ministerios van a estar ahí en la Iglesia del Señor, en la etapa del Lugar Santísimo de Su Templo espiritual, que es la etapa de la Edad de la Piedra Angular; por eso será - por eso es que va a ser posible el contacto, no solamente con la Iglesia-Novia, sino también con todo el cristianismo, con el mundo entero, y también con el pueblo hebreo; esa es la única edad que podrá - en la cual se podrá llevar a cabo todo eso que ha sido prometido.

Por lo tanto, estaremos viendo cómo se estarán moviendo todas las cosas en la Edad de la Adopción, la Edad de la Piedra Angular, la Edad del Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo.

Y el Templo espiritual de Cristo es la Iglesia del Señor Jesucristo: es ahí donde los ministerios de los Dos Olivos están mostrando lo que va a pasar en este tiempo final; es ahí donde aparecen también los Dos Querubines de Oro sobre el Propiciatorio; y también en el templo que construyó Salomón aparecen dos querubines de madera de olivo cubiertos de oro, tipo y figura de los Dos Olivos con la presencia del Espíritu Santo.

El oro representa la Divinidad, y ahí la madera de olivo

representa, los dos olivos representan: los Dos Ungidos que están delante de la presencia de Dios.

En Zacarías, capítulo 4, versos 11 al 14, aparecen, y también en Apocalipsis, capítulo 11, versos 1 al 14, también aparecen los Dos Olivos, que son los dos ministerios de Moisés y Elías que estarán en el Día Postrero siendo manifestados en la Tierra: surgirán de en medio de la Iglesia en la Edad de la Piedra Angular, en el Lugar Santísimo del Templo de Dios, de la Iglesia, que es el Templo de Dios, el Templo de Jesucristo, y luego en medio del pueblo hebreo.

Ellos están esperando a Elías: y van a ver a Elías; ellos están esperando a Moisés: y van a ver a Moisés; ellos están esperando al Mesías: y van a ver al Mesías. Y ellos van a decir: "Este es el que nosotros estamos esperando".

Y ahora, ni será Elías literalmente, porque será un hombre de este tiempo final en el cual estará ese ministerio por quinta ocasión; no será Moisés literalmente, pero el ministerio de Moisés estará en un hombre de este tiempo final; y no será Jesús literalmente, pero el ministerio que estaba en Jesús estará en un hombre de este tiempo final; porque en él estará el Sello del Dios vivo, que es el Espíritu Santo, que es el único que opera los ministerios y el único que tiene ministerios.

El que operó el ministerio de Elías, el que operó el ministerio de Moisés y el que operó el ministerio de Jesús, ¿es quién? El Espíritu Santo.

Por lo tanto, el Espíritu Santo, que es el Sello del Dios vivo, estará en un hombre de este tiempo final, en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, en la etapa del Lugar Santísimo de este Templo espiritual, que es la Edad de la Piedra Angular. Tan simple como eso.

Y será un Mensajero dispensacional, será el Mensajero de la Dispensación del Reino, de la séptima dispensación: y

por eso podrá entrelazar la Dispensación del Reino y el Evangelio del Reino, con la Dispensación de la Gracia y el Evangelio de la Gracia, sin ningún problema.

Él conocerá cómo hacer ese entrelace, porque será el Espíritu Santo en él obrando y haciendo ese entrelace. Y estará el Espíritu Santo a través de él, dándonos la revelación del misterio del Séptimo Sello, del misterio de la Segunda Venida de Cristo con Sus Ángeles, lo cual nos dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Por lo tanto, habrá un pueblo que estará preparándose, estará recibiendo la fe, la revelación, para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. ¿Y dónde estará ese pueblo? Yo soy uno de ellos, ¿y quién más? Cada uno de ustedes también, y ustedes que están a través del satélite Amazonas y de internet, ustedes también son parte de esas personas que estarán recibiendo la fe para ser transformados y raptados en este tiempo final.

SI CREES, VERÁS LA GLORIA DE DIOS

Dr. *William Soto Santiago*
Viernes, 14 de agosto de 2009
Acapulco, Guerrero, México

A través de la historia del cristianismo han muerto millones de creyentes en Cristo, y están en el Paraíso en sus cuerpos angelicales; pero Cristo dijo: "Yo los resucitaré en el Día Postrero" [San Juan 6:39, 6:40, 6:44, 6:54].

El Día Postrero es el séptimo milenio de Adán hacia acá, que está también tipificado en el séptimo día de la semana; y en el Programa de restauración viene a ser el cuarto día; porque la restauración de la Iglesia comenzó, ese Programa

de restauración que tiene cuatro etapas, comenzó en la etapa o edad en que Lutero apareció, esa fue la primera etapa para la restauración de la Iglesia; luego la segunda etapa fue cuando apareció Wesley, John Wesley; la tercera etapa fue cuando surgió el pentecostalismo o etapa pentecostal, que nació esa etapa allá en la Calle Azuza, en Los Ángeles, California, y luego... ahí ya tenemos el tercer día; y en el cuarto día, que corresponde a nuestro tiempo, en la etapa para y en la Edad de la Piedra Angular, será que la resurrección de los muertos en Cristo va a ser llevada a cabo, y en donde la Iglesia del Señor Jesucristo quedará completamente restaurada, a imagen y semejanza de Cristo; y por consiguiente, es en esa etapa donde la gloria de Dios va a ser vista.

La gloria de Dios iba a ser vista con la resurrección de Lázaro, y Lázaro representa a los muertos creyentes en Cristo que van a ser resucitados. Esa etapa va a tener la manifestación de la gloria de Dios al resucitar a los muertos creyentes en Cristo y transformar a todos los creyentes en Cristo nacidos de nuevo que estén vivos en este tiempo final; y así todos juntos, con cuerpos eternos y glorificados, estaremos aquí en la Tierra por un corto tiempo.

Recuerden que Cristo, luego de resucitado, estuvo con Sus discípulos unos 40 días, apareciéndoles a ellos no menos de ocho veces o en ocho ocasiones (lo menos). Y luego subió al Cielo para sentarse en el Trono celestial, y tener ahí todo poder y autoridad en el Cielo y en la Tierra. Ya transformado fue que obtuvo el Trono celestial y Reino celestial, el Reino de los Cielos y de la Tierra. Por eso Él es el Rey de reyes y Señor de señores, el León de la tribu de Judá.

Y ahora, para este tiempo final es que la gloria de Dios va a ser manifestada, va a ser vista, con la resurrección de

los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos.

"SI CREES, VERÁS LA GLORIA DE DIOS".

Está prometido para la Iglesia del Señor Jesucristo que habrá una Carpa Catedral gigante, y la gloria de Dios va a estar siendo vista manifestada, y será un tiempo también de apretura. Y lo que vimos manifestado en el mensajero de la séptima edad de la Iglesia, que fue vista esa manifestación en parte... con la resurrección de un pececito, que representa la resurrección de los muertos en Cristo (y sobre todo los del tiempo final, porque aquel pececito tenía como media hora que había muerto). También la creación de ardillas...

Recuerden que Cristo también multiplicó los panes y los peces [San Mateo 14:13-21, 15:32-38]. Y también Cristo hablaba, habló a la higuera palabras de maldición, que no comiera frutos de ella ningún hombre, porque no hubo fruto para Él cuando tuvo hambre; y la higuera se cerró, se secó de las raíces hacia arriba [San Mateo 21:18-19, San Marcos 11:12-14]. Y ahora, eso es poder sobre la naturaleza, sobre los árboles y todo lo que está en la Tierra.

Y también cuando habló la Palabra a una tormenta, eso es poder, la Palabra creadora poderosa sobre la naturaleza.

También cuando habló la desaparición de un tumor en un ovario de su esposa, eso es poder sobre toda enfermedad.

Y cuando habló salvación para dos jóvenes hijos de una creyente en Cristo, eso es —por la Palabra creadora— salvación para esos jóvenes, que representan los que en esta manifestación de la Palabra creadora van a creer en Cristo y lo van a recibir como Salvador.

Y todo eso corresponde a la Tercera Etapa, que culminará en una Gran Carpa Catedral.

Y no era una Carpa del séptimo mensajero, de la séptima edad de la Iglesia; él fue llevado en visión, de visita a ese

lugar, donde estaban aconteciendo todas esas cosas. Él va a estar allí cuando resucite, no hay lugar a dudas. Pero esa no es una Carpa del séptimo mensajero; esa será una Carpa Catedral de uno que vendrá después del séptimo ángel mensajero de la séptima edad de la Iglesia entre los gentiles.

Ahí vamos a ver la gloria de Dios manifestada, vamos también a ver no solamente resurrecciones, sino también —por la Palabra creadora— un sinnúmero de maravillas, de milagros y de salvación para muchas personas. Será para ayudar a los seres humanos.

Por lo tanto, SI CREES, VERÁS LA GLORIA DE DIOS.

Es importante la evangelización, porque Cristo no puede terminar Su trabajo de intercesión en el Cielo hasta que haya entrado al Reino de Cristo hasta el último escogido de Dios. Hasta que se complete Su Iglesia, Cristo no puede salir del Trono de Intercesión en el Cielo, donde está como Sumo Sacerdote, haciendo intercesión con Su propia Sangre.

Y los que trabajan en esa labor están trabajando en la perfecta voluntad de Dios, no bajo una edad que ya pasó, sino en la etapa o edad correspondiente a nuestro tiempo, donde se completará la Iglesia del Señor Jesucristo. Y también estarán trabajando en el proyecto de la Visión de esa Gran Carpa Catedral que fue vista, para que se haga una realidad en medio del cristianismo.

Por lo tanto, esas dos cosas son muy pero que muy importantes.

La evangelización, porque a través de la predicación del Evangelio de Cristo, que es la Voz de Cristo por medio de los diferentes mensajeros de Dios, las ovejas escuchan la Voz de Cristo el Buen Pastor, son llamados, y Cristo los recibe en Su Reino, les da vida eterna, y vienen a formar parte de la Iglesia del Señor Jesucristo, nacen en el Reino de

Cristo.

Y ahora, esas dos cosas son claves en este tiempo final en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, en la etapa de la Edad de la Piedra Angular, que es la Etapa de Oro de la Iglesia del Señor Jesucristo. Este es el tiempo de Oro, de la Edad de Oro para todos los creyentes en Cristo.

Así que SI CREES, VERÁS LA GLORIA DE DIOS.

Si crees: trabajarás en el Programa, en el proyecto de evangelización, hasta que se complete la Iglesia del Señor Jesucristo, hasta que entre hasta el último escogido de Dios, hasta que entre hasta la última oveja en el Redil del Señor.

Y si crees: trabajarás también en el proyecto de la Visión de la Carpa, donde va a ser vista la gloria de Dios manifestada.

Así que SI CREES, VERÁS LA GLORIA DE DIOS.

Así como todos los que creyeron cuando Dios le dijo a Moisés que construyera un tabernáculo, y le dio las medidas: todos los que trabajaron en ese proyecto divino, luego, cuando Moisés dedicó a Dios ese tabernáculo, vieron la gloria de Dios venir a ese tabernáculo y morar en ese lugar.

Cuando el rey Salomón construyó el templo... para lo cual... así como fue para el tiempo de Moisés en la construcción del tabernáculo: Dios le dio al pueblo la oportunidad y privilegio de que se pusieran brazo a brazo y hombro a hombro con ese proyecto divino, y con ofrendas voluntarias cada uno contribuyera para ese proyecto. A tal grado fue el deseo, la buena voluntad del pueblo, que ofrendaron tanto que Dios le dijo a Moisés: "Diles que ya no ofrenden más para el tabernáculo" [Éxodo 36:3-7].

También así ocurrió cuando el rey Salomón fue a construir el templo. Aun el más que contribuyó económicamente fue el rey David, que le dijo: "Mira, he

amontonado oro, plata, bronce, hierro y madera, para la construcción del templo. Aquí está todo. Si falta algo, encárgate de completar lo que falta" [1 Crónicas 22:14-19, 29:1-5]; y el pueblo pues tuvo la oportunidad de trabajar para que se completara lo que faltaba para esa construcción.

Y cuando fue construido ese templo allá en Jerusalén, y fue dedicado a Dios por el rey Salomón, la gloria de Dios en la Nube o Columna de Fuego, descendió y moró en el templo, dentro del lugar santísimo [2 de Crónicas 7:1-3], sobre el arca del pacto; sobre el propiciatorio, que es la tapa del arca del pacto, donde estaban los dos querubines de oro, y donde también estaban, al lado del arca, a cada lado, un querubín de madera de olivo cubierto de oro, y al otro lado otro querubín cubierto de oro, era de madera de olivo también. Ahí tenemos los dos olivos cubiertos de oro.

El oro representa la Divinidad en esos dos querubines de madera de olivo; y el olivo, la madera, pues representa los ministerios de los Dos Olivos, de los Dos Ungidos que están delante de la presencia de Dios, que son los ministerios de Moisés y Elías para ser manifestados en la Tierra, y que en el Cielo son nada menos que los Arcángeles Miguel y Gabriel.

Y ahora, teniendo todo este cuadro del Programa Divino, de las cosas que están prometidas que van a acontecer: Si crees, verás la gloria de Dios manifestada en esa etapa, resucitando a los muertos en Cristo y transformando a los vivos creyentes en Cristo, nacidos de nuevo.

Ese será el momento de la glorificación de la Iglesia: al ser glorificado cada miembro del Cuerpo Místico de Cristo, así como Cristo fue glorificado; y entonces seremos inmortales, en cuerpos inmortales, cuerpos glorificados y eternos, iguales al cuerpo glorificado de Jesucristo nuestro Salvador.

Esa es una promesa para mí, ¿y para quién más? Para cada uno de ustedes también. No es solamente para mí, es para todos los creyentes en Cristo nacidos de nuevo a través de las diferentes etapas de la Iglesia del Señor Jesucristo. Y a nosotros nos ha tocado vivir en el tiempo final, y por consiguiente esas palabras que dice San Pablo: "Y nosotros que vivimos, seremos transformados" [1 Corintios 15:52]; por lo tanto, la mayoría de nosotros vamos a estar vivos para ser transformados, luego que los muertos en Cristo hayan resucitado.

Pero si alguno de los nuestros de nuestro tiempo se va antes, no se preocupe, va a regresar en un cuerpo eterno y glorificado y joven, para estar nuevamente con nosotros; y van a regresar también todos los de las etapas pasadas para estar con nosotros en este tiempo final. Cuando los veamos, vamos a ser transformados, y vamos a ser como ellos: inmortales, jóvenes, con cuerpos eternos y glorificados, como el cuerpo glorificado de Jesucristo nuestro Salvador.

Estamos al final del tiempo, estamos en donde Cristo está llamando y juntando todos los escogidos que faltan para completar Su Iglesia, y después llamará 144.000 hebreos: 12.000 de cada tribu de los hijos de Israel.

Por lo tanto, ya estamos al final de todo el Programa Divino correspondiente a la Dispensación de la Gracia, donde se entrelaza la Dispensación del Reino con la Dispensación de la Gracia.

Ya ustedes vieron (en el video que fue proyectado para ustedes) cómo están las cosas en el Programa de Dios a favor del pueblo hebreo y de toda la humanidad. Pero la Iglesia del Señor Jesucristo tiene que ser transformada (los que estén vivos), y los muertos en Cristo tienen que ser resucitados en cuerpo glorificados; y ahí será donde la gloria de Dios va a ser vista.

"¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?" [San Juan 11:40]. Eso lo que Cristo ha prometido a Su Iglesia. Aun estando Él aquí en la Tierra hace dos mil años atrás lo prometió. Él dijo: "Y yo lo resucitaré en el Día Postrero".

Y el Día Postrero, por cuanto un día delante del Señor es como mil años, y mil años como un día (dice Segunda de Pedro, capítulo 3, verso 8, y el Salmo 90, verso 4); así como de los siete días de la semana los tres días postreros son el quinto día (que es el jueves), sexto día (que es el viernes) y séptimo día (que es el sábado); de esos tres días postreros de la semana, el último, el postrero, es el sábado. Y por cuanto un día delante del Señor es como mil años, y mil años como un día, encontramos que de los días delante de Dios, que son días mileniales, el día o los días postreros son: quinto milenio, sexto milenio y séptimo milenio.

Ahí en el quinto milenio Dios habló por medio de Cristo, y por eso dice que en los días postreros Dios ha hablado por medio de Su Hijo, dijo San Pablo, en Hebreos, capítulo 1, versos 1 al 3; y también el apóstol Pedro en el capítulo 2, versos 14 en adelante, del libro de los Hechos, cuando dijo que Dios por medio del profeta Joel (en el capítulo 2 del libro del profeta Joel), dice que Dios derramaría de Su Espíritu sobre toda carne en los días postreros.

Los días postreros delante de Dios son: quinto milenio, sexto milenio y séptimo milenio. Y el séptimo milenio es el Día Postrero de los días postreros. Cuando se dice "los días postreros" son tres milenios: quinto milenio, sexto milenio y séptimo milenio; pero cuando se dice "el Día Postrero" es el séptimo milenio de Adán hacia acá, que también es el tercer milenio... séptimo milenio de Adán hacia acá o tercer milenio de Cristo hacia acá; o sea, tercer milenio del segundo Adán hacia acá. Cristo es el segundo Adán.

Y ahora, hemos visto este misterio del Día Postrero, que es el séptimo milenio de Adán hacia acá, en el cual hemos entrado conforme al calendario gregoriano, y ya llevamos unos nueve años dentro del séptimo milenio de Adán hacia acá.

Ahora, si lo sacamos de acuerdo al calendario judío o hebreo, hay que buscar en qué año estamos, y los años que haya perdido ese calendario, los cuales tienen que ser añadidos, para saber exactamente en qué año estamos en el calendario judío.

Y ahora, para el Día Postrero es que Cristo ha prometido la resurrección de todos los creyentes en Él. Marta sabía que sería en el Día Postrero, y Cristo mostró que Él tiene el poder para llevar a cabo esa resurrección, al resucitar a Lázaro de entre los muertos.

Por lo tanto, los que tienen familiares que ya partieron y son creyentes en Cristo, pueden estar esperándolos, pero en cuerpos eternos y jóvenes para toda la eternidad, cuerpos glorificados.

Y por cuanto ellos podrán comer, como Cristo pudo comer cuando ya resucitó [San Juan 21:1-14], recuerden, podrán comer de todo lo que nosotros comemos en la Tierra. Y por consiguiente, cuando preparamos la comida y nos sentamos a la mesa, podemos pensar y saber que algún día vamos a tener comiendo con nosotros a alguno de los creyentes en Cristo que partieron y que resucitará en cuerpo glorificado; y cuando lo veamos, entonces seremos transformados. Entonces no va a ser un solo joven el que estará comiendo en la mesa, sino todos los creyentes en Cristo que estén comiendo ahí, serán transformados. Tan simple como eso.

Todo va a ser muy, pero que muy sencillo. Así que podrán comer lo que nosotros comemos, cada uno en el país

que vive.

Recuerden que Cristo comió lo que ellos estaban acostumbrados a comer: un pedazo de pescado y un panal de miel, era algo común entre ellos. Así que no se preocupen pensando que van a pedir algo muy especial, y no van a tener dinero. Lo que tengamos a la mano, de eso van a comer: arroz, frijoles, carne, ensalada, vegetales, de todo lo que tengamos podrán comer; y nosotros cuando estemos ya transformados también podremos comer de todo lo que se coseche en esta Tierra.

Así que yo creo, y yo veré la gloria de Dios manifestada cuando Cristo resucite a los muertos creyentes en Él, y nos transforme a nosotros los que vivimos. Ese será el momento culminante en que será vista la gloria de Dios en la Tierra: en medio de Su Iglesia. En medio del cristianismo, será esa manifestación gloriosa que tanto ha estado esperando el cristianismo.

Por lo tanto, con nuestra fe puesta en Cristo, sigamos adelante todos los días de nuestra vida, que no desmayemos en la fe, que cada día nuestra fe esté más fuerte, nuestra fe en Cristo nuestro Salvador. Y sabiendo que nuestro trabajo en el Señor no es en vano [1 de Corintios 15:58], "Cristo recompensará a cada uno según sea su obra", dice Apocalipsis, capítulo 22, verso 12; y también en el capítulo 16, versos 26 al 28 de San Mateo.

"Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de Su Padre con Sus Ángeles, y entonces recompensará a cada uno según sea su obra". Eso está en San Mateo, capítulo 16, versos 26 al 28.

Y en Apocalipsis, capítulo 22, verso 12, dice (vamos a leerlo para que lo tengan claro):

"He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra".

Por lo tanto, trabajemos en la Obra del Señor, y según sea su obra, su labor, será su recompensa. ¿Quiere una recompensa grande? Pues su labor tiene que ser grande también.

Por lo tanto, adelante trabajando en la Obra del Señor, en la evangelización, el proyecto grande que Dios le dio a Sus discípulos, lo cual continuaría hasta que entre hasta el último escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, hasta que entre al Reino de Dios, entre al Redil de Cristo, el Buen Pastor.

Y para el Día Postrero habrá una Gran Carpa Catedral, lo cual es un proyecto de Dios para ser llevado a cabo en medio de la Iglesia y por la Iglesia del Señor Jesucristo. Trabajemos también brazo a brazo en ese proyecto, y en todos los demás proyectos divinos del Programa de Dios correspondiente a la Iglesia del Señor Jesucristo.

Y que Dios les recompense grandemente en Su Reino cuando llegue el momento para esa bendición tan grande. Y que pronto se complete la Iglesia del Señor, sean resucitados los muertos en Cristo, y nosotros los que vivimos seamos transformados; y luego de ciertos días estrenando el nuevo cuerpo (porque lo vamos a estrenar estando aquí en la Tierra), luego nos lleve con Él a la Cena de las Bodas del Cordero, a la gran fiesta, a la fiesta más grande que se haya llevado a cabo en el Cielo, llamada la Cena de las Bodas del Cordero.

Iremos, no en automóvil, tampoco en aviones, tampoco en cohetes. Así como Cristo subió al Cielo, subiremos con Él en cuerpos eternos y glorificados, que es la única clase de cuerpo y único medio de transportación que nos puede llevar a la Casa del Padre celestial.

No hay otro equipo, no hay otro medio de transportación con el cual podamos llegar al Cielo, a la Casa del Padre

celestial; solamente teniendo el cuerpo eterno y glorificado es que podremos ir a la Cena de las Bodas del Cordero; y eso es teniendo la doble porción, eso es teniendo la doble vestidura de boda, eso es teniendo lo que realmente necesitamos, lo cual es la plenitud de Dios, la plenitud de la adopción, de la redención. La redención del cuerpo es lo que nos falta para poder estar listos para ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; y lo vamos a ver.

"SI CREES, VERÁS LA GLORIA DE DIOS".

Si crees: trabajarás en el Programa de Dios para nuestro tiempo, para que se haga realidad todo lo que está prometido que será llevado a cabo en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo.

DIOS PONIENDO SABIDURÍA E INTELIGENCIA EN EL CORAZÓN DE SUS HIJOS PARA HACER SU OBRA EN EL DÍA POSTRERO

(Reunión de ministros)

D. William Soto Santiago
Jueves, 22 de julio de 2010
Asunción, Paraguay

El mismo Dios que se manifestó en el monte Sinaí y dio la Ley, la Torá, al pueblo hebreo en tablas de piedras; Dios a través del profeta Moisés, ahora estaría en un tabernáculo que le tocaba al pueblo construir para Dios, conforme al diseño que Dios le mostró a Moisés en el monte; y Dios estaría en ese tabernáculo que sería construido, estaría en el lugar santísimo sobre el propiciatorio, que es la tapa del arca del pacto donde estarían las tablas de la Ley.

Encontramos que luego, más adelante, cuando ya el pueblo está en la tierra prometida, tiene otra etapa en donde

también le va a ser construido un templo para Dios, conforme al diseño que Dios le había mostrado al rey David (David dice que fue trazado por el dedo de Dios [1 Crónicas 28:19]). Y ahora, es paralelo al tabernáculo que construyó el profeta Moisés.

Y así como le había sido dada la oportunidad al pueblo que trajeran ofrendas para Dios, de oro, plata, bronce y otras cosas que iban a ser necesarias para la construcción del tabernáculo; ahora también se le da la oportunidad al pueblo, allá en Jerusalén, para que traigan a Jerusalén ofrendas a Dios, y diferentes materiales para la construcción ya de un templo, que no será móvil (o movible), que no va a ser movido por el desierto, porque ya habían entrado a la tierra prometida.

Y Salomón estuvo en la dirección de ese templo, ya que Dios no le permitió a David construirlo, porque era un hombre de guerra, y había derramado mucha sangre; pero ahora le toca a su hijo Salomón la construcción de ese templo, al Salomón ocupar la posición de rey.

Y todo el pueblo contribuyó, así como lo había hecho el pueblo en el desierto. Allá en el desierto se le pidió, luego de cierto momento, que ya no trajeran más ofrendas y materiales, porque ya era suficiente [Éxodo 36:3-7]. En el templo de Salomón, en el tiempo de Salomón también ocurrió así; ya el rey David había almacenado mucho oro, plata, bronce, piedras y así por el estilo, y a Salomón le correspondía conseguir el resto con el pueblo.

A través de la historia del cristianismo, encontramos que se narre de que Dios tendría un lugar en donde se manifestaría en toda Su plenitud. O sea, nunca, aunque se manifestó por ejemplo allá en el aposento alto, el pueblo recibiendo las primicias...

Y ahora tenemos en las profecías correspondientes a la

Iglesia para el tiempo final, **que va a haber una Carpa Catedral grande donde va a estar la gloria de Dios manifestada.** Ya hubo un lugar en el Nuevo Testamento, el aposento alto, en donde recibieron una bendición grande los que allí estaban: recibieron las primicias del Espíritu.

Y ahora, tenemos una promesa de una Gran Carpa Catedral que habrá en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postrero, en donde la presencia de Dios va a estar, donde la llamada Tercera Etapa va a cumplirse; en donde el Ángel que acompañaba al precursor de la Venida del Señor va a estar allí también, va a estar allí también el reverendo William Branham, y van a estar muchos que van a venir en la resurrección también; y va a haber un momento muy importante, un momento culminante, que va a ser coronado el cumplimiento de la Visión de la Carpa, va a ser coronado con una bendición muy grande que está prometida en la Escritura.

En esa Gran Carpa Catedral tenemos la promesa de que Dios va a manifestarse plenamente y la gloria de Dios va a ser vista en este lugar. Por lo tanto, va a ser algo como sucedía en el tabernáculo que construyó Moisés y el templo que construyó el rey Salomón.

Y ahora, en el algún lugar y en medio de la Iglesia del Señor en la etapa correspondiente al Día Postrero, edad correspondiente al Día Postrero, se va a cumplir esa profecía. No se cumplió ni en la primera, segunda, tercera, cuarta, quinta, sexta o séptima edad, por lo tanto es para nuestro tiempo.

Por la fe se conquistan las promesas divinas. Aun el reverendo William Branham trató de conquistar esa promesa, pero no la logró conquistar, no le fue permitido, porque no era para su tiempo. Y si no era para el tiempo de

él o suyo, entonces ¿para qué tiempo es? Pues para nuestro tiempo.

Y si la Tercera Etapa está en un idioma desconocido, entonces, pues sería para un territorio que tendría un idioma desconocido al que él hablaba. Tan sencillo como eso. Y solamente, luego de la parte norte del continente americano, lo que queda es la parte sur del continente americano, que corresponde a los latinoamericanos. Esa es la parte del oeste que queda, en donde se puede cumplir esa promesa.

Por lo tanto, aparecerá, habrá un pueblo que entenderá, que de corazón lleno de amor trabajará para que se haga realidad esa promesa.

Esperamos que en cierto momento se pueda decir como le fue dicho, como fue dicho por Moisés, que ya dejaran de traer ofrendas y traer materiales, porque ya era suficiente.

Esperamos que el cumplimiento de esa promesa sea de grande bendición para todos ustedes, para todos los creyentes del Día Postrero, y que podamos ver la gloria de Dios manifestada en ese lugar a medida que vaya en forma progresiva Dios obrando.

Recuerden que Dios obra en forma progresiva en medio de Su Iglesia. De la primera edad pasa a la segunda, de la segunda a la tercera, y así por el estilo.

Es que las construcciones son en forma progresiva, que comienza con el fundamento, y después se comienza con esa otra etapa; y como Dios está construyendo un Templo espiritual, Pablo dice: "Yo como perito arquitecto puse el fundamento; ahora cada uno mire cómo va a sobreedificar" [1 Corintios 3:10].

Así que ahora nosotros estamos en la parte de la construcción del Templo espiritual del Señor, en la parte más importante: la del Lugar Santísimo, con piedras vivas siendo construido el Lugar Santísimo de ese Templo

espiritual de Cristo, de esa Iglesia del Señor Jesucristo.

¿Dónde fue que la gloria de Dios - a dónde llegó la gloria de Dios, a dónde entró cuando entró al templo? ¿Dónde se colocó? Pues en el Lugar Santísimo, sobre el arca del pacto, sobre el propiciatorio, que es el Trono de Dios en el templo o tabernáculo que construyó Moisés, y el templo que construyó el rey Salomón.

Y así será en el Templo espiritual que Cristo está construyendo en la Edad del Lugar Santísimo, que es la Edad de la Piedra Angular: ahí es donde va a estar la gloria de Dios. Y estará sobre el Arca del Pacto, que es Cristo, la Palabra, ahí estará, y ahí será vista la gloria del Señor; y los judíos van a decir: "Este es el que nosotros estamos esperando", van a ver la gloria de Dios ahí manifestada; pero Él viene por Su iglesia.

Recuerden que la Iglesia es un Templo espiritual, y así como el tabernáculo que construyó Moisés y el templo que construyó el rey Salomón tenía atrio, lugar santo y lugar santísimo; el Atrio en el Templo espiritual es de Adán hasta Cristo; y el Lugar Santo es de Cristo hasta el séptimo ángel mensajero; y del séptimo ángel mensajero, después del séptimo ángel mensajero, el Lugar Santísimo, el cual nos ha tocado a nosotros. No que nosotros lo escogimos, sino que en el Programa Divino estaba así, y por eso así es que se está llevando a cabo en el Plan o trabajo de Dios con Su pueblo.

¿Y hacia qué lado estaba el Lugar Santísimo del templo que construyó el rey Salomón y el tabernáculo que construyó Moisés? Pues el Lugar Santísimo estaba para el oeste.

Por lo tanto, para el oeste del planeta Tierra, que es el continente americano, es que el Lugar Santísimo de ese Templo espiritual tiene que ser construido con piedras vivas,

con seres humanos, con personas. Y por eso, esa es la edad, el lugar para la adopción, Edad de Adopción, para todos los hijos e hijas de Dios en el Cuerpo Místico de Cristo.

Ya Dios hizo la obra correspondiente a cada edad, pero ahora le corresponde hacer la labor correspondiente al Lugar Santísimo de Su Templo espiritual; por lo cual, la bendición le ha caído a los latinoamericanos.

Y la apreciamos, y le agradecemos a Dios por esa bendición, por ese privilegio que nos da de estar construyendo con piedras vivas, con personas, la parte más importante de Su Templo espiritual, de Su Iglesia.

Y esperamos que la gloria del Señor se manifieste en toda Su plenitud, pronto, en Su Iglesia, en el cumplimiento de esa Gran Carpa Catedral que fue vista por el reverendo William Branham; y él entró, vio las actividades que se llevaban a cabo ahí, y estuvo muy contento; vio al Ángel que lo acompañaba allí, vio la Columna de Fuego allí, y todas estas cosas; y describió lo que él vio hasta donde le fue permitido.

Por lo tanto, hemos visto que hay en el Programa Divino una bendición grande para la Iglesia en la etapa del Lugar Santísimo, que corresponde a los latinoamericanos. Tan sencillo como eso. O sea que Dios no se olvidó de los latinoamericanos, no se olvidó de la parte sur del continente americano.

Y ahora, podemos ver que la Iglesia del Señor Jesucristo, ese Templo espiritual, el Lugar Santísimo, se está construyendo, y que va a tener en el tiempo final una Gran Carpa Catedral, para lo cual estarán trabajando todos los ministros y sus congregaciones, todos los hermanos estarán trabajando de todo corazón; porque Dios despertará el espíritu de los ministros y de cada persona en cada congregación, los despertará a la realidad del Programa

Divino correspondiente al Día Postrero, y despertará ese amor y generosidad para ofrendar para Dios, para conquistar esa promesa de una Gran Carpa Catedral.

Yo aprecio y agradezco mucho el respaldo que le están dando a ese proyecto de La Gran Carpa Catedral de Puerto Rico; y esperamos que con la construcción de ese edificio se cumpla lo que Dios ha prometido.

No tenemos en vista otra construcción, ¿verdad, Miguel? Solamente esa. Y esperamos que Dios sea glorificado, que Cristo sea glorificado en ese lugar, y que pronto venga la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos.

Esperamos que ese lugar sea de grande bendición para todos los creyentes en Cristo. Y que Cristo les recompense a cada uno de los que de todo corazón han estado contribuyendo para esa construcción de La Gran Carpa Catedral en Puerto Rico.

MINISTROS TRABAJANDO UNIDOS PARA QUE SE CUMPLAN LAS PROMESAS DIVINAS

(Reunión de ministros)

Dr. *William Soto Santiago*

Sábado, 14 de agosto de 2010

Monterrey, Nuevo León, México

En el tiempo de Moisés, Dios le mostró a Moisés un tabernáculo allá en el monte, y le dijo: "Haz uno conforme a lo que te fue mostrado en el monte" [Éxodo 25:40]. Para que se hiciera realidad esa promesa, pues Moisés con el pueblo ¿qué tenían que hacer? ¿Sentarse a esperar que apareciera, que se materializara el que Moisés vio en el

monte? No, ponerse a trabajar, para que en esa forma se hiciera realidad, se materializara la visión que Dios le mostró a Moisés en el monte.

O sea que cuando Dios muestra algo, una bendición para el pueblo, hay que trabajar para que se haga realidad, recordando que la fe sin obras es muerta [Santiago 2:17, 2:26].

Cualquier persona puede decir: "Yo creo eso que está ahí escrito". Eso está bien. Pero la demostración de que lo cree con toda su alma es que trabaja para que se haga realidad eso que fue prometido; no se sienta con los brazos cruzados a esperar que aparezca, y decir: "Como le apareció a Moisés el tabernáculo en el monte, estamos esperando que aparezca acá, y que la gloria de Dios esté ahí en ese tabernáculo, porque es una Obra de Dios".

Claro, pero usa gente, instrumentos. ¿No decimos: "Señor, úsame Señor"? Pues queremos que Él nos use en aquello que Él ha prometido llevar a cabo en medio de Su Iglesia.

Y ahora, encontramos que cuando Dios le mostró a Noé que iba a destruir la humanidad con un diluvio, y le mostró que en el arca, en un arca se salvarían, y le mostró a Noé todo, y le dio hasta las medidas para que la hiciera. Si Noé decía: "Bueno, Dios dijo que en el arca me voy a salvar, voy a esperar que aparezca el arca". No. Él tenía que por la fe hacer que Dios cumpliera esa promesa.

Porque las obras basadas en lo que Dios ha prometido, son obras de fe, es la expresión de la fe; las obras. Por lo tanto, fe sin obras es muerta. Y cualquiera que dice que cree, y no hace nada, tiene una fe muerta, es un vago, no ama la Palabra de Dios, no ama a Dios, y no desea que Dios cumpla lo que Él prometió. "No, no, eso es para más adelante".

Como sucedió cuando en una ocasión tenían que

restaurar el templo, y unos decían: "No, eso todavía... no es tiempo todavía para eso"; pero se ponían a hacer casas bonitas. Entonces Dios les dijo: "Ah, ¿entonces es tiempo para ustedes tener buenas casas, y Mi Casa que esté abandonada ahí?" [Hageo 1:4]. ¿Ven? Así les habló, despertó el espíritu de algunos siervos de Dios, y les dijo que le digan al pueblo que vayan al monte, corten leña, corten madera, y comiencen a restaurar la Casa [Hageo 1:14]. ¿Ven? Porque la gloria de Dios en la Casa de Dios es que se manifiesta.

Y ahora por eso es que la Iglesia del Señor Jesucristo, que es el Cuerpo Místico de Cristo, y es un Templo espiritual, tiene tantas promesas: porque es el lugar donde ha estado el Espíritu Santo construyendo un Templo espiritual con seres humanos, piedras vivas, para habitar la gloria de Dios.

Ha estado en ese Templo, en la construcción, Cristo en Espíritu Santo obrando; y en la esfera espiritual se ha estado cumpliendo un sinnúmero de Escrituras con relación a la Iglesia bajo el Nuevo Pacto; y han recibido la primera porción: las primicias del Espíritu, el cuerpo angelical, los creyentes en Cristo nacidos de nuevo, y han entrado al Reino de Dios.

Pero nos falta la parte física, que es la glorificación, es la transformación de nuestros cuerpos, para tener cuerpos eternos, inmortales, glorificados, como el cuerpo glorificado que tiene Jesucristo; esa es la segunda parte de la redención, para ser cumplida en el Día de la Redención, que es el Día Postrero, o séptimo milenio de Adán hacia acá, o tercer milenio de Cristo hacia acá.

Ese es el Día del Señor, como lo es el sábado para los judíos; y ese es el día, séptimo milenio, donde Cristo va a resucitar a los muertos creyentes en Él, y transformará a los

vivos creyentes en Él. Ese es el Día Postrero, en el cual también los juicios divinos caerán sobre la raza humana.

Y si quieren tener una idea de cómo van a ser esos juicios, les voy a leer algo aquí para que tengan una idea, que yo pienso que no va a ser muy vaga, dice en el libro de *Citas,* página 46, párrafo 399, dice:

399 – "Ahora, 1914, el mundo fue a guerra, y nunca han estado en paz desde entonces; constantemente oscilando dentro, oscilando dentro, oscilando dentro, y están aún haciendo la misma cosa todavía. ¿Y qué estaban haciendo? Deteniendo. ¡Oh Dios ten misericordia! Deteniendo esa gran cosa que vi en la visión (la cosa entera llegó a destrucción) (o sea, la visión que tuvo, las siete visiones, una de ellas, de una de ellas es que está hablando aquí) *deteniendo la atómica, deteniendo las guerras que no se destruyan, hasta que la cosa venga a destruirlos; hasta que Israel retorne para atrás y se una, y luego el mensaje irá a Israel y ella será sellada con el Sello del Espíritu Santo".*

Israel, recuerden que Dios trata con Israel como pueblo, como nación. Y Él va a tratar con 144.000 hebreos, que no forman parte de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Tratar de ser de ese grupo de 144.000, pues es tratar de no ser de la Iglesia-Novia, que va a ser raptada, y es tratar de no esperar la transformación y rapto; y es entonces pensar que se va a quedar aquí en la Tierra en la gran tribulación, y va a morir, y se va a perder la Cena de las Bodas del Cordero.

Pero los que son llamados a la Cena de las Bodas del Cordero, por medio del Evangelio de Cristo, y luego confirmados para ser transformados por medio del Evangelio del Reino, se van antes de la gran tribulación.

Habrá una tercera guerra mundial atómica, con la explosión de las bombas atómicas que tienen preparadas; no

las hicieron para tenerlas de juguetes, sino para usarlas; y cada uno que la tiene, quisiera usarla antes que el otro la use, para destruir al enemigo primero, antes que el enemigo lo destruya a él.

Así que los pueblos que tienen el poder nuclear están preparándose desde hace tiempo para un enfrentamiento atómico. Pero todo eso va a enderezar la Tierra para el Reino Milenial.

O sea que todo va a obrar para bien para los que aman a Dios, todo va a obrar para bien para el Reino del Mesías. Pero para el mundo es juicio divino cayendo, porque las guerras son juicios de Dios, como también las enfermedades, las plagas y todas esas cosas; y vienen como maldición para la humanidad.

Y ahora, tenemos el problema del calentamiento global, tenemos el problema de los terremotos, maremotos, tsunamis, enfermedades, y con una tercera guerra mundial atómica todos esos problemas se multiplican. Pero no habrá quién evite una tercera guerra mundial, que será atómica; y no hay quién evite los problemas de las plagas que van a ser derramadas, que van a caer sobre la Tierra.

Las Plagas, las Trompetas, todo eso nos habla del juicio divino que vendrá a la raza humana durante el tiempo de los tres años y medio de la gran tribulación, que corresponden a los tres años y medio últimos de la semana número setenta; con esos tres años y medio se completarán las setenta semanas, porque hubo una brecha cuando Cristo murió a la mitad de la semana número setenta, luego se abrió la brecha para la Dispensación de la Gracia; y cuando termina esa dispensación, luego continúa esa semana número setenta, y se completará en esa segunda parte de la semana número setenta, Dios estará tratando con el pueblo hebreo.

Así que viene ese tiempo para el pueblo hebreo. Y todo

se está preparando para esa bendición que el pueblo hebreo va a recibir. Van a ver a Elías viniendo, precursando la Venida del Señor para el pueblo hebreo en el quinto ministerio de Elías; ya ha tenido cuatro, y el quinto ministerio, pues viene también con el ministerio de Moisés.

Ellos: Moisés y Elías, son los Dos Olivos; y por eso aparecieron en el Monte de la Transfiguración con Jesús, en donde Cristo allí mostró lo que es el orden de Su Venida a la Tierra: es con Moisés y Elías, con los Ángeles del Hijo del Hombre, sonando la Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino, y llamando y juntando 144.000 hebreos del pueblo hebreo, y también juntando los escogidos de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Y ahora, vimos que viene una guerra atómica en adición a los volcanes, terremotos, maremotos, tsunamis, calentamiento global, derretimiento de los hielos polares; o sea que se está preparando todo para la gran tribulación. Pero yo me estoy preparando para salir del planeta Tierra en el arrebatamiento de la Iglesia del Señor.

La única forma de escapar es siendo llevado con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, para lo cual necesitamos un cuerpo glorificado, un cuerpo eterno; porque no hay aviones ni cohetes que nos saquen de aquí de la Tierra y nos lleven a la Casa del Padre celestial, donde está Cristo para esa gran Cena.

Y no nos vamos a montar en un cohete o avión que nos digan que nos van a llevar hasta esa dimensión; ni a mitad de camino ya se le acabó el combustible, y ahí nos dejan botados. Pero los Ángeles del Señor, Miguel y Gabriel con Sus Ejércitos y los carros de fuego que tienen, tendrán una labor muy importante.

Dios se llevó a Elías Tisbita en un carro de fuego, un platillo volador [2 Reyes 2:11]; también Enoc fue arrebatado

para no ver muerte [Génesis 5:24]; y Moisés cuando murió, el Ángel o Arcángel Miguel se encargó de su funeral [Judas 1:9], y después aparece en el Monte de la Transfiguración en cuerpo teofánico angelical juntamente con el profeta Elías; y Cristo allí glorificado [San Mateo 17:3].

Ahí tenemos el orden de la Venida del Señor para el Día Postrero: primero ven a Elías, después ven a Moisés, y después, cuando Dios habla: *"Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd"* [San Mateo 17:5]; y luego, ya no ven ni a Elías ni ven a Moisés, ven a Jesús.

Primero ven a Elías en su quinta manifestación, luego ven a Moisés; o sea, los ministerios por supuesto: el ministerio de Elías por quinta ocasión, luego ven el ministerio de Moisés, y luego ven el ministerio de Cristo. O sea, todo eso viene ya (se dice) en "un paquete", no lo puede separar, es inseparable porque allí todo está.

Y ahora, podemos ver que hay algo muy importante que viene de camino, o que parte ya está. Pero primero lo tendrá la Iglesia del Señor, y luego el pueblo hebreo cuando mire lo que Dios estará haciendo en medio de la Iglesia-Novia del Señor, dirá: "Esto es lo que nosotros estamos esperando, este es Él, este es el que estamos esperando". Pero Él no viene por ellos, Él viene por Su Iglesia para llevársela en el arrebatamiento.

El Ángel del Pacto de Apocalipsis 10, que viene con el Librito abierto en Su mano, es Cristo, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo: Él viene por Su Iglesia, para darle la fe para ser transformada y llevada con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

Por lo tanto, hay un misterio grande ahí que más adelante va a ser abierto, y cuando sea abierto, entonces va a ser entendido completamente. Pero eso es mejor dejarlo para el tiempo en donde esté la Visión de la Carpa siendo

cumplida, porque todo está ligado a la Visión de la Carpa: la Tercera Etapa, las Copas, las Plagas, las Trompetas, todo eso; y de todo eso se va a estar hablando bajo el cumplimiento de la Visión de la Carpa. Por eso es tan importante el cumplimiento de la Visión de la Carpa para la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo.

Y por eso el proyecto de la Gran Carpa Catedral es el proyecto físico más importante de Dios para Su Iglesia, en el cual el pueblo hebreo también va a ser beneficiado.

No hay otro proyecto físico que yo vea, en cuanto a construcción, que la Visión de la Carpa. Por lo tanto, el pueblo del Día Postrero, no de una edad pasada sino de la edad que corresponde a nuestro tiempo, que es la Edad de la Piedra Angular, va a conquistar esa promesa por la fe. ¿Cómo? Trabajando en esa promesa y basado en esa promesa, y se va a hacer una realidad. La fe sin obras es muerta; pero la fe viva es una fe que tiene obras.

Por lo tanto, las obras de la fe son las cosas que hacemos de acuerdo a la Palabra de Dios. Dios dice que hay que hacer tal cosa, usted lo cree y lo hace: ya eso es una obra de fe. Por lo tanto, Santiago decía: "Muéstrame tus obras, muéstrame tu fe por tus obras" [Santiago 2:18]. O sea, "muéstrame lo que estás haciendo, creyendo que Dios dijo eso que tú estás haciendo; o sea, lo que tú estás haciendo es lo que Dios dijo que tienes que hacer; muéstramelo. Que yo te voy a mostrar mi fe por las obras, por mis obras, o sea, te voy a mostrar mis obras de fe". Y así es para la Iglesia-Novia del Día Postrero.

Ningún grupo de una edad pasada o reliquias que hayan quedado de edades pasadas, ninguno puede traer a existencia, conquistar, lo que Dios ha prometido para nuestro tiempo, para la Iglesia del Señor; ni siquiera saben, ni siquiera conocen esas promesas.

Y aun ni Juan el Bautista podía con su grupo traer a cumplimento lo que Dios había prometido que haría por medio del que vendría después de Juan. Todo lo que Juan dijo que vendría y que sería grande, dijo que después de él, vendría uno mayor que él, el cual los iba a bautizar con Espíritu Santo y Fuego: estaba ligado el bautismo del Espíritu Santo para producir el nuevo nacimiento, no a Juan, sino al que vendría después de Juan.

Y la resurrección y transformación de nuestros cuerpos, de los que vivimos y de los que murieron, están ligadas todas esas promesas a lo que Dios tiene prometido para llevar a cabo después de la labor del precursor de la Segunda Venida de Cristo. Por lo tanto, todo está colocado para una edad eterna, paralela a la edad de la Venida del Señor dos mil años atrás.

Con lo que Dios estará haciendo en nuestro tiempo, en la Edad de la Piedra Angular, con lo que está haciendo, con lo que ha hecho y con lo que hará, llegará el pueblo a la resurrección de los muertos en Cristo y los vivos a la transformación. Pero si alguno se va antes, lo esperamos de vuelta, porque es acá que va a recibir el cuerpo nuevo.

Y aunque en el Paraíso es muy bueno, pero los que están en el Paraíso desean volver a la Tierra para obtener el cuerpo eterno, resucitar en cuerpos eternos; y desean también comer algo de lo que comemos acá.

Quizás algunos recuerdan, quizás Pedro: "Cuando yo me comía esos pescados asados"; porque hay recuerdos allá, los santos no mueren. Y vean ustedes, cuando Cristo resucitó también pidió de comer [San Lucas 24:41-43]; o sea que es normal eso para los que están en el Paraíso. Y por eso es que le dijeron al reverendo William Branham: "Aquí nosotros no comemos (pero no les da hambre tampoco, no tienen necesidad), no dormimos tampoco, no trabajamos tampoco".

¿Ven? Están en reposo, descansando de la forma de vida terrenal que tenían en la Tierra en los cuerpos mortales. Allá no se cansan; tampoco hay noche, todo es de día. Pero ellos desean volver a la Tierra para obtener la semejanza física de Dios, que es el cuerpo físico, glorificado, igual al cuerpo glorificado de Jesucristo, y entonces se entra a una etapa más alta en el Programa Divino.

Y los que estamos vivos, pues deseamos sin ver muerte ser transformados. Aunque si alguno desea ir al Paraíso para ver muerte, pues se puede ir, no se preocupe. Pero si está trabajando mucho en la Obra no va a querer irse, pues va a decir: "No, pero entonces ya desde allá no voy a poder trabajar, y mucho menos que me cuente el trabajo para recompensa".

Aunque no trabajamos por recompensa, pero Cristo ha dicho que el obrero es digno de su salario [San Mateo 10:10]; y que Él repartirá, dará, a cada uno conforme a sus obras, recompensará a cada uno [San Mateo 16:27]. Por lo tanto, es Él el que tiene el Programa y el que hace como Él ya lo planificó.

Y ahora nosotros, pues trabajamos en la Obra del Señor basados en lo que ha sido hablado para Dios hacer en este tiempo final; y para hacerlo, pues tiene que usar personas. Por medio del Espíritu de Dios manifestándose en personas, Dios guía a Su pueblo y hace lo que Él ha prometido.

Por lo tanto, se hará una Obra de Dios, pero siempre usando seres humanos. Fue vista la Visión de la Carpa, fue vista la Carpa en Visión, y por consiguiente se tiene que materializar. Ya ha sido hablada esa Palabra, y por lo tanto es Palabra de Dios; mientras no es hablada, no es Palabra; pero cuando ha sido hablada, ya vino a ser Palabra de Dios, y comenzó a moverse para materializarse.

Ustedes si buscan por ahí, vean esto, dice, Jesús

hablando dice: *"Y aún Jesús, el hombre..."*. Dice [*Citas*, pág. 44]:

370 – "Entonces cuando sepa lo que sea el caso, entonces puede decir como Jesús. Él era la Palabra ¿Es correcto? Y aún Jesús, el hombre, el tabernáculo (o sea, el cuerpo de carne)*, dijo: 'Yo no hago nada, excepto el Padre me enseña primero* (o sea, 'excepto lo que el Padre me enseña primero')*'. Entonces no es la Palabra hasta que es manifestado a usted".*

Y hay otros lugares donde habla acerca de estas cosas. Pero ahora vean, para cada tiempo, para cada edad, es revelada la Palabra correspondiente a cada edad, al mensajero, por el Espíritu Santo; él capta esa Palabra (aunque no la entienda muy bien), la capta, la habla, y ya eso es Palabra de Dios; y comienza a moverse, comienza a materializarse, comienza a cumplirse, y así se lleva a cabo la Obra Divina para cada edad: son llamados los escogidos de esa edad, y ahí aparecen escogidos, vírgenes prudentes, y las vírgenes insensatas también; y aparece el trigo y también la cizaña en cada edad, en cada tiempo. Eso es así.

Y ahora, para nuestro tiempo Dios habló Palabra a través de los profetas del Antiguo Pacto o Antiguo Testamento, a través de Jesús, a través de los apóstoles, y a través de los diferentes mensajeros de cada edad, y sobre todo San Pedro, San Pablo y el reverendo William Branham; son a través de los cuales más habló Dios correspondiente a este tiempo final.

Y ahora, para este tiempo final la Iglesia del Señor Jesucristo, que tiene la Palabra en ella, dentro (como la virgen María tenía la Palabra dentro de ella, y se materializó, y trajo al Hijo prometido); la Iglesia-Novia tiene la Palabra prometida, la Palabra de promesa para el Día Postrero, y ella sabe qué tiene que hacer, qué tiene que

hacer para que se haga una realidad. Ella aceptó esa Palabra, y por lo tanto tiene que comenzar dentro de ella a moverse todo, célula sobre célula, para que se haga realidad.

Todas las cosas que Dios hará será por medio de Su Iglesia, que es Su ayuda idónea. Y la ayuda idónea no es para estar con los brazos cruzados, es para estar trabajando, una compañera para trabajar en la Obra del Señor.

Y ahora, para el Día Postrero, en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, habrá un pueblo que habrá captado esa Visión del Programa Divino para el Día Postrero, y dirá: "Hágase conforme a Tu Palabra". Y comenzará a trabajar con esa Palabra, y se va a ver el cumplimiento de la Visión de la Carpa, donde habrá grandes bendiciones para la Iglesia-Novia del Señor.

Pero el que tenga el cumplimiento de esa promesa no quiere decir que se va a querer quedar aquí por muchos años. No, más bien lo más rápido posible va a querer que Cristo la transforme y se la lleve a la Cena de las Bodas del Cordero.

Así que va a cumplirse lo que Dios prometió; va estar el Ángel del Pacto ahí, va a estar el Ángel que acompañó al reverendo William Branham, va a estar la Columna de Fuego; la Tercera Etapa va a estar ahí manifestada, la plenitud de Dios va a manifestarse ahí, y grandes cosas van a suceder. Todo lo que fue visto va a hacerse una realidad. Aun más: el Ángel le preguntó: "¿Recuerdas el Nombre que viste, que buscabas cuando tuviste la Visión?" [*Citas*, pág. 39, párr. 321]. ¿De qué Nombre se tratará? Pues del Nombre Eterno de Dios o Nombre Nuevo del Señor Jesucristo.

Así que todo eso está ligado, miren, al Programa que tiene que ver con la fe para ser transformados y raptados, llevados a la Cena de las Bodas del Cordero.

(...) Y esperamos que desde ahí salga la Palabra, el

Mensaje, a través del satélite y a través de internet, para todas las naciones; y que cada ministro tenga su buen equipo: la pantalla pequeña, el televisor pequeño, pues ese es el de su casa; la pantalla grande es el de la congregación. El pequeño, el televisor pequeño o pantalla pequeña, para seguir después durante el día y durante la noche, estar conectado con el satélite, y la pantalla grande para las actividades en las congregaciones.

Y yo pienso que va a llegar el tiempo en que se estará todo el día en los auditorios en todos los países; pero eso hay que dejar que llegue.

También va a venir un tiempo de muchos problemas, de volcanes (mayor que lo que hay), terremotos, maremotos; el problema del calentamiento global; mucha confusión entre las naciones; y problemas económicos siguen aumentando; y una tercera guerra mundial que está señalada.

O sea que la situación para la humanidad se pondrá cada día más difícil; pero para los creyentes se pondrá mucho mejor, porque estaremos viendo la bendición de Dios; y la bendición de Dios es la riqueza más grande que una persona puede tener.

Estamos en un tiempo muy pero que muy importante. Y antes que se aprieten más las cosas, pues deseamos que aparezca, se materialice, la Visión de la Carpa. Ahí hay grandes bendiciones prometidas para la Iglesia del Señor Jesucristo.

En el cumplimiento de esa Visión de la Carpa es que el Espíritu de Dios, el Espíritu de Cristo, va a estar manifestándose en medio de Su Iglesia para beneficio de todos los creyentes en Cristo.

Y la Tercera Etapa está prometida que va a estar manifestada en el cumplimiento de la Visión de la Carpa; y la Tercera Etapa será para la Iglesia-Novia, para las vírgenes

insensatas, para el mundo también, los perdidos, que ya no tienen oportunidad de salvación (porque se cerrará la Puerta de la Misericordia, y ya de ahí en adelante no hay oportunidad); y también para el pueblo hebreo va a obrar; porque cuando ellos vean a Cristo, al Mesías, al Espíritu Santo, viniendo por Su Iglesia, cuando vean al Ángel Fuerte descender del Cielo viniendo por Su Iglesia, ellos dirán: "Este es el que nosotros estamos esperando"; pero Él viene por Su Iglesia.

Aunque Él es el Mensajero a Israel, porque es el Ángel del Pacto, ese Ángel Fuerte que desciende del Cielo, el mismo Ángel que le dio la Ley a Moisés para el pueblo hebreo en el monte Sinaí; el mismo que comió con Abraham, cuando visitó a Abraham con los Ángeles Gabriel y Miguel; el mismo Ángel del Pacto que le apareció a Moisés y le dijo: "Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob"; el mismo que le apareció a Manoa; el mismo que le había aparecido también a Jacob en el capítulo 32 del Génesis (y Jacob luego dijo... le puso por nombre al lugar Peniel, porque dijo: "Vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma").

Ahí podemos entender por qué Jesús decía: "Mi Padre y yo uno somos, una cosa somos. Yo y el Padre uno somos" [San Juan 10:30]. Es que Cristo es la imagen del Dios viviente, el cuerpo angelical de Dios, el Ángel del Pacto; y también Él en su cuerpo físico, el cual ya está glorificado, es la semejanza física de Dios.

Así como la semejanza física nuestra es nuestro cuerpo físico, y la imagen nuestra es el espíritu que tenemos dentro, que es parecido a nuestro cuerpo, es un cuerpo pero de otra dimensión; así es el misterio de Dios, el Padre y de Cristo. Por lo tanto, en este misterio de Dios, el Padre y de Cristo, está todo el Programa Divino que se llevaría a cabo.

Y ahora, para nuestro tiempo, encontramos que todas las riquezas de la sabiduría y del entendimiento están en el misterio de Dios, el Padre y de Cristo.

Hay un mensaje que algún día va a ser hablado, que nos va a aclarar muchas cosas; pero mientras tanto, yo sigo acumulando, guardando, más y más material; y espero que en la Carpa Catedral cuando esté ya siendo usada, sea uno de los mensajes que predique.

Y para eso, pues serán tres mensajes (por lo menos), y quizás uno de introducción, y quizás otro para cerrar todo, de conclusión, un resumen. Así podría ser quizás. Pero va a ser muy importante, donde van a ser aclaradas muchas cosas, muchos misterios divinos, o sea, misterios del mismo Dios.

En donde también puede ser que en esa serie o más adelante después, quede abierto el Séptimo Sello. Pero eso lo vamos a dejar quietecito, solamente estamos tocando algunas cositas.

Y oren mucho por esa serie de mensajes que se estarán predicando allá, quizás para la dedicación de la Gran Carpa Catedral; por ahí podemos tener una semana (por lo menos) de actividades en donde tengamos esos temas; y luego... y que todas las congregaciones también estén en sus países reunidos para escuchar esa serie de mensajes. O sea que ya yo también me estoy preparando para las actividades.

La Iglesia-Novia del Señor del Día Postrero en la Edad de la Piedra Angular conquistará por la fe esa promesa, porque es una promesa para la Iglesia-Novia; por lo tanto no la puede conquistar otra persona ni otro grupo, sino la Iglesia.Novia del Señor Jesucristo, en la edad correspondiente a nuestro tiempo, que es la Edad de la Piedra Angular; y que corresponde, no a Asia Menor, ni a Europa, ni a Norteamérica (porque esos territorios fueron

lugares donde se cumplieron otras edades con otros mensajeros). Esa Visión es para ser cumplida en la América Latina y El Caribe, con el pueblo latinoamericano y caribeño.

Así que eso sí es seguro: que esa bendición le toca al pueblo latinoamericano y caribeño, conquistarla, hacerla una realidad.

"MINISTROS TRABAJANDO UNIDOS PARA QUE SE CUMPLAN LAS PROMESAS DIVINAS".

Y la Visión de la Carpa es una promesa divina; y la Tercera Etapa es una promesa divina; y todas las demás cosas que han sido habladas para la Iglesia del Señor que van a estar siendo manifestadas por Dios, son promesas divinas, para ser conquistadas por la fe, trabajando por la fe, para que se hagan una realidad.

Nosotros haremos nuestra parte, y Dios hará la de Él. Así es en los negocios del Padre celestial: cada cual tiene una parte para llevar a cabo; y Dios es fiel para llevar a cabo la que le toca. Y nosotros seamos fieles para llevar a cabo la parte que nos toca; lo cual es un privilegio, que Dios nos tenga en cuenta para que seamos socios de Dios en toda la Obra de Dios correspondiente al Día Postrero.

No se olviden de los judíos, Dios los tiene también en Su Programa para el Día Postrero; por lo tanto, esperamos que Dios los bendiga, los proteja, los cuide y obre en favor de ellos también. "El que los bendiga (dice), será bendito; y el que los maldiga, pues, será maldito". Tan sencillo como eso.

Y también quien bendiga a la Iglesia del Señor, será bendito; y el que la maldiga, pues será maldito. Y el que bendiga a un creyente, será bendito; y el que lo maldiga será maldito. Y el que recibe a un justo por cuanto es justo, recompensa de justo recibe; y el que recibe un profeta, recompensa de profeta recibe (o sea, recibe el beneficio para

lo cual Dios lo ha enviado) [San Mateo 10:41].

JESUCRISTO PREDICANDO A LOS ESPÍRITUS ENCARCELADOS

Dr. William Soto Santiago
Sábado, 07 de abril del 2012
Cayey, Puerto Rico

Y ahora, ¿dónde fue Cristo cuando murió? ¿A dónde fue en y con Su cuerpo espiritual, Su cuerpo angelical?, porque a algún lugar tiene que ir la persona cuando muere su cuerpo físico. El pecador va al infierno, y para decirlo más suave: va a la quinta dimensión, a otra dimensión, donde están viviendo todos aquellos que no han buscado a Dios, y no han recibido a Cristo como Salvador bajo el Nuevo Pacto, desde el Día de Pentecostés hacia acá; al mismo lugar donde iban en tiempos antiguos, digamos, al mismo lugar donde fue el hombre rico.

Y Cristo, ¿a dónde fue cuando murió? ¿Iría al Cielo o iría al infierno? Vamos a preguntarle al apóstol Pedro a través de su primera carta de San Pedro, capítulo 3, versos 18 en adelante, dice:

"Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu;

en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados,

los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua.

El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo,

quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades".

¿A dónde fue en espíritu Jesucristo cuando murió? Dice San Pedro que fue y predicó a los espíritus encarcelados que fueron desobedientes en el tiempo de Noé: todas aquellas personas que murieron en el tiempo de Noé por el diluvio; y los que habían muerto antes del diluvio, y que no servían a Dios, y que fueron desobedientes a la predicación de Noé, murieron y fueron en espíritu a la quinta dimensión, que es el infierno; y Jesucristo fue allá al infierno y les predicó.

¿Y por qué Jesucristo tuvo que ir al infierno? Porque Él, siendo inmortal, se hizo mortal a causa de que tomó Él nuestros pecados; al tomar nuestros pecados se hizo pecado por nosotros, y al tener los pecados de todos los seres humanos, y sobre todo los que lo recibirían como Salvador, entonces murió como pecador, con los pecados, no suyos, sino los de los seres humanos. Y por consiguiente tenía que ir al infierno, donde les tocaba ir a todos los que lo han estado recibiendo como único y suficiente Salvador.

Es importante entender estas cosas para que así sepamos que hubo una persona inmortal, con vida eterna, que se hizo mortal al tomar nuestros pecados (al tomar nuestros pecados), vean, para poder hacer la Obra de Redención, y tener nosotros la oportunidad de recibir la vida eterna recibiéndolo como único y suficiente Salvador. Ahora, ya eso estaba profetizado en Isaías, capítulo 53, verso 6, donde dice:

"Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el

pecado de todos nosotros".

Dios cargó en Jesucristo el pecado de todos nosotros; y San Pedro nos dice que se hizo pecado por nosotros [1 Pedro 4:1]. Así que Él tuvo que ir donde estaban los espíritus de los que fueron desobedientes en el tiempo de Noé, o sea, a la región de los perdidos, en la quinta dimensión, llamado el infierno.

Esa fue Su tercera etapa de Su ministerio: predicarle a personas que no podían ser salvas, por lo tanto, les predicó, no para salvación, sino que fue un testimonio; les predicó para testimonio, dándoles a conocer que Noé fue su mensajero; y ellos no creyeron el Mensaje de Noé.

Y ahora, tenemos a Jesucristo, luego de morir, yendo al infierno, a la quinta dimensión, a la región de los perdidos, el lugar donde están los que no pueden ser salvos, porque ya el tiempo para escuchar la predicación para salvación se les terminó.

Cristo quitó las llaves del infierno y de la muerte al diablo, allá en el infierno o quinta dimensión; por eso en Apocalipsis, capítulo 1, verso 18, dice Cristo que Él tiene las llaves. Dice capítulo 1, verso 18 de Apocalipsis (17 al 18):

"Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último;

y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades".

A Pedro le había dado las llaves del Reino de los Cielos; pero ahora encontramos que Cristo le quitó las llaves del infierno y del Hades, de la muerte y del Hades, al diablo, allá cuando tuvo que ir al infierno y predicarle a las almas y espíritus que estaban allá encarcelados. Hasta que sean

llamados a juicio permanecerán allá encarcelados, porque habrá una resurrección general, la segunda resurrección, para el juicio final.

Y por cuanto Cristo tiene las llaves del Hades y de la muerte, Cristo producirá esa resurrección; y por cuanto tiene las llaves de la muerte y del Hades, Cristo resucitará a los creyentes en Él, que murieron.

La resurrección de Lázaro es el tipo y figura de la resurrección de todos los creyentes en Cristo que va a ser llevada a cabo en el Día Postrero como Cristo prometió a los creyentes en Él, cuando estuvo hablando en el capítulo 6, versos 39 al 40 de San Juan, y capítulo 11, versos 21 al 27, cuando fue a resucitar a Lázaro, hablando con Marta sobre estas cosas le dijo sobre esto, y Marta le dijo: "Yo sé que resucitará en el Día Postrero". Ya Marta sabía que la resurrección de los creyentes en Cristo es para el Día Postrero, que es el séptimo milenio de Adán hacia acá o tercer milenio de Cristo hacia acá; pero no sabemos en qué año de ese milenio.

Y ahora, Cristo allá en el infierno obtuvo la victoria quitándole las llaves al diablo, las llaves de la muerte y del Hades, luego pasó al Seno de Abraham para estar unos minutos con ellos, y luego resucitarlos: y Cristo resucitar, y con Él todos los que estaban allá en el Seno de Abraham, que eran creyentes en el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, y fueron fieles a Dios.

¿Y qué tiene que ver esta ida de Cristo al infierno, y qué beneficio ha traído para nosotros? Es que Él llevó nuestros pecados y los remitió al diablo, que es el originador del pecado; porque con la Sangre de Cristo el pecado es desintegrado y regresa a su origen, como una mancha en alguna prenda de vestir o en alguna tela o en algún lugar, con un blanqueador, cloro, o el que sea, desaparece, y usted

no sabe hacia dónde se fue; se fue a lo que era antes de ser esa tinta o esa mancha, a lo que era antes, que no se veía, se fue a lo que era antes: a su origen; de donde vino esa mancha o esa tinta, ahí regresa a través de la química del blanqueador.

Y a través de la química de la Sangre de Cristo el pecado es desintegrado y regresa al diablo, que es el originador; y eso fue lo que Cristo hizo llevando, regresando, al diablo los pecados del ser humano. Por eso Juan el Bautista cuando vio a Jesús dijo: "He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo" [San Juan 1:29]. Por consiguiente tenía que morir para poder hacer esa Obra de quitar el pecado del mundo.

Y ahora, por cuanto la Primera Venida del Señor, y todo lo que pasó allá, esas tres etapas de Cristo, y también del precursor, las etapas por las cuales pasó: luego serán nuevamente repetidas en la forma actualizada que corresponde a este tiempo final.

Porque para este tiempo final se cumplirá lo que está prometido para la Iglesia del Señor Jesucristo, que es el pueblo de Dios bajo el Nuevo Pacto, así como ha sido Israel el pueblo de Dios bajo el Pacto que Dios dio a Israel en el monte Sinaí por medio del profeta Moisés.

Veamos lo que estará pasando en este tiempo final. Página 113, párrafo 998, dice [*Citas*]:

998 – "Es que con sus nombres estaban en aquel Libro para ser revelados (o sea, el Libro sellado con Siete Sellos de Apocalipsis, capítulo 5)*; y el Cordero había revelado el Libro. El Cordero lo había redimido, pero no podía aparecer hasta que todo nombre fuese revelado; y eso sucedió bajo el Sexto Sello, antes de que se abriera el Séptimo Sello. Entonces es cuando el Cordero viene por aquellos que había redimido".*

Continuamos el otro verso, 999, dice:

999 – "Noten bien: Debiera ser el Mensaje del Séptimo Ángel que revelaría los Siete Sellos. Encontramos eso en Apocalipsis 10:7. 'Y él vio a este Ángel bajar y poner un pie sobre la Tierra y el otro sobre la mar'. Ese fue Cristo. Noten, lo encuentran de nuevo en Apocalipsis 1: 'con el arco sobre su cabeza; semejante a jaspe y sardio', etcétera".

Luego en la página 114, que es un extracto del mensaje "Almas encarceladas hoy", dice, de la mitad... dice el párrafo 1002:

1002 – "La mujer que vive en esta condición mundana, mientras vive está ya muerta. Y si ella rechaza la misericordia, puede cruzar la línea de separación; y entonces ya no habrá lugar para ella. Entonces, ¿adónde estará con sus ojos pintados y su cabello cortado? Es que ella ha cruzado la línea y no hay manera de volver. Y tiene que haber un ministerio que le predique. Pero recuerden, para ese tiempo ya todo habrá cesado (habrá terminado). *¡Es una cosa horrenda! Habrá un ministerio que mostrará grandes maravillas, Joel así lo dijo. Pero no habrá tiempo para la redención. Todo entonces es terminado, porque el Cordero ya habrá tomado su Libro y la redención habrá cesado".*

O sea, ya los que iban a entrar a formar parte de la Iglesia, los que iban a recibir a Cristo como Salvador, y Dios los iba a bautizar con Espíritu Santo y Fuego luego de ser bautizados: ya se habrá completado el número, ya todos habrán llegado; todos los escritos en el Libro de la Vida del Cordero, ya estarán completos en el Cuerpo Místico de Cristo; se completará con los últimos escogidos, con los últimos que están escritos en el Libro de la Vida del Cordero, cuando hayan recibido a Cristo como único y

suficiente Salvador.

"Jesús predicó y fue rechazado; luego prosiguió hacia aquellos que estaban encarcelados y no podían arrepentirse; ya no había tiempo para la salvación. ¡Ese mismo ministerio tendrá que repetirse! ¿Qué tal si eso pudiese ser la Tercera Etapa, a los que están perdidos eternamente? ¿Qué tal si así fuera? Ojalá que no sea. Pero ¿qué si es? ¡Piénselo bien por un momento! ¿Qué tal si así es? Dios no lo permita; yo tengo hijos... Pero sí parece estar muy cerca".

Tiene que haber un ministerio que mostrará grandes señales. **Y en la Visión de la Carpa Dios le mostró al reverendo William Branham que habrá predicación, habrá llamamiento para recibir a Cristo, gente pasando al frente; habrá también oración por los enfermos en la forma que le fue mostrado, y grandes maravillas sucediendo; y la Columna de Fuego yendo a un cuartito pequeño a donde entraban las personas para la oración por los enfermos; y el Ángel que acompañaba al reverendo William Branham también entrando a ese lugar, y llevando al reverendo William Branham (el cual estaba suspendido en el aire, y por supuesto, en el cuerpo teofánico o angelical).**

Y lo que él vio allí y oyó, dice: "Me lo tengo que llevar conmigo a la tumba" [*Citas*, págs. 13, párrs. 98]. En una ocasión el Ángel le dice; "¿Recuerdas el Nombre que tú buscabas cuando estuviste en la Visión de la Carpa, cuando tuviste la Visión?" [*Citas*, pág. 39, párr. 321]. Así que hay un Nombre allí, y el Nombre más grande que puede estar allí es el Nombre de Dios, Nombre de la Ciudad de nuestro Dios y Nombre Nuevo del Señor. Dios se prepara para algo grande.

Vamos a ver en la página 136 del libro de *Citas,* párrafo

1208 dice: esto es en "preguntas y respuestas", le hacen la pregunta:

1208 – "[Pregunta 253]: '¿La Novia antes de que venga Jesús, ella tendrá todo poder del Espíritu Santo para hacer milagros, levantar muertos, y así sucesivamente como en la lluvia tardía? ¿Y es esta lluvia tardía para los 144.000 judíos? ¿Tendrán todos los ministros esto? ¿Y estamos solo esperando la venida?'".

Ahora contesta el reverendo William Branham:

"Ahora, lluvia tardía, 144.000 judíos, no; eso es cuando Elías y Moisés... Allí es donde los milagros tienen lugar. Las cosas que la gente ha estado buscando, los Pentecostales, por milagros, pero donde eso tendrá lugar será debajo de Elías y Moisés. Solo debemos de esperar la venida del Señor".

Y en la Visión de la Gran Carpa Catedral, ahí están milagros y maravillas grandes sucediendo. Le fue dicho al reverendo William Branham con relación a la Gran Carpa Catedral que él vio, en el libro de *Los Sellos,* dice página 471 en español (en esta versión); dice:

"161. ... *Entonces me alzó y me colocó en un lugar muy elevado, donde había una reunión, y parecía una carpa o una especie de catedral. Yo miré, y así a un lado parecía que había una cajita, un lugar pequeño".*

En otros lugares que narra la Visión de la Carpa, dice que era un cuartito, y comparado con una Carpa Catedral grande, pues un cuartito pequeño es lo que se veía; dice que era de unos 12 pies de ancho por unos 20 de largo: eso es algo pequeño en una Gran Carpa Catedral gigante.

"Y esa Luz que ustedes ven sobre la fotografía estaba hablando con alguien más arriba de donde yo estaba. Se fue volando de donde yo estaba, y se fue a posar sobre la carpa, y dijo: 'Te encontraré allí. Esto será la Tercera Etapa, y no

se lo dirás a nadie'".

Y ahora, la Tercera Etapa miren cómo la encontramos ahí. Sigue diciendo:

*"*162. *Y allá en el Cañón Sabino, Él me dijo: 'Esta es la Tercera Etapa'. Hay tres..."*.

Esto fue cuando tuvo la Espada en la mano, y le fue dicho: "Es la Espada del Rey" [*Citas*, pág. 155, párr. 1384]. Y la Espada del Rey ¿es qué? la Palabra. Dice:

"Hay tres cosas muy grandes que acompañan la Tercera Etapa. Una de ellas se abrió ayer, otra hoy, y queda una cosa que no puedo interpretar, porque está en un idioma desconocido".

No estaba en inglés; lo que él vio y oyó fue en otro idioma. O sea que esa Tercera Etapa, en la cual habrá un ministerio que le predicará y hará grandes maravillas y le predicará a los perdidos eternamente, está en otro idioma que no es inglés.

Y ahora, vamos a ver algo más, para que podamos ver que Dios se está preparando para algo grande que Él ha prometido. En el libro de *Citas,* página... Recuerden que será el equivalente o paralelo a la ida de Jesús al infierno, mientras estuvo sepultado; enseguida que murió, bajó a ese lugar. Dice en la página 119 del libro de *Citas,* párrafo 1057:

1057 – "La cosa que hemos estado mirando hacia adelante por tantos años (4 o 5 años, pueda ser que más), es la Tercera etapa que ha sido vindicada, y yo estoy seguro que ustedes saben lo que es. Nunca habrá una personificación de esto, no puede haberla. Ahora está en existencia".

O sea, la Tercera Etapa también estaba en existencia a través de él: el Espíritu de Dios obrando a través de él, hablando, tanto la Palabra para sanidades, resucitar muertos

también, lo que fuera; y para la predicación, para hablar, predicar, acerca de estos Sellos y de todo lo relacionado al contenido de estos Sellos o de este Libro sellado con Siete Sellos.

"Ahora está en existencia. Y yo he sido amonestado de esto... Que esto aquí ya ha acontecido, para que pueda identificar su presencia entre nosotros, pero esto no será usado en grande manera...".

O sea, aunque estaba en él la Espada, la Palabra creadora, no podía ser usada en grande manera.

"... hasta que el Concilio empiece con su apretura. Y cuando lo haga... Los pentecostales y etcétera casi personificarán cualquier cosa que se pueda hacer. Pero cuando venga ese tiempo, la apretura, entonces ustedes verán lo que han visto temporalmente manifestado en Su poder absoluto. Ahora, yo continuaré evangelizando. Así como fui comisionado al principio, así seguiré. Pero ustedes tienen la Palabra y ustedes sabrán a donde mirar y en qué están parados".

O sea, tienen que estar vigilando cuando surja esa Tercera Etapa manifestada en su poder absoluto; y para ese tiempo se estará bajo un tiempo de apretura. Sigue diciendo:

"... estoy deteniéndome y mirando el lugar y esperando para usarlo. Pero se va a usar".

Sigue diciendo más abajo:

"... 'Esto es para aquel que tiene sabiduría', el tercero es propiamente identificado (o sea, la Tercera Etapa fue identificada, manifestada en él, en el reverendo William Branham). *Nosotros sabemos dónde está. Así que la Tercera etapa está aquí. Es tan sagrado que no debo hablar mucho de ello. Como Él me dijo en el principio, Él me dijo: 'De esto no hables nada'. ¿Ustedes recuerdan años atrás? Ella habla por sí misma"*.

O sea que las cosas que estarán sucediendo, estarán hablando de que eso es la Tercera Etapa; porque las cosas que han sido prometidas que Dios hará en esa Tercera Etapa, donde el poder de Dios será manifestado en toda Su plenitud, estarán siendo cumplidas.

"Pero traté de explicar los otros e hice un error en mi opinión. Yo no digo que el Señor me dijo esto. Esto será lo que empezará (o comenzará) *la fe para el rapto para irse* (la Tercera Etapa, vean, que él cree que comenzará la fe de rapto o la fe para transformación y rapto, para irnos en el rapto con el Señor). *Yo tendré que quedarme callado por un tiempecito* (por un tiempo). *Ahora recuerden (y tú que estás oyendo esta cinta): tú vas a ver un cambio en mi ministerio luego, decayendo, no levantándose; decayendo. Ya estamos en la edad y no puede ir más allá. Tenemos que esperarnos aquí un minuto hasta que esto acontezca acá para alcanzarlo, y entonces viene el tiempo.* (...) *... y la presión está en un lugar donde tú estás oprimido, entonces mira lo que estoy preparando para decirte en estos momentos. Mire, la Tercera Etapa entonces será absoluta y totalmente para los perdidos...".*

Estuvimos hablando de los perdidos que estaban en el infierno, y ahora eso se va a repetir en la Tierra con los perdidos que estarán viviendo en la Tierra; porque el infierno estará sobre la Tierra.

"Mire, la Tercera Etapa entonces será absoluta y totalmente para los perdidos, pero será para la Iglesia y la Novia".

O sea, el mundo entero va a ser impactado por esa manifestación del poder de Dios, por esa manifestación de la Palabra, de la Espada en la mano, que es la Palabra para el Día Postrero; esa Espada, la Palabra, en medio de la Iglesia bajo el ministerio que corresponde para el Día

Postrero.

¿Y los milagros serán para quién? ¿Para y bajo el ministerio de quién? De Moisés y Elías: esos ministerios estarán repitiéndose en el Día Postrero; *"pero será para la Iglesia",* o sea, el cristianismo completo, las vírgenes insensatas, *"y para la Novia",* para los elegidos que van a ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

O sea que va a impactar a la Iglesia-Novia que va a ser transformada; va a impactar a las vírgenes insensatas; y va a impactar al mundo entero: será la manifestación del poder de Dios en toda Su plenitud.

Veamos un poquito aquí lo que dijo el reverendo William Branham; si es el precursor, pues habló de todas estas cosas que van a suceder. En el mensaje "Perfecta fuerza por perfecta debilidad", dice [pág. 50]:

"364. ... *Habrá, Señor, miles y miles* (está orando) *como en los días de Noé, que serán perdidos. Muchos de ellos serán perdidos. Padre, vemos todo eso ya cumplido.*

365. *Ven ahora, Señor Jesús, y llévate a Tu Iglesia. Señor, si es Tu voluntad, antes que esa Iglesia sea raptada, concede que surja el poder, ¡oh Dios, llena estos vasos! ¡SEÑOR, LEVANTALOS Y SACUDE A ESTE MUNDO UNA VEZ MÁS! Sabemos que será fuera de tiempo y que no habrá ningún arrepentimiento, ya estará demasiado fuera de su alcance. ¡Pero, SEÑOR, DEMUESTRA TU PODER. Llena esos vasos y sacude a este mundo como jamás ha sido sacudido! Entonces llévate a Tu Iglesia y deja este mundo en su confusión tal como está ahora. ¡Oh Dios!, están batallando.*

366. *Luego, sabemos que el Gran Espíritu Santo vendrá a los judíos. Porque hemos visto los 144.000 parados sobre el Monte Sinaí, parados juntos con el Cordero, pero la*

Novia ya estaba en el Cielo. Ella ya había sido levantada y el Cordero había vuelto (como José), para darse a conocer a Su pueblo".

Y vamos a dejar el resto quietecito. Yo creo que con lo que hemos visto podemos decir: Dios se está preparando para manifestar Su poder en toda Su plenitud; Dios se está preparando para cumplir Su promesa a Su Iglesia-Novia; Dios se está preparando para algo muy grande, lo cual ya ha sido profetizado.

Y cuando vemos las cosas que están sucediendo en el Programa Divino, podemos decir: algo grande está en camino. Hemos leído las cosas que están prometidas, y lo que está prometido por Dios es lo que va a ser cumplido. Algo grande está por acontecer: la Tercera Etapa, que será para la Iglesia-Novia que va a ser transformada, y también para las vírgenes insensatas que están en medio del cristianismo también, y para el mundo entero.

La Iglesia-Novia (vírgenes prudentes), la Iglesia (representada en las vírgenes insensatas) y el mundo entero, van a ver el poder de Dios manifestado en toda Su plenitud en este tiempo final.

Para eso es que Dios se está preparando, y yo me estoy preparando, ¿y quién más? Y cada uno de ustedes también se está preparando; y la Iglesia del Señor Jesucristo se está preparando también, que es la que sabe las cosas que han sido prometidas, y estará trabajando en todo el proyecto divino correspondiente a eso grande que Dios ha prometido hacer en este tiempo final.

Y la predicación del Evangelio del Reino, dice Cristo en San Mateo, capítulo 24, verso 14: "Y será predicado este Evangelio del Reino, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin".

Por lo tanto, estemos preparados y trabajando en todo

proyecto divino correspondiente a este tiempo final, y esperando lo que Dios ha prometido llevar a cabo.

A la Iglesia le toca hacer la parte que le corresponde, y a Cristo le toca hacer la parte que le corresponde; por lo tanto, tenemos que estar conscientes de lo que viene; y lo que no entiende por el momento, lo entenderá después.

Pero manténgase creyendo lo que Dios ha prometido para los creyentes en Él, y así estaremos preparándonos para lo que viene: algo grande de parte de Dios; y luego la Iglesia se va de aquí, de la Tierra, para la Cena de las Bodas del Cordero; y comienza la gran tribulación, los tres años y medio, los cuales Dios tratará con el pueblo hebreo, y el juicio divino caerá sobre el reino de los gentiles en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido.

Creo que con lo que hemos hablado hemos visto lo suficiente, y hemos visto el paralelo de lo que sucedió cuando Cristo murió y luego fue sepultado, y fue allá al infierno o quinta dimensión y predicó a las almas o espíritus encarcelados, y allá le quitó las llaves de la muerte y del Hades. Acá, todo eso habrá un paralelo, será paralelo en todo.

Y ya que mencionamos la edad que tenía el reverendo William Branham ayer, 103 años estaría cumpliendo si estuviera vivo su cuerpo físico; mire lo que dice él de su edad: página 119, párrafo 1058 [*Citas*]:

1058 – "Tal vez sea que estoy construyendo una plataforma para que alguien más suba en ella. Tal vez yo sea llevado antes de este tiempo. / Pero yo creo que estamos tan cerca que yo no me moriré de edad avanzada (si estuviera aquí todavía físicamente, tendría 103 años). *Y siendo de cincuenta y cuatro años, no me moriré de viejo hasta que Él esté aquí. O solo que sea disparado, asesinado o alguna otra cosa, de algún modo muerto; pero no por la*

edad avanzada hasta que Él venga (está hablando de aquel al cual él le está preparando el camino). */ Tal vez yo no lo haré, pero este mensaje introducirá a Jesucristo al mundo. 'Así como Juan el Bautista fue enviado como precursor a la Primera Venida, así este Mensaje será precursor de la Segunda Venida'. Y Juan dijo: 'He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo'. Así que será paralelo en todo. Y yo sé que será".*

Estamos en un tiempo paralelo al tiempo de Juan el Bautista y de Jesús, estamos en ese tiempo paralelo desde los días del reverendo William Branham hasta nuestro tiempo. Algo grande se prepara Dios para hacer, y algo grande se prepara Dios para revelarle a Su Iglesia; porque el Séptimo Sello va a ser revelado a la Iglesia del Señor Jesucristo.

La Voz de Cristo como León, clamando como cuando un león ruge, y Siete Truenos emitiendo Sus voces, revelará el misterio del Séptimo Sello.

Cristo le revelará, le hablará, el misterio del Séptimo Sello a Su Iglesia, la cual le dará la fe para ser transformados y raptados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; y vendrá también la resurrección de los muertos en Cristo.

Recuerden que allá cuando Cristo estuvo en el infierno predicando a las almas o espíritus encarcelados, luego pasó al Paraíso para traerlos en la resurrección. **La Tercera Etapa está ligada también a la resurrección de los creyentes en Cristo.**

Por lo tanto estemos apercibidos, preparados, para el evento más grande que ha sido prometido en las Escrituras: la Venida del Señor, la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los vivos; y todo eso sucederá bajo lo que el reverendo William

Branham llamó la Tercera Etapa.

Y para ese tiempo vendrá una apretura fuerte y persecución también, pero lo fuerte vendrá después en la gran tribulación, y no van a estar aquí los escogidos de Dios: van a ser llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, solamente nos toca la apretura.

Pero vamos a estar aquí en la Tierra viendo el cumplimiento de la Visión de la Carpa y lo que estará sucediendo en el cumplimiento de la Visión de la Carpa bajo la Tercera Etapa, que es la etapa de la Espada en la mano, la Palabra creadora de Dios.

Todo eso paralelo, es paralelo a lo que sucedió cuando Cristo murió y descendió al infierno; y mientras Su cuerpo estaba en la tumba, vean todo lo que Él estaba haciendo: continuó Su ministerio, pero con los que no podían ser salvos; y después pasó al Paraíso donde estaban los que habían recibido salvación, los que estaban esperando Su Venida allá en el Paraíso.

Así que todo aquello viene a repetirse en la forma que corresponde a este tiempo final.

"JESUCRISTO PREDICANDO A LOS ESPÍRITUS ENCARCELADOS".

Para este tiempo final, el Espíritu Santo que ha estado por dos mil años en medio de Su Iglesia, continuará en medio de Su Iglesia y va a obrar grandes cosas en este tiempo final; para lo cual Dios se está preparando, ¿y quién más se está preparando? Nosotros también.

La Iglesia se está preparando, el pueblo de Dios se está preparando, y sabe que esa manifestación del poder de Dios va a ser en una Gran Carpa Catedral; desde ahí se extenderá para otras naciones por medio de televisión, de satélites, de radios, y así por el estilo. No habrá limitaciones en las cosas que van a suceder.

Por lo tanto, tenemos que estar preparados, nuestras vidas consagradas a Cristo todos, y esperando lo que Él ha prometido para Su Iglesia, para recibir la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

"JESUCRISTO PREDICANDO A LOS ESPÍRITUS ENCARCELADOS".

Así fue allá: el mismo Espíritu que predicó a través de Abraham, de Jacob, de Moisés, de los profetas, de Juan el Bautista, predicó a través de Jesús, y luego descendió en Espíritu allá a donde estaban las almas perdidas, los espíritus que habían sido desobedientes en el tiempo de Noé. Ese mismo Espíritu vino el Día de Pentecostés, y ha estado hablando por medio de los apóstoles, San Pedro y demás apóstoles, los mensajeros de las diferentes etapas: San Pablo y demás mensajeros hasta el reverendo William Branham. Y para este tiempo final estará en medio de Su Iglesia hablando nuevamente para cumplir lo que Él ha prometido.

Recuerden que este tiempo será paralelo en todo a lo que sucedió en aquel tiempo de Juan el Bautista y de Jesús.

Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, dándoles testimonio de: **"JESUCRISTO PREDICANDO A LOS ESPÍRITUS ENCARCELADOS".**

Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro salvador; y mañana Dios mediante estaremos viendo a Jesucristo resucitado, lo cual luego será el tipo y figura de la resurrección de los muertos en Cristo, y luego la transformación de los que estén vivos.

(...) Dios les bendiga a todos los ministros, Dios te bendiga Miguel, y Ruth, tu esposa (que Dios te bendiga, que la bendiga a ella también), y a todos los ministros y a sus esposas y a sus congregaciones, y a todos los creyentes en

Cristo en el mundo entero. **Y venga esa Tercera Etapa de bendición para todos los creyentes en Cristo nuestro Salvador, en donde recibiremos grandes bendiciones y veremos la poderosa mano de Dios manifestada en toda Su plenitud.**

EL PODER DE JESÚS

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 9 de diciembre de 2012
Cayey, Puerto Rico

Y ahora, encontramos que desde Su Templo Dios manifiesta Su poder. En el Templo está Dios y Su poder, en el Lugar Santísimo; ahí es donde manifiesta Su poder en la vida del creyente. Y en la Iglesia del Señor Jesucristo, que es Su Templo, para el Día Postrero tiene una promesa muy grande, de que el poder de Dios en toda Su plenitud va a ser manifestado.

Ha estado manifestándose de etapa en etapa en los apóstoles, en los mensajeros de cada etapa de la Iglesia; en el reverendo William Branham lo vimos manifestado el poder de Dios saliendo de él, por eso se debilitaba como cuando Jesús recibió el toque en el borde de Su vestimenta: encontramos que Él sintió que salió poder de Él; dice: *"Alguien me ha tocado; porque yo he conocido que ha salido poder de mí"* [San Lucas 8:46].

Había una persona que lo había tocado, le había tocado y había conseguido lo que quería, porque creyó.

Para el que cree nada es imposible, todas las cosas son posibles; porque hace que el poder de Dios salga, se manifieste en favor de la persona que tiene la fe.

Y ahora, vimos ese poder manifestado en el reverendo

William Branham en medio del cristianismo, en medio de la Iglesia bajo el Nuevo Pacto (la Iglesia del Nuevo Pacto, del Nuevo Testamento), así como vimos el poder de Dios manifestado en la Iglesia del Antiguo Pacto (del Viejo Testamento o viejo o Antiguo Pacto).

La Iglesia del Antiguo Pacto es Israel. Allí vimos el poder de Dios manifestado en toda Su plenitud en Jesús. El mismo poder que fue visto en los profetas manifestado: en Moisés, en Josué, en Samuel, en el profeta Elías, y así por el estilo en diferentes profetas; y ahora lo vimos manifestado en la Iglesia del Antiguo Testamento o Antiguo Pacto en la persona de Jesús.

El límite del poder de Dios que usted quiere que salga de parte de Dios para usted, va a estar a la medida de la fe, de la cantidad de fe que usted tenga; o sea que va a depender de usted.

Por eso es tan importante estar siempre al tanto de lo que la Biblia habla, con nuestra fe siempre firme en Cristo, sin dudar lo que dice la Palabra; porque así la fe va creciendo cada día.

Dice la Escritura que la fe viene por el oír la Palabra (por ahí por Romanos, capítulo 10, debe estar). Capítulo 10, verso 17 de Romanos, dice: *"Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios"*. No por oír otra cosa, sino por la Palabra de Dios.

Y en otro lugar dice el apóstol: "Conforme va creciendo vuestra fe" [2 Tesalonicenses 1:3]. La fe nace; y lo que nace, pues tiene que crecer. Es importante que la persona, luego de nacer la fe de Cristo en la persona, siga creciendo esa fe a medida que sigue, continúa, escuchando la Palabra de Dios que está contenida en la Escritura sagrada: la Biblia (la cual vino por medio de personas, de apóstoles y profetas).

Y encontramos que para este tiempo final vino mucha

Palabra de Dios por medio del reverendo William Branham, profeta precursor de la Segunda Venida de Cristo; por lo tanto, es importante estar al día también de todo lo que fue hablado por el Espíritu Santo a través del reverendo William Branham; y sobre todo, lo que fue hablado desde el 63 al 65; porque las visiones y profecías que fueron habladas y no se han cumplido, se van a cumplir en este tiempo final, están en proceso de cumplimiento.

Él dijo en una ocasión que viene algo grande de parte de Dios, una bendición grande; por lo tanto no queremos perder esa bendición de parte de Dios.

Dice aquí, este libro que contiene extractos o citas de diferentes mensajes del reverendo William Branham, dice aquí en la página 119, párrafo 1057:

1057 – "La cosa que hemos estado mirando hacia adelante por tantos años (4 o 5 años, pueda ser que más), es la Tercera etapa que ha sido vindicada, y yo estoy seguro que ustedes saben lo que es. Nunca habrá una personificación de esto, no puede haberla. Ahora está en existencia. Y yo he sido amonestado de esto... Que esto aquí ya ha acontecido, para que pueda identificar su presencia entre nosotros, pero esto no será usado en grande manera hasta que el Concilio empiece con su apretura. Y cuando lo haga... Los pentecostales y etcétera casi personificarán cualquier cosa que se pueda hacer. Pero cuando venga ese tiempo, la apretura, entonces ustedes verán lo que han visto temporalmente manifestado en Su poder absoluto".

O sea que lo que fue visto manifestado, ese poder de Dios, de Cristo, manifestado a través del reverendo William Branham, dice que fue temporalmente, pero que va a ser manifestado en Su poder absoluto, o sea, en toda Su plenitud.

"Ahora, yo continuaré evangelizando. Así como fui

comisionado al principio, así seguiré. Pero ustedes tienen la Palabra y ustedes sabrán a donde mirar y en qué están parados. Yo debo de continuar evangelizando. Y amigos míos, quédense firmes y continúen moviéndose, porque la hora se aproxima rápidamente cuando algo se va a hacer. Ahora tú vas a ver algunas cositas raras que pasarán. Nada pecaminoso; no quiero decir esto. Pero quiero decir algo raro de lo que es una inclinación regular. Porque, a lo que he alcanzado ahora en el ministerio, estoy deteniéndome y mirando el lugar y esperando para usarlo. Pero se va a usar".

Él esperaba que el Espíritu Santo lo usara en toda Su plenitud a través de él si continuaba vivo, si continuaba viviendo entre nosotros.

"Pero se va a usar". O sea, la Tercera Etapa, en donde el poder de Dios en lo absoluto, en toda Su plenitud, va a ser manifestado, es una promesa: se va a usar. Pero vamos a ver:

"Y todo mundo sabe de cierto, que así como el Primero fue identificado (eso fue la señal en la mano)*, también el Segundo fue identificado* (eso fue el discernimiento de los pensamientos del corazón de las personas, que fue visto operando en el reverendo William Branham, el Espíritu Santo operando ese poder de discernimiento). *Y si tú piensas muy de cerca, tú que eres espiritual, como la Biblia dice: 'Esto es para aquel que tiene sabiduría', el Tercero es propiamente identificado".*

O sea que lo vimos, esa Tercera Etapa, identificada en el reverendo William Branham en forma parcial, por un tiempo; porque cuando se fue ya se detuvo, porque es el velo de carne a través del cual se manifestaba: Dios lo llamó a descansar al Paraíso, a la sexta dimensión; pero él desde allá mira hacia acá y ve todo lo que está pasando en el Cuerpo Místico de Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo.

"Así que la Tercera Etapa está aquí. Es tan sagrado que no debo hablar mucho de ello. Como Él me dijo en el principio, Él me dijo: 'De esto no hables nada'. ¿Ustedes recuerdan años atrás? Ella habla por sí misma (o sea, la Tercera Etapa hablará por sí misma)*".*

¿Qué quiere decir eso? Que las cosas que estarán sucediendo cuando la Tercera Etapa esté en plena manifestación, el poder de Dios estará sin limitaciones, estará en toda Su plenitud; y estarán aconteciendo cosas divinas, manifestación divina en y por el poder pleno de Dios en medio de Su pueblo, Su Iglesia. Y eso que estará pasando estará dando testimonio que eso es el cumplimiento de la Tercera Etapa, que eso es lo que fue prometido: que Dios manifestaría Su poder y haría grandes cosas.

"Ella habla por sí misma. Pero traté de explicar los otros (o sea, la primera etapa y segunda etapa)*... ".*

Trató de explicar la señal que tenía en la mano, que las personas colocaban su mano sobre la del hermano Branham, y si tenía alguna enfermedad la persona, su brazo se hinchaba, y él sabía qué enfermedad tenía la persona; así como Moisés tuvo una señal en la mano también.

Y encontramos que también le fue dada otra señal: la señal de discernimiento de espíritu, en donde conocía los pensamientos del corazón de las personas por medio del Espíritu Santo, de ese poder del Espíritu Santo, para discernir los pensamientos del corazón; porque la Palabra es más aguda que toda espada de dos filos, que discierne los pensamientos del corazón [Hebreos 4:2].

Era el poder de Dios por medio del Espíritu Santo mostrándole al reverendo William Branham los pensamientos del corazón de las personas, porque Dios conoce los pensamientos del ser humano.

"Yo no digo que el Señor me dijo esto. Esto será lo que

empezará (lo que comenzará) *la fe para el rapto, para irse* (para irnos)*".*

Ahora vean, esa manifestación de la Tercera Etapa, donde el poder absoluto de Dios estará manifestado en toda Su plenitud, esa Tercera Etapa, será lo que le dará, a los que van a ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, les dará la fe para ser transformados y raptados, llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

"Yo tendré que quedarme callado por un tiempecito. Ahora recuerden (y tú que estás oyendo esta cinta): tú vas a ver un cambio en mi ministerio luego, decayendo, no levantándose; decayendo. Ya estamos en la edad y no puede ir más allá. Tenemos que esperarnos aquí un minuto hasta que esto acontezca acá para alcanzarlo, y entonces viene el tiempo. (...) *... y la presión está en un lugar donde tú estás oprimido, entonces mira lo que estoy preparando para decirte en estos momentos. Mire, la Tercera Etapa entonces será absoluta y totalmente para los perdidos, pero será para la Iglesia y la Novia".*

O sea que será una manifestación poderosa de Dios en toda Su plenitud, para los perdidos, para el mundo, pero será también para la Iglesia (el cristianismo) y la Novia; o sea, será para las vírgenes fatuas o insensatas y también para las vírgenes prudentes.

Y por consiguiente, los judíos cuando vean eso, dirán: "Esto es lo que nosotros estamos esperando". Ahí van a ver el poder de Dios, del Mesías, manifestado en toda Su plenitud.

Y ahora, pasamos a otro lugar para que tengamos un cuadro más claro: en el libro de *Los Sellos*, página 471, dice... Siendo que la séptima edad de la Iglesia es la etapa pentecostal o del pentecostalismo, representada esa etapa de

la Iglesia en la Iglesia de Laodicea de Asia Menor... dice... Esto aquí tiene la visión de las tres etapas; y ahora, ya terminada las dos etapas primeras, para la Tercera Etapa, miren lo que sucede:

*"*161. *En eso la Voz me dijo: 'No puedes enseñarles las cosas sobrenaturales a los bebés pentecostales. ¡Déjalos!'. Entonces me alzó y me colocó en un lugar muy elevado, donde había una reunión, y parecía una carpa o una especie de catedral* (o sea que tenía características de carpa y también de una catedral). *Yo miré, y así a un lado parecía que había una cajita, un lugar pequeño".*

En un auditorio o una Carpa o una Catedral gigante, un cuartito de 16 pies por 20 de largo es una cajita. Y ahora, él vio eso.

"Yo miré, y así a un lado parecía que había una cajita, un lugar pequeño. Y esa Luz que ustedes ven sobre la fotografía estaba hablando con alguien más arriba de donde yo estaba. Se fue volando de donde yo estaba, y se fue a posar sobre la carpa, y dijo: 'Te encontraré allí. Esto será la Tercera Etapa, y no se lo dirás a nadie'".

Y ahora, vean dónde localiza esa manifestación de la Tercera Etapa donde el poder de Dios va a ser manifestado en toda Su plenitud, sin limitaciones.

Por lo tanto, así como el Día de Pentecostés tenían que estar en cierto lugar: allí iba a venir el Espíritu de Dios para producir el nuevo nacimiento en los que estaban allí, y comenzaría así el nuevo nacimiento siendo producido por el Espíritu Santo en los creyentes en Cristo.

No habrá limitación en esta Tercera Etapa. Por lo tanto, no importa la distancia donde estén otras personas reunidas y viendo lo que estará pasando ahí, por supuesto, por televisión, por pantalla, satélite, y cosas así: también recibirán el beneficio. O sea que no se tienen que mudar

para estar en el lugar, podrán ver con más claridad si tienen una pantalla en su Iglesia o en algún auditorio o en sus casas, como sea; y podrán ver todo de cerca en la pantalla.

"'Esto será la Tercera Etapa, y no se lo dirás a nadie'"

No podía explicar mucho, ¿para qué? Para que no surgieran imitaciones.

Hay muchas imitaciones, muchos imitadores que han salido en el mundo; porque siempre, antes de venir lo que es lo correcto, siempre surgen imitadores inspirados por el maligno para interrumpir el Programa de Dios que se va a llevar a cabo.

En el tiempo de Jesús encontramos que antes de Él vinieron Teudas y Judas e hicieron muchas cosas; murieron, y se acabó el movimiento de ellos. Por eso Cristo dice: "Los que vinieron antes de mí eran engañadores, robadores, ladrones" [San Juan 10:8].

Y Gamaliel también, cuando estaban persiguiendo a los cristianos en aquellos días allá en Israel, Gamaliel dice: "Dejen estos hombres tranquilos, porque antes de Jesús, antes de venir este movimiento, esta gente, vinieron Teudas y Judas, llevaron discípulos tras ellos; pero murieron y se acabó todo. Y si este movimiento, si esta gente, si esto es de los hombres, va a pasar lo mismo; pero si es de Dios, no va a pasar lo mismo: si es de Dios no lo podrán parar, no lo podrán destruir. Así que dejen a esta gente quieta, no sea que ustedes se encuentren resistiendo a Dios" [Hechos 5:34-39].

¿Recuerdan a Saulo de Tarso?, el cual estaba resistiendo a Dios porque estaba persiguiendo a los cristianos en aquel tiempo; y le aparece el Señor en aquella Luz más fuerte que el sol, aquella Columna de Fuego (la misma Columna de Fuego que le había aparecido a Moisés allá en el desierto y que guio a los hijos de Israel por el desierto), y le dice:

"Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?".

Él cuando vio la Luz quedó ciego, cayó del caballo. Y ahora en el piso, dice: "Señor, ¿quién eres?". Sabía que aquella Luz cegadora era Dios, era el Señor, era el mismo que le había aparecido a Moisés. Y desde la Luz salen las palabras: "Yo soy Jesús, a quien tú persigues" [Hechos 9:3-5]. Se había cumplido lo que Cristo dijo: "Salí del Padre y vuelvo al Padre, salí de Dios y vuelvo a Dios (y volvió a la Columna de Fuego)" [San Juan 16:28].

Y eso es el Espíritu Santo, la Columna de Fuego; y que puede aparecer también en la forma de hombre, Cristo en Su cuerpo angelical; eso es la imagen de Dios, la teofanía.

Ahora, el enemigo siempre trata de imitar para interrumpir el Programa Divino; por eso le dice al reverendo William Branham (Dios): "No digas nada de esto, no des explicación"; porque da explicaciones, entonces van a salir los imitadores a decir: "Esto es fácil de hacer, esto es fácil", y empiezan a imitar para interrumpir la Obra de Dios. Esos imitadores tendrán graves consecuencias. No están ungidos por el Espíritu de Dios, sino por un espíritu de error.

*"*162. *Y allá en el Cañón Sabino, Él me dijo: 'Esta es la Tercera Etapa'. Hay tres cosas muy grandes que acompañan la Tercera Etapa. Una de ellas se abrió ayer, otra hoy,* ***y queda una cosa que no puedo interpretar, porque está en un idioma desconocido".***

O sea que no está en inglés. Los Truenos hablaron Sus voces en forma consecutiva, y no lo pudo ver o entender Juan, le fue prohibido escribir lo que los Truenos hablaron; y el reverendo William Branham, que oyó sobre eso, que le fue mostrado, no pudo saber lo que hablaba. Dice:

"Pero estuve allí parado, y lo miré directamente...".

O sea que estuvo en el sitio, en una Gran Carpa Catedral, estuvo viendo todo lo que pasaba; pero estaba en un idioma

desconocido.

O sea, eso es como usted ir a una iglesia en China, y estar allí escuchando todo: y un avivamiento grande y grandes cosas sucediendo, y el predicador hablando, y a usted le preguntan: "¿Qué estaba diciendo el predicador?". —"No sé, está en un idioma desconocido para mí". Y realmente podrá decir: "Eso es chino para mí (el dicho que algunas personas usan cuando no entienden: 'eso es chino para mí')".

Y así el cumplimiento de la Visión de la Carpa, y lo que se hablará, ahí en el cumplimiento de la Tercera Etapa, será en un idioma desconocido para el reverendo William Branham cuando estuvo en la Tierra él y que hablaba inglés.

Ahora, pues desde donde él está no tiene limitaciones para entender el idioma que sea; y cuando regrese en el cuerpo glorificado tampoco tendrá problemas para entender lo que se hable. Y cuando estemos nosotros en el cuerpo glorificado tampoco tendremos problemas con los idiomas.

"... y queda una cosa que no puedo interpretar, porque está en un idioma desconocido. Pero estuve allí parado, y lo miré directamente; y esta es la Tercera Etapa, lo que viene. Y el Espíritu Santo de Dios...".

O sea que lo que viene lo trae el Espíritu Santo: será una manifestación del Espíritu Santo, de Dios por medio de Su Espíritu, Dios por medio de Cristo en Su manifestación final, en donde nos dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Lo que estará siendo hablado corresponde a lo que habló Cristo, el Ángel Fuerte, en Apocalipsis 10, el Ángel Fuerte que desciende del Cielo con el Librito abierto en Su mano. El Libro que estaba sellado con Siete Sellos en el Cielo, en el capítulo 5 del Apocalipsis, luego es abierto en el Cielo y traído a la Tierra.

Y cuando Cristo, el Ángel Fuerte, coloca Su pie derecho sobre el mar y el izquierdo sobre la Tierra, "clama como cuando un león ruge": significa que ya no es Cordero sino León: el León de la tribu de Judá, Rey de reyes y Señor de señores y Juez de toda la Tierra.

Y hablando "como cuando un león ruge y Siete Truenos hablando Sus voces": eso es el Mensaje de Cristo para Su Iglesia en el Día Postrero, en donde le dará la revelación del misterio de la Venida de Cristo a Su Iglesia, y todo lo que conlleva Su Venida a Su Iglesia.

La Iglesia va a conocer. Así como la Iglesia del Antiguo Testamento recibió la bendición de la Primera Venida de Cristo, y los que entendieron recibieron el poder de Dios el Día de Pentecostés; los que no entendieron no recibieron nada. Así va a ser con la Venida de Cristo a Su Iglesia en el Día Postrero, y van a ver el poder de Dios saliendo en Su manifestación final en toda Su plenitud.

Y muchas personas con la mano de la fe se agarrarán de Cristo en Su manifestación final, se agarrarán de Cristo, y el poder de Dios saldrá para esas personas en toda Su plenitud: van a obtener las peticiones de su corazón y van a obtener también la fe para ser transformados y raptados, llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, y la sanidad total del cuerpo: que será la transformación.

Por lo tanto, estemos preparados para lo que viene de parte de Dios. Y recuerden que la promesa de la manifestación de la Tercera Etapa se cumplirá en una Gran Carpa Catedral.

Serán bienaventuradas las personas que trabajarán en ese proyecto divino; y cuando llegue ese tiempo de la manifestación plena, dirán: "Yo creí en la Visión de la Carpa, y trabajé en pro de la materialización de esa Visión. Lo creí de todo corazón y trabajé creyendo". Por lo tanto,

Dios les bendecirá a esas personas, Cristo les recompensará conforme a como Él determinará. Y los que se hayan levantado en contra, estarán muy tristes en ese día en que estemos viendo la manifestación del poder de Dios en toda Su plenitud.

Espero que ninguno de ustedes vaya a tener esa experiencia, sino la buena, donde puedan decir: "Yo estuve ciento por ciento, brazo a brazo, respaldando ese proyecto de esa Visión divina que le fue dada al reverendo William Branham". Él mismo en el 1964 dice: "Esta Visión todavía no se ha cumplido". Y en el 65 dice: "Tiene que ser como fue dicho".

Por lo tanto, alguien estará trabajando en esa materialización de esa visión; o sea que estará haciendo que esa Palabra hablada y que fue escrita, surja, se materialice; porque "las cosas que se ven son hechas (¿de qué?) de las que no se veían" [Hebreos 11:3]. De algo que no se veía materializado, pero que está escrito y que es Palabra de Dios, de ahí surgirá el cumplimiento de esa promesa divina; promesa para la Iglesia del Señor Jesucristo, donde muchos millones de seres humanos recibirán bendiciones.

Hemos visto, que el mismo poder de Dios por medio del Espíritu Santo en Cristo, salió para la resurrección de la niñita que estuvo muerta por algunos minutos u horas, y salió también para la sanidad de la señora que tenía flujo de sangre por 12 años. Vean, 12 años la señora con ese problema de salud, y 12 años la niñita (la niñita de 12 años).

Tanto para la Iglesia como para Israel. Para la Iglesia: los muertos en Cristo que resucitarán; y no importa los años que lleven de haber muerto, un lapso de tiempo, como fue con Lázaro también.

Y la señora con flujo de sangre: la vida está en la sangre: si estaba perdiendo sangre, estaba perdiendo vida, se le iba

agotando la vida.

Por las muchas persecuciones que ha pasado la Iglesia y ha pasado Israel también, mucha sangre ha derramado Israel, muchos judíos han sido martirizados, y también la Iglesia del Señor Jesucristo. Y si la Venida de Cristo no se hace una realidad en el Día Postrero, así como la mujer con flujo de sangre moriría, porque no tenía remedio, solamente la Venida del Señor en aquellos días era la esperanza para ella; y si no se cumple la Venida del Señor, entonces también la vida de los creyentes en Cristo terminaría en alguna persecución o por causa de la edad.

La única esperanza que hay para el ser humano es la Venida del Señor.

Las señales están cumplidas. La gran tribulación, donde los juicios divinos van a caer sobre la raza humana, está cerca la gran tribulación; pero por causa de los escogidos, estos días serían acortados.

Fueron acortados los días de la persecución de los judíos, el tiempo de la Shoá, porque si no, acababan con todos los judíos.

Vienen persecuciones de nuevo para los judíos y para los cristianos, se van a repetir nuevamente. Pero hay una esperanza: es la esperanza de la Venida del Señor, la única esperanza que hay. No hay otra esperanza para la humanidad.

Y en el cumplimiento de esa esperanza el poder de Jesucristo estará saliendo a favor de aquellos que con la fe podrán tocar, con la mano de la fe, a Cristo, creyendo en Él y creyendo Sus promesas.

"EL PODER DE JESÚS".

Ahora hemos visto que aquello que pasó en aquellas personas... lo cual ha pasado, de seguro, en otras veces bajo el ministerio de diferentes predicadores, y bajo el ministerio

del reverendo William Branham, en abundancia, sucedieron de todas estas cosas; pero él dice que "lo que ustedes han visto en parte suceder, de este poder de la Tercera Etapa, será, va a ser manifestado en toda Su plenitud" [*Citas*, pág. 119 párr. 1057]; y eso será para el cumplimiento de la Visión de la Carpa.

Por lo tanto, hay una esperanza para los creyentes en Cristo, hay esperanza para los escogidos, hay esperanza para las vírgenes prudentes, hay esperanza para las vírgenes insensatas; y habrá un testimonio, predicación de testimonio, para los perdidos (como hubo un testimonio de Cristo cuando bajó al infierno y predicó a las almas, a los espíritus encarcelados que fueron desobedientes en el tiempo de Noé).

O sea que va a ser a nivel mundial vista esa manifestación del poder de Jesucristo, el poder de Dios, el poder del Espíritu Santo en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo; que es el Templo espiritual del y bajo el Nuevo Pacto, y que representa el Templo que está en el Cielo.

La representación del Templo que está en el Cielo, en el Nuevo Pacto, es la Iglesia del Señor Jesucristo, que ha llegado a la etapa del Lugar Santísimo de ese Templo espiritual. Desde ahí será la manifestación de la Tercera Etapa.

Ahora, hemos visto y localizado la parte del Templo donde estará la Tercera Etapa, porque esa es la parte más importante del Templo espiritual; como el lugar santísimo del tabernáculo que construyó Moisés y del templo que construyó Salomón era lo más importante, donde estaba la presencia de Dios.

Y la gloria de esta Casa, del Templo espiritual de Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo, la gloria será mayor que la primera [Hageo 2:9], la gloria será mayor que lo que fue el

Día de Pentecostés. Por lo tanto, será mayor que en el tiempo de los apóstoles, porque tendrá todo lo que hubo allá, más lo que está ordenado por Dios para ser manifestado en el Día Postrero.

"EL PODER DE JESÚS"; el cual puede salir para casos como los que fueron vistos en el ministerio de Jesús y de los apóstoles; pero que habrá algo más, en adición, que se verá, y que nunca antes había ocurrido, o por lo menos que no hay registros de ellos.

Pero vamos a decir: será como fue en los días de Jesús, como fue en los días de San Pedro y San Pablo, y como fue en los días del reverendo William Branham; pero eso fue en parte, y ahora va a ser en toda Su plenitud; fue en parte y temporal también, ahora va a ser en toda Su plenitud.

Bajo esa Tercera Etapa será que la fe para ser transformados y raptados vendrá, y que ocurrirá el cumplimiento de lo que Cristo ha prometido para tener la fe para ser transformados y raptados e ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. No sabemos en qué año sucederá, pero va a suceder.

En algún lugar va a ser vista la Carpa que vio el reverendo William Branham; y va a verse, quizás en forma progresiva, lo que él vio. Aunque lo que él vio, ya parece que llevaba mucho tiempo sucediendo, porque las cosas no suceden de momento, sino que tienen un lapso de tiempo en donde va en forma progresiva hasta que se llega al tope.

Por lo tanto, con la fe puesta en Cristo y en todas las promesas que hay para la Iglesia del Señor Jesucristo para este tiempo final: manténgase cada uno firme en Cristo, y sin tropezar en ningún momento por nada ni por nadie, sino con nuestra vista puesta en la meta, que es nuestra transformación; y que antes de eso vamos a ver materializada la Visión que el reverendo William Branham

tuvo de una Gran Carpa Catedral.

Se levantarán personas en contra, siempre ha sucedido así; habrá críticos, pero también habrá personas fieles, con la fe firme puesta en Cristo y Sus promesas correspondientes a este tiempo final.

Espero que todos ustedes sean de los que mantienen su fe puesta en Cristo y en Sus promesas correspondientes para este tiempo final, para la Iglesia del Señor Jesucristo. Y espero verlos a todos transformados cuando ocurra, si es que no se han ido antes al Paraíso; pero si se van al Paraíso primero, regresarán en cuerpos glorificados. Así que no hay problema.

Yo prefiero permanecer aquí trabajando, porque el que esté allá en el Paraíso no puede trabajar acá; tiene que estar en carne, en un cuerpo de carne para trabajar. Así que ellos son espectadores, y nosotros acá actores.

Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también; y pronto el poder de Jesús en toda Su plenitud sea manifestado en esa Tercera Etapa en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo.

LAS MANIFESTACIONES DEL PODER DE DIOS

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 21 de abril de 2013
Cayey, Puerto Rico

Ahora, hablando de las manifestaciones del poder de Dios, podemos ver que en Cristo fue manifestado el poder de Dios, por lo cual se vieron tantos milagros y maravillas a través de Jesús; pero lo más grande fue lo que Él habló, el Mensaje que Él trajo, la Palabra que Él trajo, y la Obra de Redención que llevó a cabo en la Cruz del Calvario y Su

resurrección; porque si no resucitaba no se realizaba la redención del ser humano, y por consiguiente, no se podía realizar la Intercesión en el Cielo por Cristo, como Sumo Sacerdote (lo cual todavía Él está llevando a cabo en el Cielo, en el Templo celestial).

Vimos también el poder de Dios manifestado a través de Moisés: trayendo las plagas sobre Egipto. Dios, el cual le mostraba en visión a Moisés las cosas, le ordenaba que las hablara; Moisés daba la noticia al pueblo hebreo y al faraón de lo que Dios iba a hacer, y le decía al pueblo hebreo. Por ejemplo, cuando iba a traer la plaga de la muerte sobre los primogénitos, le dijo al pueblo hebreo cómo evitar que los primogénitos de Israel, del pueblo hebreo, murieran: era sacrificando un cordero, el cordero pascual, cada padre de familia lo sacrificaba, y colocaba la sangre sobre el dintel y los postes de las puertas de sus hogares [Éxodo 12:21-25].

Esta revelación era para los hebreos. El faraón no tenía esa revelación, ni creía en el Dios de los hebreos. El faraón tenía y el pueblo egipcio tenía su religión pagana: religión babilónica que había venido de Babilonia y había pasado por diferentes naciones; pero la religión babilónica no pudo salvar a los primogénitos egipcios, ni siquiera a los animales.

Pero el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, salvó a los primogénitos hebreos por medio del cordero pascual y su sangre aplicada en el dintel y los postes de los hogares; eso era lo que se requería para evitar la muerte de esos primogénitos.

Y para evitar la muerte de los primogénitos escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, se requiere el Cordero pascual, que es Cristo muriendo en la Cruz del Calvario; por lo tanto, fue tipificado en el cordero pascual que sacrificó cada padre de familia, hebreo, cuando estaban

en Egipto.

También Cristo es el Macho cabrío de la expiación, que fue sacrificado, conforme a la ordenanza divina de Levítico, capítulo 23, versos 26 al 29, para la reconciliación del pueblo hebreo con Dios, para obtener el perdón y ser limpios de pecado o ser cubiertos sus pecados allá, en y con la sangre de aquel sacrificio; tipo y figura del Sacrificio de Cristo, el cual con Su Sangre no cubriría el pecado, sino que lo quitaría completamente.

O sea que los tipos y figuras del pasado daban testimonio de lo que iba Dios a hacer en la Venida del Mesías, en Su Primera Venida en medio del pueblo hebreo.

Es importante conocer los tipos y figuras, todas esas cosas del Antiguo Testamento, porque en el Nuevo Pacto, en el Nuevo Testamento, se estarían materializando con personas, también con iglesia o iglesias, y así por el estilo, y naciones.

El poder de Dios lo vimos libertando al pueblo hebreo de la esclavitud en Egipto; era Dios a través de Moisés. La Obra era de Dios; Moisés solamente era el instrumento a través del cual Dios hablaba, y las cosas sucedían.

Lo vimos, el poder de Dios, abriendo el mar Rojo. Dios le dijo a Moisés: "¿Por qué clamas a mí? ¡Habla!". Moisés hablaba esa Palabra que Dios le dio, y se abrió el mar Rojo, y el pueblo pasó en seco; o sea, se reunieron las aguas a la derecha y a la izquierda, y se hizo un camino en el mar [Éxodo 14:1-29]; porque Dios es el que abre camino en el mar para Su pueblo, y abre camino entre las naciones, que están representadas también en el mar.

Encontramos, más adelante, a Dios también alimentando Su pueblo con maná y con las aves que caían (todas en diferentes ocasiones); caía maná y luego también, en el mismo día, caían aves [Éxodo 16:13-15]. Era Dios el que

estaba obrando esos milagros todos los días por 40 años; o sea que no era una casualidad. Ya por 40 años no puede ser una casualidad que un pueblo reciba de Dios pan y carne.

Es importante ver que en el Nuevo Testamento, en los evangelios o el evangelio, encontramos que Jesús multiplicó los panes y los peces [San Mateo 14:13-21, 15:32-38]; era el poder de Dios siendo manifestado para darle el alimento al pueblo que estaba con Jesús, y ya se hacía tarde, ya era la hora de cenar.

Todo eso es tipo y figura, luego, de alimento espiritual para los creyentes en Cristo; y tipo y figura de lo que Dios va a hacer en este tiempo final.

Vimos también a Jesús sanando los enfermos, echando fuera demonios, resucitando a los muertos también; y así por el estilo, podemos ver el poder de Dios manifestado en Jesucristo. Nadie podía hacer esas cosas que Jesús hacía si Dios no estaba con él; porque era Dios el que hacía los milagros, los cuales se los mostraba a Jesús, y Jesús los hablaba, los llevaba a cabo; pero era Dios manifestando Su poder a través de Jesús.

Jesús decía: "Yo no hablo nada, sino lo que oigo al Padre hablar [San Mateo 14:13-21, 15:32-38]", y "no hago nada, sino lo que veo al Padre hacer" [San Mateo 14:13-21, 15:32-38]. Para materializarse aquí en la Tierra, el Espíritu Santo lo hablaba a través de un hombre: Jesús.

Lo vemos también deteniendo la tempestad cuando estaban en la barca de Pedro en el mar de Galilea, hablándole a los vientos, diciéndole que enmudezcan; y se calmaba la tempestad [San Mateo 8:23-27]. Era el poder de Dios manifestado a través de Jesús.

Lo vimos también manifestado para salvación, para diferentes momentos; y lo vimos también manifestado para juicio, por ejemplo, cuando le habló a la higuera y maldijo

a la higuera [San Mateo 21:18-19], lo cual también es tipo y figura.

Y ahora, a través de los diferentes mensajeros que Cristo ha enviado, desde los apóstoles hasta este tiempo final, el poder de Dios para salvación ha estado siendo manifestado bajo la predicación del Evangelio de Cristo: para salvación y vida eterna de todos los que lo reciben como único y suficiente Salvador, y son bautizados en agua en Su Nombre; y Cristo los bautiza con Espíritu Santo y Fuego, y produce en las personas el nuevo nacimiento, nacen a la vida eterna.

Por eso dice Efesios, capítulo 5, verso 14:

"Despiértate, tú que duermes,
Y levántate de los muertos,
Y te alumbrará Cristo".

Es levantarse de los muertos espirituales, de los que están muertos a la vida eterna; levantarse a la vida eterna y recibir a Cristo como único y suficiente Salvador. Y eso es estar escuchando la Voz del Hijo del Hombre, de Cristo, como Él dijo que "muchos escucharán la Voz del Hijo del Hombre, y resucitarán" [San Juan 5:25].

Una resurrección a la vida eterna es más grande que una resurrección física, porque una resurrección física, luego la persona volverá a morir; excepto cuando ocurra la resurrección de los muertos en Cristo en cuerpos eternos: ya ahí es una resurrección para vida eterna; y para ese tiempo: una transformación para los que estén vivos, los cuales obtendrán el cuerpo eterno, inmortal, incorruptible y glorificado; lo cual fue representado en la resurrección de Lázaro.

Lázaro fue resucitado por Cristo; después de estar cuatro días ya muerto físicamente, fue resucitado [San Juan 11:38-44]; porque no hay ninguna cosa imposible para Dios.

Esa misma Voz, la Voz de Cristo, la estará escuchando la Iglesia del Señor Jesucristo en este tiempo final; y los muertos en Cristo resucitarán primero, y nosotros los que vivimos seremos transformados.

Esa es la promesa de Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, versos 13 al 18; y también Primera de Corintios, capítulo 15, versos 49 al 58; y Filipenses, capítulo 3, versos 20 al 21, donde nos dice:

"Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya (o sea, para que sea un cuerpo glorificado como el cuerpo glorificado que Él tiene, y joven para toda la eternidad)*, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas".*

Con ese poder Él va a resucitar a los muertos creyentes en Él, y a los que estén vivos, creyentes en Él, los transformará; y esos serán los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo que viven en este tiempo final, y los que vivieron en tiempos pasados.

Habrá una poderosa manifestación en la Iglesia del Señor Jesucristo en este tiempo, lo cual será un despertamiento espiritual, un avivamiento en medio de los creyentes en Cristo, en medio del cristianismo; y el poder de Dios va a estar manifestado en toda Su plenitud.

La muestra de cómo va a ser esa manifestación del poder de Dios, la dio a través del reverendo William Branham en cinco manifestaciones del poder de Dios:

• En cuanto a la resurrección para los muertos en Cristo, lo representó, ese poder de Dios siendo manifestado, cuando un pececito que un creyente que estaba pescando con el reverendo William Branham, sacó un pececito muy

pequeño, y no podía quitarle el anzuelo; y lo sacó a la fuerza, y salieron las entrañas del pececito, y lo tiró de nuevo al río; y el pececito, pues, murió. Como a la media hora (o treinta minutos o a la media hora), por cuanto ya Dios le había dicho que iba a ser manifestada la gloria de Dios, el poder de Dios, que iban a ver la gloria de Dios manifestada, como a la media hora le dice Dios, por medio de Su Espíritu, que hablara a existencia, que hablara a vida, le diera la vida de nuevo al pececito.

Ningún hombre le puede dar la vida a un pececito, a un animalito o a una persona, excepto Dios, que es el Creador; pero le dice: "Háblale, háblale a vida, dale la vida". Y por cuanto es la Palabra que le fue dada para que él hablara: la habló, y el pececito volvió a vivir.

Eso fue una manifestación grande del poder de Dios; como fue una manifestación grande la multiplicación de los panes y los peces; y como fue una manifestación grande, también, el milagro del maná que caía del Cielo todos los días en la mañana, y las aves que caían del Cielo (o sea que Dios por un viento recio las traía cada día y las depositaba en medio del pueblo hebreo; era un milagro divino); así como también cuando fue abierto el mar Rojo, y luego en otra ocasión cuando fue abierto el Jordán. Todo eso fue una manifestación del poder de Dios. Y ahora, la resurrección de ese pececito fue una manifestación del poder de Dios.

Algunas personas piensan: "¿Pero un Dios tan grande y tan poderoso, va a ocuparse de manifestar Su gloria y Su poder en una cosa tan sencilla?". Pues lo hizo multiplicando los panes y los peces; lo hizo también hablándole a la tormenta en la barca, cuando estaban en el mar de Galilea; lo hizo también abriendo el Jordán en el tiempo de Josué; lo hizo también abriendo el mar Rojo en el tiempo de Moisés; lo hizo también enviando maná sobre el pueblo hebreo, y

también dándole carne de aves al pueblo hebreo. Dios obra en forma sencilla, manifiesta Su poder en forma sencilla.

Lo encontramos también... Recuerden que la resurrección de ese pececito representa la resurrección de los muertos en Cristo; como la resurrección de Lázaro también representa la resurrección de todos los creyentes en Cristo. Tienen que resucitar en cuerpos eternos, glorificados, para poder ir a la Cena de las Bodas del Cordero; sin el cuerpo glorificado nadie podrá ir a la Cena de las Bodas del Cordero.

Por lo tanto, la resurrección de los muertos en Cristo será una manifestación poderosa del poder de Dios; y la transformación de los vivos será una manifestación poderosa del poder de Dios.

Y los tipos y figuras ya los encontramos en las Escrituras, y los encontramos en los mensajes del reverendo William Branham, en cosas en las cuales el poder de Dios fue manifestado.

• Y la salvación para personas, en esa manifestación del poder de Dios o Tercera Etapa, lo encontramos representado en la salvación de los hijos de la hermana o señora Hattie Wright. Dos hijos que estaban descarriados; y ella dijo la palabra correcta con relación a la creación de ardillas, que tuvo el reverendo William Branham, por palabra que le fue dada para que él hablara y las ardillas serían creadas.

Y cuando ella estuvo escuchando la conversación que tenía el hermano Branham con otras personas que estaban con él en la casa de la señora o hermana Hattie Wright, ella dijo: “Esa es la verdad pura, la verdad completa. Esa es la pura verdad”.

Y el Espíritu Santo le dijo al reverendo William Branham: “Dile a ella que pida lo que ella quiera, y le será concedido”. Y el reverendo William Branham le dijo a ella:

"Pide lo que tú quieras, y te será concedido; y si no te fuera concedido (entonces, él dijo), entonces seré un falso profeta".

Ella no sabía qué pedir, pero el reverendo William Branham le dice: "Puedes pedir por la sanidad de tu hija o hermana que está en una silla de ruedas, o puedes pedir dinero, un millón de dólares, lo que desees; eres pobre y necesitas dinero, puedes pedir lo que tú desees". Porque ya Dios por medio de Su Espíritu le dijo que le dijera, que pidiera lo que ella quisiera, y le sería concedido. Y ella dijo: "Lo que yo deseo es la salvación de mis hijos".

Vean, para una madre que ama a sus hijos, lo más importante es la salvación de sus hijos; para toda persona lo más importante es la salvación de su alma y la salvación de su familia. Ella dijo la cosa correcta y pidió también la cosa correcta: la salvación para sus hijos.

Por lo tanto, **habrá en esa manifestación del poder de Dios una oportunidad para salvación de nuestros familiares. Eso será en la Tercera Etapa que ha de venir, la cual fue vista manifestada, esa Tercera Etapa, en el reverendo William Branham en forma temporal, pero que será manifestada en toda su plenitud en el cumplimiento de la Visión de la Carpa; ahí es donde la Tercera Etapa va a ser manifestada, donde el poder de Dios estará manifestado en toda Su plenitud.**

No sabemos si desde el comienzo del cumplimiento de la Visión de la Carpa o a mitad o al final; porque él fue trasladado en espíritu a un lugar donde se estaba llevando a cabo un culto religioso, se estaba predicando y llamando a las personas para recibir a Cristo; y vean, habrá oportunidad para muchas personas en ese tiempo. Va a estar manifestado el poder de Dios en toda Su plenitud.

Luego vio también que fue hecha una fila, una línea para

oración por los enfermos de diferentes problemas de salud (como paralíticos y así por el estilo); entraban por la puerta de un cuartito de madera y salían por otra puerta que daba a la plataforma donde estaba el púlpito, y salían alabando a Dios porque habían obtenido su sanidad. Pero cuando le preguntaba la persona que estaba en la puerta de salida, qué sucedió allá adentro, la persona decía: "Yo no sé lo que sucedió ni cómo fue; pero una cosa sé: que estoy sanado".

Es como el joven ciego, el hombre ciego que recibió la vista por Jesús, y le preguntaban luego los líderes religiosos: "¿Cómo fue? ¿Cómo te hizo? ¿Qué hizo Él para darte la vista?". Y él dijo: "Bueno, una cosa yo sé: que antes era ciego, y ahora veo". — "¿Cómo sucedió todo?". —"Él me pasó barro en los ojos, me dijo que me fuera a lavar allá en cierto sitio y ahora veo. Era ciego, y ahora veo" [San Juan 9:24-25]. Eso era lo único que él podía explicar.

Es que los milagros no se pueden explicar. ¿Cómo sucedió el milagro? No se puede explicar. Una cosa es: antes era así, y ahora es de esta forma. ¿Cómo lo hace Dios? Eso Él se lo reserva para que no surjan imitaciones.

Al reverendo William Branham muchos trataron de imitarlo: hicieron imitaciones y quitaron la vista del pueblo que estaba viendo al reverendo William Branham como el mensajero de Dios; entonces otros quisieron ser importantes y atraer el pueblo para ellos, y afectaron a ese ministerio y el efecto en favor del pueblo.

Para esta etapa que viene, llamada la Tercera Etapa por el Ángel que le estuvo hablando al reverendo William Branham, le dice: "De esto no vas a explicar nada para que no haya imitaciones".

El entró al cuarto ese que él vio, el cuartito pequeño que estaba dentro de una Carpa; él dijo: "Era una Carpa o Catedral, un edificio, y vi la Luz que acompaña a mi

ministerio, la Columna de Fuego, que se fue hacia ese lugar; y el Ángel todavía estaba conmigo, y nos fuimos los dos a ese lugar. Lo que yo vi allí y escuché, lo llevaré conmigo para siempre; no lo daré a conocer, se irá conmigo a la tumba" [*Citas*, págs. 12-13, párrs. 97-98 (Visión de la Carpa)].

Esto es para que no surgieran imitaciones; y aun con todo y eso, han surgido imitaciones por diferentes lugares, tratando de imitar. Pero lo que va Dios a hacer, en donde manifestará todo Su poder, no podrá ser imitado, le dijo el Ángel al reverendo William Branham.

Dios se prepara para una manifestación plena de Su poder.

La resurrección del pececito, que representa la resurrección de los muertos creyentes en Cristo.

La salvación de los hijos de una creyente, que nos habla de la salvación de los hijos, los familiares, de los creyentes. Una oportunidad va a dar Dios para los familiares de los creyentes.

• También la creación de ardillas nos habla del poder creador de Dios siendo manifestado, lo cual nos habla de un alimento espiritual representado en ardillas; y aun, por cuanto vendrá un tiempo muy difícil, una apretura muy grande, y en el tiempo de esa apretura es que va a ser manifestado el poder de Dios en toda Su plenitud; por lo tanto, no es de extrañar que en ese tiempo, si Dios así lo tiene en Su Programa, también supla alimento, si no lo hay, para los creyentes en Cristo en ese tiempo de apretura.

Recuerdan que Jesús en diferentes ocasiones en que estaban pescando Sus discípulos, no pescaban nada, y Él les decía: "Echen la red hacia la derecha, echen la red o vayan más... a aguas más profundas, y allí hallarán" [San Juan 21:6]. Era por creación divina que aparecían esos peces.

Él hablaba, Jesús hablaba, y las cosas sucedían; tenía la Palabra creadora para ser hablada. Como alimento espiritual, será el Mensaje de Dios para este tiempo final, para los creyentes en Cristo.

• También tenemos el caso del tumor en un ovario de la esposa del reverendo William Branham, la señora Meda Branham. Eso nos habla del poder pleno de Dios para la sanidad.

El Señor, el Ángel, le dijo, estando la señora Branham en Tucson, por allá por un lugar muy lejos, en el oeste de Estados Unidos; y el reverendo William Branham estando en Jeffersonville, Indiana, estaba orando por su esposa, que iba a ser intervenida para una cirugía, para sacarle el tumor que ya estaba grande; y el Ángel le dice: "Habla lo que tú quieras. Lo que tú digas va a suceder". Y entonces el hermano Branham dijo: "Que antes que el médico coloque su mano sobre el tumor, sobre el lugar donde está el tumor, que desaparezca"; y así sucedió.

Eso es poder por medio de la Palabra hablada creadora, sobre y contra las enfermedades, contra tumores y cualquier enfermedad; lo cual es tipo y figura de una manifestación grande que ha de acontecer en este tiempo final.

• También tenemos... son cinco ocasiones: la resurrección del pececito, le habló también a una tormenta: como Cristo le habló a la tormenta, y se detuvo, así le habló; porque Dios le mostró que le hablara a la tormenta, y la tormenta se iba a detener, iba a desaparecer; le habló como Jesús le habló a la tempestad, y así sucedió también. Eso es por la Palabra creadora de Dios colocada en la boca de un hombre para que la hable, y así acontece.

Y eso corresponde a la Tercera Etapa, de la cual el reverendo William Branham... le habló al reverendo William Branham. Esa es la etapa más importante, por la cual la

Iglesia del Señor Jesucristo estará pasando en este tiempo final.

Vamos a ver aquí en el libro de *Citas,* lo que fue dicho de esa etapa. Dice en la página 119 del libro de *Citas,* que es un extracto de un mensaje del reverendo William Branham, titulado "Mire a Jesús", dice:

1057 – "... Nosotros sabemos dónde está (y qué es la Tercera Etapa). *Así que la Tercera Etapa está aquí. Es tan sagrado que no debo hablar mucho de ello, como Él me dijo en el principio. Él me dijo: 'De esto no hables nada'. ¿Ustedes recuerdan años atrás?... Ella habla por sí misma".*

O sea, cuando vean sucediendo estas cosas, pues las cosas que estarán sucediendo estarán hablando, dando testimonio, que eso es esa Tercera Etapa en medio del cristianismo. Dice:

"(Yo no digo que el Señor me dijo esto). Esto será lo que empezará (lo que comenzará) *la fe para el rapto, para irse".*

O sea que está hablando de la fe para el rapto o arrebatamiento de la Iglesia, para irse a la Cena de las Bodas del Cordero.

"Yo tendré que quedarme callado por un tiempecito. Ahora recuerden (y tú que estás oyendo esta cinta), tú vas a ver un cambio en mi ministerio luego. Decayendo... no levantándose, decayendo... Ya estamos en la edad, y no puede ir más allá. Tenemos que esperarnos aquí un minuto hasta que esto acontezca acá para alcanzarlo; y entonces viene el tiempo, y la presión está en un lugar donde tú estás oprimido; entonces mira lo que estoy preparando para decirte en estos momentos... Mire la Tercera Etapa entonces, será absoluta y totalmente para los perdidos, pero será para la Iglesia y la Novia (o sea, los escogidos que van a ser transformados)*".*

O sea que esa etapa va a impactar a la Iglesia del Señor Jesucristo, los que van a ser transformados e ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; y también al mundo entero.

Y el mensaje, en la página 113 y 114... Recuerden que el reverendo William Branham es el precursor de la Segunda Venida de Cristo, por lo tanto él dice lo que va Dios a llevar a cabo, lo que va Dios a hacer en el tiempo final. En la página 114 del libro de *Citas* dice:

1002 – "... Habrá un ministerio que mostrará (grandes señales) *grandes maravillas, Joel así lo dijo. Pero no habrá tiempo para la redención. Todo entonces es terminado, porque el Cordero ya habrá tomado su Libro y la redención habrá cesado".*

O sea, para pertenecer a la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo, para ser transformados. Ya bajo el tiempo en que el poder de Dios estará manifestándose en toda Su plenitud, terminará el tiempo, la oportunidad, se cerrará la Puerta; como en la parábola de las diez vírgenes, que vino el Esposo, y las que estaban preparadas -vino Cristo, y las que estaban preparadas entraron con Él a las Bodas; y se cerró la puerta [San Mateo 25:1-13]. La Puerta, que es Cristo, se cierra; y se cierra así la Dispensación de la Gracia. Dice:

"Todo entonces es terminado, porque el Cordero ya habrá tomado su Libro (o sea, el Libro de los Siete Sellos) *y la redención habrá cesado* (habrá terminado). *Jesús predicó y fue rechazado; luego prosiguió hacia aquellos que estaban encarcelados y no podían arrepentirse...".*

O sea, cuando murió Él, en espíritu (en cuerpo angelical) bajó al infierno, donde estaban los espíritus (cuerpos espirituales) de aquellos que fueron desobedientes en el tiempo de Noé. Eso es lo que dice Pedro que sucedió cuando Cristo murió: fue y predicó a los espíritus encarcelados que

fueron desobedientes en el tiempo de Noé (capítulo 3 de Primera de Pedro, versos 18 al 22).

Y ese ministerio se repetirá en este tiempo final, porque el infierno se abrirá; y la humanidad, que ha rechazado a Cristo como Salvador, va a ver esa manifestación plena de Dios, pero ya se habrá cerrado la Puerta de la Misericordia; y aun las vírgenes insensatas, que son los cristianos profesantes, pero que no tienen el Espíritu de Dios, también verán esa manifestación, pero ya no para ser parte de los que van a ser transformados.

"¡Ese mismo ministerio tendrá que repetirse! ¿Qué tal si eso pudiese ser la Tercera Etapa, a los que están perdidos eternamente?".

Y vamos a ver lo que le fue dicho al reverendo William Branham de esa Tercera Etapa. Dice página 471 del libro de *Los Sellos* en español (esta versión dice):

"161. *Entonces me alzó y me colocó en un lugar muy elevado, donde había una reunión, y parecía una carpa o una especie de catedral. Yo miré, y así a un lado parecía que había una cajita, un lugar pequeño* (o sea, un cuartito de madera, dice en otras ocasiones). *Y esa Luz que ustedes ven sobre la fotografía estaba hablando con alguien más arriba de donde yo estaba. Se fue volando de donde yo estaba, y se fue a posar sobre la carpa, y dijo: 'Te encontraré allí* (o sea, se fue a posar sobre el cuartito pequeño). *Esto será la Tercera Etapa, y no se lo dirás a nadie'".*

La Tercera Etapa, donde el poder de Dios en toda Su plenitud va a ser manifestado.

"162. Y allá en el Cañón Sabino, Él me dijo: 'Esta es la Tercera Etapa' (o sea, cuando recibió la Espada en su mano). *Hay tres cosas muy grandes que acompañan la Tercera Etapa. Una de ellas se abrió ayer, otra hoy, y*

queda una cosa que no puedo interpretar, porque está en un idioma desconocido. Pero estuve allí parado, y lo miré directamente; y esta es la Tercera Etapa, lo que viene. Y el Espíritu Santo de Dios... ¡Oh, hermano! ¡Por eso fue que todo el Cielo estuvo en silencio!".

O sea que esto que él vio allí cuando estuvo en esa Carpa Catedral, y el poder de Dios siendo manifestado, y enfermos entrando por la puerta del cuartito de madera y saliendo por otra ya sanados: es una manifestación, la manifestación final del poder de Dios en medio de Su Iglesia, antes de ser arrebatada o raptada e irse con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Desde ahí se extenderá a todas las naciones la Palabra y todo lo que estará sucediendo en esa manifestación, excepto lo que esté sucediendo dentro del cuartito pequeño; porque así se evitará que surjan imitadores.

Por lo tanto, Dios se está preparando para una manifestación plena para este tiempo final en el cual nosotros vivimos, y ya sabemos que va a ser en una Gran Carpa Catedral, y que va a ser el Espíritu Santo obrando y manifestando ese poder en medio de los creyentes en Cristo; y que va a impactar al mundo entero: y va a ser visto por televisión, por satélite, y por todos los medios de comunicación va a saberse lo que estará sucediendo en esa manifestación plena del poder de Dios.

Ya tuvimos la muestra en el ministerio del reverendo William Branham, y ahora lo que falta es que se cumpla esa manifestación plena del poder de Dios, pero será en una Gran Carpa Catedral; por lo tanto, tenemos que estar al tanto de lo que está prometido, y cómo y dónde será manifestado, y todo lo que alcanzará esa manifestación.

(...) Y como les digo siempre: nos veremos el próximo domingo, ya sea en persona, en vivo (en vivo siempre será);

ya sea que esté en Puerto Rico o en otro país, también lo están viendo por la pantalla, por los televisores. Es una bendición grande, y es la forma más correcta de usar la televisión.

Hay una profecía que habla de la televisión. Esa se las debo para otra ocasión. Hay una por Apocalipsis 11 y por Apocalipsis 1. Por ahí pueden conseguir, y en otros lugares también, como San Mateo, capítulo 24. Así que pueden buscar por ahí, y en alguna ocasión hablaremos sobre algún tema que incluya esas profecías.

Notas

Notas

Notas

Notas